



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA
Y EDUCACIÓN A DISTANCIA

Los concursos literarios como una estrategia para
fomentar la creatividad y la lectura entre la
población jubilada, pensionada y
de adultos mayores

Informe académico por actividad profesional

Que para obtener el título de
Licenciada en lengua y literaturas hispánicas

Presenta:

Gabriela Guerrero Nava

Asesor: Dr. Eduardo Casar González



SUAVED

México, D.F.

2011.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios:

Por permitirme reconocer el significado de la vida y por guiar mis pasos inundada de su infinito amor.

A mi madre:

Que siempre ha sido mi ejemplo, el pilar que sostiene mi vida, y a quien debo mi pasión por los libros.

A mi padre:

Que tuvo que librar sus propias batallas para darnos innumerables lecciones de vida. A él que me regaló lo más bello que tengo, mi vida, una familia y su forma de disfrutar el mundo.

A mis hermanos:

Que están siempre a mi lado, pues viven en mi corazón y con quienes tengo muchos pactos secretos y retos que vencer.

A mis hijos:

Que han completado mi vida, son uno de los más hermosos motivos de mi existir, me dan energía para levantarme cada mañana y me demuestran su profundo amor tan sólo con mirarme.

A mi marido:

Mi hombre de maíz, que nunca se deja vencer y día a día se aferra a hacerme feliz. A él porque me apoya siempre y vibra en la misma frecuencia que yo.

A mis maravillosos amigos:

Que han estado a mi lado tanto en bellos momentos, como en grandes adversidades y me han permitido aprender de sus experiencias.

A los viejos que me dejaron entrar en sus vidas.

Al Dr. Casar que con paciencia esperó este momento.

Índice

Introducción.	5
Capítulo 1. Entorno del fomento a la lectura y a la creatividad literaria en el Instituto Mexicano del Seguro Social.	7
1.1 Transición demográfica y epidemiológica en México y su repercusión en el IMSS.	7
1.2 Antecedentes del fomento a la lectura y a la creación literaria.	21
1.3 Infraestructura.	23
1.4 Recursos humanos y materiales.	25
1.5 Programas de apoyo.	26
1.5.1 Cursos.	26
1.5.2 Actividades.	27
Capítulo 2. Desarrollo del concurso.	29
2.1 Convocatoria.	30
2.2 Géneros participantes.	30
2.3 Perfil del concursante.	30
2.4 Condiciones de participación.	31
2.5 Programación de actos.	32
2.6 Premiación.	34
2.7 Forma de organización.	35
2.8 Textos obtenidos.	36
2.8.1 Temáticas y análisis de las estructuras.	38
2.8.2 Publicación de tres antologías de creación literaria.	53
2.9 Procesos creativos en el adulto mayor: Entrevistas con los concursantes.	56
Capítulo 3. Propuestas para impulsar una intervención sociocultural sobre	

creación literaria y motivación a la lectura entre la población jubilada, pensionada y de adultos mayores.	78
3.1 Consideraciones teóricas.	78
3.2 Conformación de un programa para la proyección de una intervención sociocultural de fomento a la creatividad y motivación a la lectura.	91
3.2.1 Curso taller de creación literaria y motivación a la lectura.	91
3.2.2 Actividades complementarias.	93
3.2.3 Carpeta didáctica de la estrategia propuesta para impulsar la literatura en el IMSS.	93
Conclusiones	159
Obras consultadas.	161
1) Documentos oficiales.	161
2) Bibliografía literaria.	163
3) Filmografía.	165
4) Mesografía.	165
Apéndices.	
a) Relación de obras y autores participantes.	168
b) Selección de poemas.	182
c) Selección de cuentos.	192
d) Selección de leyendas.	222

Introducción.

Las actividades culturales que el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) ofrece a la población, no están respaldadas por planes, programas y estrategias que impulsen a la creatividad y expresión artística; mucho menos atención reciben los jubilados, pensionados y adultos mayores; los esfuerzos en este sentido son aislados o no perduran; por lo tanto se reducen a meros intentos, a veces afortunados, por rescatar los tesoros culturales de este valioso sector de la población; a diferencia de países europeos, específicamente España o Alemania, donde el fomento a la lectura y el impulso a la creación literaria se inicia desde edades muy tempranas, propiciando un excelente clima para que desde el nivel de la educación básica ya se realicen concursos de formas poéticas complejas o de arte mayor, tales como sonetos, liras, décimas, entre otras.

En este informe consigno el trabajo que realice durante el periodo 2002-2009, para promover la lectura y motivar la creación literaria entre jubilados, pensionados y adultos mayores que viven en el norte de la Ciudad de México y asisten a nueve centros de seguridad social, un centro de artesanías y dos unidades deportivas del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

La exposición de mis estrategias utilizadas, así como los diversos procedimientos, variables y resultados me permitieron sugerir propuestas de mejora que espero que sirvan de punto de partida para el diseño de futuras investigaciones y programas, y para que se reflexione sobre la importancia del proceso creativo, así como de la necesidad promover la lectura entre este sector de la población.

El interés por elaborar este informe es el resultado de mi contacto con jubilados, pensionados y adultos mayores durante muchos años. Esta convivencia me permitió comprobar que en la tercera edad se desarrolla un mayor interés cultural así como

habilidades para compartir manifestaciones literarias que suponen importantes aportaciones personales; se trata nada menos que de su legado histórico-social.

Por un lado analizo el trabajo desempeñado durante ocho años, lapso en el que convoqué cuatro concursos de creación literaria y promoví la publicación de tres antologías, fruto de esos concursos. Por otro lado, observo esta labor como una estrategia para fomentar la lectura y la creatividad entre los jubilados, pensionados y adultos mayores, dentro del contexto de una institución de salud. También establezco los recursos humanos y materiales que requirieron la planeación y realización de estos actos literarios; y estudio los procedimientos y tácticas necesarios para la conformación de esta estrategia literaria.

Por último, concluyo este informe con una propuesta de carpeta didáctica para un curso taller de fomento a la creatividad literaria y de motivación a la lectura, para lo que analizo algunos aspectos de la didáctica de la lengua y la literatura, así como diversas dinámicas para motivar la lectura y la creatividad en la escritura, a la luz de diversos teóricos y escritores como Mónica Lavin, Augusto Monterroso, Emilio Abreu Gómez, Eugenio Nuñez Ang, Alberto Paredes, Daniel Cassany, Alberto Miralles, Carlos Lomas, Guillermo Samperio y Ma. Teresa Serafini, entre otros.

Capítulo 1.

Entorno del fomento a la lectura y a la creatividad literaria en el Instituto Mexicano del Seguro Social.

Para ubicar el contexto en el que desarrollé mi estrategia, presento los antecedentes que dieron origen al concurso de creación literaria y al fomento actual de la lectura en el IMSS. De igual manera, señalaré con qué recursos humanos y materiales conté para ello, y no menos importante, los programas de apoyo dentro de los cuales se insertan el fomento a la lectura y los concursos de creación.

1.1 Transición demográfica y epidemiológica en México y su repercusión en el IMSS.

Es necesario el estudio de la transición demográfica de un país y específicamente el análisis del envejecimiento de su población, para que las instituciones públicas centren sus esfuerzos y recursos en programas dirigidos hacia aquellos grupos poblacionales que más lo requieren.

Para medir el envejecimiento de la población mexicana utilizo los parámetros que marcan las etapas del envejecimiento, de acuerdo con Velázquez Uribe (*Teorías Poblacionales: 1997*):

Etapa I. De crecimiento potencial: altas tasas de fecundidad y mortalidad, población joven, esperanza de vida baja.

Etapa II. De transición: altas tasas de fecundidad, bajas tasas de mortalidad, población joven, la esperanza de vida aumenta.

Etapa III. De crecimiento incipiente: bajas tasas de fecundidad y de mortalidad, población vieja con esperanza de vida alta. Se reduce la posibilidad de muerte por enfermedades degenerativas, favoreciendo una mayor sobrevivencia de la población de edad avanzada y al incremento de la esperanza de vida [...]

Según el criterio empleado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), "(...) una población se puede considerar como vieja si se compone en más del 7% por

una población de personas con más de 65 años” (Ibidem). Otro criterio que esta misma organización propone es que “un país envejecido es aquel en el que el 10% de su población o más se compone de personas mayores de 60 años” (Ibidem).

Ahora bien, el concepto de “adultos mayores”, para referirse a nuestros viejos, fue el resultado de una gran indefinición sobre la decisión de cómo nombrar a esta población, como si la vejez necesitara de eufemismos. Es así como con este término, “adultos mayores”, se ha clasificado según la ONU, a las personas con más de 60 años en países en vías de desarrollo; o a los viejos de 65 años y más, en los países desarrollados.

Dentro de la conformación demográfica mundial, se puede analizar el tipo de población por regiones; de esta manera diremos que los países asiáticos, europeos, así como los que se encuentran en Oceanía y América del Norte, tienen las poblaciones con mayor envejecimiento a nivel mundial. Su etapa de envejecimiento se encuentra entre una población incipiente y una etapa de transición, es decir se ubica a estos países entre las etapas II y III, del envejecimiento, pero con mayor tendencia a la tercera etapa.

Por otra parte, en México, al igual que en América Latina, en el *II Censo de Población y Vivienda 2005* (INEGI: Tabulado de población 3), se observó una disminución de importancia relativa en el grupo de 0 a 14 años (31,650,104, es decir 30.64% de la población total); con una significativa población en edad productiva de entre los 15 y 49 años de edad (53,256,008, 51.57% del total); asimismo, existe un aumento relativo en la población de 60 años y más, que en el año de 1950, representaba 5.63%; para 1990, fue de 7.16%; en el 2000 representa 8.07 %; y para 2005 fue 11,149,555, 10.79% de un total de 103,263,388 habitantes. Es decir que México se encuentra en la etapa II de la transición demográfica, lo que provoca un ensanchamiento en nuestra pirámide poblacional, en el grupo de jóvenes, adultos jóvenes y adultos mayores, según Virgilio Partida La esperanza de vida en nuestro país se calcula en “77.6 años para la mujer; y 73.1, para el hombre” (6-7).

Se observa mayor número de hombres adultos mayores en zonas rurales, que de mujeres adultas mayores, tal vez debido a las actividades propias del campo. Y en

zonas urbanas, encontramos un predominio muy marcado en las mujeres, por lo que en estos lugares el estado civil que predomina es de viudas y divorciadas.

Para entender algunas de las razones por las que hay un mayor número de mujeres entre nuestra población de adultos mayores, en las zonas urbanas, será necesario analizar la conformación de nuestras familias, y los papeles que desempeña cada uno de sus miembros.

En cuanto al concepto de “familia”, la definimos como un grupo de personas que conviven bajo un mismo techo, sean parientes o no, y organizan sus recursos de manera colectiva, aunque no siempre de una forma libre de conflictos, esta organización social básica pone en marcha diversas estrategias de generación de ingresos, racionalización de los recursos y la atención a la salud - enfermedad, con la finalidad de lograr la reproducción social y cultural de sus integrantes.

La familia nuclear puede estar conformada por el padre, la madre, sus hijos y/o nietos; o bien un viudo, o una viuda y sus hijos; así también puede constituirse por una madre soltera con sus hijos y nietos; o cualquier otra forma similar, siempre y cuando se viva bajo un mismo techo.

Cuando hablamos de una “familia nuclear”, constituida por padre, madre e hijos, la estructura más común en nuestra sociedad, los papeles que se asignan a cada uno de sus integrantes son más o menos estables, aunque en familias formadas de unos diez años atrás a la fecha, ya hay ciertas variantes. Es así como el padre es el principal proveedor de los recursos económicos del hogar, la madre es la que realiza las labores del hogar y se encarga de que exista armonía entre los integrantes de la familia, aunque algunas veces también contribuye a la economía de la misma; los hijos, por lo menos en una fase de expansión familiar, son únicamente los receptores de los padres, reciben los alimentos, la educación, los cuidados y todo lo que sus progenitores generan. Sin embargo, con el paso del tiempo, los papeles en el hogar van cambiando, así como el estatus; éste decrece conforme pasan los años, ya que si bien los varones y algunas mujeres que trabajan, en su relación laboral son personas reconocidas por su talento o su buen desempeño, al paso de los años se les va delegando, para preferir a las personas jóvenes, con la idea de que éstos tienen mejores competencias y ofrecen un

mayor rendimiento laboral; este hecho culmina con la jubilación o pensión laboral, etapa que marca un punto crucial en la vida de las personas, ya que de la manera en que se aborde depende de cómo se vivirá el proceso de envejecimiento que le sigue a esta etapa y que suele estar caracterizado por una serie de pérdidas.

La etapa de retiro laboral no es asumida de la misma manera por los hombres, que por las mujeres, en gran parte, porque como ya lo expusimos antes, el hombre es casi exclusivamente el proveedor del hogar, y difícilmente encontraremos en nuestros adultos mayores, hombres que además de este papel, compartan o hayan compartido a lo largo de su matrimonio las tareas domésticas con la esposa. Por otra parte, los varones al dedicarse casi por completo a su trabajo, han dejado de cultivar su núcleo social y familiar. Lo que al momento de jubilarse los conduce a un aislamiento social y crea múltiples conflictos en su núcleo familiar. Esto no sucede con las mujeres, ya que aunque también hayan tenido un trabajo remunerado, también han estado presentes en todo momento en las labores domésticas; por lo que además siguen cultivando un círculo de amistades fuera del ambiente laboral. De esta manera, algunos hombres que se retiran, se aíslan socialmente, se vuelven sedentarios, no encuentran la manera de dar una sana ocupación a todo ese tiempo libre que de la noche a la mañana les apareció, y, claro, tarde o temprano esto afecta su salud. Las mujeres continúan con su función como amas de casa, de cuidadoras de la salud familiar, pero además, ahora, de la estabilidad emocional y la salud de su esposo. Todas estas actividades provocan que las mujeres estén ocupadas la mayor parte del tiempo, manteniendo con esto una mejor salud que los hombres y logrando vivir más años que ellos (Vid. Duskin, Papalia y Wendkos: 595-613).

De esta forma es más común observar mujeres viudas que hombres viudos, o bien madres solteras o divorciadas adultas mayores, en mejores condiciones de salud que los hombres en las mismas condiciones. A esto hay que sumar que las mujeres superan mucho más rápido que los hombres el duelo por la pérdida del cónyuge, debido a que éstas se ven en más apuros económicos, al momento de quedarse solas y tienen que armarse rápidamente de valor para enfrentar la vida (Vid. Pérez y Rodríguez: 50-58).

Antes las enfermedades infecto-contagiosas eran la principal causa de muerte, sin embargo a partir de los años 70's observamos un aumento en las enfermedades crónico degenerativas.

Debido a la transición ya mencionada, las enfermedades prevalentes actualmente son: diabetes *mellitus*, hipertensión arterial, enfermedades del corazón, enfermedades cerebro vasculares y cáncer. Pero entre estos padecimientos los que más se presentan son las afectaciones cerebro vasculares, a lo que le sigue el predominio de pacientes hipertensos, luego los diabéticos y por último los del corazón (*Vid. Secretaría de Salud: 15-16*)

El envejecimiento es la suma total de todos los cambios que se producen en un organismo viviente, con disminución progresiva de la viabilidad y aumento de la vulnerabilidad fisiológica.

El proceso de envejecimiento se puede traducir en constantes pérdidas, aunque también se obtienen algunas ganancias materiales y sociales; tales pérdidas no resultan ser las mismas, o los individuos que las padecen no les confieren el mismo significado, lo que a su vez se refleja en diferentes formas de ver y vivir el envejecimiento.

Según esto, existen varios tipos de envejecimiento: Envejecimiento cronológico, medido de acuerdo con el número de años vividos; biológico, que se calcula con respecto al deterioro propio de nuestro organismo; psicológico, generado por una actitud ante la vida; social, verificado por el aislamiento y fenómenos sedentarios; y el fenomenológico y funcional, que es aquel en el que las personas envejecen aceleradamente, no concordando con los años vividos y en el cual pierden sus funciones elementales para vivir de manera autosuficiente.

Asimismo, podemos decir que existe el envejecimiento usual, que presenta cada persona desde edades tempranas. O bien, el envejecimiento óptimo, el que al llegar una persona a edades mayores a los 60 años, muestra cambios leves, que no se traducen en patologías. Y, por último, el envejecimiento patológico, el que presentan las personas mayores de 60 años con enfermedades crónico degenerativas.

Según lo antes expuesto, toda persona mayor de 60 años puede considerarse adulto mayor. Sin embargo podemos hacer una diferenciación más clara de estos conceptos:

El término “*adulto mayor*” alude a aquella persona que a pesar de su evolución natural, no tiene dificultad para la vida de relación, es independiente, autosuficiente, activa y toma este proceso como algo natural.

Adulto mayor sin dificultades es aquel que aunque tenga un padecimiento crónico degenerativo, cuida su salud, es autosuficiente, independiente, y conserva el amor hacia la vida.

Adulto mayor crónico es aquel que presenta uno o varias enfermedades crónicas, tiene limitaciones para la vida de relación y es dependiente, por lo tanto no puede vivir solo.

Las características biológicas generales de un adulto mayor son vista cansada, cataratas y disminución de la visión nocturna, estómago e intestinos deteriorados, lo que trae como consecuencia mala digestión, estreñimiento o diarrea, intolerancia a la lactosa; deficiente absorción de la vitamina B12 y el hierro. Hígado dañado por el alcohol o los medicamentos. Pulmón deteriorado por el tabaquismo o la contaminación o bien, un pulmón fortalecido por la práctica sistemática de algún tipo de ejercicio. Corazón y arterias dañados, arteriosclerosis por alimentación abundante en grasas y sobrepeso (*Vid. Martínez y Mendoza: 59-104*) En lo que se refiere a los huesos, éstos manifiestan una significativa pérdida de calcio, lo que les ocasiona fracturas o pérdida de piezas dentales. En cuanto a su sistema inmunológico, se observa bajas defensas debido a malos hábitos alimenticios y deficiente masticación. Pérdida progresiva de la vista y el oído; la densidad muscular también se va perdiendo, hechos que afectan el equilibrio y a la motricidad fina y aceleran la vulnerabilidad de estas personas.

La salud mental en esta etapa de la vida depende de varios factores, entre ellos el deterioro biológico y las enfermedades crónico degenerativas que desarrolle, y el entorno social que conserve, aunado a la historia de vida que traiga consigo al entrar en la etapa adulta mayor; también el entorno social en el cual se desenvuelve. Para que un adulto mayor conserve una estabilidad emocional o psicológica, debe tener amigos, es decir, un

núcleo social sano que lo lleve a la expresión de sus emociones y una familia, en la cual sea comprendido.

El ser humano es un ser social por naturaleza. Por esta razón, el hombre necesita seguir cultivando un núcleo social y familiar estable al llegar a la etapa de la vejez, que lo haga sentirse partícipe de una sociedad y que le ayude a encontrarle un sentido positivo a esta etapa de la vida (*Vid:* Marquez y Pelcastre, 135-161) Es así como al pasar una persona por una etapa de retiro laboral, necesita ampliar sus círculos sociales, porque al perder un cierto número de amigos o conocidos, entra en una etapa de depresión y soledad. Esto aunado a que al transcurrir de los años se va perdiendo a los amigos y familiares más cercanos, a los contemporáneos, ya que naturalmente uno a uno irán muriendo. Este hecho aumenta la vulnerabilidad de los adultos mayores, que día con día sufren duelos causados por pérdidas, ya sea de alguna función orgánica del cuerpo, de objetos debido al deterioro mental, o bien a causa de la muerte de un ser querido.

Es en esta etapa, más que nunca, cuando las personas viven solas o sin pareja, que necesitan mantenerse sanas socialmente, inmersas entre personas de su edad y de otras generaciones que apoyen sus decisiones, les escuchen sus angustias, los consuelen en sus tristezas, las acepten y les ayuden a superar sus frustraciones, las “apapachen”, reconozcan sus triunfos y valoren todas sus experiencias acumuladas al paso de los años.

Se ha comprobado que una persona que se aísla y vive de manera sedentaria, que se encierra en su casa, enferma y muere más rápido; esto no sucede con otras personas de su misma edad y características biológicas similares, pero con una actividad social saludable.

Sin embargo no todo son pérdidas; en esta etapa de la vida también se pueden observar ganancias, una de ellas es el prestigio que en algunas civilizaciones adquiere una persona tan sólo por el hecho de ser adulto mayor, a esta edad se le conoce como la “edad dorada”, por el cúmulo de conocimientos y experiencias que las personas han adquirido con el paso de los años. Muchas personas disfrutan su jubilación y valoran el hecho de disponer de mucho tiempo libre para dedicarse a tareas que siempre le han apasionado y que por cuestiones laborales no había tenido tiempo de realizar. Con el

paso del tiempo y cuando llega el momento, una persona jubilada se siente bien al cumplir los 60 años porque desde ese momento puede verse beneficiada con programas sociales de apoyo para adultos mayores, o por el simple motivo de recibir una percepción económica ya sin trabajar. Todo depende del concepto que cada persona se haya formado a lo largo de su vida acerca de la vejez. Si uno percibe la vejez como un proceso natural al que tarde o temprano llegaremos todos y trata de minimizar las pérdidas que se van presentando a lo largo de los años y maximizar las pocas o muchas ganancias que también se van adquiriendo, lo que finalmente obtendrá es una mejor calidad de vida y un envejecimiento más exitoso.

Dentro de la literatura del Instituto Mexicano del Seguro Social, una persona jubilada es aquella que ha acumulado 27 años de servicio, en el caso de las mujeres; y 28 años de servicio, en lo que se refiere a los hombres; esto, siempre y cuando sean trabajadores del IMSS, amparados dentro de su *Contrato colectivo de trabajo* (60). Ahora bien, también son jubilados por años de servicio aquellas personas que dentro de lo que marca la *Ley del seguro social* (139), se han retirado laboralmente con 29 años de servicio, para la población femenina, y 30 años de servicio en el caso de las varones.

Por otra parte, al hablar de pensionados nos estamos refiriendo a aquellas personas que debido a un accidente o enfermedad, tuvieron que retirarse laboralmente, antes de cumplir con los años de servicio para su retiro, por lo que de acuerdo con las causas que originaron la separación de su empleo, la *Ley del Seguro Social* les cubrirá el pago de una pensión mensual.

Sin embargo, en el lenguaje técnico de los trabajadores del IMSS, “jubilado” es todo aquel extrabajador de este instituto; y “pensionado” es el trabajador de cualquier empresa que se retiró ya sea por los años de servicio o por algún accidente o enfermedad general, pero que recibe una pensión económica por parte del IMSS, debido a que la empresa en donde laboró lo tenía afiliado dentro de las garantías de la Ley del Seguro Social. También los trabajadores del IMSS, que se retiran por enfermedad general o accidentes, sin cumplir con los años de servicio requeridos para la jubilación, son denominados “pensionados”.

Con ello se aclara a quiénes me refiero cuando digo que la población a la que se atiende con la promoción de la lectura y el impulso a la creación literaria puede ser adulto mayor o adulto joven, jubilado o pensionado. Cada vez es más frecuente que participe gente joven en nuestras estrategias literarias debido a que recientemente la gente se jubila o pensiona a muy tempranas edades, a causa de la transición demográfica y epidemiológica que ya expuse y a los anticuados regímenes de jubilaciones y pensiones que conserva nuestro país.

Por lo tanto, el aumento acelerado tanto de la población de adultos mayores, jubilados, pensionados, o no, en tercera y hasta cuarta edad, como de adultos jóvenes jubilados o pensionados, ha vislumbrado la falta de instituciones para atender a este segmento de la población, tanto en aspectos de salud, como en servicios sociales.

Como hemos analizado, el nivel de actividad que mantenga una persona es vital para saber cómo se lleva a cabo su proceso de envejecimiento. Por lo tanto la actividad debe estar influida por tres factores: La salud, los recursos materiales y financieros; además están los apoyos sociales. Así, el análisis del uso del tiempo libre de un adulto mayor presenta debe orientarnos para brindarles mejores programas sociales que lo ayuden a abordar de manera más eficaz su vejez. Siguiendo las teorías de Gordon y sus colaboradores (*cit. en: Elizasu: 163*), se le atribuyen cinco objetivos principales al ocio: la distracción, la diversión, el desarrollo de la persona, la creatividad, y la trascendencia social. Si a esto le sumamos el autocuidado de la salud y la búsqueda de una estabilidad económica, tendremos un panorama claro de lo que nuestros adultos mayores requieren para satisfacer sus necesidades y que nuestras instituciones deben tratar de cubrir con los programas de apoyo social.

Se estima que en América Latina y el Caribe entre 2000 y 2025 se sumarán 57 millones de adultos mayores a los 41 millones existentes y, entre 2025 y 2050 este incremento será de 86 millones adicionales, de acuerdo con esas proyecciones se espera que la población mayor de 60 años en dicha región ascienda a 184 millones de personas en el 2050.

Actualmente México cuenta con 11.1 millones de personas de 60 años o más, lo cual significa 10.79% de la población; para 2050 representará 28%, cuando sean 42 millones, tres cuartas partes de este incremento tendrán lugar a partir de 2020.

Haciendo un somero análisis de las instituciones que dirigen sus esfuerzos a estos grupos de edades avanzadas, se observa que en lo que se refiere a la población de 8 millones de adultos mayores que actualmente tiene nuestro país, no se atienden ni en un 30% con los programas de nuestros organismos e instituciones mexicanas, y si a esto se le suman los jubilados y pensionados jóvenes, ¿qué opciones de programas y de qué calidad podemos ofrecerles a estos sectores de la población?

Para iniciar, analizo al Instituto Nacional para los Adultos Mayores (INAPAM) antes Instituto Nacional para la Senectud (INSEN) que surge en México por decreto presidencial en el año de 1979, con objeto de ayudar, atender, y orientar a la vejez y estudiar sus problemas. Es un organismo descentralizado de asistencia social, pero vinculado a la Secretaría de Salud. Sus políticas son educativas, de salud y sociales, y los programas en los que se basan sus actividades son: investigación social gerontológica, información, enseñanza, servicios psicológicos, educación para la salud, servicios educativos, actividades socioculturales, cultura física, turismo social y popular, promoción del empleo, promoción de la capacitación para el trabajo y ocupación del tiempo libre, así como promoción y desarrollo comunitario. A todo esto se suman sus centros de atención y consulta médica o jurídica, además de los servicios ofrecidos en sus más de 80 clubes de la tercera edad, en donde se atiende aproximadamente a 50,000, adultos mayores.

A nivel local, el gobierno del Distrito Federal reforzó sus programas para atender a este sector de la población, dentro de la gestión del Lic. Andrés Manuel López Obrador, quién inició en el año 2000 y continúa hasta el día de hoy un programa de igualdad de oportunidades en el plano social, acceso a la educación, atención médica integral, fomento al desarrollo cultural y deportivo, programa de apoyo económico mensual para adultos mayores, entrega de prótesis u órtesis, así como el programa de fomento a la vivienda. Todos estos servicios se ofrecen en las pocas instituciones médicas y sociales que existen en el Distrito Federal. También es importante resaltar el trabajo que se lleva

a cabo con los adultos mayores indigentes a quienes se les alberga nocturnamente o de tiempo completo, buscando su inserción al seno familiar (*Vid. Caro: 38-39*).

El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) también participa en la atención de los adultos mayores a través de los programas de alimentación y nutrición familiar, así como el de protección y asistencia de personas desamparadas para lo que existen dos Casas Hogar en la Ciudad de México, la denominada “Vicente García Torres” con capacidad de atención para 149 ancianos al norte de esta Ciudad; y la “Arturo Mundet”, al sur, con un cupo para 151 personas. Además se brinda turismo social sin ningún costo para esta población en siete campamentos recreativos instalados en diferentes puntos turísticos de la República Mexicana. Además, cuenta con 79 consejos de ancianos con un total de 9,000 personas de asistencia regular y población abierta. Dichos consejos son grupos de adultos mayores que sesionan de manera periódica para gestionarse para ellos mismos descuentos o prerrogativas y diferentes servicios médicos o asistenciales que dan como resultado una red social de apoyo.

Durante el sexenio presidencial de Manuel Ávila Camacho (1940 – 1946) se establecieron instituciones psiquiátricas donde se atendió tanto a los ancianos como a población en general. En 1987 la Secretaría de Salud emitió una norma para describir los servicios, así como los recursos humanos y materiales que debían considerar aquellas instituciones que pretendieran dedicarse a la atención de los ancianos. El documento se denominó *Modelo del manual para el funcionamiento de las casas hogar para ancianos*, donde se incluye la terapia ocupacional y recreativa a través de actividades culturales, turísticas y deportivas. Sin embargo, la función de esta Secretaría ha sido más bien la de regular los servicios de salud y la elaboración de normatividad en este sentido. No obstante, desde el año de 1994 este organismo opera a través del IMSS y el Instituto de Servicios de Seguridad Social para Trabajadores del Estado (ISSSTE), un fideicomiso (FIDEPRÓTESIS) para el otorgamiento de ayudas económicas para la adquisición de prótesis y órtesis que este sector de la población requiere.

Con la base normativa antes mencionada, como rectora de las instituciones existentes para la atención de los ancianos, en México existe la figura “Junta de

Asistencia Privada” (JAP), constituida por 28 instituciones dedicadas a brindar atención a este sector de la población en 39 establecimientos, con una población total de 2,143 ancianos de los cuales menos de la mitad son atendidos gratuitamente. Los servicios que en estos lugares se ofrecen cubren las necesidades básicas de los ancianos: alimentación, vestido, techo, servicios médicos, así como actividades sociales y de integración familiar.

Sin embargo, dentro del total de todas estas instituciones apenas si se alcanza a cubrir a menos de un 50% de la población total del Distrito Federal y zonas conurbadas, sin hablar siquiera de los demás estados de la República, en donde a no ser por el IMSS, el ISSSTE y el DIF en algunos estados, la atención a nuestros “adultos en plenitud”, como les ha dado por nombrarlos sería casi nula.

En lo que se refiere a la población pensionada y jubilada, la cual mencionamos que en algunos casos son adultos jóvenes, por fortuna una minoría, pueden fluctuar en edades que van desde los treinta y tantos años en adelante. Los servicios que se destinan a ellos son principalmente ofrecidos por las dos instituciones más grandes de seguridad social en México: el IMSS y el ISSSTE.

El ISSSTE ofrece servicios a trabajadores al servicio del Estado en cualquier parte de nuestra República. Al igual que el IMSS, enfoca sus esfuerzos en la población jubilada o pensionada de ese Instituto, sin importar si es o no adulto mayor, población, esta última, que sí es atendida por este Instituto, pero no con especial interés ya que no es una institución de asistencia social, sino como lo mencionamos antes, de seguridad social. Los principales servicios que ofrece están clasificados en cinco áreas: atención a la salud, apoyo a la economía, acción social y cultural, orientación y asesoría jurídica, y atención a jubilados y pensionados.

En el IMSS las acciones enfocadas a los adultos mayores desde 1956, se desarrollaron con esquemas generalizados de atención curativa y fue sólo hasta 1997 cuando los programas sociales dirigidos a los ancianos se incluyeron dentro de la Ley del Seguro Social, publicada en el *Diario Oficial de la Federación* en noviembre de 1995. Desde entonces se brindaron diferentes actividades culturales, deportivas, recreativas y de capacitación y adiestramiento técnico, en centros pagadores de jubilados y

pensionados, centros de día (Vid: Bases Gerontológicas: 9) y círculos de adultos mayores, enmarcadas en siete líneas de acción: fomento a la cultura, atención y dignificación de la población jubilada y pensionada, promoción de la salud, promoción del mejoramiento económico, coordinación y concertación intra y extrainstitucional, promoción de fuentes de financiamiento, evaluación, supervisión y control de servicios (Lineamiento Normativo: 6)

Sin embargo, hay otras estrategias mundiales: el Plan de Acción Internacional, aprobado en la II Asamblea Mundial sobre Envejecimiento celebrada en Madrid en 2002, en donde se propone la instrumentación de nuevos servicios, programas y acciones encaminados a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores y la Declaración de Brasilia de las Naciones Unidas sobre Envejecimiento y Salud (OMS: 74-105) en donde se sugirió que los profesionales sociales y de salud tomaran la iniciativa para mantener a los adultos mayores en su medio familiar y comunitario el mayor tiempo posible, es decir, sin tener que recurrir a ingresarlos a un asilo o casa de retiro.

El IMSS se propuso rediseñar las políticas de atención a este sector de la población, previa evaluación de los servicios que hasta entonces se habían brindado (Vid. CHC-IMSS) y creó el Plan Gerontológico Institucional (PGI) 2006-2025, sustentado en cuatro anhelos fundamentales para la vejez: estar sano, valerse por sí mismo, tener solvencia económica y estar acompañado. En el diseño del PGI se establecieron tres componentes o programas: Envejecimiento saludable, Envejecimiento en casa y Envejecimiento activo.

El Programa de Envejecimiento Saludable, como bien lo dice su nombre, se aboca a atender la salud de esta población a través de unidades médicas, con acciones de prevención y control de enfermedades, reforzando la capacitación y formación de recursos humanos y la investigación en este sentido.

Con el Programa de Envejecimiento en Casa, el IMSS extiende sus acciones preventivas, de promoción de la salud, de atención social y atención médica domiciliaria tanto en adultos mayores con niveles de dependencia severos que debido a alguna enfermedad permanecen en casa; como en adultos mayores vulnerables que aunque sean más o menos independientes para realizar sus actividades dentro de su hogar,

tienen problemas para salir a la calle y deben permanecer la mayor parte del día solos en su domicilio; y por ello, requieren ciertos cuidados o monitoreo, pues pueden sufrir un accidente o comenzar a padecer problemas emocionales a causa del mismo aislamiento social.

El Programa de Envejecimiento Activo se desarrolla en los Centros de Seguridad Social, Centros de Día, Unidades Deportivas y Centros de Artesanías a través de un esquema de atención social a la salud que busca mantener, prolongar y recuperar la funcionalidad de los adultos mayores (la capacidad de ser independientes para llevar a cabo sus actividades dentro y fuera de casa) a través de intervenciones de estimulación física, cognoscitiva, emocional y social (Camacho *et. al:* 397), consistentes en cursos y actividades culturales, deportivas, de capacitación y adiestramiento técnico, y de bienestar social.

También se creó en 2010 el Centro de Atención Social a la Salud de los Adultos Mayores (CASSAAM) que tiene como objetivo:

“Impulsar estudios en el ámbito geriátrico y gerontológico con el fin de otorgar servicios interdisciplinarios al derechohabiente adulto mayor, mediante acciones de valoración gerontológica integral y atención social a la salud, que mantengan, prolonguen y recuperen su salud e independencia funcional, así como formar profesionales y técnicos en gerontología; y desarrollar modelos aplicativos de impacto a nivel nacional, derivados de evidencias basadas en resultados de investigaciones” (*Manual de Organización: 4*).

Con estas acciones que revisamos, vemos cómo el IMSS y otras instituciones están atendiendo e intentando mejorar los servicios dirigidos a los adultos mayores; pero los programas apenas se están desarrollando, falta mucho por recorrer, la formación de profesionales y técnicos aún es insuficiente para atender a esta creciente población y en el caso del IMSS, el diseño y evaluación de programas e intervenciones de atención social a la salud está apenas iniciando; esperemos que den buenos frutos.

1.2 Antecedentes del fomento a la lectura y a la creación literaria.

Acatando el mandato señalado en el artículo 123 de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, el 19 de enero de 1943, bajo el régimen del presidente Manuel Ávila Camacho, nace el Instituto Mexicano del Seguro Social.

Más tarde, se crea un nuevo ramo de seguro para la población amparada por este Instituto: el de las prestaciones sociales; para ello, en 1956, se inauguran las Casas del Asegurado, inmuebles donde se ofrecían cursos de artes menores para mejorar la economía familiar; en 1960 estas unidades cambian de nombre convirtiéndose en Centros de Seguridad Social para el Bienestar Familiar (CSS), también brindan prestaciones sociales institucionales contempladas en la *Ley del Seguro Social* y que tienen como finalidad fomentar la salud, prevenir enfermedades y accidentes, además de contribuir a la elevación general de los niveles de vida de la población, ofreciendo cursos, pláticas, campañas y eventos diversos en sus instalaciones deportivas, sociales, culturales, recreativas y vacacionales (*60 años de servir a México: 27*).

Dentro de este enfoque de salud, la apreciación estética y la práctica de las disciplinas artísticas se han encaminado con mayor énfasis a la danza, la pintura, la escultura, la música y el teatro; pero si consideramos que existen siete bellas artes, podremos decir que el cultivo de la arquitectura, el cine y la literatura se ha impulsado de manera muy superficial dentro de esta institución; tal vez no se han vislumbrado los beneficios que para nuestra población, tienen por lo menos estas dos últimas artes; por otra parte, los intentos por implementar programas para estas actividades artísticas han sido escasos, y en la mayoría de las ocasiones se han quedado en meras publicaciones de documentos normativos, los cuales no son aplicados en cursos, eventos u otras actividades que se brindan en los teatros, centros de seguridad social, centros de artesanías o unidades deportivas.

Dedicar un espacio a la literatura entre los adultos mayores es fundamental, ya que esta edad es propicia para la Creación. A través de la historia, el buen juicio y la sabiduría son reconocidos atributos de la vejez. Así como encontramos que en la literatura prehispánica, a falta de una escritura fonética, los discursos y arengas de los

ancianos se conservaran a través de la tradición oral. Fue sólo hasta el siglo XVI cuando los misioneros franciscanos plasmaron por escrito aquellas expresiones que los antiguos mexicanos pasaban de boca en boca y de generación en generación (*Vid.* Garibay: 106). Esto permitió conservar la riqueza literaria y social de la cultura náhuatl, que de no haberse rescatado, en la actualidad se ignoraría por completo.

De la misma manera, rescatando las raíces de la función de la escritura en los jubilados, pensionados y adultos mayores, detectamos que aun cuando el analfabetismo ya se ha erradicado casi por completo entre este grupo poblacional, la tradición oral sigue siendo el principal medio de transmisión de historias, anécdotas o leyendas, y que al morir las personas, difícilmente se conservan estos acervos culturales ya que a diferencia de la población del México antiguo, en la actualidad no se escucha con tanto interés a nuestros viejos, y las pocas narraciones que éstos logran expresar son comunicadas a personas de su misma generación, que obviamente morirán por el mismo tiempo que el narrador. O bien, cuando logra hablar sobre sus experiencias con personas de generaciones distintas a las de él, por lo regular las olvidan con rapidez o ya no las retransmiten a otros, debido al vertiginoso ritmo de nuestras sociedades, y al adelanto de los medios masivos de comunicación. Ambas circunstancias han afectado nuestros círculos de conversación y la capacidad reflexiva de la memoria que antes se ejercitaba de manera más cotidiana.

Con esta conciencia, reseño que en el IMSS, en 1998 se puso en marcha un programa denominado “Rincones de la lectura” dependiente de la entonces Jefatura de Área de Atención a Pensionados, con su titular el Lic. Víctor Zavala Sánchez, quien en coordinación con el Movimiento Unificador Nacional de Jubilados y Pensionados y la Secretaría de Educación Pública, se dedicaron a capacitar tanto a jubilados, pensionados y adultos mayores, como a personal del IMSS (trabajadores sociales, promotores de prestaciones sociales y algunos docentes) de las unidades operativas del IMSS, tanto del Distrito Federal, como del Estado de México.

En la Delegación Norte de este Instituto, se pusieron a funcionar diez rincones de la lectura dentro de centros de seguridad social, hospitales generales de zona, unidades deportivas y unidades de medicina familiar. De 1998 a 2002, en dichos espacios se

llevaron a cabo las siguientes estrategias para fomentar la lectura: lectura en voz alta, préstamo interno y externo de libros, eventos de narradores orales y recolección de libros a través de actividades como kilómetros de la lectura.

Sin embargo, los rincones de la lectura poco a poco se fueron debilitando; por una parte, los coordinadores que habían sido capacitados para ello, murieron, enfermaron o simplemente desertaron, por otro lado, las herramientas que se pusieron a su disposición para poner en práctica esta tarea, ya las habían agotado o les eran insuficientes. Fue entonces cuando en la Delegación Norte, se pensó en buscar nuevos motivos para no perder los pocos resultados que se habían tenido en torno a la literatura; es así como nace el *Concurso delegacional de creación literaria “De amores, leyendas y algo más...”*.

Este concurso se inició en el año 2002 con una segunda convocatoria, no porque ya hubiera existido un evento igual a éste, sino porque buscando antecedentes que pudieran ayudar a darle forma a este acto, se encontró que en 1996 se convocó a un concurso entre este sector de la población que intentó rescatar las leyendas que conocían por tradición oral o escrita; pero lo único que se rescató en cuanto a la estrategia utilizada en aquel entonces, fue que se realizó una ronda eliminatoria y final para la que se convocó a la población inscrita en las unidades operativas. Los jurados fueron seleccionados entre los docentes de teatro y uno que otro personaje del área normativa del IMSS, que había participado en el diseño del *Programa didáctico de creación literaria* (Solís González, 1997).

Fue así como contando con muy pocos datos que coadyuvaran a la conformación de esta estrategia literaria se tuvo que armar toda la estructura del concurso de creación literaria. Se invitó a participar a las trabajadoras sociales, a los orientadores de arte dramático del IMSS, así como a los orientadores de música, pintura, escultura y danza.

Pero antes de abordar la organización y el desarrollo de edición del concurso, es importante dar a conocer algunos aspectos de su contexto.

1.3 Infraestructura.

En el norte del Valle de México el IMSS cuenta con nueve centros de seguridad social, un centro de artesanías y dos unidades deportivas, las cuales dependen

administrativamente de la Delegación Norte de este Instituto y se encuentran distribuidas en las delegaciones políticas Venustiano Carranza, Gustavo A. Madero, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, y Azcapotzalco.

- **CSS ANÁHUAC**

Lago Chalco No. 17, colonia Anáhuac, teléfono 53-96-36-60.

- **CSS PROGRESO NACIONAL**

Av. 100 Metros No. 2055, colonia Progreso Nacional, teléfono 53-92-82-99.

- **CSS AZCAPOTZALCO**

Av. Hidalgo y Reforma, colonia Azcapotzalco, teléfono 53-52-10-58.

- **CSS TEPEYAC**

Calzada de Guadalupe No. 497, colonia Estrella, teléfono 55-17-58-85.

- **CSS FÉLIX AZUELA**

Insurgentes Norte y Prol. Guerrero, Unidad Nonoalco Tlatelolco, teléfono 55-97-74-90.

- **CSS TLATILCO**

Clavelinas 83, colonia Nueva Santa María, teléfono 55-56-20-72.

- **CSS LEGARIA**

Calzada Legaria y Gran Oso, colonia Pensil, teléfono 55-27-39-55.

- **CENTRO DE ARTESANÍAS MORELOS**

Av. San Juan de Aragón No. 311, colonia San Pedro el Chico, teléfono 55-77-38-61.

- **CSS MERCED-TOPACIO**

Calle San Pablo No. 31, colonia Centro, teléfono 55-22-17-67.

- **UNIDAD DEPORTIVA BENITO JUÁREZ**

Av. Morelos 124 Bis, colonia San Pedro Xalpa, teléfono 53-59-18-41.

- **CSS MORELOS**

Av. San Juan de Aragón No. 311, colonia San Pedro el Chico, teléfono 55-77-38-67.

- **UNIDAD DEPORTIVA MORELOS**

Av. San Juan de Aragón No. 311, colonia San Pedro el Chico, teléfono 55-77-85-11.

En esta circunscripción existen también 43 círculos de adultos mayores que dependen de las doce unidades operativas ya mencionadas; son espacios que se abren

en turno matutino principalmente, en los centros de seguridad social, centros de artesanías, unidades deportivas del IMSS, e inmuebles de organizaciones de pensionados (tales como el Movimiento Nacional de Jubilados y Pensionados, MUNJP; la Asociación Nacional de Jubilados y Pensionados, ANJP; y la Asociación Nacional de Jubilados IMSS, ANJIMSS) o bien, de instituciones públicas o privadas que se consiguen a través de una concertación, y donde se llevan a cabo actividades de promoción de la salud, educación, capacitación técnica para el trabajo, “además del desarrollo de actividades deportivas, recreativas y culturales, que propician la ocupación creativa y productiva del tiempo libre y mantienen la funcionalidad y autonomía de las personas adultas mayores, pensionados y jubilados” Dentro de esta infraestructura, se contaba en 2005 (*Seguimiento 24: ene. 2011*). con 4,383 jubilados, pensionados y adultos mayores, inscritos en sus cursos; actualmente existen 5,824 (*Seguimiento 24: feb. 2011*).

Además, se tienen instalados 20 centros pagadores para jubilados y pensionados, que en 2005 (Documento 66: ene. 2011) tenían una población total de 137,227, y actualmente asciende a 180,395 personas cautivas (Documento 66: feb. 2011).

1.4 Recursos humanos y materiales.

La plantilla de personal con que se trabaja en los centros de seguridad social, centros de artesanías y unidades deportivas, es muy variada. Se cuenta con personal de servicios de intendencia, profesores de educación física, orientadores de iniciación cultural (brindan los cursos de alfabetización, regularización de primaria y secundaria), orientadores de arte dramático, música, danza, belleza, cocina, oficiales de puericultura, trabajadores sociales, entre otras categorías, pero no se cuenta con una categoría de orientador literario.

Los centros de día, sin embargo, no ofrecen sus servicios a través de docentes contratados por el IMSS, sino que los cursos que ahí se imparten los brindan personas de la misma comunidad de manera voluntaria o con el pago de una ayuda para pasajes que va de los 10 a los 22.50 pesos por día. Brindan sus conocimientos sobre alguna de las disciplinas que ofrece el IMSS, lo cual demerita en mucho la calidad de los

conocimientos que se les da a los jubilados, pensionados y adultos mayores; porque obviamente las personas a las que se les habilita como docentes y se les denomina “monitores”, son de bajos recursos y escasa preparación en su materia; pero tienen muchos deseos de servir a su comunidad; aunque en algunas ocasiones encontramos casos, los menos, en que los monitores son muy capacitados y con mucho entusiasmo por atender a este sector de la población tan vulnerable.

La falta de una infraestructura adecuada, del material didáctico necesario, así como del pago digno por la docencia que brindan los monitores, son algunos de los factores que dificultan un curso taller de creación literaria de calidad.

1.5. Programas de apoyo.

Como ya se mencionó, la estrategia para fomentar la lectura y la creación literaria tuvo su antecedente en el 1er. Concurso de leyendas, realizado por la entonces jefatura de área de atención a pensionados, que en 1996, decidió llevar a cabo este acto dentro de las cuatro delegaciones del IMSS, en el Valle de México. La ronda final tuvo como sede el teatro Hidalgo. No se sabe cuántos participantes hubo en ese año, sólo se tiene conocimiento que fue una ronda eliminatoria y final, por lo que se cree que la participación no fue muy nutrida, ni fue muy largo el desarrollo de este acto, pues no consistió más que la lectura de los textos ganadores y la premiación¹.

Otro programa de apoyo fue el de los rincones de la lectura; en 1999 se pusieron a funcionar diez, esto también es parte de los antecedentes del Concurso de creación literaria “De amores, leyendas y algo más...”

1.5.1 Cursos.

En el Programa de Envejecimiento Activo, dentro de los Centros de Seguridad Social, Centros de Artesanías y Unidades Deportivas, actualmente se brinda a los jubilados,

¹ *Infra*. En el Capítulo 2, se presenta una entrevista de una pensionada que desde aquella primera edición, ha participado en todos los concursos subsecuentes.

pensionados y adultos mayores atención social a la salud con los siguientes cursos
(*Criterios técnicos para la programación: 34*):

Deporte y cultura física	Desarrollo cultural	Capacitación y adiestramiento técnico	Bienestar social
Yoga Cachibol Acondicionamiento físico Gimnasia aeróbica deportiva Natación Tai chi chuan	Baile de salón Teatro Danzas y bailes tradicionales Música instrumental Música vocal	Belleza Corte y confección Panadería Repostería Juguetería y decoración Blancos Tejido Carpintería	Primeros auxilios Mejoramiento de la alimentación Formación de promotores de apoyo gerontológico Formación de cuidadores y acompañantes de adultos mayores Alfabetización Regularización Primaria Regularización Secundaria

1.5.2 Actividades.

Asimismo, se ofrecen actividades complementarias conformadas por eventos sociales y de salud, campañas, pláticas y servicios dirigidas a este grupo prioritario (Ibid: 34), pero igual que en los cursos, dentro de estas actividades no existe una que promueva la lectura o la creación literaria. Sin embargo, en lo que se refiere a los servicios, se tiene la posibilidad de instalar salas de lectura; y en eventos, se pueden llevar a cabo concursos artísticos que bien podrían utilizarse para la creación literaria (*Ibid: 38*).

Campañas
<ul style="list-style-type: none"> • Promoción de vacunación antineumococcica • Promoción de tratamiento antiparasitario • Dignificación del adulto mayor • Conocimiento del proceso de envejecimiento • Sensibilización del personal institucional en la atención de la población pensionada.

Pláticas y servicios

- Capacitación para la jubilación
- Grupos de ayuda mutua
- Gestión para la compra de prótesis (FIDEPRÓTESIS)
- Orientación para el retiro laboral en empresas.
- Salas de lectura

Pláticas y servicios

- Exposiciones
- Conferencias artísticas y artesanales
- Ludoteca

Eventos

- Semana del adulto mayor
- Eventos para pensionados, jubilados y adultos mayores (campamentos recreativos, encuentros recreativos y centros pagadores)
- Concursos
- Festivales artísticos
- Muestras y concursos artísticos regionales y delegacionales

Capítulo 2

Desarrollo del concurso.

En el año 2002, asumí la responsabilidad de estar al frente de la atención cultural, deportiva y recreativa para los jubilados, pensionados y adultos mayores del norte de esta Ciudad de México. Sin embargo, desde 1997 había iniciado mi labor con este sector de la población; ya había tenido la oportunidad de conocer las características biopsicosociales que los jubilados, pensionados y adultos mayores presentan, además desde 1994 fui testigo de los antecedentes del trabajo que en materia de cultura se habían realizado con esta población.

Por eso, al diseñar la planeación estratégica que regiría mi labor en ese 2002, pensé en rescatar y fortalecer el fomento a la lectura y la creación literaria en el IMSS a través del resurgimiento de los rincones de la lectura existentes y la puesta en marcha de una actividad complementaria que coadyuvara al trabajo en dichos rincones.

Fue así como en junio y julio de 2002 se celebró el 2º Concurso de Creación Literaria que por primera vez se le nombraría de esta forma: “De amores, leyendas y algo más...” y que ahora no sólo incluía el género leyenda, sino que además convocaba a participar en cuento y poesía.

El Concurso de Creación Literaria desde esta segunda promoción y hasta la quinta, ha sido organizado por el IMSS, contando con el apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). También se creó un ciclo anual que se denominó “La literatura y otras artes” con el objetivo de impulsar la apreciación estética de esta disciplina artística con relación a la pintura, la escultura, la música, el teatro, la danza y el cine. De esta manera, se involucró a los artistas, tanto alumnos de los cursos que ofrece en IMSS, como a trabajadores del instituto, para que se reunieran en este ciclo y en diferentes actos presentaran sus obras, las cuales debían estar vinculadas de alguna manera con la literatura.

En el año 2004 se capacitó a trabajadoras sociales, bibliotecarios, jubilados, pensionados y adultos mayores dentro del Programa de Salas de Lectura que el IMSS adoptó y coordinó con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y la Delegación Norte se vio beneficiada con seis salas más de lectura, para uso individual,

lectura en atril, uso comunitario, poesía coral, préstamo interno y externo de libros, así como maratones de cuentacuentos.

Este mismo año se concertó con el CONACULTA la contratación de profesores que brindaran los talleres de “Formación de narradores orales” y “Creación literaria”; asistieron tanto trabajadores del IMSS, como jubilados, pensionados y adultos mayores.

2.1 Convocatoria.

La convocatoria se difundía con un mínimo de mes y medio de anticipación; la firmaba las autoridades institucionales y se distribuía en todos los Centros de Día, Círculos de Adultos Mayores y Centros de Seguridad Social (CSS), así como en los Centros de Artesanías (CA) y Unidades Deportivas (UD). Ésta incluía todos los puntos que a continuación expongo.

2.2 Géneros participantes.

GÉNERO	CARACTERÍSTICAS
Poesía	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Poema de cualquier métrica o verso libre. Tema libre, mínimo una estrofa de cuatro versos, máximo 5 cuartillas.
Leyenda	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Tema libre, mínimo dos cuartillas, máximo diez.
Cuento	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Tema libre, mínimo dos cuartillas, máximo diez

2.3 Perfil del concursante.

Podían participar todos los jubilados, pensionados o adultos mayores que asistían a las unidades operativas de prestaciones sociales, centros de día, círculos de adultos mayores, centros de extensión de conocimientos, unidades médicas y centros de pago

de pensionados, de la Delegación Norte del Distrito Federal, de acuerdo con los requisitos que a continuación cito (IMSS, 2002)

- “Los jubilados, pensionados y/o adultos mayores interesados en participar no deberán dedicarse a la creación literaria de manera profesional, ni recibir retribución económica por este concepto.
- Para su inscripción los interesados deberán presentar el documento que los acredite como jubilados, pensionados y/o adultos mayores pertenecientes a esta Delegación (credencial de socio-alumno, de jubilado o pensionado y/o credencial del INAPAM antes INSEN).
- Las personas que deseen participar deberán inscribirse por lo menos en uno de los géneros literarios y de acuerdo a las características que se especifican”.

2.4 Condiciones de participación.

Debido a que la población jubilada, pensionada y de adultos mayores que se atiende en los centros de día no varía mucho de un año a otro, consideré conveniente añadir después de celebrado el segundo concurso, hubo una condición más: que las personas que quisieran participar en este acto con sus cuentos, leyendas o poesías, no debían haber ganado antes en otros concursos en el mismo género literario. Pero si un concursante no había ganado en algún género, podía volverse a inscribir en el mismo género en cualquiera de las futuras ediciones del concurso. Esto, con la finalidad de que la gente se interesara por conocer las características de otros géneros literarios y no perdiera el entusiasmo por participar.

De igual manera, las personas que estaban interesadas en participar en cualquier género literario podían inscribir en este concurso un número ilimitado de creaciones literarias, siempre y cuando pertenecieran a los géneros que se habían convocado, por lo que en sus trabajos podían dar rienda suelta a su imaginación. Así tendrían muchas más oportunidades de ganar.

2.5 Programación de actos.

Durante este concurso, año con año, se contó con la participación de 12 directores, 12 administradores, cuatro promotores de prestaciones sociales, más 15 trabajadores sociales; aproximadamente 10 docentes de arte dramático, de iniciación cultural, de pintura, escultura y música; más de 20 artistas invitados para fungir como jurados o para llevar a cabo presentaciones artísticas diversas. Apoyaron también el Instituto Politécnico Nacional, el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Consejo para la Cultura y las Artes, las sociedades civiles *Foro de las utopías posibles*, *Exágonos del tiempo*, el *Parque ecológico del arte y la cultura “Desierto de los leones”*, la *Compañía teatral mitote* y el *Ensamble Manuel M. Ponce*.

El jurado calificador del 2º Concurso de Creación Literaria estuvo integrado por:

Rondas eliminatorias

- ◆ Escritor Juan Jorge Sosa López
- ◆ Escritor Alejandro Barsot
- ◆ Actriz Elizabeth Novoa
- ◆ Actriz Priscila Espinosa Ley
- ◆ Escritor Miguel A. Tenorio
- ◆ Actriz y Dramaturga Sonia Enríquez

Ronda final

- ◆ Poeta Leopoldo Ayala
- ◆ Escritor David Roura
- ◆ Escritor Ivan Leroy

Invitado especial

Violinista Vladimir Bencxen

En el 3° Concurso de Creación Literaria el jurado calificador se conformó de la siguiente manera:

Rondas eliminatorias

- ◆ Escritor Juan Jorge Sosa López
- ◆ Escritor Alejandro Barsot
- ◆ Actriz Elizabeth Novoa

Ronda final

- ◆ Poeta Leopoldo Ayala
- ◆ Actor y escritor Carlos Bracho
- ◆ Escritor German Argueta
- ◆ Dramaturgo Felipe Galván

Invitada especial

Cantante Carmina Cannavino

El 4° Concurso de Creación Literaria contó con la participación como jurado calificador de:

Rondas eliminatorias

- ◆ Escritor Juan Jorge Sosa López
- ◆ Escritor Alejandro Barsot
- ◆ Actriz Elizabeth Novoa
- ◆ Actriz y Dramaturga Sonia Enríquez

Ronda final

- ◆ Poeta Leopoldo Ayala
- ◆ Escritor y siquiátra Fausto Trejo
- ◆ Escritor German Argueta
- ◆ Actriz Giovana Cavassola

Invitado especial

Comediante Beto “El boticario”

El 5° Concurso de Creación Literaria contó con la participación como jurado calificador de:

Rondas eliminatorias

- ◆ Escritor Juan Jorge Sosa López
- ◆ Escritor Alejandro Barsot
- ◆ Actriz Elizabeth Novoa

Ronda final

- ◆ Poeta Leopoldo Ayala
- ◆ Escritor German Argueta
- ◆ Escritor Ivan Leroy

Invitado especial

Comediante Tomás Perri

2.6 Premiación.

Las inscripciones para cada eliminatoria se llevaron a cabo en la unidad operativa, a la que acudieron los participantes de acuerdo con su centro pagador. Podían inscribirse en más de una sede siempre y cuando el trabajo presentado fuera distinto.

Se premió individualmente en cada género literario y la entrega de los premios se realizó en la ronda final de manera inmediata a la selección por parte del jurado calificador. Además, a todos los inscritos se les extendió una constancia de participación.

2.7 Forma de organización.

Durante los cuatro años que se llevó a cabo se siguió más o menos la misma estructura y organización:

- a) Se reservaban los espacios (teatros, auditorios y salas de exposiciones).

- b) Se difundía a todos los centros de día, mínimo con mes y medio de anticipación, una convocatoria con el perfil de los concursantes, las características de cada género y la programación de los actos en que se celebraban las rondas eliminatorias y la final.
- c) Se imprimían carteles y se distribuían en todas las unidades operativas y los centros de día.
- d) Se difundía, con la debida anticipación, la convocatoria del ciclo “La literatura y otras artes”, especificando qué disciplinas artísticas participarían, las características de las obras por presentar y el perfil de los participantes
- e) Se convocaba a una reunión a todos los directores, administradores y trabajadores sociales para aclarar dudas respecto de las convocatorias difundidas, y planear rondas y actos del ciclo la literatura y otras artes.
- f) Los directores reunían a su personal docente de sus disciplinas artísticas para darles a conocer la convocatoria y alentarlos a participar en el ciclo.
- g) Se llevaban a cabo concertaciones con el jurado calificador y se les hacían llegar sus respectivos oficios de invitación.
- h) Se realizaban concertaciones diversas con empresas o instituciones para conseguir donativos o cortesías la premiación y se les hacía llegar un oficio para dicha solicitud.
- i) Se recibía la inscripción tanto de las obras literarias que participaban de acuerdo con la ronda eliminatoria que le correspondía, como de la inscripción para las presentaciones de danza, teatro, música, baile de salón y las obras plásticas incluidas en las exposiciones colectivas itinerantes.
- j) Se elaboraba tanto el guión de locución de cada ronda eliminatoria, como el programa.
- k) Se llevaba a cabo el montaje de las exposiciones pictóricas y escultóricas del ciclo “La literatura y otras artes”.
- l) Se elaboraban los reconocimientos de todos los participantes de este ciclo y de los concursantes literarios de cada ronda eliminatoria.
- m) Una vez que se vencía el plazo de recepción de trabajos en cada ronda eliminatoria, se fotocopiaban las obras literarias, agrupadas por género, y se le hacía llegar a cada

jurado calificador un juego de estos trabajos, junto con la cédula de calificación, en donde estaba el listado de los títulos.

- n) Se celebraba una reunión más de coordinación con las unidades operativas participantes de cada ronda eliminatoria y se designaban cargas de trabajo para cada integrante del comité organizador.
- o) Corrían las rondas eliminatorias repitiendo en cada una los procedimientos anteriores del inciso j al inciso o.
- p) Para la ronda final se invitaba a las empresas patrocinadoras, para que montaran kioscos promocionales de sus productos o servicios y se les invitaba a sus representantes a entregar los premios.
- q) Se solicitaba a CONACULTA o alguna otra institución, una presentación artística de buena calidad, para alternarla con el desarrollo de la ronda final. Ello para evitar que el acto no fuera cansado y se vinculara a la literatura con otra de las bellas artes.
- r) El jurado calificador de la ronda final era diferente al de las rondas eliminatorias para evitar cualquier anomalía, y transparentar las calificaciones de este concurso.
- s) Se montaba la exposición pictórica y escultórica de la ronda final que se nutría de los mejores trabajos presentados en las exposiciones de las eliminatorias

2.8 Textos obtenidos.

Del 1er. Concurso de Leyendas (1994) no se tienen antecedentes, por lo que no se sabe cuántos trabajos participaron, ni su calidad.

Por lo que se refiere al 2º Concurso de Creación Literaria “De amores, leyendas y algo más...” celebrado en los meses de junio y julio de 2002, se recibieron 63 trabajos: 18 del género cuento, cuatro de leyendas, y 33 poesías. El género mejor cultivado en esa ocasión fue la poesía; después le siguió el cuento y finalmente la leyenda. También hubo tres reflexiones y anécdotas, debido a que aunque no se convocó a participar a estas formas narrativas, la gente las inscribió por desconocer las características que debe poseer la estructura del cuento, la leyenda o la poesía.

Fue muy difícil motivar a la población para que intentase escribir, y más difícil aún para que se rigiera por los géneros literarios participantes, ya que si bien estas personas escriben, muchas veces no lo hacen ciñéndose a formas literarias tales como las convocadas por este concurso. La mayoría desconoce qué es un cuento, una leyenda o un poema. Escriben por mera expresión de sus sentimientos, transmisión de sus recuerdos o añoranzas, o bien a manera de epístola.

Del 3er. Concurso Delegacional de Creación Literaria “De amores, leyendas y algo más...” se obtuvieron 75 trabajos: 25 pertenecían al género cuento; cinco, al de leyenda; y 45 a la poesía. Al igual que en el concurso anterior, el género mejor conformado fue el de poesía; siguió a éste el de cuento; y por último, las leyendas; aunque a diferencia del año anterior, hubo mejores intentos de escribir leyendas, aunque a veces se quedaron más bien en cuentos de terror.

Los trabajos presentados en el 4º Concurso de Creación Literaria “De amores, leyendas y algo más...” fueron en total 73 obras; 34 de poesía; 18 de leyenda y 21 cuentos. A diferencia de los concursos anteriores, sorpresivamente el género de leyenda aumentó en cantidad y calidad, también la calidad de los cuentos fue mejor; y el género de poesía continuó en cantidad, más no así en calidad. Se continuó recibiendo numerosas narraciones (23) que no eran propias de los géneros participantes, sino más bien reflexiones, anécdotas, epístolas o biografías. Ello plantea, por un lado, la necesidad de capacitar a los participantes en cuanto al conocimiento de las características de cada género; y por otro, la necesidad de incluir en este concurso un género narrativo más. Sin embargo, incluir la epístola, la anécdota, la biografía o las reflexiones ¿no mermaría la calidad de las obras inscritas en este concurso? Valdría la pena preguntarse si la gente se seguiría interesando por intentar escribir cuentos, leyendas o poemas, o si se iría por el lado más sencillo con estos estilos narrativos que le son más familiares.

En la quinta edición del Concurso se decidió lanzar la convocatoria tal y como se había publicado en las ocasiones anteriores, con los tres géneros literarios originales y se obtuvo un total de 85 obras literarias; 47 poemas; 24 cuentos y 14 leyendas.

Observamos cómo la cantidad de obras inscritas en cada edición de este Concurso fue en aumento, pero además el número de participantes también era mayor

año con año; y nos percatamos que la gente poco a poco se atrevía a incursionar en géneros literarios que antes no había practicado. La creación o recreación de leyendas creció considerablemente en obras participantes, en la segunda edición del Concurso registramos la inscripción a tan sólo cuatro obras de este género, y en la última edición se inscribieron 18 leyendas.

2.8.1 Temáticas y análisis de las estructuras.

A continuación expongo un sencillo análisis realicé a algunas de las obras obtenidas en estos concursos:

Poesía

...Inventa mundos nuevos y cuida
tu palabra,
el adjetivo, cuando no da vida
mata...

Vicente Huidobro

Obra: **1. Soy una sombra que anda.**

Autor: Francisca García Hernández (CSS Tepeyac).

Temática: Esencia de existir

Estructura: Bien logrado. Versos sin rima, pero con una métrica que va de 6 a 10 sílabas por verso, hace dos síncopas, una en el primer verso de la segunda estrofa y otra en el segundo verso de la tercera estrofa. Se ordena en estrofas de cuatro versos sin embargo, entre la segunda y la tercera estrofa hay una continuidad en la intención temática, no están bien delineadas estas dos estrofas, sólo se estableció una separación arbitraria por los espacios en blanco. Se puede observar en este poema alguna influencia de la obra de Sor Juana Inés de la Cruz, específicamente en la última estrofa en donde se utiliza un juego de palabras muy característico

de los poemas de la Décima Musa.

“Y así mi niñez me salva...
sé cuanto peco por vieja,
y mi vejez me redime
de cuanto por niña peco.”

Obra: **2. *Un poco de cariño y comprensión.***

Autor: Juana González Ángeles (CSS Tepeyac).

Temática: Sobre la vejez y lo difícil de esta condición en nuestra sociedad.

Estructura: Es más una reflexión que un poema, ya que su estructura está forzada a manera de verso libre, pero en realidad es un diálogo.

Obra: **3. *¡Cómo pasa el tiempo!***

Autor: Octavio Moreno Castillo (CSS Morelos).

Temática: Reflexión sobre la vejez

Estructura: No muy bien logrado como poema. Está compuesto por versos libres, con algunas rimas. Tiene nueve estrofas cada una de cuatro versos, la división de entre estrofas no está bien lograda, pues no existe una intención temática bien definida para cada una. Contiene imágenes plásticas y sonoras valiosas:

“... se van notando los surcos
en la frente y en el rostro...
...¿oyes los grillos cantar?...
...la noche, la noche se siente fresca
qué frío se siente el viento...”

Obra: **4. *Temor...***

Autor: Raúl Agustín Carreño Morales (CSS Morelos).

Temática: Amor de pareja.

Estructura: Poema que trata de mantener una métrica regular entre las ocho o nueve sílabas, pero en ocasiones los versos se extienden de seis

a trece sílabas. Son ocho cuartetos más o menos rimados. Las estrofas son unidades significativas independientes por lo que están bien formuladas; busca la rima en las cuatro primeras estrofas, pero después la abandona.

Obra: **5. *¿Qué es el amor?...***

Autor: Estela García Rojas (CSS Tepeyac).

Temática: El concepto de la palabra amor.

Estructura: Verso libre a manera de diálogo o discurso interior. Contiene juegos de palabras: "...efímera reminiscencia..." También imágenes plásticas y sonoras: "... el vaivén de las olas, canto majestuoso lleno de esplendor..." "...Aguas cristalinas de suave color..." "...el incansable fulgor..." "...armonía infinita llena de luz..." Le da carácter de ser animado a la palabra amor cuando dice que ésta: "...Cubre el universo junto con su creador..." Se observa misticismo en "...amor, el bienestar con Dios..." "...madre bendita llena de virtud..." "...refugio del afligido..."

Obra: **6. *Peculiar conversación.***

Autor: Ma. Elena Zamorano López Aguado (CSS Tepeyac)

Temática: Cotidiano, animación de los alimentos.

Estructura: Trece estrofas compuestas en su mayoría por cuartetos, pero las hay también de tres, cinco y hasta siete versos. Versos libres, con rimas más o menos bien logradas. Su estructura nos brinda elementos de relato, con diálogos entre sus personajes.

Obra: **7. *Al Cristo monolítico.***

Autor: Ma. Remedios García Tapia (CSS Félix Azuela).

Temática: Paralelismo entre la situación del Cristo en la cruz y la vida de la poeta.

Estructura: Verso libre, con ocho estrofas. Más o menos rimado en siete de sus estrofas. En las primeras tres estrofas se describe la condición del Cristo en la cruz.

En la primera se habla de su: "...rostro impenetrable del indio mexicano..." de su "...mirada huidiza..." su "...resignación puesta en el arcano..." y su "...alma oculta tras una roca caliza..." Aquí se puede apreciar desde la primera estrofa la plasticidad del poema.

En la segunda estrofa se aprecia la fusión del cuerpo del Cristo con la del madero al que está asido: "...Eres de una sola pieza hecho / tus brazos unidos a tu cuerpo, / ese cuerpo por el martirio desecho / que cuelga del madero -parte tuya- ya muerto..."

En la tercera estrofa se continúa con la plasticidad del poema, describiendo la condición del cuerpo del Cristo, los pies, los hombros, la condenación del cuerpo y alma que todos hemos dado a ese ser.

En la cuarta y octava estrofa se establece el paralelismo entre el Cristo monolítico y la condición de la poeta.

Obra: **8. La tarea del indio.**

Autor: Jorge Velasco Acevedo. (CSS Tepeyac)

Temática: La vida del campo.

Estructura: Verso libre no bien logrado ya que no están justamente delimitados los versos. Existen ocho estrofas y un verso suelto. Más bien podría ser una prosa plagada de imágenes plásticas y sonoras: "...allá por la sierra, la leña se quema. / Y calienta el comal..." "... Y la indita buena... su sonrisa brilla, / haciendo tortillas..." "...el buey ya cansado, el indio / y el perro huelen a sudor..." También nos ofrece epítetos y metáforas "...penetra el arado / en la virgen tierra y abre sus entrañas / de mujer huraña y en el surco abierto / caerá la semilla cuando el astro brilla / y la

hará parir, parirá ese fruto; que es el porvenir / de quien sufre tanto con el alma en luto / y aun puede reír...” Más adelante logra hacer un cuadro bello de la tierra oaxaqueña “...La tierra mixteca de flor Itandeca / con huipil de lana y calzón de manta / se viste la gente y con fuerza que espanta / levanta la frente, sin quejas, sin llanto, sólo el sublime encanto del indio que canta / a su tierra santa, cuando el sol levanta...”

Obra: **9. Nueva vida.**

Autor: Augusto Sánchez Sánchez (CSS Tepeyac).

Temática: Nostalgia de la noche.

Estructura: Verso libre, cinco estrofas, cada una con tres versos, cortados arbitrariamente, lo cual nos hace pensar que esta obra no fue escrita a manera de poema, sino más bien como una reflexión. Existen comparaciones “...sin querer comparo mi propia vida / con la propia vida que tienen los cirios...” También existe un breve pasaje en donde hay una imagen plástica “...De pronto muy lejos surge la alborada / llena de alegría con su luz de día / entonces recuerdo que en mi vida hay luz. / Luz nueva de vida, porque eso eres tú, / porque te iluminas mi largo camino / y me das aliento para continuar...”

Obra: **10. Tiempo.**

Autor: Ma. Remedios García Tapia (CSS Félix Azuela).

Temática: El inexorable transcurrir del tiempo.

Estructura: Seis estrofas de versos libres, cada una con cuatro versos. Las estrofas parecen estar formuladas más a capricho que de una manera coherente en unidades significativas, lo mismo sucede con los cortes de los versos. En la primera estrofa hay un planteamiento interesante, que es sobre el que gira todo el poema: “Día a día, los años han transcurrido / no me han permitido

aprisionar un segundo, / cuando he querido hacerlo, he corrido / tratando de detenerlo en mi mundo.”

Comentarios generales en cuanto a la participación en el género de poesía.

“Ni tú ni yo ni ningún poeta sabemos lo que es poesía {...} si es verdad que soy poeta por la gracia de Dios –o del demonio-, también lo es que lo soy por la gracia de la técnica y el esfuerzo, y de darme cuenta en absoluto de lo que es un poema.”

Lorca

Existen obras que aunque fueron inscritas para participar en el género de poesía, no son exactamente poemas, tal vez sí tengan valores poéticos dentro de su contenido, a lo mejor podríamos calificarlas como poesías si nos referimos a cualquier obra escrita en verso o prosa, que alude a los sentimientos más íntimos del escritor y que son abordados desde un continuo interrogar del mundo; pero no son poemas, ya que este concepto alude específicamente a las obras escritas en verso.

Cuento

Obra: **1. Un día de plaza.**

Autor: Ma. Elena Zamorano López Aguado (CSS Tepeyac).

Estructura: Las descripciones de los lugares o situaciones en esta obra no están muy bien logradas, porque a veces se manejan pasajes muy largos para describir algo y se pierde la fluidez de la narración, es el caso siguiente:

“Una tarde en la Ciudad de México, cruzaba Jacinto la plaza mayor, como tantos años lo había hecho al salir de la oficina, pero esta era una tarde especial, empezaba la primavera y el sol dejaba ver a los lejos, en plenitud los

modernos edificios de cristales enormes, en contraste con la grandeza de los vestigios de lo que fuera la cuna de nuestra raza, que no por serlo, perdía su majestuosidad.”

Sin embargo en otros párrafos de la misma obra, la autora se ahorra la descripción de una secuencia de escenas que son lógicas con lo que gana dinamismo en la narración. En este párrafo observamos cómo se logra dar la impresión de que Ángel llegó a su casa sin tener que escribirlo.

“Su reloj le recordó a Jacinto que era hora de regresar a su casa, allá por San Ángel, en donde nadie lo esperaba, solamente la tranquilidad y la paz de otros tiempos lo habían atado a vivir ahí pero hoy se dio cuenta de que se encontraba inmerso en la rutina y el tránsito enloquecedor, entre el ir y venir. Como era su costumbre se sirvió su taza de café y parado frente a su ventana reflexionó largo tiempo en tomar una decisión sobre cambiar su rutina y volver a sentirse vivo, pasó largo rato y por fin exclamó con alegría la decisión está tomada: ¡Dejo esta Ciudad!”

La autora narra las acciones de Jacinto el personaje protagónico de esta obra, de repente Jacinto se vuelve escritor y comienza una narración escrita por él, lo que nos sitúa en un segundo plano, pero además el personaje principal sueña y se nos describe su sueño, ubicándonos hasta en un tercer plano. De esta manera, el hilo narrativo se ve interrumpido por una narración dentro de la narración misma de esta obra, la cual no se incorpora de una manera sencilla y no logra adherirse correctamente y conformar un todo, lo cual provoca que la prosa de esta obra no sea fluida. No puede considerarse que esta narración sea un cuento porque, aunque tenga pocos personajes y se desarrolle en un tiempo y espacios limitados, no tiene los elementos estructurales de un

cuento. Sin embargo, las descripciones son ricas en imágenes y si se utilizaran de una manera más eficiente, podrían ser un buen elemento para crear un cuento y hasta una novela.

Obra: **2. *Austrolopitekus*.**

Autor: Alejandra Nava Chávez (CSS Merced).

Estructura: Esta narración es rica en imágenes plásticas y sonoras, contiene numerosas referencias literarias, tanto de manera directa, como indirectamente, por lo que podemos observar que la autora tiene un nutrido gusto por la literatura: Pablo Neruda, Mario Benedetti, César Vallejo, Dante Aligheri, y Miguel de Cervantes Saavedra. Aunque la obra es intensa y tiene buen ritmo porque es prosa fluida, le falta desencadenar eso que esconde, el hilo narrativo va llevando las acciones bien sin embargo, se queda suspendida, no concluye, está como trunca, tal vez contiene los elementos estructurales del cuento tales como: la unidad de efecto, ya que mantiene en suspenso al lector; es una narración breve, de pocos personajes, se desarrolla en un espacio y tiempo reducido. Sin embargo, no se tiene ese final inesperado, propio del cuento.

Obra: **3. *Hija: ¿Cómo está la Ciudad de los Palacios?***

Autor: Gina Gabilondo Picollo (CSS Merced).

Estructura: Esta narración no puede decirse que sea un cuento, más bien es una instantánea del Centro Histórico de la Ciudad de México, narrado en segunda persona, con notable influencia de la novela *Aura* de Carlos Fuentes, esta obra nos ubica dentro de la cotidianidad de nuestra Ciudad de los Palacios. El manejo de las imágenes es bueno y da belleza al relato, pero no puede darle la forma de cuento ya que no tiene un clímax no se esconde ni descubre nada, toda la narración es lineal.

Obra: **4. *El centauro del norte en la intimidad.***

Autor: Marcelo Campillo Bañuelos (CSS Legaria).

Estructura: Esta obra está narrada en una serie de relatos que están unidos bajo una misma línea temática la cual pretende mostrar la otra cara de Pancho Villa, la de su intimidad, sus nobles sentimientos, su vida de familia en contraposición de la imagen ruda y salvaje que este personaje histórico tiene. Los pasajes son ricos en imágenes, se maneja en un mundo ficticio con toques de realidad. Si bien la obra logra su cometido, en cuanto a la intención que se proponía, no está bien estructurada a manera de cuento.

Obra: **5. *Recuerdos de mi abuelo.***

Autor: Alejandra Nava Chávez (CSS Merced).

Estructura: Más que un cuento esta obra representa una serie de relatos acerca de las vivencias de una familia, no tiene un clímax establecido, ni se puede observar el elemento esencial del cuento, lo que calla, como lo dice Mónica Lavin, en su libro *Leo, luego escribo (49)*, el cuento es lo que calla. Las descripciones de los lugares donde se desarrollan las acciones están bien realizadas, también observamos pequeños diálogos sin embargo, no se maneja bien la voz narrativa, ya que se pasa de la primera a la tercera persona sin cuidado alguno.

Obra: **6. *El aviso.***

Autor: Celia Villar Flores (CSS Azcapotzalco).

Estructura: Esta obra más que un cuento es un relato, aunque tiene pocos personajes y se desarrolla en un tiempo y espacios reducidos, no tiene la estructura de un cuento, la narración no está organizada, sólo tiene la intención de transmitir una vivencia, no lleva una

intensión específica para el lector; está narrado en primera persona, lo que le brinda un aspecto más de relato o anécdota que de cuento.

Obra: **7. La cita.**

Autor: Edith García Zapata-Meza. (CSS Félix Azuela).

Estructura: Esta obra es un verdadero cuento ya que su estructura así nos lo demuestra, tiene pocos personajes, los sucesos ocurren en un espacio y tiempo limitados, nos mantiene en suspenso todo el tiempo y al final cuenta con un desenlace en el cual descubre algo inesperado, es ágil, pues no se extiende en descripciones innecesarias, está narrado en tercera persona. Describe escenas cotidianas de la Ciudad de México. Es chusco, provoca de manera genial la risa, sin grandes artificios.

Obra: **8. Parece que está media loquita.**

Autor: Irma Graciela Islas Marín (CSS Tlatilco).

Estructura: Esta obra bien puede ser un cuento ya que narra una sola historia, tiene un final inesperado, son pocos los personajes, está conformada en un tiempo y un espacio breves. Está narrada en primera persona, pero no por eso es una simple anécdota, contiene algunas características propias del género cuento, nos da el suspenso de un cuento y una buena tensión narrativa que nos lleva a un final no predecible, hasta se llega a sugerir que durante la narración, la persona que está narrando también se contagió de la locura del personaje principal de este cuento.

Obra: **9. Los hermanos guerrerenses (Gloria y Damilo).**

Autor: Gloria Baranda Nájera. (UD Xalpa).

Estructura: Esta obra es más bien un relato de una anécdota que un cuento,

no tiene estructura de cuento, aunque tiene pocos personajes y breve extensión. Parece que su autora sólo logró contar a muchos, una anécdota muy curiosa de su infancia, pero sólo eso, no logró conformar un cuento.

Obra: **10. La herencia.**

Autor: Alejandra Nava Chávez. (CSS Merced)

Estructura: Esta narración parece un episodio autobiográfico, está narrado en primera persona además, no tiene un planteamiento característico del género cuento, sino que va narrando una serie de vivencias de una familia, aunque es rico en imágenes plásticas, y le imprime cierta hilaridad, la autora no pudo darle la forma propia del género.

Comentarios generales en cuanto a la participación en el género de cuento.

Si bien algunos de los cuentos participantes no tienen una estructura muy sólida en este género, sobre todo en los cuentos de la segunda edición de este concurso, ya que les falta esa magia de ocultar la verdadera intención del autor, para después revelarla en la conclusión de la obra; la riqueza en el manejo del léxico, de los lugares en los que se desarrollan los cuentos (*Hija ¿Cómo está la Ciudad de los Palacios? Un día de plaza, y Recuerdos de Chihuahua*), de los personajes que son delineados en cada uno de ellos (*El Centauro del Norte en la intimidad, Parece que está media loquita*), le dan a las obras cierta importancia literaria.

No obstante, existen cuentos muy bien logrados, en los cuales el autor maneja hábilmente las características formales del género.

Leyenda.

Obra: **1. *El medallón Maldito.***

Autor: Rafael Flores Espinosa (CSS Morelos).

Estructura: Escrita en prosa, esta obra tiene toda la estructura de una leyenda, cuenta un hecho misterioso, tiene un final funesto, además maneja un elemento, el medallón, al cual la gente del lugar donde transcurre la narración, le atribuye poderes sobrenaturales. El autor logra brindarnos esa esencia de la leyenda: su carácter típicamente popular. Además, el hecho de asentar fechas en la obra, le imprime la peculiaridad de que es un hecho ocurrido hace muchos años, lo que ayuda a crear una atmósfera más oscura. Si es una creación de la persona que la escribió, que así debía de ser, ésta logró captar muy bien la estructura de la leyenda, y si es una recreación de una leyenda que conocía, también tiene su valor, ya que la narración está bien lograda.

Obra: **2. *El anillo de Miguel Ángel.***

Autor: Graciela Díaz Galván (UD Morelos).

Estructura: Parece más un cuento fantástico que una leyenda, porque aunque narra hechos sobrenaturales, no se tienen otras características propias de la leyenda, como ser popular, nacer de una tradición oral, si bien es cierto que al participar en este concurso con el género leyenda, uno se puede confundir, ya que las leyendas nacen de la tradición oral, no son creación de una persona únicamente, sino que es una historia que ha venido de boca en boca y de generación en generación, pero en esta obra, a diferencia de la anterior, la escritora no logra marcar ese aspecto de popularidad, no utiliza recursos para darnos a entender que

ésta es una historia que se conoce la región de Jalisco donde transcurre la historia.

Obra: **3. El anillo de Lázaro.**

Autor: Julio César Hernández Chiñas (CSS Félix Azuela).

Estructura: Es una narración de sucesos curiosos, pero ni tiene estructura de cuento y mucho menos de leyenda, aunque está bien desarrollada.

Obra: **4. Ryan O'...**

Autor: Julio César Hernández Chiñas (CSS Félix Azuela).

Estructura: El inicio de esta leyenda parece cuidar los aspectos formales de la leyenda, ya que da a entender que este hecho sucedió hace mucho tiempo, y que la historia fue transmitida de manera oral por lo habitantes de una comunidad, después, la historia se pierde un poco en sucesos que al parecer no tenían nada que ver con la historia original, pero más adelante la leyenda se mezcla con un hecho contemporáneo y de una manera inesperada, se recrea una historia, mezclándola con la narración de un presente algo confuso. Aunque no muy bien lograda, puede decirse que esta obra es recreación de una leyenda. Sin embargo, la obra tiene elementos valiosos ya que el empleo del habla de cada personaje está muy bien caracterizado y le imprime belleza sonora a la obra.

Obra: **5. La señora de negro.**

Autor: Rosa Vargas Chávez (CSS Tepeyac).

Estructura: Esta es una historia muy misteriosa que bien pudiera convertirse en leyenda ya que narra un hecho insospechado, en donde uno de los personajes representa un fantasma o un santo bondadoso que ha venido al mundo a darle apoyo a los humanos sin embargo,

para poder ser una leyenda tendría que transmitirse de boca en boca y de generación en generación a través de lo cual pudiera enriquecerse y convertirse en una verdadera leyenda.

Obra: **6. *Siete Monjas.***

Autor: Cleotilde Rangel (CSS Azcapotzalco).

Estructura: Esta historia es un relato autobiográfico [de la autora] narrado en primera persona, aunque con una redacción más cuidada podría ser la recreación de una leyenda, debido a que narra hechos extraños de mujeres misteriosas y dinero que se desaparece.

Obra: **7. *El puente fantasmal.***

Autor: Yolanda Olivares Sosa (Centro de Artesanías Morelos).

Estructura: Esta obra contiene la mayoría de los aspectos formales de la leyenda, aunque le falta asegurar de mejor manera que nació dentro de la idiosincrasia de un pueblo, pero habla de una persona que muere y después se le aparece a los vivos para aconsejarlos, sugiere la recreación de la leyenda de *La llorona*, aunque tiene algunas diferencias que la hacen distinguirse de aquella.

Obra: **8. *Ojo de agua.***

Autor: Ignacio Durand G (CSS Morelos).

Estructura: Esta es una verdadera leyenda, desde el inicio el autor comienza la historia con el ambiente y la redacción que rodea a una leyenda:

“Corría el año de 1732 cuando arribó al puerto de Veracruz, procedente de la Madre Patria, un distinguido caballero sevillano, Don Francisco Zaragoza y Torres, quien al escuchar en su tierra natal los relatos que se hacían de América, decidió venir a establecerse a la capital azteca...”

También el relato es fluido, con una prosa cuidada, el dominio del idioma dejan ver que el autor es una persona talentosa, no deja lugar a que se caiga la historia, todo está planeado, los personajes

principales mueren trágicamente y sucede lo inesperado, nace un ojo de agua en el lugar en donde ellos murieron e instantáneamente esta historia se convierte en leyenda.

Obra: **9. De la laguna llega su canto.**

Autor: Ma. Elena Zamorano López Aguado (CSS Tepeyac).

Estructura: Esta obra es un cuento que intenta ser leyenda. Aunque no está perfectamente bien delimitado como cuento, tiene belleza en sus descripciones y nos transporta a un lugar húmedo, con atardeceres melancólicos, propios de la región de los Tuxtlas en Veracruz.

Obra: **10. El tatarabuelo Corón.**

Autor: Julio César Hernández Chiñas (CSS Félix Azuela).

Estructura: Aspectos autobiográficos del autor dan forma a esta historia que no puede catalogarse como leyenda o cuento. La obra es una serie de relatos de anécdotas familiares narradas en primera persona.

Comentarios generales en cuanto a la participación en el género de leyenda.

Algunas de las obras inscritas para participar en el género leyenda, si bien cumplen con las características propias de este género, no son de estricta creación de los jubilados, pensionados o adultos mayores que las inscribieron en el concurso (*El colibrí, El jinete sin cabeza...*) más bien son recreaciones de leyendas de origen popular; tal vez fue alguna de las razones por las que no figuraron para ganar en este concurso. Otra obra (*La mujer de blanco y ojos verdes de la Presa Madín*), aunque trata un tema o de un personaje de una leyenda conocida de origen popular, que después se hizo

literaria como *La llorona*, no es una recreación, porque sólo utiliza esta leyenda colonial como detonador para su propia creación literaria.

2.8.2 Publicación de tres antologías de creación literaria.

Después de la quinta edición del Concurso de Creación Literaria y consciente de la inquietud que había despertado entre los “noveles” escritores, me propuse detenerlo hasta que consiguiera la publicación de los textos que ya se habían obtenido con cuatro años de concursos (2002-2005).

Junto con los adultos mayores, jubilados y pensionados ideamos muchas maneras para publicar sus obras: desde sacar modestos poemarios colectivos, hasta recurrir a publicaciones caseras, difundir las obras en volantes. Queríamos que los adultos mayores, jubilados y pensionados fueran reconocidos y valorados, pero fue entre 2006 y 2007 que reuní todos los materiales que tenía para publicar, los clasifiqué, revisé, seleccioné y capturé con el apoyo de un equipo de trabajo (Lourdes Aniceto, Aurora Sánchez, Liliana L. Zepeda, Patricia Rueda y Rosa E. Castañeda) todos los textos que se habían recogido en concursos anteriores y que presenté para publicar en tres antologías de creación literaria; una de cuento, una de leyenda, y otra más de poesía.

Elaboré un proyecto para la edición, publicación y presentación de estas antologías; lo sometí a aprobación de las autoridades del IMSS, utilicé todos los argumentos posibles para convencer a los encargados de administrar los recursos financieros del IMSS, de que me otorgaran fondos para estas publicaciones; toqué varias puertas también en CONACULTA (Subdirección de Grupos Específicos), en el INBA (Dirección de Literatura), en el Gobierno del Distrito Federal (Secretaría de Cultura), en el INAPAM (Dirección de Gerontología) y por fin en el IMSS me dieron luz verde para la publicación.

Entregué en la Coordinación General de Comunicación Social del IMSS, los archivos electrónicos y los materiales impresos; ahí se armó la edición y se diseñaron las portadas; finalmente me entregaron los materiales listos para la impresión de las tres antologías.

Después ocurrió algo inesperado: un cambio de directivos en el IMSS. Y como siempre ocurre, el nuevo equipo echó abajo el proyecto. Tuvieron que pasar dos años más para que por fin una persona valorara los beneficios políticos que la publicación y presentación de los libros podría traer a su administración, y la posibilidad de halagar a sus jefes poniendo sus nombres en libros y hasta un texto que el directivo de mayor jerarquía podría firmar. Fue entonces cuando me autorizaron la impresión de 300 ejemplares de cada antología, 900 libros para dignificar a los “viejos” escritores, ¡No me lo podía creer! Solicité que esa promesa quedara asentada por escrito.

Inmediatamente contacté a una de las tres editoriales que me habían cotizado la impresión al costo más bajo: la editorial de Manuel Porrúa. Entregué los archivos y los impresos de los materiales y mandé imprimir los libros, con una carta compromiso de pago dirigida a la editorial y firmada por la funcionaria que me había autorizado el presupuesto.

Trabajé con los empleados de la editorial todo el proceso previo a la publicación; para ello conté con el invaluable apoyo de una pasante de la licenciatura en arte, de la Universidad del Claustro de Sor Juana, Sara G. Estrada, quién realizaba su servicio social en el IMSS. Revisamos y organizamos otra vez todos los materiales, cuidamos lo más que pudimos la edición y por fin comenzó la impresión con fecha de entrega.

Inmediatamente comenzamos con los preparativos para la presentación de las antologías; gestionamos la reservación de la capilla del Claustro de Sor Juana; redactamos invitaciones, enviamos comunicados a personalidades del ámbito literario para que presentaran las antologías; mientras tanto los adultos mayores, jubilados y pensionados esperaban con ilusión el evento. Sin embargo, la funcionaria que me había autorizado la impresión de los materiales cambió de parecer y pidió que se cancelara la impresión de las antologías, pues “había decidido mejor no gastar su presupuesto en esos libros”. Obviamente la editorial se negó argumentando que el proceso de impresión iba a la mitad y ya era imposible detenerlo. El IMSS debía cubrir el pago total, pues los amparaba una orden de trabajo firmada.

Quizás en represalia, la funcionaria en cuestión, una vez pagada la impresión de las antologías, ordenó que en cuanto las entregaran, se guardaran en una bodega y nadie las tocara.

Afortunadamente pude rescatar 30 ejemplares de cada antología (*De amores, leyendas y algo más: Creación literaria: cuento*), (*De amores, leyendas y algo más: Creación literaria: poesía*) y (*De amores, leyendas y algo más: Creación literaria: leyenda*) y en 2010, de manera modesta, pudimos llevar a cabo una sencilla presentación de estos libros, con algunos de los autores, no todos, porque algunos ya fallecieron y los materiales no me alcanzaron para convocar a todos los publicados.

Lo que aquí consigné sobre mi odisea para lograr publicar tres antologías literarias, sirva para prevenir a quienes intenten recorrer el mismo camino, con la advertencia de que fomentar la creación literaria y la lectura no es tarea sencilla en un país tan alejado de la literatura, y pretender dignificar a los viejos es una labor importante para nuestro país, cada vez más envejecido, pero es muy difícil hacerlo en este momento, cuando los valores se están perdiendo. Yo aprendí que cuando alguien promete algo de palabra, es mejor que lo firme; si no es así, uno se puede meter en graves problemas, en mi caso hubieran sido económicos, pues habría tenido que pagar la impresión de las tres antologías.

Afortunadamente y para concluir esta exposición, diré que días después de que la editorial entregó las antologías impresas, yo fui ascendida y lo mejor de todo es que ahora me encuentro diseñando, desarrollando y evaluando intervenciones (socioculturales) de atención social a la salud, dirigidas a los adultos mayores de todo el país, no sólo del norte del Distrito Federal.

2.9 Procesos creativos en el adulto mayor:

Entrevistas con los concursantes.

Los escritores dicen que escriben para que la gente les quiera más, para la posteridad, para despejar los demonios personales, para criticar el mundo que no gusta, para huir de su neurosis, etc. Yo escribo por todas estas razones y porque escribiendo puedo ser yo misma.

Ma. Antonia Olivier

El esquema que seguí para estandarizar las entrevistas aborda sólo cuatro preguntas, que representan los cuatro campos temáticos que he querido analizar en lo referente al acercamiento a la literatura que han tenido mis informantes, y son los siguientes: “Antigüedad en la creación literaria,” “Proceso creativo,” “Conocimiento de las características de géneros literarios,” y “Tipo de arraigo hacia la lectura”

Es importante destacar que para obtener estos comentarios de las personas que gentilmente participaron en estas entrevistas, tuve que insistir constantemente en diferentes preguntas que arrojaran los datos de los campos temáticos que necesitaba obtener. Las preguntas eran sólo complemento de una pregunta eje que servían para esclarecerle al informante qué era exactamente lo que yo quería saber. Por ejemplo, en el campo temático “Proceso creativo”, hice diferentes cuestionamientos tales como ¿Cuáles son los temas más recurrentes en sus obras? ¿Cómo va enlazando una palabra con otra, una frase con otra, un párrafo con otro; o en el caso de la poesía, un verso con otro? ¿Cómo da vida a sus personajes? ¿De dónde saca las atmósferas de sus obras? Este tipo de preguntas fueron dándome los campos temáticos que necesitaba.

Emplee diferentes criterios para la selección de las informantes. Los principales fueron, obviamente, que los entrevistados fueran personas jubiladas, pensionadas y adultas mayores; participantes de algún concurso de creación literaria, alumnos de algunas de las unidades operativas de prestaciones sociales de la Delegación Norte del

IMSS, requisitos que todos cumplían. Además se buscó que hubiera variantes entre estas personas, para lo que apliqué criterios adicionales: que algunos hubieran sido ganadores del concurso de creación literaria (Ma. Elena, Yolanda y Graciela) y otras no (María del Carmen, Alejandra y Remedios); que unos hubieran participado en algún otro curso de creación literaria, aparte de los aquí consignados (únicamente dos cubrían este criterio; Ma. Elena, en el IMSS; y Yolanda, en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público); que entre las informantes hubiera coordinadoras de salas de lectura (dos fueron capacitadas para desempeñar este papel (Graciela y Ma. Elena), sólo una, Ma. Elena, se mantiene activa en su sala de lectura; que tuvieran diferente trayectoria en la actividad literaria, desde la que tenía una producción prolífica (Remedios), hasta la que se iniciaba en la creación literaria y que sólo tenía un cuento (María del Carmen) y por último, que no fueran compañeros de una misma unidad operativa del IMSS, que por lo tanto no mantuvieran ninguna amistad, para que las respuestas de cada una fueran confiables. Quiero aclarar que el sexo de las informantes no fue considerado como un criterio de selección. Si todas son mujeres, es porque así fue como di con el total de informantes que requería; los pocos hombres que pude contactar para que fungieran como mis posibles informantes (Antelmo I. Bustamante, Julio César Hernández Chiñas e Ignacio Durand) no se encontraban dentro de alguno de mis criterios de selección o bien, ya tenía un informante con las mismas características. Además, debemos recordar que nuestra población en este sector, más que en ningún otro, es mayoritariamente del sexo femenino.

Traté de respetar las construcciones sintácticas, el léxico, así como los vicios del lenguaje de cada informante, con dos finalidades; una, saborear el habla de cada persona y a través de ella adentrarnos en su idiosincrasia; y otra, observar cómo las construcciones que maneja cada informante son muy peculiares, varían de una entrevistada y otra, además de que esto refleja su escasa madurez desarrollada en el acto creativo.

Informante 1

Yolanda Olivares Sosa

64 años.

Calidad jurídica: pensionada por viudez.

Centro de Artesanías Morelos.

Ocupación: Ama de casa.

Domicilio: Norte 94 número 8519, edificio A-20, departamento 302, Unidad Habitacional El milagro, en la colonia Esmeralda, Delegación Gustavo A. Madero, C.P. 06548.

Informante 2

Graciela Díaz Galván

Edad: 69 años.

Calidad jurídica: pensionada.

Unidad Deportiva Morelos.

Ocupación: Ama de casa, antes contadora pública.

Domicilio: Saenz Saints 93, Interior 203, colonia Robles Domínguez, Delegación Gustavo A. Madero.

Informante 3

Remedios García Tapia

Edad: 75 años de edad.

Calidad jurídica: pensionada.

CSS Félix Azuela.

Ocupación: ama de casa y vendedora, antes secretaria.

Domicilio Velásquez de León 46, departamento 32, colonia San Rafael.

Informante 4

Ma. Elena Zamorano López Aguado.

Edad: 71 años.

Calidad jurídica: Adulto mayor.

CSS Morelos.

Ocupación: ama de casa.

Domicilio: Escuela industrial 114, colonia Industrial, Delegación Gustavo A. Madero.

Informante 5

Ma. del Carmen Díaz López.

Edad: 60 años.

Calidad jurídica: Pensionada y adulta mayor.

CSS Anáhuac.

Ocupación: Trabajó como mecanógrafa, luego como taquimecanógrafa y después como jefa de sección, ahora sólo acude a prestar servicio en una iglesia y se dedica a las tareas domésticas de su casa.

Domicilio: Atzayacatl 66-2, colonia Tlaxpana, C.P. 11370

Delegación Azcapotzalco.

Informante 6

Alejandra Nava Chávez

Edad: 58 años.

Calidad jurídica: Pensionada del Servicio Postal Mexicano.

CSS Merced.

Ocupación: ama de casa y consultora de belleza.

Domicilio: Calle Xalostoc No. 68, colonia Arrenal 4ta. Sección, Delegación Venustiano Carranza, C.P. 15660.

1. ¿Hace cuánto tiempo y por qué comenzó a escribir literatura?

Inf. 1. Yolanda Olivares.

Hace como dos años y fue a causa de una tristeza infinita que me causó una decepción amorosa ocasionada una persona que yo quería mucho y eso me motivó a escribir la primera reflexión, se puede decir, que es *El amor se queja*. En narrativa, empecé escribiendo un cuento, pero ahora que ha pasado el tiempo, me inclino más hacia la poesía, aunque también he escrito leyenda, que me ha gustado más que el cuento, pero la poesía ahora me encanta; ahora tengo ya cuatro poesías un cuento y una leyenda, definitivamente ahora me inclino más por la poesía. He escrito algunas

poesías insignificantes que hasta se me han hecho un poco cursis, entonces esas de plano las tengo guardadas para mí, pero debo tener como unas siete poesías que sí me gustan, las que he escrito de dos años para acá, tengo dos cuentos y dos leyendas, escritas en este mismo periodo.

Inf. 2. Graciela Díaz.

Hace como tres años, y fui motivada por momentos de melancolía. La primera obra que escribí fue *El anillo de Miguel Ángel*, es una leyenda.

Inf. 3. Remedios García.

Desde que tenía 11 años de edad, porque me gusta. Escribo poesía principalmente, pero claro, al principio no se sabe lo que se está haciendo, simplemente se guía uno por el sentimiento y el oído.

Inf. 4. Ma. Elena Zamorano.

Hace como unos 20 años porque lo considero un descanso de las actividades, como reposo, mucha paz y mucha reflexión, me gusta escribir, porque cada día aprendo para poder escribir, me gusta leer, documentarme, estudiar, convivir con personas que saben tanto y así se enriquece mi repertorio, mi léxico para poder escribir. Mi gusto por la creación literaria nació de manera espontánea, desde la secundaria mi amor era siempre la literatura, pero ya que uno toma las cosas más en serio, cuando conoce más sobre la literatura, pues entonces esto se convierte en un amor desesperado.

Handicap
No puedo
Dejar
De
Escribir
Porque
Si me
Detengo
Me alcanzo.
Efraín Huerta.

He cultivado en la literatura la lírica, la poesía, pero también el cuento y la leyenda.

Inf. 5. Ma. Del Carmen Díaz.

Hace como un año, me hicieron la invitación para participar en un curso de creación literaria y pues nunca había descubierto esa faceta y es interesante, nos presentaron a un maestro, nos dieron unas orientaciones y me pareció que era fácil escribir, aunque el curso fue muy breve, sólo ocho clases de dos horas cada una.

Inf. 6. Alejandra Nava.

Hace cinco años, casi seis años tiene que me jubilé y como medio año después que me jubilé comencé a escribir, me llamó la atención hacerlo porque tenía más calma, más tiempo y por eso empecé a escribir, mi mente comenzó a traer recuerdos y por eso comencé a escribir. Yo creo que todo influye para que alguien quiera empezar a escribir, las vivencias que uno va teniendo, las lecturas, lo que éstas te dejan, yo creo que todo influye.

2. ¿Cómo es su proceso creativo al escribir?

Inf. 1. Yolanda Olivares.

Yo antes de escribir la pienso sin escribir nada, me pasó mucho tiempo pensando, hay veces que despierto en las noches y es cuando pienso más, y entonces para que no se me olvide, tengo una libretita y apunto lo que se me va ocurriendo y luego sí, al día siguiente que pienso hacer o rehacer mi cuento o mi leyenda, busco si alguna de las cosas que yo he escrito concuerdan con la idea otra vez, y si concuerdan la añado y si no pues la dejo para otra ocasión.

Lo que detona mi obra, definitivamente son los personajes, y según con la idea que vaya yo teniendo, es como ambiente mi obra, puede ser noche, o puede ser día en la acción de mi obra, y hay obras en que es de noche, pero también de día. Pero lo primero siempre son mis personajes, después les creo la historia, busco un acomodamiento para los personajes que busqué, tomo a los personajes de mi pensamiento, yo me los imagino, e incluso hasta los visto y los desvisto, y me los imagino en la cabeza, y ya después los describo y los vuelvo a repasar en mi mente y yo si acaso haré cuatro borradores, pero es porque ya en mi mente los desarrollé todos.

En la literatura yo invento casi todo, no copio las cosas de la realidad, obviamente sí tomo algunos elementos, pero casi todo yo lo creo, por ejemplo veo una laguna y no la describo tal cual la veo, sino como mi imaginación me la da, luego pienso que aquí en mi laguna debe estar un pueblo cerca, me voy a un mapa y voy ahí dónde hay una laguna y veo que es lo que colinda con esa laguna, hago una investigación documental para crear mi cuento, no escribo a la ligera, busco detalles para escribir mi cuento o mi leyenda, por ejemplo esta última leyenda que estoy haciendo, yo quería una laguna, pero necesitaba que el personaje que yo idee se fuera a un lugar cerca de la laguna, y así apareció Culiacán y la isla que yo buscaba, esta última obra es una leyenda que le puse *El jarrito*.

La última poesía la estoy escribiendo, todavía está en borrador y no le he puesto nombre, pero ya he escrito algunas otras poesías, como *Camino sin fin*, *Quizás soñar*, *Vivo de colores*, y otras, pero la última no la he terminado ni le he puesto título.

Yo sí creo que el escribir sí exige, exige una enorme disciplina... al sentarse en la mañana frente a la página, uno tiene ganas de correr, uno tiene ganas de hacer otra cosa, siempre hay otra cosa que se pueda hacer que no sea eso; porque a veces es una verdadera tortura y luego cuando no sale nada y uno se está allí las horas, también es... periodo de dificultad y de lucha contra uno mismo.

Elena Poniatowska

Cuando escribí el poema *Para ti*, llegué a mi casa como eso de las dos y media y me puse a ver la televisión, pero la apagué y dije, no voy a hacer algo de más provecho, dije voy a hacer un verso, me senté a las dos y media y cuando lo dejé de hacer eran veinte para las diez de la noche, durante todo ese tiempo escribí y rescribí el poema, le cambiaba una palabra, luego, otra, a veces el sentido de los versos, hasta que por fin

dije, ya me quedó como yo quería. Un cuento que tengo es el que se llamó *Firulais*, es sobre un perrito que yo tuve y que se desapareció.

La leyenda que yo titulé *El puente fantasmal* yo lo saqué de mi cabeza, porque leí varias leyendas y ninguna se adaptaba a lo que yo quería expresar y me puse a imaginarme las cosas. El puente que puse si existe en San Juan de los Lagos, está al inicio de la carretera, pero todo lo demás yo lo inventé, primero le había puesto otro nombre y otros personajes, pero vi como que carecían de importancia mis personajes, entonces cambié a los personajes y me gustó más como quedó la leyenda con otros personajes. Los nombres de los personajes siempre busco que sean de acuerdo al contexto que estoy manejando en mi narración, por ejemplo, si hablo de un pueblo, pues por ejemplo escojo el nombre de Martina, y le doy el modo de hablar de una persona de provincia. Si estuviera escribiendo algo de la ciudad, pues le pondría un nombre como Elizabeth o Verónica. Siempre he sido una persona muy analítica. Observo mucho a la gente y las situaciones.

Sí consulto algunos libros, tengo el *Diccionario literario*, me he estado comprando algunos libros, para buscar palabras afines, de sinónimos, antónimos, de conjugaciones, me he comprado todo lo que creo que necesito para documentarme, porque quiero seguir escribiendo.

No tengo una hora específica para crear, cualquier hora es buena, bueno no es que cualquier hora, sino en el momento en que lo estoy haciendo es cuando me dedico, siempre traigo la libretita y la pluma, si voy en el pesero y se me ocurre algo, lo apunto; porque una noche me pasó que yo quería hacer un verso y se me ocurrieron muchas cosas en ese momento, y dije, mañana me acuerdo y al día siguiente me desperté y no me acordé y me dio mucha tristeza. Desde entonces dije ahora siempre me voy a llevar mi libretita y mi pluma y todo lo que se me ocurre, así sea insignificante, lo apunto.

Cuando yo gané en el concurso de creación literaria fue una emoción indescriptible, cuando me dijeron que yo había ganado fue tan fuerte que me hubiera podido desmayar en ese momento, cuando me paré hasta me agarré del asiento de adelante porque sentí que me iba a caer. Todavía me da mucha emoción.

Yo siento que la poesía, las reflexiones, todo lo que uno escribe, nos desahoga, nos quita un peso de encima.

Inf. 2. Graciela Díaz.

Bueno, los personajes de *El anillo de Miguel Ángel* son reales, los nombres son reales, pero la historia fue una fantasía, pues yo me enfoqué en el lugar en donde vivieron mis papás, Miguel Ángel es el novio de una de mis sobrinas. Y el lugar en donde transcurre la historia de esta leyenda es en Ameca, Jalisco. Yo me enfoco en características de mis personajes imaginarias, pero sin perder algunos de los aspectos de mis personajes reales, como yo los conozco. El ochenta por ciento del físico, el pensamiento y los valores de mis personajes son cuestiones reales, lo demás son rasgos que yo les invento.

En el cuento *La conejita presumida*, ahí me inspiré en una bebé que me dice abuelita, pero no es mi nieta, realmente es la sobrina de mi nuera, pero es una niña que en ese tiempo que yo escribí el cuento ella tenía aproximadamente cuatro o cinco años, y siempre que llegaba a visitarme, como tenía el cabello largo, siempre se veía al espejo, siempre se jactaba de lo bonito que la peinaba su mamá, y ella pues también se hacía sus peinados como ella podía. El original de ese cuento infantil se lo regalé a la niña protagonista de la historia, y ella muy contenta lo cogió, pero además un día se me extraviaron las copias de ese cuento y cual va siendo mi sorpresa que aún cuando ya habían pasado como diez meses, se lo pedí prestado a la niña, y todavía lo tenía, pues le había dicho a su mamá que se lo guardara muy bien porque era su cuento que le había regalado su abuelita.

Bueno en la *Conejita presumida* me enfoque en... casi por lo regular siempre me enfoco en cosas tranquilas, en el campo, porque para mi eso me da tranquilidad.

Escribo para cualquier lector, pero más para los niños, por ejemplo, *El anillo de Miguel Ángel* es para cualquier lector, de cualquier edad. En cambio, *La conejita presumida* es un cuento para niños. Pero me gusta escribir más para niños, los personajes que siempre utilizo son o niños o animalitos, así salen de mi imaginación, me dijeron que no tuve infancia, pero yo creo que sí tuve infancia, incluso hasta mis hijos me dicen “hay

mamá usted por qué sueña sus “*patoaventuras*” no me explico porque pasa esto, no veo caricaturas, pero como que tengo mucha imaginación en las caricaturas.

Otra obra fue también un tema ecológico, también cuento, se llamó El sueño de Juanito. Siempre en mis obras surgen de una manera u otra los temas ecológicos.

Le escribo a mis hijos, a los niños, principalmente, pero lo que más escribo son cartas, muchas cartas, porque así me atrevo a decirles lo que no les digo en persona. Muchas veces cuando escribo lloró, porque desahogo lo que traigo dentro, cuando termino de escribir siento como un descanso, como un desahogo de lo que traía atorado, ya no me tortura, igual cuando termino de leer siento una tranquilidad.

Me inclino más por la narrativa, nunca he escrito poesía.

No tengo horario para escribir, en el momento que siento la necesidad de plasmar algo en el papel es cuando yo escribo.

Voy escribiendo como la voy sintiendo, como llega a mi mente, posteriormente, lo vuelvo a leer y ya voy haciendo las correcciones.

No utilizo gran cosa para escribir, nada más el bolígrafo y el papel, y tal vez mi mente, porque yo creo que mucho de lo que saco de ella son cosas que he vivido o que he leído con anterioridad. Algo que me llama la atención lo plasmo con lo imaginativo que en ese momento le puedo agregar.

Cuando escribo algo me gusta enseñarlo, es un orgullo para mí que alguien lo escuche o lo lea.

Inf. 3. Remedios García.

Cualquier idea puede ser buena, el amor, el viento, el aire, un pájaro, la vida, un volcán, cualquier cosa es buena para inspirarse. Realmente tendría que escribir en cada momento, porque todo me impresiona, nada más que hay que vivir, hay que comer y hay que trabajar fuera de la literatura.

En escribir un poema me tardo diferentes tiempos, según lo que escriba.

El cuento si es más largo. Con el poema sólo meto el papel a la máquina de escribir y termina mi inspiración ahí con el epílogo de la propia poesía, jamás he corregido algún escrito, todos están tal cual los comencé a escribir y los terminé, ninguno tiene ninguna corrección. En el caso del cuento, es muy relativo, todo depende si tengo el tema

completo, porque si no tengo toda la información, entonces si me cuesta trabajo, porque tengo que averiguar, tengo que conocer algunas cosas que van a ir en el proceso del cuento, pero hay cuentos que surgen nada más de la mente.

Generalmente yo escribo algo en el cuento sobre alguna persona, una criatura, un animal, depende de la inspiración que tenga y mis cuentos no son de muchos personajes y casi siempre son personas reales o seres reales y yo les doy características imaginarias.

Últimamente he escrito a los jóvenes, sobre todo empujándolos a una vida mejor, mejores pensamientos, mejores acciones, los empujo casi siempre a la lucha por la vida, pero con las mejores intenciones.

Sí yo participé hace unos hace unos ocho años en un concurso de creación literaria, salió una convocatoria para leyenda y una doctora me sugirió que escribiera una leyenda, hasta ese día yo sólo había escrito narrativa sobre el mar, sobre los volcanes, sobre otras cosas, pero jamás un cuento, y menos una leyenda, cuento ella me invito faltaba una semana para que se cerrara el concurso, y sin tener tema ni nada, fui corriendo a registrarme y me dijeron que entregara la leyenda y les dije, pues todavía no los escribo, pero hay ¡qué semana! ¡Qué barbaridad! Toda la semana me estuvieron preguntando si ya estaba, hasta que terminé. Esa leyenda yo la cree de una anécdota que le sucedió a un primo mío, y había un lugar que era un lugar maldito y entonces junté las dos relaciones y formé la leyenda, el Yiolo se llama el monte, y así se llamó la leyenda, el Yiolo.

Después estuve en dos o tres concurso más en el Seguro Social, la primera vez que estuve en el concurso me gané el primer lugar en la zona y el tercero a nivel del Distrito federal, con la obra del Yiolo.

En cuentos y leyendas, como empecé a escribir hace ocho años, tengo muy pocas obras, como unas ocho. Lo que más tengo es poesías y reflexiones, no las he contado, son muchas, demasiadas, nada más “dese” cuenta cuantos años llevo escribiendo, desde los 11 años de edad.

Como se habrá dado cuenta, soy autodidacta y escribo pues como Dios me da a entender. Yo sólo se que voy a escribir un cuento o un poema, dependiendo del tema. Si

por ejemplo, le voy a hablar a una persona determinada, generalmente uso una carta o una poesía o un acróstico, dependiendo de la edad o el motivo por el que le voy a hablar a esa persona, o bien cuando quiero hablar acerca de algo que no tiene cuerpo, como es la luz o el aire, el sol, entonces, pues meto mi papel y empiezo a fijar mi mente en esa situación. No me cuesta trabajo escribir o expresar con palabras lo que tengo en mente, por eso me gusta la poesía libre, porque si me guiara en la poesía versificada pesa mucho. Hay que rimar, hay que contar sílabas, y entonces sí, no se encuentra una muchas veces la palabra adecuada. En cuento, escojo el vocabulario de niños, porque todos mis cuentos siempre han sido para niños.

Los temas más recurrentes en mis obras han dependido del tiempo, de la edad que yo tenía cuando los escribí, de joven escribí para los sujetos contrarios a mi sexo, mis enamoramientos, mis sueños, traiciones, en fin, todo lo relativo al amor. La creación literaria no me ha dejado muchos beneficios, creo que ninguno, satisfacciones muchas, porque creo que yo he escrito, como lo acabo de decir, para los jóvenes, y eso me ha causado muchas satisfacciones, tratar de ayudar al joven para que sea mejor, a que no sufra, a que encuentre el amor, a que encuentre el valor en si mismo, esas son mis satisfacciones. Y los cuentos, bueno, esos me encanta escribirlos porque ahí vuelco mi espíritu de niña.

Mis creaciones no se las enseñé a muchas personas, porque no a toda la gente le gustan mis poesías, pero además un poema tiene diferente estilo o tema y no se lo puedo leer igual uno que otro a la misma persona, para compartir esto tienes que buscar gente muy especial, y esto no es para todos, no todos pensamos igual. Por lo regular mis cuentos se los regalo a las niñas, alguna niña que me gustó, que le tuve afecto, y que le escribí algún cuentillo. Les regalo el cuento y bueno ellas son muy pequeñas y no lo valoran tanto, pero las madres si lo valoran y me hacen sentir muy halagada y quedan muy contentas con los cuentos que yo les he escrito.

Inf. 4. Ma. Elena Zamorano.

Yo creo que cuenta mucho el estado de ánimo, y si ya en una fase se ha tenido mucha afición por la poesía, muchas veces esas frases de la poesía las puede incluir ya dándole forma a un cuento, y no hay momento ni lugar para decir ahora si voy a escribir, llega la

inspiración y la ocurrencia y lo anoto, lo guardo y después cuando tengo tiempo lo voy hilando y voy quitando lo que no me gusta, o lo que yo creo que no les gustaría a los demás. Para escribir tomo primero en cuenta lo que yo quiero escribir, por ejemplo pienso si es poesía, si la quiero escribir de once sílabas, o de catorce, según lo que yo tenga en mente, así lo voy conformando, y encuentro siempre la forma de continuar y si no lo releo y lo corrijo. A veces me cuesta un poquito de trabajo encontrar las palabras justas para lo que quiero decir, o más bien escribir, pero no tanto.

No tengo un tiempo específico para escribir una obra, solamente cuando tengo que entregar un trabajo, me esfuerzo por terminarlo rápido, pero por lo general es un proceso que se va haciendo más bien lento, un mes, quince días, digamos, en una noche puedo componer una poesía, pero un cuento no, una leyenda, tampoco, porque estos dos requieren que se vayan modificando muchas cosas.

Por ejemplo; la última leyenda que escribí que se llama *De la laguna llega su canto* nació de una manera muy bella, porque bueno, por una parte, a mi siempre me ha conmovido el tema de la relación de pareja, y por otra parte con motivo de un campamento que me invitaron a Catemaco, toda la naturaleza se conjugó, y fue en donde se me ocurrió esta obra, pues la paz del lugar, el tiempo para meditar, y a la vez la sensación de sentir la fuerza de la naturaleza, fue entonces que confirmé que el amor y la naturaleza están entrelazados y ahí me surgió la idea de escribir esa leyenda.

También cuando escribí el cuento de *Un día de plaza* me gustó mucho, porque en el escribí parte de lo que viví con mis abuelos al cruzar la Sierra de Michoacán, y ahí lo ubiqué, el personaje principal es un hombre ya de cierta edad, que a pesar de que quiere disfrutar del amor, no se aleja de comprender que es una persona, que el tiempo para él ya pasó.

He participado en los concursos literarios del Seguro Social, y pues he tenido situaciones muy gratas, en uno de los concursos gané el primer lugar en el género de leyenda.

Tengo muchísimos poemas, muchísimos, más de veinte, el que más me ha gustado es el que titulé *El huevo saltarín*. De cuento tengo tres, y de leyendas dos.

Inf. 5. Ma. Del Carmen Díaz.

Lección
El que escribe al último
escribe mejor
Yo apenas empiezo.
Efraín Huerta.

Cuando escribí el cuento que se llamó *El fanático de los Diablos*, que fue mi primer obra, me quedé sorprendida porque de fútbol no sé nada, y ese cuento se trata de eso, pero al experimentar la sensación y al estar viendo los partidos de fútbol, como que esa animación de las personas se podía escribir, y cuando leí lo que yo había escrito, como que no podía creer que yo lo hubiera escrito. Esta era la historia de una pareja de recién casados, los cuales estaban muy enamorados, pero él tenía una debilidad, el fútbol. Llegó el momento que se tenía que ir a trabajar y tuvo que decidir si se iba a trabajar o se iba al partido de fútbol, pues jugaba su equipo favorito, los Diablos Rojos del Necaxa, y dijo, no, no, no, esto es un crimen, yo me voy al partido y se fue. Cuando yo escribí este cuento fue muy curioso, lo escribí dentro del curso de creación literaria, como no teníamos mucho tiempo, pues el curso era muy corto, entre todos empezamos a idear cuentos diferentes y después cada uno escogía uno de esos cuentos y lo trabajaba, lo perfeccionaba, a veces le cambiamos muchas cosas a cada cuento, pero el tema era el mismo, a mí me tocó el de fútbol, porque la persona que escogió ese tema estaba muy animado en escribir el cuento, pero de repente se le ocurrió otro tema y el maestro dijo, quién quiere escribir sobre el fútbol y yo dije, no sé nada sobre ese tema, pero voy a escribirlo, y ahí inició todo. Escribí el principio y el maestro comenzó a hacerle correcciones, dijo, cuando tenga una idea tiene que buscarle todos los aspectos e ir trabajando y desarrollando cada uno de ellos; por ejemplo, si se habla de las personas, hay que ir describiendo su físico, sus actitudes, y entonces ir ahondando, desmenuzando tanto a las personas, como a los lugares o a los objetos.

No me fue muy difícil escribir este cuento, tal vez por el hecho de haber sido secretaria, primero puse todo seguido, después ya fui entendiendo que tenía que poner punto y aparte, para seguir en el siguiente párrafo y todo se va analizando de acuerdo al contexto que tenga. Lo más importante de este proceso por medio del cual comencé a escribir

literatura fue que, como me sucedió en alguna de las clases del curso, parecía que había perdido la vista, pero aprendí a disfrutar todo mi entorno con todos mis demás sentidos también, no sólo con los ojos, también metí más en la imaginación, porque tan sólo ahora si pongo música clásica ya imagino algo, no sólo escucho la música, esto me sucedió después del curso que tomé, pues antes no era así, una vez que el maestro puso música clásica comencé a escribir con letras, cosa extraña porque yo ya no escribía con letras casi, pues desde hacía mucho tiempo escribía más con taquigrafía, pero cuando me pusieron a imaginar con la música clásica, me salió una narración o descripción con puras letras y me quedé muy sorprendida.

Pero a mi me gustaría seguir aprendiendo de la literatura, pues me gustó mucho, quisiera saber sobre el significado de las leyendas y conocer más de nuestras raíces, porque el gobierno parece que lo único que quiere es borrar nuestras raíces y dejarnos sin nada, y nuestras raíces es lo que nos motiva a todos, lo importante es tener un dato característico de lo que somos.

Estoy tratando de escribir ahora acerca de una leyenda viviente, como considero al Papa Juan Pablo II (todavía no fallecía), ya empecé a hacer mis apuntes, ya tengo la idea, nada más es ir analizando cada situación y cada momento para poder seguir escribiendo, en este momento sólo me he estado concentrando para documentarme sobre esto, pero cuando hablo de documentar no me refiero a buscar datos biográficos o del entorno, sino la sensación que me llevé de tener tan cerca al Papa la primera vez y ver ese carisma que tiene, esa luz tan especial que irradia y si hacía las cosas con deleite, pues ahora ya las hago disfrutándolo más, ya viéndolo desde el punto de vista espiritual que es muy difícil conocer. Todas las veces que el Papa ha venido, Dios siempre me pone en su camino. Como quien dice, en este momento me estoy explorando a mi misma para poder expresar con palabras todo lo que he sentido. Yo creo que también me hace falta tomar libros u otro material que hable sobre el Santo Padre, ya una amiga me prestó un libro muy interesante que he estado analizando, incluye versos, cantos y alabanzas que otros han escrito en torno a este personaje, yo creo que esto también me está alimentando para escribir.

Cuando yo termine de escribir esta obra del Papa, yo si quiero escribir poesía, me gustaría mucho, pero primero voy a estudiar sobre sus características y luego voy a empezar a crear con este género

Inf. 6. Alejandra Nava.

De repente me llega la inspiración, una chispa, que me hace querer sacar todo lo que trae uno dentro. He escrito cuento y leyenda entre ellos están *La herencia*, *El correo*, *Recuerdos de mi abuela*, *La mujer de ojos verdes de la presa Madín*, *Austrolopitekus*.

Los personajes de mis cuentos los invento de diferentes maneras, a veces son personajes reales, pero también tienen mucha de mi imaginación, porque a veces son seres reales, pero yo creo que los cambio mucho porque a veces me gustaría que las personas fueran de otro modo y entonces las invento como para mi me gustarían y las plasmo en las líneas de ese modo. A veces mis personajes los invento de la nada, a veces ya existen en mi entorno cotidiano, algunos otros son seres de mi pasado.

Los lugares que yo escribo los saco de las vivencias que tengo y he tenido, también de los sueños, tanto los que pasan por mi mente cuando estoy despierta o cuando estoy dormida.

El cuento *El Correo* lo saqué de mi vida, porque yo trabajé en el Servicio Postal, y muchas de las cosas que yo puse en ese cuento fueron las que yo viví en el tiempo que yo estuve trabajando en ese lugar, en ese frío Palacio Postal, con las personas que ahí conocí, así se desarrolló ese cuento. Un fragmento de mi vida yo lo tomé, y quise que no se perdiera con mi memoria, deseaba que no se borrara, no fue fácil tomar unas cuantas cosas de los treinta años de vida que pasé en ese trabajo.

Cuando escribo no tengo la conciencia plena de los que voy a escribir al final, sino que esto va saliendo poco a poco, no lo analizo, afloran los sentimientos y te vas siguiendo en lo que escribes como si fuera una canción, sientes como que van agarrando su lugar las palabras y se van fluiditas, no tengo la conciencia de la forma.

Yo antes escribía en la máquina de escribir, bueno, primero en manuscritos y luego los hacía a máquina, pero ahora ya los pasó en la computadora, cada vez me acostumbró más a escribir directamente en la computadora, pero cuando no la tengo a la mano, tomo mis apuntes y ya después voy acomodando las cosas bien en la computadora.

3. ¿Conoce bien las características del cuento, de la leyenda o de la poesía?

Inf. 1. Yolanda Olivares.

Hace mucho tomé un curso de creación literaria de tres meses, pero tuve dificultades con el maestro porque fue bastante déspota conmigo, pues yo escribí una poesía y él la leyó y me dijo que para el esto no significaba nada, cuando otros compañeros me habían dicho que sí significaba algo, desde entonces me salí del curso y le dije que lo sentía mucho pero que no le iba a cambiar a mi poema ni una coma. Yo creo que en ese curso no aprendí nada, pues siento que el profesor no sabía mucho pues en todo el curso lo único que hizo fue sentarse y pedirnos que le leyéramos los poemas que habíamos escrito, pero él nunca nos dijo bien cuales eran las características que debía tener un poema, ni como se escribían, ni siquiera nos daba una pauta que nos orientara. Este curso lo tomé en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, en una escuela que tienen. No tengo un conocimiento cabal de los géneros literarios, lo que he escrito lo he hecho porque me va naciendo, yo creo que lo que he hecho ha sido sin buenas bases literarias, me ha gustado hacerlo y lo he hecho pero no creo tener muchos conocimientos.

Inf. 2. Graciela Díaz.

A fondo, no, nunca he tomado un curso de creación literaria. Nada más he tomado cursos de lectura, porque soy coordinador de sala de lectura, y también me dieron un curso de narración oral.

Inf. 3. Remedios García.

No, no conozco muy bien las características de los géneros literarios, yo soy autodidacta y todo lo he aprendido sola, lo he analizado yo sola, pero me inclino más por el poema libre.

Inf. 4. Ma. Elena Zamorano.

Pues la poesía es la forma armónica en que podemos expresar nuestro pensamiento, nuestro sentimiento; en el cuento debemos tratar de que sea un cuento corto y que por lo general no decir siempre en primera persona y que se trate de algo agradable, ameno. Y para la leyenda debo de tener en cuenta que siempre me voy a referir a un hecho

fantástica o tomar como personajes, entre comillas, a la naturaleza, al agua, pues sí a la naturaleza, y que sea algo que he escuchado por algunas personas que lo han tenido como una tradición, esto para la leyenda. Pero para otros géneros que son como la novela y eso, que espero ir poco a poquito, pero todavía eso no.

Inf. 5. Ma. Del Carmen Díaz.

No muy bien, yo creo que si es bien importante conocer cuáles son los puntos más importantes que hay que conocer en cada género literario, para poderlos diferenciar y escribir. En el cuento creo que ya sé un poquito más sobre sus características, pero no lo sé todo, pero con el curso que voy a tomar de redacción porque quiero seguir escribiendo, yo creo que ya voy a saber un poquito más del cuento. También el maestro Arrigo Cohen recomendó unos libros, ya compré uno, pero voy a comprar más de los que el habló, para poder empaparme de todo esto.

Inf. 6. Alejandra Nava.

No, no lo sé a ciencia cierta, sólo por intuición, nunca he tomado un curso de creación literaria, ni de lectura. Me doy una idea de las características de estos géneros por lo que he leído, pero sólo son deducciones que yo he sacado, no sé si esté en lo correcto.

4. Además de escribir ¿también lee?

Que todos se jacten de las páginas que han escrito; a mí me enorgullecen las que he leído.

Jorge Luis Borges.

Inf. 1. Yolanda Olivares.

Comencé a leer en forma desde que tenía como 16 años, compré mi primer libro que se llamó *Por siempre ámbar* aunque no recuerdo el autor. Desde entonces me ha apasionado más leer novela, recuerdo entre las que más me han gustado está *Corazón de piedra verde* de Madariaga, que es la vida de la Malinche con Hernán Cortés. Me gusta la novela que está salpicada con lo verídico, con la historia. Yo me formé en la literatura de manera autodidacta, pues mi escolaridad sólo es de nivel primaria, pero me ha gustado mucho la lectura de la historia a través de las novela, o también me llaman la atención las biografías. Aunado a la literatura, también practico otras artes; pintura,

repujado y guitarra, esta última no la he podido tomar mucho últimamente porque me fracturé la mano, pero más adelante voy a empezar otra vez con la guitarra. Yo me inicié en esto de la literatura por invitación a hacerlo, pero definitivamente me ha gustado mucho y estoy muy metida en la creación literaria, ahora por gusto no creo dejarla.

Inf. 2. Graciela Díaz.

Sí, leo cuando estoy con tiempo disponible, me gusta leer cuando estoy inquieta, nerviosa, porque con eso me tranquilizo.

Yo no empecé a escribir desde pequeña, sino fue ya hasta hace poquito que he aprendido a leer más en forma y a escribir.

Inf. 3. Remedios García.

Sí es mi vicio y mi deleite la lectura. Todas las lecturas que caen en mis manos son buenas, desde las que le enseñan a uno las ciencias, hasta las que lo entretienen. Lo que menos he leído es poesía, de ahí en fuera, pues he leído muchísimas obras, muchísimas de muchísimos autores que francamente ya no recuerdo.

Regularmente en las tardes que ya puedo dejar mis quehaceres, es cuando me puedo sentar, algunas veces, a leer o a escribir. Desgraciadamente en la actualidad ya casi no leo, porque no veo, ya no veo, y la escritura pues como es al tacto, así es de que quién sabe cómo quedarán esas poesías.

Inf. 4. Ma. Elena Zamorano.

Sí, todas las noches y constantemente, el libro nuestro de cada día, a pesar de que mi vista no me ayuda, porque sabe yo sólo veo con un ojo, el otro lo perdí, aunque no se nota. Me gusta muchísimo la novela, pero la que me instruya sobre las costumbres de un país, mi preferido es García Márquez, Mario Benedetti, cosas que enriquecen mucho, pero que son de actualidad, también las históricas son muy importantes, la vida en México, cómo fueron las costumbres, las raíces, pues todo lo que debe formar a una persona, que le dé un criterio un poquito amplio. Mis lecturas son más en la noche, pero cuando hay tiempo cualquier hora del día es buena, también en la noche es más común que yo escriba.

También me gusta leer las canciones que a mi me encantan, las de dominio popular, como los corridos que dicen mucho, canciones de protesta, la sudamericana, me gusta mucho esas canciones, la poesía, la leyenda, el drama también me encanta, la novela ligerita, también romántica, también me gusta.

Inf. 5. Ma. Del Carmen Díaz.

Siempre he sido una fanática de los libros, me decía una compañera, mientras trabajas y tengas tiempo para leer, hazlo mientras trabajas, pero cuando ya te jubiles, no vas a tener tiempo de hacerlo, y ¡es cierto! Entré a trabajar a los 17 años, me jubilé casi a los 45 o 46 años, prácticamente siempre estuve sujeta a algo, hasta a un libro, sin querer disfrutaba mi oficina y era mi mundo, pero cuando me jubilé dije, no pues ahora voy a hacer lo que yo quiera y eso es lo que estoy haciendo.

Me gusta leer de todos los libros y ahorita principalmente la Biblia, porque ahora soy catequista y me agrada descubrir el género literario, abrir esta palabra y saber qué cosa es la que nos dice, qué cosa tenemos que hacer y sobre todo, transmitirla a nuestros hermanos.

Acostumbro a leer en la noche, a veces en la mañana, pero por lo regular más en la noche.

Inf. 6. Alejandra Nava.

Pues sí, mi gusto por la lectura me nació cuando me casé y veía los libros de mi esposo, cuando miraba sus ganas de conocer la vida mediante los libros, yo me casé sólo tenía 17 años, y desde entonces comencé a leer más en serio, lo que más me llama la atención es el cuento y la novela. No me acuerdo muy bien de muchos de los títulos que he leído, pero recuerdo que no sabía qué leer y cuando ya no encontraba algo que me gustara en los libros de mi casa, me iba al puesto de periódicos y ahí vendían libros, unos rojos de una serie, de esos leí *El abogado del diablo*, *Historia de amor*, *La quinta avenida*, después leí *La ciudad de la alegría*, tantos, que de momento se me van los títulos. Recuerdo que una vez escuché en Radio Educación una leyenda del *Popol Vuh* y yo no sabía qué significaba la leyenda y pensé que lo que ahí decían era verdad, hasta fui corriendo a platicarle a mi marido porque la luna tenía un conejo, se río un poco de mí, y luego descubrí porque lo hizo, leí el *Popol Vuh*. Hay muchos libros que me han

dejado muchas cosas, por ejemplo el de *Los puentes de Madison*. Con los libros me he transportado a diferentes lugares, o épocas, muchos personajes, que te hacen vagar por el tiempo, por la vida. La lectura definitivamente fue algo fundamental que me motivó a escribir.

A mí me gusta leer más en las noches, antes de dormirme, cuando estoy más tranquila, escribir es mejor para mí en la mañana, cuando no estoy cansada, con la mente fresca.

Conclusiones acerca de las entrevistas.

Es notorio que me centré más en el campo temático del proceso creativo porque creí importante sustentar mejor mis interrogantes sobre las angustias que sufre un adulto mayor, jubilado o pensionado al enfrentarse a la creación literaria.

De esta manera descubrí que el acto creativo en la literatura es espontáneo en la mayoría de las personas, y que no les es difícil construir narraciones ricas en imágenes, que no es necesario enseñarles académicamente gramática para orientarlas en la creación de un cuento o un poema, únicamente hay que ir señalándoles algunos vicios expresivos en sus obras al momento que las van creando, para que estas personas saquen sus propias deducciones y tengan un aprendizaje más significativo del uso de la lengua, deduzco lo anterior aun cuando fui testigo de la necesidad que cada persona se manifestó por conocer más sobre la redacción del español y por acrecentar el caudal léxico, situación que sienten más necesaria cuando se vuelven más conscientes de su labor creativa y buscan mejorar su estilo y producir belleza con sus expresiones literarias.

También, con estos datos puedo darme cuenta que para impulsar un taller de creación literaria, que dé buenos resultados, es importante dejar bien claro cuáles son las características formales de cada género literario y los elementos claves que pueden brindarle una creación atractiva para los lectores, porque es una de las deficiencias generales de todas las informantes y seguramente de la mayoría de los participantes de estos concursos literarios.

En cuanto a la lectura, no profundicé más en este campo temático, porque creo que sabemos de antemano dónde están nuestras carencias en cuanto hábitos lectores que tenemos como país; y en lo referente a la poca motivación hacia la lectura que

encontramos en todos los núcleos sociales de nuestra sociedad, aun cuando existen informantes que poseen una competencia lectora un poco más avanzada que otras.

Capítulo 3.

Propuestas para impulsar una intervención sociocultural sobre creación literaria y motivación a la lectura entre la población jubilada, pensionada y de adultos mayores.

3.1 Consideraciones teóricas.

Géneros literarios.

Es necesario definir los géneros solicitados en este concurso, para establecer los que se siguieron en la clasificación de las obras participantes.

1. Cuento.

“...esa cosa maravillosa que se llama cuento”

Augusto Monterroso.

El origen del cuento es muy antiguo y ha tenido una evolución muy importante a lo largo de toda su historia. Pero hablar de su naturaleza nos obliga a vincularlo al campo, a las noches de ocio en los castillos, a las fogatas donde descansan los guerreros rurales. ¿Quiénes de nosotros no hemos escuchado un cuento de aparecidos, narrado por nuestros abuelos?

El cuento se diferencia del relato, en que el primero es una forma narrativa textual invertebrada; y el segundo es una forma textual orgánica, que controla la disposición del argumento, fija la composición del texto y establece las relaciones entre sus partes. Sin embargo, este concepto del cuento es más que visible en el cuento contemporáneo, que inaugura con Edgar Allan Poe.

Las características internas básicas del cuento son la narratividad y la ficcionalidad. Por otra parte, la brevedad en su extensión del cuento (sobre todo del cuento moderno) sólo puede lograrse con éxito si el escritor maneja hábilmente la intensidad y la condensación; esta última característica se conseguirá si el autor analiza su historia y selecciona los hechos significativos solamente y los organiza para lograr el fin que persigue en su cuento. De igual manera, la intensidad se logrará al eliminar lo superfluo e ir atrapando al lector mediante las fuerzas sutiles de la intriga.

Por otra parte, el cuento debe tener unidad de concepción y recepción. Es decir, el autor debe concebir su cuento de una sentada, aunque se tarde mucho en su organización. Así, el receptor debe leer el cuento en una sola sesión; se requiere de un gran ingenio del escritor para atrapar por completo al lector desde el principio hasta el final.

La acción de los personajes es el eje del cuento, el armazón de éste o como lo define José Emilio Pacheco (Zavala, *Un modelo para el estudio del cuento*: 29):

“En la acción, la armonía entre causa y efecto, así como la previsibilidad son parte muy importante, es así como podemos dejar por dicho que la casa que está tras la loma debe estarse quemando, pues se alcanzan a distinguir las llamas y el humo que sube detrás del pasto, aún sin afirmar que la casa se quemó y así acortamos la extensión del cuento.”

Por otra parte, una vez que los personajes y los eventos han sido identificados, se centra la acción en los móviles de los personajes ¿Qué hace y por qué lo hace? De esta manera el escritor transmite los factores ideológicos que entran en conflicto en los eventos de un cuento. Las identificaciones de los móviles que enfrentan a los personajes darán luces sobre el sentido del cuento.

Algunas afirmaciones de cuentistas famosos (Zavala, *Teorías del cuento 1*: 13-17) nos dan pautas que ayudan a definir el cuento:

Edgar Allan Poe

- “Tanto en el cuento, como en el poema debe haber unidad de efecto, por lo tanto un poema no debe de leerse en más de una hora; y un cuento se tiene que disfrutar en un lapso de media hora a dos horas, cuando mucho.
- En el poema lo fundamental es el ritmo que crea belleza. En el cuento, lo importante es el racionamiento que produce verdad, el arte del ingenio que crea la intensidad, la unidad de efecto.”

Antón Chejov.

“En los cuentos es mucho mejor quedarse corto que decir demasiado.

En el cuento se debe:

- Eliminar lo subjetivo.
- No recurrir a lugares comunes en la descripción de la naturaleza.
- No abusar de descripciones y no darle tiempo al lector de recuperarse, sino mantenerlo en suspenso.”

A lo antes señalado podríamos agregar que el cuento es lo que calla, es así como entre otros tantos teóricos de la literatura, lo señala Mónica Lavín (*loc cit.*), ya que en el cuento debe haber un final inesperado, algo que detone una situación que no fue prevista, sin este efecto, el cuento pierde su ingenio.

Si por último agregamos otras características formales del cuento, diremos que este género se caracteriza por ser una narración breve, de pocos personajes, que se desarrolla en un espacio y en un tiempo reducido.

2. Leyenda.

La leyenda es un género narrativo, puede ser escrita en verso o en prosa, tiene un origen típicamente popular, y por lo tanto nace en la tradición oral.

Aunque comparte muchas características del cuento en cuanto a sus aspectos formales, la leyenda siempre le agrega un aspecto fantástico o sobrenatural a sus narraciones, por lo que sus personajes por lo regular desaparecen de manera inexplicable, mueren y regresan como ánimas en pena o fantasmas; aunque el protagonista de las leyendas no sólo se presenta como un personaje, también puede ser un espacio misterioso o un acontecimiento.

Las leyendas reflejan la idiosincrasia de un pueblo, pueden considerarse como un retrato del realismo mágico que una región vive en una época determinada que se traslada en el tiempo y el espacio a través de la belleza literaria.

3. Poesía.

“Poesía...
tristeza honda y ambición del alma
¡cuándo te darás a todos... a todos,
al príncipe y al paria,
a todos...
sin ritmo y sin palabra! “

León Felipe.

¡Porque es como la hiedra sobre el
árbol cortado
el recuerdo que brota cargado de
ilusión!
Porque es como la hiedra, déjame
que te abrace
Primero amargamente, lleno de flor
después
Y que a mi viejo tronco poco a poco
me enlace,
Y que mi vieja sombra se derrame a
tus pies...

Leopoldo Panero.

Poesía es el uso de la palabra para expresar la belleza, los sentimientos, las ideas y emociones, puede escribirse en verso o prosa, es una pregunta sin respuesta acabada, Elejalde menciona que (*Poética de la frustración*, 4) “es un continuo interrogar del mundo que todo el tiempo está buscando interpretaciones a las cosas o situaciones, y nunca acaba de contestarse.” Este género literario puede tomar como tema los objetos más triviales y volverlos importantes.

Un poema persigue la función de proporcionar los elementos necesarios para que el lector piense o sienta de determinada manera con respecto a algo específico, para que se emocione más o menos en cierta dirección. Sin embargo, el poeta no premedita en primera instancia lo que va a escribir; en el proceso de escribir el primer borrador surgen efectos que no había previsto; las metáforas, el ritmo encontrado, las imágenes, brotan espontáneamente, pero más adelante abandona la subjetividad para analizar y darle forma concisa a su obra. El poeta se asemeja a un pintor, que utiliza ciertos trazos y colores para lograr un efecto determinado en la percepción de quien apreciará su obra. Así el poeta escoge las palabras, los acentos, las rimas, las morfologías, las estructuras sintácticas, las figuras retóricas, mide la extensión de su obra, además de las imágenes visuales y sonoras que provocará en el lector y que lo inducirán a pensar y sentir de determinada manera.

Dedicarse a la poesía es dedicarse a la meditación, a la introspección y al descubrimiento de conflictos internos. Pero no sólo eso ya que este reflexionar sobre lo subjetivo debe ir acompañado de una plena conciencia y destreza en el uso expresivo de las palabras, del verbo; quien escribe poesía nada más como efecto espontáneo, fruto de la frustración, del dolor, de la pasión, del coraje, de la angustia o cualquier otro sentimiento, pero sin fijarse en la forma, podrá considerarse un aprendiz. Para ser poeta se requiere el dominio de las herramientas con las que se puede lograr crear un poema.

“No intentes convencerme de torpeza
con los delirios de tu mente loca:
¡mi razón es a la par luz y firmeza,”
Vicente Huidobro.

La poesía no requiere de muchos temas, ya que casi todas las obras giran casi siempre sobre los mismos asuntos, pero con diferentes significaciones o variaciones: el amor, el odio, la injusticia...

Verso.

Retomando algunos aspectos de la métrica española definidos por Antonio Quilis (*Métrica Española*) se define al verso como unidad corta, que se expresan en una línea, y que forma parte de una unidad mayor, ya sea la estrofa o el poema. Estos conjuntos de palabras que forman los versos, a veces siguen ciertas reglas, como el número de sílabas, la rima o la ubicación del acento en la última palabra, que es lo que constituye la métrica; sin embargo, también existen versos blancos o libres que sólo se caracterizan por ser ideas cortas, con gran carga significativa.

Estrofa.

Las estrofas son los conjuntos de versos que existen dentro de un poema, el cual puede conformarse de una o más estrofas. Éstas se caracterizan por ser unidades significativas con cierta autonomía que pueden sobrevivir sin el resto del poema, pero que constituyen parte del significado global que el poeta ha querido plasmar. La estrofa

puede desempeñar también un papel fundamental en cuando a la métrica de un poema, ya que contribuye a su organización interna de acuerdo al número de sílabas y a la rima, (excepto los poemas de versos libres) lo que le da una clasificación al poema de acuerdo a estos parámetros y así encontramos: liras, sonetos, décimas...

Se dice que existe prosa poética cuando las ideas que expresa un escritor están expuestas a todo lo ancho de la hoja, y no en verso, pero se utilizan los recursos retóricos de la poesía en verso.

Rima.

Rima es la repetición de sonidos entre dos o más versos, contándose a partir de la última vocal acentuada. De acuerdo a esto, existen rimas asonantes y consonantes. Las rimas asonantes son aquellas en las que sólo se repiten las vocales; las consonantes, por su parte, también incluyen en su repetición a las consonantes.

De esta manera, cuando en los versos no existe una relación de acuerdo con las características de la rima o el número de sílabas, se dice que es un verso blanco, libre o suelto.

Por todo lo anterior, no hay que confundir los términos “verso”, “poesía”, o “poema”. Mientras que el verso es una unidad del poema; la poesía es un acto, una acción que genera poemas, el poema es por lo tanto un producto de la poesía.

Y para definir más claramente los conceptos, decimos que poética es el arte de hacer poemas de acuerdo a ciertas reglas; poeta es el que escribe poemas; y poetiza es la mujer que se dedica a cultivar este género. Por último, un poemario es una colección de poemas.

Defino algunos otros conceptos para darle forma clara a los objetivos que se han perseguido con la intervención sociocultural que he venido reseñando y que pretendo fortalecer con este informe.

Concepto de lectura.

Leer es hablar con los fantasmas
Quevedo.

Ser lector es un acto poderoso, nos
volvemos dadores de vida
Mónica Lavín

Las lecturas ejercen un extraño, un
contundente señorío en nuestra
imaginación y nuestros deseos,
sobre nuestras ambiciones y
nuestros sueños más secretos.
Leer es conversar con otro.
George Steiner

La lectura es la habilidad de descifrar y traducir signos, proceso que se lleva en el intelecto, por eso decimos que mirar a un bebé dormir, acercarnos a su carita y descubrir el calor de su respiración, así como escuchar el sonido que su cuerpo produce, nos brinda la oportunidad de entender estos signos para saber que el niño está despierto. De igual manera, un arqueólogo puede leer la edad de una vasija con tan sólo observarla detenidamente y analizar ciertos signos de deterioro en los materiales con los que está elaborada.

Leer es decodificar al mundo, interpretar la naturaleza, el rostro de un hijo, la mirada de la madre angustiada, leer es observar el amanecer, escuchar el canto de las aves, leer es vivir intensamente con nuestros sentidos para entender los múltiples mensajes que nuestro entorno quiere transmitirnos, pero además de esta lectura del mundo, nos queda otra oportunidad, leer en la letra impresa, es por eso que en *Las mil y una noches* encontramos lo siguiente (Cit. en: Robles, *Si no leo*: 38) “Cuando nuestra alma no puede gozar la belleza del cielo, ni del perfume de los jardines, ni de la vista de las flores no queda más que un remedio: leer”. Alberto Manguel aseveró “Leemos para entender, o para empezar a entender, no hay otro remedio que leer. Leer, casi como respirar es nuestra función esencial” (19).

Es bueno listar las funciones de la lectura que Donald H. Graves nos ofrece (69-72):

- “La lectura acompaña nuestras experiencias. Si experimento la muerte de un amigo, puedo leer acerca de la muerte de otros a fin de comprender mi experiencia.
- La lectura extiende nuestra experiencia. Vivo las vidas de otros, pero al mismo tiempo vivo mi propia vida.
- La lectura provee reservorios de información.
- La lectura provee distracción y evasión.
- La lectura permite una degustación del lenguaje.
- La lectura nos impulsa a actuar.
- La lectura nos impulsa a compartir lo vivido, ha conversar con los demás nuestra experiencia lectora”.

Ahondando más en esta última función de la lectura es oportuno mencionar que Descartes en su *Discurso del método*, sentenció “la lectura de todo buen libro es una conversación con los hombres más esclarecidos de siglos pasados; una conversación selecta en la cual nos descubren sus mejores pensamientos” (*Cit. en: Nuñez: 212*).

Pero aunado a todo lo anterior, la lectura propicia la creatividad, y esa es la mayor de sus virtudes, una persona que lee es capaz de encontrar una solución más rápida a sus problemas, ya que será más creativo para resolverlos, porque su mente está acostumbrada a trabajar, a desarrollar procesos cognoscitivos arduos.

Hay una distancia entre el que escribe y el que lee, ya que cuando un autor escribe se guía por una intención, una obsesión, y pone claves secretas a su obra que sólo el conoce y que el lector no tiene la obligación de descubrirlas, es más podrá hasta ignorarlas. El que lee se acerca a la obra literaria motivado por sus propias experiencias literarias, sus propias obsesiones, interpretará la obra literaria de una manera que tal vez nunca se imaginó el escritor que éste lo haría, crea su propia obra a través de la interpretación que tiene de ella, y éste no es un proceso cognoscitivo nada sencillo.

La lectura creativa es la que no nos informa únicamente de algo, sino que nos lleva a formar imágenes mentales de lo leído, y no sólo eso, sino que nos induce a producir

otras imágenes no relacionadas directamente con la obra literaria leída. La lectura creativa es aquella que nos hace soltar el libro, para escribir nuestro propio pensamiento, la que mueve nuestras fibras sensitivas más internas a tal grado que dejamos de leer para dedicarnos a pensar, a crear.

La lectura no es un proceso acabado, ya que es una serie de lecturas que se hacen a una misma obra, cada lectura de la cadena es un punto de vista diferente sobre un mismo texto. Cada cambio de óptica proviene de la comparación que se haga de la totalidad de las lecturas previas que se realicen a la lectura de cierta obra.

Es así como en la primera lectura nos acercamos a la obra llenos de prejuicios, hecho inevitable que nos hace mirar la obra a través del filtro de nuestra propia conciencia, no nos dejamos llevar por los caminos que transita el autor, es así que en esta primera lectura el receptor o lector se lleva las impresiones o intuiciones, los conceptos generales que sólo su poca o mucha experiencia lectora le permita. Después en una relectura visualizamos los elementos lingüísticos propios del texto, fenómenos sintácticos, sonoros, visuales, que nos harán más interesante la obra; esto nos llevará a que a partir de esta lectura y las lecturas subsecuentes, se analice y contrapongan ideas o valoraciones de una misma obra propias de cada lectura de un mismo texto. De esta manera podemos decir que no existe una lectura acabada de un texto literario, ya que entre más lecturas hagamos de una misma obra, más significados le encontraremos.

No existe un texto que tenga una única interpretación, ya que siempre habrá un lector que lo aborde bajo condiciones sociales y personales muy particulares, lo cual lo llevará a una interpretación distinta.

Pero a todo esto, ¿qué es la creatividad?

Concepto de creatividad.

Dios todavía no ha creado al mundo, sólo está imaginándolo entre sueños. Por eso el mundo es perfecto, pero confuso.

Augusto Monterroso.

Si tuviéramos una fantástica como la lógica, se habría descubierto el arte de imaginar.

Novalis.

Este concepto no se utilizó de la manera que ahora lo conocemos sino hasta el siglo XIX, en la antigüedad ni los griegos, ni los romanos, manejaban esta idea con la acepción actual, al único personaje creativo que identificaban era al arquitecto, como el “creator urbis”. Más tarde, en la Edad Media, se utilizó este término en el sentido teológico, para referirse al creador como sinónimo de Dios. Fue hasta el siglo XIX que se utilizó este concepto relacionado a las artes, es decir una persona creativa era igual a decir es un artista. Pero poco a poco este concepto fue ampliándose, hasta extenderse su aplicación en la actualidad a todas las esferas de la actividad humana; es así que podemos hablar ahora de un empresario creativo, o un matemático creativo, no sólo se habla de los artistas creativos, pero para entender mejor la aplicación de este término es necesario definirlo completamente.

El concepto creatividad alude a la búsqueda de nuevas respuestas de algo ya dado, una mente creativa es aquella que no se conforma con lo existente, sino que siempre estará buscando un nuevo camino, un molde diferente al ya existente, se le dice creativo a lo innovador, pero no necesariamente lo nuevo es creativo. Crear es romper con lo establecido, traspasar las reglas, inventarse nuevas reglas, no importa parecer loco, o ridículo, se debe experimentar nuevas maneras de abstracción del mundo, y expresión del mismo. Una persona creativa nunca dará por terminado algo, siempre inventará nuevas maneras para que ese algo sea diferente.

El proceso de la creación para Juan Cervera (*Cit. en: Nuñez: 209-210*) pasa por tres fases: selección, asociación y organización. Es decir una mente creativa toma elementos de algo existente, los asocia con otros elementos tal vez de naturaleza distinta, de lo que se deriva la necesidad de reorganizar esa asociación, teniendo como producto algo diferente a lo existente, una creación propia.

En el campo de la lectura se habla de elegir, intelegir y colegir, que sería el equivalente a seleccionar, asociar y organizar; pero en este campo se hace uso del texto, su contexto y los pretextos. Una lectura es en sí misma un proceso creativo por excelencia, ya que nos conduce a una elección de las imágenes que nos brindan las palabras, la asociación de éstas con nuestra propia percepción del mundo, las experiencias de vida que cada uno de nosotros tenemos, y la reorganización y

resignificación nuestra de una obra tal de cualquier autor. En este punto es cuando el lector deja de ser un actor pasivo de la lectura y se convierte en un lector creativo, ya que conversa con el texto, y amplía sus posibilidades.

Por otra parte, toda buena lectura, ya sea de un texto, o del mundo, según el concepto de lectura que antes abordamos en este informe, nos debe conducir al proceso creativo, ya sea a través de la expresión oral o utilizando como medio cualquiera de las artes, la escritura, es la que nos interesa fundamentalmente en esta ocasión. El asimilamiento del mundo nos lleva a reconfigurarlo en nuestro interior y provoca el deseo de expresar en un acto creativo esa nueva estructura u obra literaria. De esta manera, la escritura, más que un medio objetivo para comunicar algo, se convierte en un ente expresivo de nuestro mundo interior, con todos sus recovecos.

Concepto de escritura.

Escribir es un proceso; el acto de transformar pensamiento en letra impresa implica una secuencia no lineal de etapas o actos creativos.

James B. Gray

El proceso de escribir me recuerda los preparativos para una fiesta. No sabes a cuanta gente invitar, ni qué menú escoger, ni qué mantel poner...Ensucias ollas, platos, vasos, cucharas y cazos. Derramas aceite, lo pisoteas, resbalas, vas por los suelos, sueltas cuatro palabrotas, maldices el día en que se te ocurrió la idea de complicarte la existencia. Finalmente, llegan los invitados y todo está limpio y reluciente, como si nada hubiera pasado. Los amigos te felicitan por el banquete y tú sueltas una de esas frases matadoras: "Nada..., total media hora... ¡Todo lo ha hecho el horno!

Guillermo Samperio.

Escribir es el acto de plasmar en signos gráficos el pensamiento. Pero escribir de una manera literaria, va más allá de este simple hecho, es hacer gala de los recursos lingüísticos para producir belleza en un texto escrito. Sin embargo, para poder escribir literariamente, no sólo es necesario dominar el adecuado uso de la lengua, también se requiere una claridad de pensamiento, como decía con anterioridad, dominar nuestro

discurso interior de una manera eficaz, para poder dialogar con los demás, primero debo aprender a dialogar conmigo misma, conocerme, y es entonces que podré establecer un vínculo comunicativo con los demás. Aunque hay ocasiones que sólo hasta que traducimos nuestro pensamiento en la palabra escrita, nos damos cuenta de todo lo que llevamos dentro.

El escritor.

“El escritor escribe, si alguien quiere aprender a escribir, llegará a ser una persona que escribe, pero nunca será un escritor”.

Lorenzo F. Aristarain.

El oficio creativo del escritor se nutre entre otras cosas de la propia experiencia, los años que haya recorrido en este mundo son importantes para dotar al artista de situaciones que pueda volcar en su obra literaria, pero no sólo de esto está hecho el proceso creativo, ya que de ser así, al escritor se le agotaría en poco tiempo su labor literaria. Para ser creativo también se deben buscar motivos cotidianamente, se debe vivir una vida intensa, observar cada hecho, cada personaje, analizar la psicología de cada persona como sujetos dignos de ser personajes; el borracho, la embarazada, la madre abnegada, el literato mismo, el empleado...

Por otra parte, la vivencia propia y la observación pueden nutrirse también de la documentación, la lectura de obras relacionadas con nuestro propósito o bien, cualquier lectura puede ser útil para nuestra labor creativa en el momento menos esperado. El artista puede preparar su cuerpo y su mente sensitivamente para el hecho creativo de muchas maneras, también la visita a museos, recorridos turísticos, asistencia al teatro, ver películas de buena calidad, así como escuchar buena música, todo puede ser pretexto y antecedente de una gran obra literaria, el chiste es saber utilizar nuestros materiales, nuestra experiencia, el acervo cultural que cada uno va acumulando.

A veces un artista no puede experimentar todas las acciones o experiencias posibles, pero puede acercarse a ellas, tal vez al ver una película, leer una novela, o simplemente con platicar con alguien que sí lo haya vivido.

Asimismo, en el proceso creativo, para describir hay que observar, y no sólo observar con los ojos o con la mirada, sino con los cinco sentidos. Por ejemplo: Al describir la acción de encender un cerillo, estaremos hablando no sólo del momento en que éste se acerca a la caja, se frota con la parte rugosa de la misma y emite chispas hasta brotar de ella una flama de color amarillo brillante, roja, verde, blanca y anaranjada; también estaremos englobando nuestra descripción con el sonido que esta acción produce, el olor del fósforo que llega a nuestra nariz y pica en el olfato, el sabor acre del humo quemado, el calor que se genera en torno a este objeto y puede quemarnos los dedos.

Analizando lo expresado por Alberto Miralles (15) sobre el hecho de observar con los cinco sentidos, nos damos cuenta de que el hecho cotidiano producto del vertiginoso ritmo de nuestras sociedades, nos hace sufrir una especie de castración sensorial, con la cual no nos es posible observar la vida con los cinco sentidos, puesto que no tenemos tiempo para ello, sólo observamos con la mirada. Es por eso que los adultos mayores, jubilados y pensionados, tienen una capacidad creativa más eficiente, porque su ritmo de vida no es tan acelerado, ya que si sufrieron en algún momento esa castración de la que hablábamos antes, en esta etapa de su vida ya la han erradicado o la lograron erradicar fácilmente, puesto que existen las condiciones contextuales para ello.

El que se dedica a escribir tiene la obligación de hacer creer al lector que ese mundo ficticio que creó es real, para eso es preciso que las páginas suden, tengan olor, sabor, que los sonidos se salgan del libro y rodeen los oídos del lector. El escritor debe atrapar con su obra a todo aquel que se atreva a tocarla.

Al analizar la temática y estructura de los textos, páginas atrás, se observó que hay participantes de este concurso que prefirieron quedarse en el anonimato, y otros que utilizaron un seudónimo (El Roc), aun cuando esto no era una condición para registrarse en el concurso. De aquí se desprende el concepto de escritor que se utiliza en este informe.

En todo escritor se encuentra en principio de cuentas un tímido, no hay persona, hasta la más pusilánime que no intente legar para la humanidad, su pensamiento, y si

las condiciones así lo ameritan, se mantendrá en el anonimato, pero de una u otra manera, dejará pistas para que algún día podamos descubrirlo.

La lectura y la escritura son actividades solitarias, de personas que viven por momentos aisladas de su propio mundo.

Como consecuencia de todo el análisis antes expuesto considero la necesidad de crear una intervención sociocultural dedicada a motivar a leer y escribir a los adultos mayores, aunque se estará incluyendo también a todos los grupos etéreos, utilizando el placer en esos actos como principal herramienta para sumergirlos en el fascinante mundo de la literatura.

3.2 Conformación de un programa para la proyección de una intervención sociocultural de fomento a la creatividad y motivación a la lectura.

Como observábamos, dentro de los lineamientos que norman la operación de los Centros de Seguridad Social, Centros de Artesanías y Unidades Deportivas del IMSS, no se cuenta con un programa que impulse la creación literaria y fomente la lectura². Por ello propongo la creación de un programa que incluya un curso taller y diversas campañas, eventos, pláticas y servicios específicos para el impulso a la literatura.

3.2.1 Curso taller de creación literaria y motivación a la lectura.

Nuestra sociedad sólo otorga a algunos el poder de leer; o sea de acudir más rica y eficazmente a un nuevo poder sobre sí mismos y sobre los demás. Hoy día, cuando se ha experimentado personalmente el poder de leer, es un acto de justicia social trabajar para desarrollarlo en quienes están privados del gusto y la necesidad de leer.

Robert Gloton.

Para fundamentar mi propuesta es necesario reseñar que en el IMSS ya existió un programa didáctico para el curso de creación literaria, pero éste no era muy concreto y se ofrecía más como un taller de apreciación literaria, que como un curso de creación literaria, además de que la bibliografía que se proponía era muy básica y nada ligada a

² *Vid infra* 26-27.

los objetivos que se proponían alcanzar con este curso, tal vez sea por eso que este documento no generó ningún fruto y se dio de baja dentro de las normas de ese instituto.

Más que un programa didáctico para el curso taller de creación literaria y motivación a la lectura, estoy segura que es necesario elaborar una carpeta didáctica con todos los requisitos que ésta debe contener, para que los docentes que van a impartir el curso, tengan en ella una herramienta de primera mano, muy útil en sus sesiones.

Es importante que este curso taller de creación literaria y motivación a la lectura, sea impartido por el docente de la categoría denominada Orientador de Iniciación Cultural, figura que tiene como perfil académico, la educación superior en profesiones del área de humanidades, enfocados más a la tarea educativa, es así como se cuenta con personal de las licenciaturas en educación primaria, secundaria, pedagogía o psicología educativa.

En el documento que regula la operación de los cursos y actividades culturales, recreativos y deportivos en el IMSS (*Criterios técnicos: 29*), se designa al Orientador de Iniciación Cultural para impartir los cursos de alfabetización, primaria y secundaria; los grupos que se conforma con estos cursos, difícilmente tienen muchos alumnos, si no es que ni siquiera tienen uno. Situación presentada debido a que por lo regular este tipo de educación informal, es impartida por docentes pagados por la Secretaría de Educación Pública (SEP), a través del programa Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA). Por lo que los orientadores de iniciación cultural no tienen el mayor empeño por impartir este tipo de cursos, ya que la SEP, los lleva a todas las instituciones, incluyendo al IMSS.

Es así que los docentes de iniciación cultural no tienen alumnos, ni grupos, su actividad es casi nula, sus jornadas de trabajo son de seis u ocho horas asistenciales a la semana, y tiene 32 o 34 horas libres para la preparación de clases, es decir, trabaja 40 horas a la semana, las mismas que se le pagan. No obstante, sólo brinda clases cuatro días a la semana, dos horas cada sesión; o bien dos días a la semana, con clases de tres horas cada día; o dos días a la semana, con cuatro horas para la impartición de clases.

De esta forma, la utilización de este recurso humano para impulsar la estrategia literaria, sería muy eficiente, ya que por un lado estaríamos eliminando los tiempos muertos de estos docentes; y por otro, aprovecharíamos su formación académica para que esta estrategia pudiera entrar de manera eficaz entre los alumnos y la población en general que se beneficiaría.

El curso taller de Creación literaria y motivación a la lectura tendría la duración de un semestre, 60 horas de clase dentro de este tiempo, con dos sesiones a la semana de dos horas cada una.

Se puede dar continuidad a los mismos alumnos para que se inscriban en el grupo el semestre siguiente (ya como lectores más motivados por el placer y escritores asiduos). De esta forma, los alumnos ya inscritos ayudarían a inducir a otros alumnos nuevos, de una manera más sencilla, por el mundo de las letras ya que éstos últimos se contagiarían por los que ya tienen más experiencia.

3.2.1.2. Actividades complementarias.

También dentro de las propuestas que presento para impulsar la literatura en el IMSS, establezco eventos, servicios y pláticas que refuercen los objetivos planteados para esta intervención, tales como “kilómetros del libro”, “pausa para la lectura” “maratones de narradores orales” “recitales” “lecturas en atril” “salas de lectura” “concursos literarios” “homenajes a escritores” “conferencias literarias” “periódicos murales con recomendaciones de libros”, no sólo un curso taller, antes aludido y del cual presentaré más adelante la carta descriptiva.

3.2.1.3. Carpeta didáctica de la estrategia propuesta para impulsar la literatura en el IMSS.

El viejo se halla siempre a tiempo de aprender.

Esquilo.

Presentación.

Es alarmante darse cuenta que en nuestro país la lectura por placer arroja cifras estadísticas donde observamos que los mexicanos leemos en promedio nacional, medio

libro al año, por persona, mientras que dentro de la misma América Latina existen países como Cuba o Argentina, que tienen una media de 20 libros leídos por placer por cada habitante, y en Francia encontramos un promedio de 40 libros por persona (Robles, *Si no leo*: 17). Este hecho habla de la pobreza lectora que tenemos como país, ya que un país que no lee, es un desierto cognoscitivo, pero además un mundo infeliz, atrapado en el robotismo mental de la televisión y los medios electrónicos y cibernéticos de comunicación masiva.

Pero, aunque el hecho antes descrito es impactante, más angustiante aun es la poca importancia que le damos a esta situación ya que si bien, a partir de los setentas se ha impulsado en México, y en general en toda Latinoamérica, un movimiento a favor de la literatura por placer, y más aún de la literatura infantil; es bien claro que los esfuerzos emprendidos no han tenido grandes avances en esta materia, ya que después de casi 35 años, estamos observando estadísticas nacionales nada envidiables.

Tal vez, nuestro mayor error ha sido olvidarnos de los viejos como trasmisores de valores, ejemplos y legados culturales, los hemos dejado anclados en un mundo ficticio del que no queremos saber nada y del que ellos podrían rescatar valiosas aportaciones para que este país sea un país, ahora sí en serio, de lectores por placer, y no un mero eslogan de sexenio. Ya que los adultos mayores tienen todo el tiempo del mundo para leer (nos), escribir (nos), y buscar expresar (nos) todo el cúmulo de experiencias, siendo los mejores portavoces de la tan olvidada literatura.

Pero, la libertad de que nuestra gente grande se acerque a la literatura no sólo es un derecho sino que se convierte en una obligación para ellos al tener la responsabilidad social que se les confirió en 1991, en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, en donde quedó dentro de los Principio de las Naciones Unidas a favor de las personas de edad, la responsabilidad de los viejos de “Compartir sus conocimientos, aptitudes, experiencia y valores con las generaciones más jóvenes” (Organización de las Naciones Unidas: 9).

Pero lograr contar con los viejos, para emprender un mejor camino para cambiar las estadísticas de lecturas por placer entre los mexicanos, no debe ni puede ser cosa sencilla, necesitamos emprender un movimiento cultural enfocado a los adultos mayores,

para que ellos sean receptores de aprendizajes significativos que los conduzcan a cambiar sus hábitos lectores, y su actitud frente a la literatura; situación que sabemos que no es nada fácil, pero que con esmero y una buena planeación se puede lograr, sólo falta que nos lo propongamos, y cuando lo hayamos logrado con unos cuantos, podremos iniciar la preparación de una revolución lectora entre los habitantes de todas las edades de este país.

Introducción:

La creación literaria puede salvar a una persona de la locura y hasta del suicidio, y si el cuento está bien escrito, si revela algo íntimo de una vida, el buen lector irá acumulando revelaciones y forjará una visión del mundo más profunda y crítica. Esto le servirá para descifrar no sólo el cuento, sino las partes mismas del rompecabezas cotidiano que es la vida en sus diversos perfiles: el político, el social, el religioso, el amoroso, el de la muerte y las pasiones.

Guillermo Samperio.

Este curso taller de *Creación literaria y motivación a la lectura* es acorde con la filosofía con que el IMSS orienta todas y cada una de sus acciones; preservar la salud física, mental y social de la población. Porque la literatura sirve como terapia para múltiples males.

Al leer o escribir podemos purgar nuestras pasiones, porque entramos en un estado de catarsis al equiparar situaciones de una obra literaria, propia o de algún otro autor, con nuestra vida misma, y de esta manera, provocamos nuestro diálogo interior y resolvemos conflictos propios, nos auto reparamos.

Por otra parte, la lectura y la escritura mantienen nuestro funcionamiento cognoscitivo activo y retardan el deterioro del cerebro debido a su actividad constante, con estas actividades se provoca la evocación de recuerdos, la concentración, la organización de ideas, la síntesis y el análisis, entre otras funciones mentales.

Al escribir también ejercitamos nuestra motricidad fina y al leer estamos forzándonos a mantener nuestro sentido de la vista en óptimas condiciones.

Asimismo, la lectura comentada, la lectura en voz alta, la narración oral, la expresión que se da en la creación literaria y el reconocimiento ante la sociedad que una persona recibe por realizar estas actividades, eleva la autoestima y dignifica a todo ser humano, pero sobre todo a nuestros adultos mayores. Además que refuerza la cohesión social de nuestros viejos con las demás personas de otras generaciones; hechos que proporcionan tanto salud mental, como social.

Y así podríamos mencionar más y más beneficios que la literatura tiene para nuestra salud, pero lo mejor será que los participantes de este taller vivan esta maravillosa experiencia del mundo de las letras.

Se ha planeado este documento de una manera estratégica para captar lectores y escritores por placer, como no se pretende formar grandes escritores, o críticos literarios agudos, se utilizarán géneros breves para la creación literaria y se dará libertad interpretativa a la experiencia lectora, no a los análisis académicos, más bien en este taller se fomentará el placer estético.

Lineamientos de operación.

- Duración: 1 semestre (60 horas)
- Dirigido a: Principalmente a jubilados, pensionados y adultos mayores (es decir adultos jóvenes y adultos de 60 y más años de edad)
- Núm. de participantes: mínimo 5 personas, máximo 10.
- Categoría y perfil del docente: Orientador de Iniciación cultural, con previa capacitación en el uso de esta carpeta didáctica, en el funcionamiento de salas de lectura, en nociones básicas de técnicas para motivar a la lectura y a la creación literaria, además de cierta formación como narrador oral.

Objetivo

- Fomentar la salud física, mental y social de la población jubilada pensionada y de adultos mayores, a través de la formación del hábito de lectura por placer y de la práctica cotidiana de procesos creativos literarios, además de contribuir con esto a formar una sociedad mexicana de lectores.

Temario

Creación literaria	Diseño didáctico	Lectura placentera y recreativa*
<p>Módulo I</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuento: <ul style="list-style-type: none"> - Sus variantes y principales características. - Creación de cuentos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tres clases de ejercicios de sensibilización. • Cinco clases de conocimiento de formas narrativas (nacen los borradores). • Dos clases de perfeccionamiento de cuentos y revisiones finales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuentos. • Novelas • Libros de arte. • Textos de divulgación científica.
<p>Módulo II</p> <ul style="list-style-type: none"> • Leyenda: <ul style="list-style-type: none"> - Sus variantes y principales características. - Creación o recreación de leyendas 	<ul style="list-style-type: none"> • Tres clases de ejercicios de sensibilización hacia la leyenda. • Cinco clases de ideas y borradores de textos tipo leyendas. • Dos clases de correcciones y perfeccionamiento. 	<ul style="list-style-type: none"> • Poesía. • Teatro. • Leyendas.
<p>Módulo III</p> <ul style="list-style-type: none"> • Poesía: <ul style="list-style-type: none"> - Sus variantes y principales características. - Creación de poemas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cinco clases de sensibilización y conocimiento de las formas poéticas. • Tres clases de creación de poemas. • Dos clases para la revisión y perfeccionamiento de poemas. 	<p>* Se busca que el alumno saboree todos estos géneros cuando mejor le plazca, en el momento que se le antoje uno u otro.</p>

Carta descriptiva

Cuento

Sesión 1

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Presentación e integración grupal.	Integrar al grupo	Dinámicas 1 y 2: <i>La telaraña</i> y <i>Nudo humano</i> .	15'	1 bola de estambre.
El cuento (concepto)	Deducir el concepto del cuento luego de escuchar diferentes cuentos.	Narración oral. Cuentos cortos: - <i>Tabú</i> (Anderson: 144). - <i>El nacimiento de la col</i> (Darío, Ruben: 137). - <i>Había una vez</i> (Pacheco, José Emilio: 146). Lluvia de ideas. Expositiva	30	Ninguno
Creación literaria colectiva	Crear un cuento colectivo con el grupo.	Dinámica 3: <i>La caperucita verde</i> . Grabar el cuento colectivo, y pedirle a alguien de tarea que lo escriba.	15'	Grabadora y cinta de audio.

Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Acercamiento a los libros	Identificar el acervo con que cuenta este curso, hojear y escoger el que sea de la preferencia de cada participante para llevárselo a su casa en calidad de préstamo.	Exposición del acervo Charlas informales sobre el contenido del acervo	45'	Acervo. Servicio de café o de agua de sabores o simple.
Encuadre grupal.	Conocer las reglas que se debe observar en clase, así como los derechos y obligaciones.	Expositiva Plenaria	15'	Pizarrón o pintarrón, gises o plumones.

Sesión 2

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Creación de cuentos	Comprender las partes integrantes del género cuento, al escuchar la lectura del cuento colectivo La caperucita verde.	Lectura en voz alta y lluvia de ideas.	15'	Pizarrón o pintarrón, gises o plumones y cuento.
	Despertar la imaginación de los participantes para lograr que nazca la idea del cuento que cada uno tendrá que escribir.	Dinámica 4: <i>Oficio Mudo</i> .	25'	Ninguno
	Motivar a los participantes para que cada uno comience a escribir un cuento.	Creación individual de cuentos en clase y revisión de los mismos en casa para presentarlos la siguiente clase.	20'	Cuaderno y lápices.

Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Lectura no verbal.	Conocer una manera diferente de leer y despertar los sentidos a este tipo de lectura.	Dinámica 5: <i>Tarjetitas de emociones y sentimientos.</i>	30'	Tarjetas bristol pequeñas y lápices o bolígrafos.
Paseo por los libros.	Intercambiar comentarios acerca de los textos que cada participante se llevó la clase anterior.	Expresión colectiva. Distribución de las fotocopias del cuento <i>Solución inesperada</i> (Traven: 29-48) para su lectura en casa.	30'	Acervo. Servicio de café o de agua de sabores o simple.

Sesión 3

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Análisis y composición de cuentos	Leer y analizar cada una de las historias escritas por cada participante.	Lectura en voz alta, análisis y plenaria.	30	Historias de cada participantes
	Encontrar la composición del cuento en una obra previamente leída y modificarla.	Dinámica 6: <i>Qué pasaría sí...</i> Lectura en voz alta de las modificaciones.	45'	Fotocopias del cuento Solución inesperada (Traven:29-48) Cuaderno y lápices.

Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Lectura no verbal.	Sensibilizar al participante con el uso de expresiones faciales y auditivas que apoyen la lectura.	Dinámica 7: <i>Conversando con números.</i>	30'	Ninguno.
Paseo por los libros y su relación con el mundo	Intercambiar comentarios acerca de los textos que cada participante se llevó la clase anterior y abordar el tema de la literatura llevada al cine, el teatro, la pintura, la escultura, la música, entre otros escenarios.	Expresión colectiva y préstamo de textos para lectura externa. Solicitar que se busque material en casa relacionado con el tema de la literatura y otras artes, para que se presente en la próxima sesión.	30'	Acervo. Servicio de café o de agua de sabores o simple. Material diverso tal como películas, música, etc.

Sesión 4

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Creación de historias a partir de un detonador	Buscar diferentes detonadores para escribir narraciones breves.	Dinámicas 8, 9, 10 y 11: <i>La nota roja, En el pellejo de..., La primera vez que..., Una ficción súbita.</i>	40'	Pintarrón o pizarrón, gises o marcadores, libreta, lápices, bolígrafos, periódicos, cuadros y fotografías.
	Leer las creaciones de cada participante.	Lectura en voz alta.	20'	Libreta.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
La literatura y otras artes.	Analizar las diferentes interpretaciones que cada individuo hace de una obra literaria	Expositiva y revisión de los diferentes materiales	30'	Materiales diversos que prestarán los diferentes alumnos.
	Disfrutar algunos pasajes de la obra de Naguib Mahfuz (<i>El callejón de los milagros</i>) en su versión filmica.	Vivencial y foro.	30'	Acervo. Servicio de café o de agua de sabores o simple. La película, reproductora de DVD o de cintas de video, según sea el caso y además de algún o algunos ejemplares de la obra literaria elegida para el préstamo a domicilio.

Sesión 5

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Adjetivación de cuentos.	Practicar el uso de la adjetivación en una obra literaria.	Dinámica 12: <i>Dinámica para ensayar la adjetivación de una historia.</i>	10'	Fotocopias del texto de Juan José Arreola que aparece en las herramientas didácticas para el instructor, y que se modificará; además de lápices o bolígrafos.
		Lectura en voz alta de los textos modificados y lluvia de ideas.	20'	
		Taller para que cada participante adjetive cualquier texto de los creados en las sesiones anteriores.	30'	
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Lectura en atril.	Conocer el concepto de lectura en atril y disfrutarlo a través de su puesta en práctica.	Formación de dos o más equipos, preparación de lecturas en atril	30'	Acervo. Servicio de café o de agua de sabores o simple. Fotocopias de textos para la lectura en atril se sugieren obras del género dramático.
		Lectura en atril por equipos.	20'	

Sesión 6

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Adjetivación de cuentos.	Revisar los borradores de cada participante.	Lectura en voz alta de las obras adjetivadas	25'	Borradores de cada participante, pintaron y plumones.
Importancia de los parlamentos y la voz del narrador	Conocer la importancia de los parlamentos y la voz del narrador a partir de un cuento seleccionado.	Lectura en voz alta de la cuento <i>El nacimiento de una col</i> de Ruben Darío (<i>Loc. cit.</i>)	5'	Fotocopias del cuento.
	Recrear una obra.	Taller con la dinámica 13: <i>Dinámica para demostrar la importancia de los parlamentos y la voz del narrador.</i> Trabajo en casa para revisar los diálogos y la voz del narrador en las obras originales de cada participante.	25'	Cuaderno u hojas, lápices, bolígrafos, pintarrón y plumones.

Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Pausa para la lectura.	Explicar en qué consiste esta dinámica e invitarlos a participar en la misma.	Dinámica 14: <i>Pausa para la lectura</i> . Expositiva y plenaria.	10'	Ninguno
Lectura de diversos cuentos con estructuras muy peculiares	Dar a conocer diversas estructuras de cuentos que sirvan para despertar la creatividad literaria.	Lectura en voz alta. Cada voluntario leerá un cuento distinto a los participantes.	40	Fotocopias para los participantes de los cuentos <i>Lecciones de cocina de</i> (Castellanos: 56 - 58), <i>Anuncio</i> (Arreola: 70 - 75), <i>Lucy y el monstruo</i> (Bernal: 107 - 108), así como el de <i>Instrucciones para llorar</i> (Cortázar: 167 - 168).

Sesión 7

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Importancia de los parlamentos y la voz del narrador	Revisar y corregir los borradores de cada participante.	Lectura en voz alta y plenaria.	25'	Borradores de los participantes, pintarrón y plumones.
Estructuras y normas lingüísticas de los cuentos	Modificar los cuentos originales de cada participante ajustándolo a alguna de las estructuras sugeridas en la clase anterior.	Taller.	35'	Hojas o cuadernos y lápices o bolígrafos
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Pausa para la lectura.	Propiciar que los participantes del taller contagien el gusto por la lectura entre los demás alumnos del Centro.	Lectura comunitaria.	40'	Libros que cada participante lleve o libros del acervo de este curso.
	Reflexionar sobre la experiencia vivida.	Lluvia de ideas.	20'	Ninguno.

Sesión 8

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Estructuras y normas lingüísticas de los cuentos	Revisar y corregir los borradores de cada participante.	Lectura en voz alta.	25'	Borradores de los participantes, pintarrón y plumones.
Escaletas	Enseñar la técnica de escaletas para crear una historia.	Expositiva. Dinámica 15: <i>Las escaletas para crear historias.</i>	20'	Rotafolio, pintarrón y plumones.
	Motivar a los alumnos para que escriban con escaletas.	Taller.	15'	Hojas blancas o cuadernos, lápices o bolígrafos.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Periódico mural	Propiciar que los participantes del taller contagien el gusto por la lectura a través de la elaboración de un periódico mural en donde participen todos.	Expositiva y taller	45'	Hojas de rotafolio, mamparas, recortes de periódicos o revistas, plumones, resistol y cinta adhesiva.
Paseo por los libros.	Intercambiar los libros utilizados.	Entrega y préstamo de libros.	5'	Acervo bibliográfico.

Sesión 9

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Revisión y perfeccionamiento de materiales	Revisar y corregir los materiales uno por uno.	Taller.	60'	Pintarrón, plumones y obras de cada participante.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Narración Oral.	Conocer el concepto de la narración oral.	Expositiva.	5'	Ninguno
	Apreciar un maratón de cuentacuentos con obras breves.	Narración oral.	55'	

Sesión 10

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Revisión y perfeccionamiento de materiales	Revisar los materiales uno por uno y buscar la versión final.	Taller.	60'	Pintarrón, plumones y obras de cada participante.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Lectura en voz alta.	Animar a los participantes para que lean sus obras a los demás en voz alta.	Lectura en voz alta	50'	Obras originales de cada participante.
Publicación y difusión de cuentos.	Analizar la manera de difundir los cuentos de cada participante en una publicación casera. Invitar a los participantes a la presentación de un libro.	Expositiva, torbellino de ideas y charla informal.	10'	Ninguno.

Leyenda.

Sesión 11

Creación literaria				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Dinámica de motivación.	Fomentar la integración grupal y la motivación.	Dinámica 16: <i>Canasta revuelta</i> .	15	Ninguno
La leyenda (concepto)	Conocer del género leyenda y su importancia a través de los tiempos.	Expositiva, lluvia de ideas y plenaria.	30	Pintarrón y plumones.
Narración oral de una leyenda.	Reforzar el concepto de la leyenda con la narración de una obra de este género.	Narración oral	15'	Ninguno
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Narración oral.	Motivar a los participantes para que presenten los cuentos creados por ellos mismos, a través de sus propias narraciones.	Interiorización de los cuentos y narración oral. Grabación en video.	50'	Cámara de video
Maratón de cuenta cuentos.	Preparar de manera colectiva la presentación.	Torbellino de ideas. Acuerdo	10'	Hojas de rotafolio y plumones.

Sesión 12

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Concentración y motivación.	Preparar la mente de los participantes para que puedan concentrarse en el tema.	Dinámica ¡Levántese! Y ¡Siéntese!	15	Ninguno.
La leyenda y su estructura.	Analizar las diferentes estructuras de las leyendas.	Expositiva.	20	Ninguno
El anecdotario	Detonar la creación de leyendas a través de la narración de anécdotas extrañas.	En corrillos de tres o cuatro participantes se pide que se relaten anécdotas. Luego se escriben en taller y se pide que las terminen en su casa.	35'	Hojas o cuadernos, lápices y bolígrafos.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Maratón de cuentacuentos.	Revalorar la importancia de la narración oral en la sociedad. Difundir las obras escritas en clase.	Narración oral.	60'	Auditorio o salón de usos múltiples.

Sesión 13

Creación literaria				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
La leyenda en el mundo	Buscar que los participantes se animen y se concentren en el tema que se va a ofrecer.	Dinámica 13: <i>“La cieguita”</i> .	15'	Un bastón (palo de escoba o algo que sirva para el fin deseado)
	Ofrecer un recorrido breve sobre las leyendas más representativas del mundo a través de la historia.	Expositiva y plenaria.	30'	Rotafolios o cañón proyector.
	Sensibilizar a los participantes hacia el género de leyenda.	Narración oral.	15'	Obras seleccionadas.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Presentación de la Antología de Cuentos.	Desarrollar el acuerdo para poder presentar una antología de cuentos.	Expositiva y taller.	20'	Auditorio, servicio de café, sonido y música ambiental.
	Ensayar el proceso de difusión y presentación de un libro.	Lectura en atril y narración oral.	40'	Obras seleccionadas.

Sesión 14

Creación literaria				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Creación de leyendas.	Redactar una leyenda inventada por cada participante	Dinámica 19: <i>Verbos dados</i> .	60'	Hojas o cuadernos, lápices y bolígrafos.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
La literatura y otras artes	Disfrutar algunos pasajes de la película basada en la novela de Oscar Wilde (<i>El retrato de Dorian Grey</i> : 1945) en su versión fílmica.	Vivencial y foro.	60'	Acervo. Servicio de café o de agua de sabores o simple. La película, reproductora de DVD o de cintas de video, según sea el caso y algunos ejemplares de la obra literaria para el préstamo a domicilio.

Sesión 15

Creación literaria				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Creación de leyendas.	Analizar de manera grupal leyendas creadas en clase.	Lectura comunitaria.	20'	Leyendas de cada participante.
		Análisis y comentarios en lluvia de ideas.	20'	Pintarrón y plumones.
		Taller para correcciones.	20'	Hojas o cuadernos, lápices y bolígrafos.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Soltar a los personajes.	Buscar que los participantes creen un cuento o leyenda colectivos, observando la importancia de cada personaje.	Dinámica 20: <i>Cuento vivo</i> .	40'	Ninguno
La literatura y otras artes	Conocer otras formas de acercarse a las historias fantásticas en nuestra sociedad.	Escuchar una narración de un material sonoro y comentarla. Vivencial y foro.	20'	Parábola de la Virgen Provinciana y la Virgen Cosmopolita (Monsiváis).

Sesión 16

Creación literaria				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Elección de un tema.	Los participantes buscarán motivos para la elección de un tema para crear leyendas.	Dinámica 21: <i>Dinámica para la elección de un tema y después desarrollarlo.</i>	20'	Hojas o cuadernos, lápices, bolígrafos, acetatos, proyector de acetatos, o computadora con cañón proyector.
		Taller. Cada participante deberá revisar su leyenda y decidir si trabaja con ella o escoge otro tema.	40'	Hojas o cuadernos, lápices y bolígrafos.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
La literatura y otras artes.	Analizar las leyendas a través de la narración de una de ellas.	Narración oral de la leyenda El callejón de Salsipuedes (Sesto: 9-13).	60'	Fotocopias de la leyenda elegida.

Sesión 17

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Caracterización de los personajes.	Dar a conocer a los participantes las diferentes formas que pueden emplear para caracterizar a los personajes.	Expositiva. Dinámica 22: <i>Dinámica para caracterizar a los personajes.</i>	20'	Hojas o cuadernos, lápices, bolígrafos, rotafolio o pintarrón y plumones.
	Que los participantes revisen las leyendas escritas con anterioridad y busquen caracterizar mejor a sus personajes	Taller.	40'	Hojas o cuadernos, lápices y bolígrafos.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
La literatura y otras artes	Comentar lo observado en la proyección de las leyendas de la clase anterior.	Expositiva y lluvia de ideas.	20'	Ninguno.
Lectura en atril	Preparar fragmentos de algunas leyendas en lectura en atril.	Corrillos y lectura en atril.	35'	Fotocopias de leyendas.
Paseo por los libros.	Intercambiar los libros utilizados.	Entrega y préstamo de libros.	5'	Acervo bibliográfico

Sesión 18

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Intensidad en una obra literaria.	El participante evaluará la intensidad de su propia leyenda.	Taller con la Dinámica 23: <i>Dinámica para lograr la intensidad.</i>	60'	Hojas o cuadernos, lápices, bolígrafos, relojes, rotafolio o pintarrón y plumones.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Lectura en atril	Presentar por equipos leyendas en lectura en atril.	Lectura en atril.	60'	Auditorio fotocopias de leyendas.

Sesión 19

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Revisión y perfeccionamiento de materiales	Revisar los materiales uno por uno.	Taller.	60'	Pintarrón, plumones y obras de cada participante.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Kilómetro del libro.	Conocerá el concepto de la dinámica del Kilómetro del libro. Motivar a participar activamente en la difusión y realización de esta dinámica.	Expositiva. Dinámica 24: <i>El kilómetro del libro.</i>	50'	Fotocopias de la convocatoria de la actividad del "Kilómetro del libro"
Paseo por los libros.	Intercambiar los libros utilizados.	Entrega y préstamo de libros.	5'	Acervo bibliográfico

Sesión 20

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Revisión y perfeccionamiento de materiales	Revisar los materiales uno por uno y buscar la versión final.	Taller.	60'	Pintarrón, plumones y obras de cada participante.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Pausa para la lectura.	Propiciar que los participantes del taller contagien el gusto por la lectura entre los demás alumnos del centro.	Lectura comunitaria. Dinámica 14: <i>Pausa para la lectura.</i>	40'	Libros que cada participante lleve o libros del acervo de este curso.
	Reflexionar sobre la experiencia vivida.	Torbellino de ideas.	20'	Ninguno.

Poesía

Sesión 21

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Poesía y poema (Sus conceptos)	Animar al grupo a través de una dinámica de lectura gestual y de entonación.	Dinámica 5: <i>Tarjetitas de emociones y sentimientos.</i>	15'	Ninguno.
	Dar a conocer al grupo los conceptos de poesía y poema.	Expositiva	10'	Ninguno.
	Adentrar a los participantes en este género a través de la recitación.	Recital poético comunitario.	35'	Poemarios diversos.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Narración de leyendas	Preparar de manera colectiva la presentación en narración oral.	Torbellino de ideas y ensayos.	50'	Hojas de rotafolio y plumones.
Paseo por los libros.	Intercambiar los libros utilizados.	Entrega y préstamo de libros.	10'	Acervo bibliográfico

Sesión 22

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Verso Su concepto.	Conocer las diversas formas métricas clásicas de la poesía.	Expositiva.	10'	Hojas de rotafolio y plumones
Acento.	Analizar versos con diferentes ritmos.	Expositiva	15'	
Rima.	Analizar versos con rimas diversas.	Expositiva	15'	
	Escribir una canción que se sepa a manera de verso.	Taller.	25'	
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Maratón literario.	Valorar el conocimiento que cada participante tiene de la literatura universal.	Dinámica 26 "Maratón literario"	50'	Tarjetas bristol pequeñas, bolígrafos, pliego de papel ilustración y plumones de colores.
Paseo por la poesía	Intercambiar libros o fotocopias de poemas.	Entrega y préstamo de libros, así como fotocopias que cada uno lleve de poemas de su agrado.	10'	Acervo bibliográfico

Sesión 23

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
División silábica.	Conocer las formas básicas de división silábica.	Expositiva y taller.	20'	Hojas de rotafolio y plumones
Versos de arte menor y arte mayor.	Conocer y apreciar los versos de arte menor y mayor a través de diferentes poemas.	Expositiva.	20'	
	Ensayar los cortes en versos de una obra.	Reescribir en verso el capítulo 7 del libro de <i>Rayuela</i> , de Julio Cortázar (53-54). Taller.	20'	Fotocopias del capítulo 7 de <i>Rayuela</i> , hojas o cuaderno y lápices o bolígrafos.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
La literatura y otras artes	Conocer otras formas de acercarse a la poesía.	Escuchar un recital poético de un material sonoro y comentarla, vivencial y foro.	50'	Disco compacto de la obra de la obra de un poeta mexicano (Sabines).
Paseo por la poesía	Intercambiar libros o fotocopias de poemas.	Entrega y préstamo de libros, así como fotocopias que cada uno lleve de poemas de su agrado.	10'	Acervo bibliográfico

Sesión 24

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
La estrofa.	Conocer el concepto de estrofa y sus diferentes clasificaciones.	Expositiva	20'	Hojas de rotafolio y plumones
El poema y su división: versos estróficos, no estróficos, poemas de versos sueltos y de versos libres	Conocer el concepto de poema y apreciar las diferentes divisiones de éste.	Expositiva	20'	
Creación poética.	Escribir diferentes descripciones para acercarse a las imágenes poéticas.	Dinámica 26: <i>Dinámica para lograr imágenes en poesía.</i>	20'	Hojas o cuaderno y lápices o bolígrafos.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Recital poético.	Motivar a los participantes para que preparen en recital diferentes poemas que sean de su agrado.	Taller en corrillos y foro.	50'	Fotocopias o libros de los poemas.
Paseo por la poesía	Intercambiar libros o fotocopias de poemas.	Entrega y préstamo de libros, así como fotocopias que cada uno lleve de poemas de su agrado.	10'	Acervo bibliográfico

Sesión 25

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Dimensiones del lenguaje poético: sonora, visual y juego de palabras.	Identificar las diferentes dimensiones del lenguaje poético	Expositiva.	50'	Hojas de rotafolio o pintarrón y plumones.
	Aplicar el concepto de Kenningar o metáfora de sustitución.	De tres objetos tangibles, escribirá tres Kenningar.	10'	Hojas o cuaderno y lápices o bolígrafos.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Recital poético.	Participar en un recital poético.	Recital poético en clase.	50'	Fotocopias o libros de los poemas.
Paseo por la poesía	Intercambiar libros o fotocopias de poemas.	Entrega y préstamo de libros, así como fotocopias que cada uno lleve de poemas de su agrado.	10'	Acervo bibliográfico

Sesión 26

Creación literaria				
Tema	Objetivos específicos	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Creación poética.	Escribir imágenes poéticas utilizando diferentes detonadores.	Escribir diferentes poemas utilizando las siguientes palabras: amor, dulzura, ternura, pasión, corazón.	40'	Hojas o cuaderno y lápices o bolígrafos.
Recital.	Dar a conocer a los participantes los poemas que cada uno escribió.	Recital.	20'	Textos de cada participante.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Vida y obra de un poeta.	Conocer y apreciar la vida y obra de un poeta	Vivencial.	60'	Material audiovisual sobre la vida y obra de un poeta latinoamericano (Benedetti y otros)

Sesión 27

Creación literaria				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Recital.	Dar a conocer a los participantes los poemas que cada uno creó en la clase anterior.	Recital.	20'	Textos de cada participantes.
Creación poética.	Escribir imágenes poéticas utilizando diferentes detonadores.	Describirá a través de diferentes poemas un ocaso y un amanecer.	60'	Hojas o cuaderno y lápices o bolígrafos.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Poesía coral	Conocer el concepto de la poesía coral. Ensayar una poesía coral.	Expositiva y vivencial.	50'	Fotocopias de un poema que sirva para montar una poesía coral.
Paseo por la poesía	Intercambiar libros o fotocopias de poemas.	Entrega y préstamo de libros, así como fotocopias que cada uno lleve de poemas de su agrado.	10'	Acervo bibliográfico

Sesión 28

Creación literaria				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Recital.	Dar a conocer a los participantes los poemas que cada uno creó en la clase anterior.	Recital.	20'	Textos de cada participante.
Creación poética.	Escribir imágenes poéticas utilizando diferentes detonadores.	Narrará a través de diferentes poemas la agonía de una persona, hasta su muerte, y la serenidad del mar en una noche de luna llena.	40'	Hojas o cuaderno y lápices o bolígrafos.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Poesía coral	Presentar por equipos diferentes poesías corales.	Vivencial en corrillos.	50'	Fotocopias de un poema que sirva para montar una poesía coral.
Paseo por la poesía	Intercambiar libros o fotocopias de poemas.	Entrega y préstamo de libros, así como fotocopias que cada uno lleve de poemas de su agrado.	10'	Acervo bibliográfico

Sesión 29

Creación literaria				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Revisión y perfeccionamiento de materiales.	Revisar y corregir los materiales uno por uno.	Recital de cada poema. Taller.	60'	Pintarrón, plumones y obras de cada participante.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Presentación de un libro.	Acudir a la presentación de un libro (de preferencia de poesía).	Vivencial.	60'	Ninguno.

Sesión 30

Creación literaria				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Revisión y perfeccionamiento de materiales	Revisar y perfeccionar uno por uno, los materiales.	Recital de cada poema. Taller.	60'	Pintarrón, plumones y obras de cada participante.
Motivación a la lectura				
Tema	Objetivos específico	Estrategia didáctica	Duración	Recursos materiales
Presentación de fin de cursos. Concursos de creación literaria.	Valorar el trabajo de cada participante en este taller. Participar en concursos de creación literaria.	Expositiva, narración oral, lecturas en atril, recitales poéticos, poesías corales. Vivencial	60' -----	Auditorio o teatro, equipo de audio e iluminación, servicio de café y todo aquello que se requiera para hacer de esta presentación un acto solemne.

Herramientas didácticas para el instructor.

En este apartado se incluirá la descripción de las dinámicas grupales que el docente utilizará en todo el desarrollo del curso taller, la finalidad es que conozca cómo debe aplicar cada dinámica y los resultados que debe esperar de éstas. En la elaboración de la carpeta didáctica que se le entregará al docente en la capacitación que deberá recibir para impartir este curso, será necesario que se incluya esta sección de manera clara y sencilla. Es importante mencionar que se incluyen en este apartado más dinámicas de las que se han seleccionado en la carta descriptiva del curso, la razón es porque de esta manera el instructor tendrá la libertad de cambiar una que otra de las dinámicas sugeridas, según las necesidades que vayan manifestando los participantes de este taller.

El fomento de la lectura en la familia o en la escuela sólo es realmente posible si logramos con un libro, con dos páginas a veces, con la presentación en voz alta de un poema, provocar la curiosidad del lector primerizo. No es con sangre, sino con cierta magia didáctica con lo que la letra entra.

Eduardo Elizalde.

1. Dinámica de presentación e integración grupal.

Telaraña

- Los participantes se colocan de pie formando un círculo y se le entrega a uno de ellos la bola de estambre, éste tiene que decir su nombre, procedencia, tipo de trabajo que desempeñaba antes de jubilarse y motivo por el cual está en el curso. Luego, éste toma la punta del estambre y lanza la bola a otro compañero, quien a su vez debe presentarse de la misma manera. La acción se repite hasta que todos los participantes quedan enlazados en una especie de telaraña.
- Una vez que todos se han presentado, quien se quedó con la bola debe regresarla al que se la envió, repitiendo los datos dados por su compañero. Éste a su vez hace lo mismo, de tal forma que la bola va recorriendo la misma trayectoria pero en sentido inverso, hasta que regresa al compañero que inicialmente la lanzó. Hay que advertir a los participantes la importancia

de estar atentos a la presentación de cada uno, pues no se sabe a quién va a lanzarse la bola, y posteriormente deberá repetir los datos del lanzador.

Material

1. Una bola de estambre.

2. Dinámica de sensibilización grupal para leer sin la vista y las letras, sino a través del tacto.

Nudo humano.

- Se le pide a los integrantes del grupo que de pie se tomen de las manos y cierren los ojos, para formar un nudo humano, como si el grupo fuera una cuerda que no da más de sí. Poco a poco cada persona irá experimentando diferentes sensaciones de cercanía con los demás, sin importar quiénes son, quitándose las inhibiciones.

Después se les pedirá que lentamente se vayan desatando de ese nudo sin soltarse, irán sintiendo la suavidad de su piel, descubrirán sus aromas y con toda la delicadeza se liberarán también de los complejos, de temores infundados, del miedo a tocarse. El calor de la cercanía de una persona emite muchos mensajes que bien vale la pena descifrar o leer.

Material

1. Ninguno.

3. Dinámica de creación colectiva.

La caperucita verde

Se le pide a los participantes que se sienten en círculo y que con el principio de un cuento popular se inicie la creación colectiva, cada participante deberá decir una parte del cuento, hasta que éste se sienta concluido, la línea narrativa del cuento debe seguir entre los participantes, no importa cuántas veces participen, el cuento sólo nos dirá cuándo parar la historia.

Se puede grabar el cuento creado y pedirle a alguien que de tarea lo traiga escrito y nos diga cuál fue su experiencia al transcribirlo.

Material

1. Una grabadora y una cinta de audio.

4. Dinámica para imaginar historias.

El oficio mudo.

- Solicitar a los participantes del taller que se agrupen en corrillos, después, cada equipo tendrá que escoger una historia de un suceso reciente, sea una anécdota, una noticia, una obra de su propia creación, una farsa, o parodia... Tendrán que preparar este suceso para escenificarlo de manera silente, definiendo cada personaje, con sus roles, y apoyándose principalmente en la gestualidad, sin utilizar vestuarios o recursos de utilería.

Después formar una media luna para que en el centro, cada equipo presente su historia y los demás en lluvia de ideas tienen que tratar de deducir la historia.

Algunas veces concordará la historia con lo que realmente el equipo quiso interpretar, pero otras veces el público se imaginará sucesos muy curiosos que se pueden plasmar y crear así en un cuento.

Material

Ninguno.

5. Dinámica de observación para sensibilizar los sentidos y fomentar la creatividad.

Tarjetitas de emociones y sentimientos.

- Elaborar cartoncitos que contengan palabras claves como:

Coquetería, tristeza, dolor, berrinche, sorpresa, travesura, amor, desamor, fortaleza, pasión, deseo, envidia, compasión, inseguridad, desprendimiento, bondad, ternura, desconfianza, vergüenza, timidez...

Distribuirlos entre los participantes del taller, después formar una media luna para que en el centro, uno por uno pase al frente a expresar con el rostro y sólo con el rostro el sentimiento que le tocó en su tarjetita, a la misma velocidad que si lo dijera con las palabras. No se trata de hacer mímica, ni de utilizar otros recursos de la comunicación no verbal. Los participantes intentarán descubrir la emoción y anotarán en una tarjeta el nombre del compañero y la emoción que consideren que éste expresó. Al final del ejercicio cada uno leerá lo que escribió para verificar si adivinó la expresión que se quiso expresar.

Material

1. Tarjetas pequeñas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.

6. Dinámica para recrear historias.

Qué pasaría si...

- A partir de un cuento que leyeron todos, en una sesión de lluvia de ideas con todo el grupo cada quien va a cambiar el suceso que prefiera y utilizando la frase "qué pasaría si..." logrará que los participantes recreen la historia y analicen cómo puede cambiar la obra con tan sólo cambiar algún pasaje de la misma

Material:

1. Fotocopias de algún cuento, puede ser el cuento de B. Traven: *Solución inesperada* (Loc. cit.)

7. Dinámica de lectura gestual y de entonación.

Conversando con números.

- Se le pide a los participantes que establezcan un diálogo por parejas con otra persona a través de un lenguaje nada común, utilizando los números como palabras, de esta manera se puede decir: Me gustas mucho y me encantaría cenar contigo esta noche. Con la cifra 2855 1 2395500.

Después cada pareja debe decirse lo que entendió de su interlocutor. Posteriormente, las parejas comentaran a todo el grupo lo más curioso que les sucedió en este ejercicio.

Material

1. Ninguno.

8. La nota roja.

Buscar una nota roja en un periódico y escribir una historia a partir de ésta. Se debe recrear la nota, no escribir exactamente lo que ahí dice, sino utilizar algún suceso o personaje de la misma para crear nuestra propia historia.

Material:

1. Periódicos diversos.
2. Hojas blancas o libreta.
3. Lápices o bolígrafos.

9. En el pellejo de...

Escoger un oficio o profesión en particular (azafata, piloto, carpintero, plomero, secretaria, etc.) y ponerse en sus zapatos para imaginar una historia o suceso vivido por un personaje así y luego escribirlo.

Material:

1. Hojas blancas o libreta.
2. Lápices o bolígrafos.

10. La primera vez que...

Escribir un cuento que comience con esta frase tan sugerente.

Material:

1. Hojas blancas o libreta.
2. Lápices o bolígrafos.

11. Una ficción súbita.

A partir de un cuadro o una fotografía, elaborar un cuento instantáneo.

Material:

1. Hojas blancas o libreta.
2. Lápices o bolígrafos.

12. Dinámica ensayar la adjetivación de una historia (Samperio: 141).

- Se le dan copias a los participantes de un texto determinado para que escriba en los espacios en blanco los adjetivos que crea pueden servir mejor, el texto puede ser el siguiente:

“Venid. Os conduciré en espíritu hacia una comarca _____, _____, _____. Emprendamos el vuelo sobre un país donde todas las cosas tienen el _____, color de los recuerdos. Un aroma de nenúfares, un vapor de selva enmohecida nos envuelve. Es Liétuva, la Lituania de Yedimán, la tierra de Yaguelón. El cielo _____ y _____ de la comarca pensativa que se abre ante nosotros tiene la _____ mirada de las razas _____ que ignoran la tristeza de la madurez. Al pasar un letargo de siete meses _____, despierta sobresaltado con la belleza _____ de la primavera, pero ya a mediados de septiembre, este renuevo _____ y sin verano reclama otra vez, en el graznido de los cuervos, el _____ invierno de siete meses. Y el estío perfumado de miel cede a los aromas del otoño, que parece el alma

de Lituania. Olor _____, como el de un árbol viejo y caído, sepultado bajo el musgo.”

J. J. Arreola.

Materiales:

1. Fotocopias del texto
2. Hojas blancas.
3. Lápices o bolígrafos.
4. Rotafolio o pintarrón.

13. Dinámica para demostrar

la importancia de los parlamentos y la voz del narrador.

- A partir de un cuento corto que puede ser *El nacimiento de una col* en (*Loc. cit.*):
 - ✓ Pedirle a los alumnos que vuelvan a redactar el cuento quitándole todos los diálogos.
 - ✓ Después, solicitar que quiten la voz del narrador al cuento, dejando los diálogos.

Materiales:

1. Hojas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.
3. Rotafolio o pintarrón.
4. Computadora y cañón proyector (opcionales)
5. Proyector de acetatos, diapositivas o cuerpos opacos.
Copias o acetatos del cuento seleccionado.

14. Pausa para la lectura.

La pausa para la lectura debe ser una actividad programada entre los directivos de los Centros de Seguridad Social y los docentes de iniciación cultural, para que una vez al mes se suspendan las actividades y labores en la unidad operativa para que por un lapso de media hora o una hora, todos los que se encuentren en esa Centro de Seguridad Social, se dediquen en este tiempo a leer, que utilicen las áreas verdes, el césped, las bancas de descanso o donde mejor se acomoden para internarse en un libro, con todo el permiso

necesario, en el caso de los trabajadores de esa dependencia. Es importante que antes de comenzar esta actividad, se informe a toda la población asistente a ese Centro de esta intención y se les pida que todos los días porten un libro, porque en el momento menos esperado se tocará una chicharra y eso significará que es el momento de hacer una pausa para la lectura.

15. Las escaletas para crear la historia (Samperio: 129-134).

- Gabriel García Márquez utiliza esta técnica (escaletas o escaleras) que consiste en establecer la secuencia de las principales acciones del relato para después escribir el cuento o novela fraguada, las escaletas en un escritor es lo que los bocetos a un pintor.
- El primer paso para elaborar una escaleta es determinar el tema: la vida, la muerte, el amor, el odio, la guerra... Después se escoge un subtema y se trabaja cada vez con más y más concreción, el cuento se alimenta de lo muy específico y del detalle.
- Para ejemplificar primero escogeremos un tema: el amor, luego buscamos el subtema (la traición) luego lo acotamos más diciendo que el tema del amor traicionado se mueve entre adolescentes y, que finalmente, terminara con la muerte de uno de ellos. De esta forma la escaleta quedaría así:
 1. Ella lo traiciona.
 2. Él se da cuenta.
 3. Planea una venganza y...
 4. La mata.
- De esta escaleta surgen nuevas acciones si contraponemos al proyecto inicial un sentido a la inversa, el cuento se enriquecerá más. Aquí el proyecto central es la venganza del hombre traicionado, el contraproyecto irá pues en sentido inverso, alguien procurará impedir la muerte de la heroína y es entonces cuando surge el tercer personaje: el amante protector. Es así que nuestra escaleta cambia:
 1. Ella lo traiciona.
 2. Él se da cuenta.
 3. Planea una venganza.
 4. El amante se entera de las intenciones del traicionado y
 5. Trata de impedir las sin éxito.

6. El traicionado la mata.
 7. Y el amante lo castiga.
- Imaginar una escaleta de esta naturaleza que marcha cada vez más hacia lo específico puede resultar algo difícil, pero lo que se puede hacer es basarse en un hecho cotidiano, o una anécdota. Elaborar la escaleta, pero cuidar que el hecho no se presente tal cual ocurrió, sino darle todas las características de un cuento o una leyenda, con conflicto y distractores que no hagan predecible el final. Se elaborará la escaleta para vislumbrarlo bien antes de proceder a la redacción, pero esto nos ayudará a no perdernos en la historia.

Materiales:

1. Hojas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.
3. Rotafolio o pintarrón.

16. Dinámica de motivación

Canasta revuelta

- Todos los participantes se forman en círculo con sus respectivas sillas. El coordinador queda al centro, de pie; en el momento que el coordinador o docente señale a cualquiera diciéndole ¡Piña! éste debe responder el nombre del compañero que esté a su derecha; si le dice ¡Naranja! Debe decir el nombre del que tiene a su izquierda. Si se equivoca o tarda más de tres segundos en responder, pasa al centro y el coordinador ocupa su puesto.

En el momento que el coordinador diga ¡Canasta revuelta! Todos deberán cambiar de asiento. El que está adentro deberá aprovechar esto para ocupar un asiento y dejar a otro compañero al centro.

Esta dinámica debe hacerse rápidamente para que mantenga el interés, porque cada vez que se diga ¡Canasta revuelta! El nombre de las piñas y las naranjas varía. De todos modos es importante que se pregunte unas dos o tres veces el nombre las frutas antes de revolver la canasta.

Esta dinámica se utiliza para reforzar el conocimiento de los nombres de los participantes, pero no se debe aplicar en la primera sesión, puesto que los participantes aún no se han familiarizado del todo con los nombres de los demás.

Material

Ninguno.

17. Dinámica de animación y concentración

¡Levántese y siéntese!

- Todos sentados en círculo, el coordinador inicia contando cualquier historia inventada. Dentro del relato debe haber muchas palabras “quien” y “no”, porque cuando el coordinador diga la palabra “quien” todos deben levantarse del asiento y cuando diga “no”, todos deben sentarse. Cuando alguien no se levanta o se sienta al escuchar “quien” o “no”, sale del juego o pierde una prenda.

El coordinador puede iniciar la historia y señalar a cualquier participante para que continúe, y así sucesivamente.

El que narra la historia debe hacerlo rápidamente para darle agilidad; si no lo hace, también pierde.

Material

Ninguno.

18. Dinámica de animación, creatividad y concentración

La cieguita

El coordinador y otro compañero que conozca la dinámica o que se la explique el coordinador, se ponen de acuerdo en una clave que el resto de los compañeros deben descubrir.

El coordinador inventa una historia de una cieguita que lleva un bastón y que va caminando con destino a un lugar. La historia debe ser hecha lo más creativamente posible. El coordinador va caminando apoyando el bastón mientras cuenta la historia, hasta llegar frente a cualquier compañero al que le pasa el bastón para que éste la continúe. En el momento de pasar el bastón deberá decir “y la cieguita pasó”. La clave está en cómo se pasa el bastón (puede ser cambiado de mano o haciendo un gesto determinado, etc.)

El compañero que sigue debe hacer su historia y si al pasar el bastón no hace la clave, se le dice que “la cieguita no pasó”, pero el juego lo continúa el que recibió el bastón, hasta que se vaya descubriendo la clave.

Recomendaciones:

- El coordinador debe iniciar el juego y pasarle el bastón al compañero que sabe la clave para dar oportunidad de descubrirla.
- El coordinador debe estar permanentemente recordando a los participantes que pongan mucho cuidado para descubrir la clave.
- Es conveniente no jugar esta dinámica por mucho rato sino por periodos cortos a lo largo de la jornada de trabajo.
- Deben hacerse bastantes movimientos con el bastón, que no son la clave y repetirlos para que ésta no sea tan obvia.

Material:

Bastón (palo o escoba que sirvan para este fin).

19. Verbos dados (*Ibid*: 144).

Se les pide a los participantes que escriban un cuento utilizando sólo los verbos dados, empleándolos en las conjugaciones y en el orden en que se presentan:

Caminar / observo / respiraba / recostarse / volaba / pensé / desandar / alimentar / corre / baja / abrir / callar / fingir / conservar / despojarse / parecía / recibir / extender / bebía / soñando / caer.

Nota: es importante que al escribir el cuento se trate de incluir todas las partes que un cuento debe contener para que sea eficaz, si los participantes son principiantes, podemos pedirles que sólo hagan un relato, aunque no llegue a ser cuento.

1. Hojas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.
3. Pintarrón o rotafolios con hojas y plumón.

20. Dinámica de animación, creatividad y concentración

Cuento vivo.

- a. Todos los participantes están sentados en círculo. El coordinador empieza a contar un relato sobre cualquier cosa, donde incorpore personas y animales en determinadas actitudes y acciones. Se

explica que cuando el coordinador señale a cualquier compañero, éste debe actuar como el personaje del que se está haciendo referencia en el relato.

Una vez iniciado el relato, el coordinador puede hacer que el relato se vaya construyendo colectivamente de manera espontánea, dándole la palabra a otro compañero para que lo continúe.

Material

Ninguno.

21. Dinámica para escoger un tema y desarrollarlo.

Escoger un tema, tal vez el de un pescador, es así como nuestro personaje va a representar la lucha por la vida, de un hombre a través de su oficio de pescador. También tenemos como elementos los mares, peces, hombres, climas, instrumentos de pesca, familia, etc. Pero además relacionamos el oficio de pescador con la fortaleza y el temple de un hombre, y le aunamos un conflicto: el pescador es un hombre viejo, este hecho le da cierta fuerza a nuestro personaje, pero también le suma deterioro físico. También le sumamos una tensión dramática: un aprendiz que duda de él y una opinión pública adversa. Pongámoslo en acción y borremos toda huella de su éxito. Ahora sí pidámosle a nuestros alumnos que con todos estos elementos creen un cuento. Esto también nos dará como resultado la condensación libre de la novela *El viejo y el mar* (Hemingway).

Ahora bien, también podemos darle variaciones al cuento creado, ya que la estructura narrativa se compone también de detalles, pistas ocultas, móviles. Podríamos hacer un chiste de nuestro cuento, en donde el viejo, de pantalones sucios, tartamudo que regresa al puerto maldiciendo, con voz chillona a los peces por no dejarse atrapar y hacerle perder muchos dólares que ganaría su mujer al vender estos alimentos en la pescadería del mercado del pueblo.

Aquí los alumnos deben mostrarnos esta escena con la acción del personaje: maldiciendo, no describiéndolo. Y luego describirlo en vez de lograr la acción del personaje y ver qué efecto produce en los lectores o receptores.

Material

1. Hojas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.
3. Rotafolio o pintarrón.

4. Computadora y cañón proyector (opcionales)
5. La novela *El viejo y el mar* de Ernest Hemingway ().
6. Diapositivas o acetatos con ilustraciones de herramientas de pescadores o de ambientes marítimos o de puertos (opcional).
7. Proyector de acetatos, diapositivas o cuerpos opacos.

22. Dinámicas para caracterizar los personajes.

La imitación de las formas de hablar de la gente es una necesidad de la búsqueda de la verosimilitud, es decir, del engaño, pues así como el hombre en la vida diaria identifica a sus interlocutores por el rostro, la ropa, los modales, la forma de hablar, etc, el lector identifica a los personajes.

- Crear una historia simple.
- Caracterizar a los personajes imitando la manera de hablar, de vestirse, de caminar, de gesticular de alguien de la vida real.

Materiales:

1. Hojas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.
3. Rotafolio o pintarrón.
4. Computadora y cañón proyector (opcionales)

23. Dinámica para lograr la intensidad.

Para lograr la intensidad a través de la intriga, la brevedad y la condensación de un cuento se puede seguir el siguiente método:

- i. Elección de una historia simple: con pocos personajes, objetos, lugares, tiempos, símbolos y estrategias.
- ii. Recursos de condensación: si la historia no es unilineal o sencilla se suele recurrir a ciertos recursos de condensación:
 1. Selección de materiales a narrar: por ejemplo un momento dramático o significativo.
 2. Manejo de la escala de la representación: por ejemplo: la elipsis, el uso de lo implícito o la ampliación sólo de las escenas claves.
 3. Uso del punto de vista del narrador que resume los hechos.
- iii. El principal recurso de la intensificación es el manejo de la intriga, la construcción de la expectativa se dirige a una solución sorpresiva. La

construcción de la sorpresa ilumina al lector y lo obliga a releer el texto de la búsqueda del cómo lo hace. Es así como se pueden emplear estas técnicas para desarrollar la intriga:

- a. Dosificación de la información.
- b. Falsas pistas.
- c. Cultivo de la ambigüedad.

Materiales:

1. Hojas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.
3. Rotafolio o pintarrón.
4. Computadora y cañón proyector (opcionales)
5. Proyector de cuerpos opacos (opcional).
8. Proyector de acetatos, diapositivas o cuerpos opacos.
9. Fotocopias del cuento *Solución inesperada* que se incluye en el libro *Canasta de Cuentos Mexicanos (loc. cit)*

24. El kilómetro del libro.

Para acrecentar los acervos que se tengan en salas de lectura, El “Kilómetro del libro será una actividad en la cual se lanzará una convocatoria para que se donen libros que motiven la lectura por placer, es decir cuentos, novelas, poesías, obras teatrales, leyendas, libros de arte, libros de divulgación científica y ensayo. Se cita a los donadores un día específico y en un cierto horario, y entre todos los donadores se formará en el piso una fila de los libros donados, que deben estar en buenas condiciones, a los donadores se les puede extender un certificado de donación o darle un obsequio simbólico. Se debe cuidar que los libros que se donen sean de buena calidad, en buen estado y útiles para los fines que se requieren.

25. Maratón literario.

Por otra parte, tanto los maratones de cuenta cuentos o narradores orales, como los recitales de poesía, y las lecturas en atril se deben programar con toda la población para difundir la literatura, se pueden hacer concertaciones con diversas instituciones para que envíen a los narradores que participarán, o bien se puede programar con todos o algunos de los docentes de iniciación cultural con los que se cuentan en los centros de seguridad social,

quienes están preparados para ello, también se puede echar mano de los mismos alumnos de los cursos de creación literaria y motivación a la lectura.

Salas de lectura, concursos de creación literaria y ciclos literarios.

26. Dinámica para lograr imágenes en poesía.

Pedirles a los alumnos que hagan tres ejercicios en donde describan a la naturaleza, comparándola con actividades humanas comunes y corrientes. Por ejemplo:

“Se puede lograr el efecto totalizante de un claro de luna si escribes que en la poza de un molino el puntito brillante de una estrella iluminó el cuello de una botella rota y la sombra negra y rotunda de un perro apareció y corrió” (Samperio: 89).

Después pedirles a los alumnos que lean sus creaciones.

Materiales:

1. Hojas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.
3. Rotafolio o pintarrón.
4. Computadora y cañón proyector (opcionales)
5. Proyector de acetatos, diapositivas o cuerpos opacos.
Copias o acetatos del cuento seleccionado.

Material adicional de uso opcional.

Dinámica para analizar cómo se construye una historia.

Descubre el final

- Se le entrega a los participantes del taller algunas páginas de un cuento, sin el final, para que las lean y después se les pide que deduzcan el final del texto con las pistas que les da el autor. En una sesión cada participante mencionará el supuesto final de la obra. Una vez que cada quien participe, se hará una lectura comunitaria del final de la obra y se verá los puntos de coincidencia o discordancia.

Material

4. Fotocopias de cualquier cuento que sirva con esta intención, o bien el de *El almohadón de plumas* (Quiroga: 43-47).

**Dinámica para mezclar obras literarias y
obtener de esto una creación original
Juntemos o fusionemos a los personajes.**

- Se pueden escoger un tema o dos obras, de un mismo autor o de diferente y juntar a dos personajes de obras distintas, también funcionaría fusionar los personajes en uno por compartir características similares; o bien emparentarlos. Después de esto veríamos cómo se desarrollaría una historia u otra con esta modificación, de esta forma se puede crear una obra nueva o bien saldrá un ensayo literario.

Materiales:

- Dos o más obras, cuentos o novelas, que sirvan para este fin. Como sugerencia se puede utilizar dos novelas de Elena Poniatowska (*Lilus Kikus*) y (*Hasta no verte Jesús mío*).

**Dinámicas para cambiar la estructura o las
normas lingüísticas en un cuento.**

- Escribir un cuento sencillo.
- Violar las normas lingüísticas:
 - ❖ Escribir o describir un cuento a manera de una receta de cocina. Puede ser el cuento *Lecciones de cocina* (Loc. cit).
 - ❖ Escribir o describir un cuento como si fuera una carta. Puede ser el cuento *Lucy y el monstruo* (Loc. cit).
 - ❖ Escribir o describir un cuento como si fuera un instructivo de un aparato. Se puede utilizar el cuento *Instrucciones para llorar* (Loc. cit.)
 - ❖ Escribir o describir un cuento a manera de un anuncio *Anuncio* (Loc. cit) o *Baby H.P.* (Arreola: 68-69).

Materiales:

1. Hojas blancas.
6. Lápices o bolígrafos.
7. Rotafolio o pintarrón.
8. Computadora y cañón proyector (opcionales)
9. Copias de los cuentos seleccionados.

**Dinámica para analizar la
-intensidad de un cuento o una leyenda.**

- A partir de un cuento corto, pedirle a los alumnos que midan cuanto tiempo tardan en leerlo.
- Después, solicitarles que vuelvan a redactar el cuento ampliando sus narraciones, o descripciones hasta lograr un cuento que se lea en media hora, una vez logrado, se intentará por una hora, y así hasta llegar a las dos horas de lectura.

Materiales:

1. Hojas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.
3. Rotafolio o pintarrón.
4. Computadora y cañón proyector (opcionales)
5. Copias o acetatos del cuento seleccionado.

**Dinámica para escribir un cuento a partir
De un elemento que detone el cuento.**

A la mitad de los alumnos pedirles que:

- Busquen un elemento o situación que detone un cuento.
- Después deben escribirlo, inventando los incidentes.

A la otra mitad, pedirles que:

- Tratar de hacer lo contrario, inventar los incidentes y luego busquen un elemento que le dé intensidad al cuento y luego escribirlo.
- Comentar con ambos grupos que sentimiento les provocó las diferentes maneras de crear un cuento, cuál fue más fácil o difícil, o cuál más efectiva.

Materiales:

1. Hojas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.
3. Rotafolio o pintarrón.
4. Copias del cuento seleccionado.

Reducir a la mitad (*Samperio*: 142).

Se pide a los participantes que resuman a la mitad el siguiente texto:

“- Quien no ha pasado alguna vez por el monasterio de San Sabás, diga que no conoce la desolación. Imaginaos un antiquísimo edificio situado

sobre el jordán, cuyas aguas saturadas de arena amarillentas se deslizan ya casi agotadas hacia el Mar Muerto, por entre bosquecillos de terebintos y manzanos de Sodoma. En toda aquella comarca no hay más que una palmera cuya copa sobrepasa los muros del monasterio. Una soledad infinita, sólo turbada de tarde en tarde por el paso de algunos nómadas que trasladan sus rebaños; un silencio colosal que parece bajar de las montañas cuya eminencia amuralla el horizonte. Cuando sopla el viento del desierto, llueve arena impalpable; cuando el viento es del lago, todas las plantas quedan cubiertas de sal. El ocaso y la aurora se confunden en una sola tristeza. Sólo aquellos que deben expiar grandes crímenes arrostran semejantes soledades.”

Leopoldo Lugones.

Materiales:

1. Fotocopias del texto
2. Hojas blancas.
3. Lápices o bolígrafos.
4. Rotafolio o pintarrón.

Expandir respetando el orden (*Ibidem*).

Pedirles a los alumnos que expandan el siguiente texto, intercalando frases, palabras e, incluso, sólo sílabas, sin alterar el orden del original:

“No sé cuánto tiempo duró eso. Me sentí aniquilado, como después de una marcha larga y penosa, Me acosté y dormí ¡Veinte horas!

Era ya de día cuando desperté. Al recordar que había arrojado la rosa por la ventana, la abrí y comencé a buscarla. ¿Habría caído a la calle? Pero no, hela aquí, debajo de la baranda. Conserva el mismo color, la misma frescura. Voy a recogerla para llevársela a Natalia.”

Nikolai Marín.

Materiales:

1. Fotocopias del texto
2. Hojas blancas.
- 3 Lápices o bolígrafos.

Collage (*Ibid*: 143).

Pedirle a los alumnos que de un periódico o revista recorten frases o palabras de diferentes textos y con ellos armen una historia.

Materiales:

1. Hojas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.
3. Revistas, periódicos y tijeras.

Diccionario imaginario (Ibid. 142-143).

- a) Se les pide a los alumnos que definan las siguientes palabras según los que ellos sepan o a su interpretación, con una o varias acepciones:
Floresta, cañingo, restopilador, antimordo, estopelo, sucutungu.
- b) Se hace el siguiente juego de palabras:
Este juego requiere por lo menos tres participantes.
Un jugador buscará al azar una palabra en el diccionario que sea poco usual en el vocabulario cotidiano y la dice a los demás.
- c) Cada persona escribe una definición imaginaria del término dado, mientras que quien eligió la palabra escribe la definición del diccionario (se sugiere que se utilicen hojas iguales).
- d) Se entregan todas las hojas al jugador que tiene el diccionario.
Él leerá cada una de las definiciones, cuidando que no se sepa cuál es la que él apuntó.
- e) Cada participante dirá cuál es la definición que él cree que es la correcta.
- f) Cada voto recaudado por las definiciones gana un punto para el que la escribió. También gana un punto el que vota por la definición correcta.
- g) El diccionario se pasa a otra persona y se juega de la misma manera.
Gana quien acumuló el mayor número de puntos, sea porque eligió las definiciones correctas o porque anotó las definiciones más convenientes.

Materiales:

1. Hojas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.
3. Pintarrón o rotafolios con hojas y plumón.
4. Diccionario.

Traducción imaginaria (*Ibid*: 144-145).

Solicitarle a los participantes que traduzcan con la imaginación, a manera de minicuento, el siguiente texto que está en Alemán:

Ein Auswahlprinzip für den Landeplatz ist seine Prägnanz. So ist das syntaktische Haupt einer Phrase prägnanter als ein Nichaupt. Dies Kann eine Teilerklärung dafür sein, daß Artikel nicht warden, denn in sind sie die am wenigsten prägnanten Gleider. Dazu kommt, daß Artikel meist eine haben über den Sprechakt hinausweisen.

In einer, Als ein Beispiel beginne ich mit dem Versuch einer Erklärung der universalleen hierarchisen Präferenz bzw.

Después se les solicita a los participantes que lean su minicuento y digan por que razón lo escribieron así.

Materiales:

1. Fotocopias del texto
2. Hojas blancas.
3. Lápices o bolígrafos.

Completar el diálogo (*Ibid*: 145).

Pedirle a los asistentes que llenen los siguientes seis renglones de diálogos libres.

a. _____

b. _____

a. ¿El eterno ayer?

b. _____

a. Retorno nomás.

b. _____

a. _____

b. Cuidando la boca y los ojos.

a. _____

b. Nunca más.

Después, solicitarle a los participantes que lean sus diálogos en voz alta y comparen la imaginación de cada quien.

Material:

1. Fotocopias del texto y hojas blancas.
- 2 Lápices o bolígrafos.

Cambiar el punto de vista (*Ibid.*: 146-153).

Se deberá pedir a los participantes que al siguiente texto le cambien el punto de vista de primera a tercera persona del singular.

Vicente

Miguel Torga

“Aquella tarde, a la hora en que el cielo se mostraba más duro y siniestro, Vicente abrió las alas y partió, cuarenta días habían transcurrido desde que, integrado a la leva de los escogidos, entrara en el arca. Pero desde el primer instante todos percibieron que en su espíritu no había paz. Callado y hosco, andaba de aquí para allá en una agitación continua, como si aquel gran navío donde el Señor había preservado la vida fuera un ultraje a la creación. En semejante caos –lobos y corderos hermanados en un mismo destino-, sólo su figura negra enjuta estaba inconforme con el procedimiento de Dios. Con una indignación silenciosa, se preguntaba con qué propósito los animales estaban metidos en la confusa cuestión de la torre de Babel, qué tenían que ver los animales con las fortificaciones de los hombres, qué era lo que el creador quería castigar. Justos o injustos, los altos designios que determinaban aquel diluvio, chocaban con un sentimiento profundo de irredimible repulsión. Y mientras más inexorable se mostraba la prepotencia, más crecía la rebeldía de Vicente.

No obstante, durante cuarenta días, la débil carne lo mantuvo ahí. Ni él mismo podría decir cómo había bajado desde el Liébana hacia el muelle del embarque, ni cómo después, en el arca, había recibido durante tanto tiempo, la ración cotidiana de las manos serviles de Noé. Pero había podido vencerse, por fin había podido superar el instinto de conservación y abrir las alas al encuentro de las inmensidades del mar.

La insólita partida fue presenciada por grandes y pequeños con un respeto calado y contenido. Pasmados y deslumbrados, lo vieron valiente, a pecho descubierto, atravesar el primer muro de fuego con que Dios le quiso impedir la fuga, perderse a lo largo de los confines del espacio. Pero nadie dijo nada. En aquel momento, su acción fue el símbolo de la liberación universal. La conciencia en paro activo contra el poder que dividía los seres elegidos y condenados.

Pero aun así, en lo más íntimo de todos, existía aquel saber de rescate. Y desde lo alto, larga como un trueno, penetrante como un rayo, la voz de Dios:

- Noé, ¿dónde está mi siervo Vicente?

Bípedo y cuadrúpedos quedaron petrificados. Sobre la cubierta arrasada de ilusiones descendió, pesada, una mortaja de silencio.

Nuevamente, el Señor había paralizado las conciencias y el instinto, y reducía a una pura pasividad vegetativa el residuo de materia palpitante. Sin embargo, Noé era hombre y, como tal, aprestó las armas de defensa.

- Debe andar por ahí... ¡Vicente! ¡Vicente! ¿¡Dónde está Vicente?!...

Nada.

- ¡Vicente!... ¿Nadie lo vio?...¿Búsquenlo! Ninguna respuesta. La creación entera parecía muda.

- ¡Vicente! ¡Vicente! ¿En qué lugar se habrá metido?

Hasta que alguien, compadecido de la mísera pequeñez de aquella naturaleza, puso fin a la comedia.

- Vicente huyó...

- ¿Huyó? ¿Cómo que huyó?

- Huyó... voló...

- Oleadas de sudor frío inundaron las sienes del desgraciado. De repente, le temblaron las piernas y cayó al piso.

En la luz parda del cielo hubo un eclipse momentáneo. Por las manos de quien comandaba las furias, como que pasó, rápido, un estremecimiento de incertidumbre.

Sin embargo, la autoridad divina ni podía continuar así, indecisa, titubeante, a merced de la primera subversión. El instante de perplejidad duró apenas un instante, porque de inmediato la voz de Dios retumbó en el cielo inmenso con una severidad estruendosa.

- Noé, ¿Dónde está mi siervo Vicente?

Recuperado del desmayo, cobarde, trémulo y confuso, Noé intentó justificarse.

- Señor, tu siervo Vicente se fugó. En mi conciencia no existe el peso de haberlo ofendido, ni de haberle negado la ración debida. Nadie aquí lo maltrato. Fue su pura insumisión que lo llevó... Pero perdónalo, y

perdóname también a mí... Y sálvalo que, como tú mandaste, nada más lo protegí a él...

- ¡Noé!... ¡Noé!

Y la palabra de Dios, temible, tronó de nuevo por el desierto infinito del firmamento. Después, siguió un silencio aún más terrible. En el vacío en lo que todo parecía sumergido se escuchaba, infantil, el llanto desesperado del patriarca, que por entonces tenía seiscientos años de edad.

Mientras tanto, suavemente, el arca iba cambiando de rumbo. Y después, como guiada por un piloto encubierto, como movida por una fuerza misteriosa, apresurada y firme –ella que hasta allí había navegado indecisa y lenta, al gusto de las olas-, se dirigió hacia el sitio donde días antes estaban los montes de Armenia.

En la conciencia de todos, la misma angustia y la misma interrogación. ¿A qué represalias recurría ahora el Señor? ¿Cuál sería el fin de aquella rebelión?

Por horas y horas el arca navegó así, cargada de incertidumbre y terror. ¿Iría Dios a obligar al cuervo a regresar a la barca? ¿Iría a sacrificarlo, pura y simplemente, como ejemplo? ¿Qué iría a hacer?...

Material:

1. Fotocopias del texto
2. Hojas blancas.
- 3 Lápices o bolígrafos.

Reciclaje de sueños (*Ibid*: 145).

Escribir el último sueño que cada uno tenga en la memoria, cambiarle el punto de vista y luego titularlo. Al finalizar, todos o casi todos, depende del tamaño del grupo, deberán leer su texto y valorar en común si puede servir para un cuento.

Material:

1. Hojas blancas.
2. Lápices o bolígrafos.

Versiones

Pedirles a los participantes que escriban por lo menos tres versiones del siguiente texto, con un límite máximo de 150 palabras cada una.

“Dos puntos que se atraen, no tienen por qué elegir forzosamente la recta. Claro que es el procedimiento más corto. Pero hay quienes prefieren el infinito.

Las gentes caen unas en brazos de otras sin detallar la aventura. Cuando mucho avanzan en zig – zag. Pero una vez en la meta corrigen la desviación y se acoplan. Tan brusco amor es un choque, y los que así se afrontan son devueltos al punto de partida por un efecto de culata. Demasiados proyectiles su camino al revés los incrusta de nuevo, repasando el cañón, en un cartucho sin pólvora.

De vez en cuando, una pareja se aparta de esta regla invariable. Su propósito es francamente lineal, y no carece de rectitud. Misteriosamente, optan por el laberinto. No pueden vivir separados. Ésta es su única certeza, y van a perderla buscándose. Cuando uno de ellos comete un error y provoca el encuentro, el otro finge no darse cuenta y pasa sin saludar.”

J. J. Arreola.

Inmediatamente después de realizar estas versiones, dependiendo el número de participantes, algunos o todos leen alguna de sus versiones. Y después todos los demás comentan algunos aspectos importantes de esas versiones.

Material:

1. Fotocopias del texto.
2. Hojas blancas.
3. Lápices o bolígrafos.

Las salas de lectura y los concursos de creación literaria son actividades con las cuales ya se cuenta y se deberán fortalecer con todo el enfoque global que se le está dando para impulsar esta estrategia. Aunado a esto, las exposiciones literarias, que combinarán la literatura con otras artes; así como los periódicos murales sobre literatura que deberán ser permanentes y se pondrán a la entrada de las unidades operativas, con ejemplares de libros que se recomendarán cada semana, con su respectiva reseña o pasajes de

esos libros que intriquen a los que los lean y los hagan buscar los libros; además de ferias de libros concertadas con diversas instituciones y editoriales.

Toda la descripción de estas actividades también debe incluirse en un apartado de la carpeta didáctica que se le entregará al orientador de iniciación cultural, para que esté consciente que también esto será parte de su labor, y sea capaz de manejarlo.

Obras utilizadas

Aquí, al igual que en el apartado anterior, se manejarán las fuentes que respaldarán este curso taller y a la cual se puede recurrir, ya sea para manejar las dinámicas grupales, o bien para reforzar la labor docente.

1) Bibliografía literaria:

- Arreola, Juan José. "Anuncio" *Confabulario*. México: 200.
- Bernal, Ricardo. "Lucy y el monstruo". *Leo, luego escribo*. Ed. Mónica Lavín. México: Lectorum, 2003. 148.
- B. Traven. "Solución inesperada". *Canasta de cuentos mexicanos*. México: Selector, 2003. 209.
- Castellanos, Rosario. "Lecciones de cocina" *Taller de lectura y redacción*. Ed. Leopoldo Ayala. México: Porrúa, 1993, 259.
- Cortazar, Julio. "Instrucciones para llorar". *Breve manual para reconocer minicuentos* Comp. Violeta Rojo. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1997. 191.
- ----- . *Rayuela*. Madrid: Santillana, 2001. 711.
- Darío, Ruben. "El nacimiento de una col". *Breve manual para reconocer minicuentos* Comp. Violeta Rojo. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1997. 191.
- Hemingway, Ernest. *El viejo y el mar*. Barcelona: RBA Promociones editoriales, 2001. 129.
- Imbert, Anderson. "Tabu". *Breve manual para reconocer minicuentos*. Comp. Violeta Rojo. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1997. 191.
- Pacheco, José Emilio. "Había una vez". *Breve manual para reconocer minicuentos* Comp. Violeta Rojo. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1997. 191.
- Poniatowska, Elena. *Lilus Kikus*. 40ª. Reimpresión. México: Ediciones Era, 2003. 85.

- ----- . *Hasta no verte Jesús Mío*. 38ª. Reimp. México: Era, 2003. 316.
- Quiroga, Horacio. *De la selva y otros cuentos*. México: Lectorum, 2000. 168 p.
- Samperio, Guillermo. *Después apareció una nave*. México: Alfaguara (Serie circular), 2004. 238.
- Sesto, Augusto. "El callejón de salsipuedes". *Cronicas y leyendas de esta noble, leal y metifica Ciudad de México*, ene.–mar. 2002. 67.

2) Filmografía:

- *El callejón de los milagros*. Obra de Naguib Mahfuz. Dir. Jorge Fons. Actores: Salma Hayek, Ernesto Gómez Cruz, María Rojo, Margarita Sanz, Bruno Bichir y Luis Felipe Tovar. Alameda Films. 1994.
- *El retrato de Dorian Grey*. Obra de Oscar Wilde. Dir. Albert Lewin. Actores: Hurt Hatfield, George Sanders, Anna Reed, Angela Lansbury, Peter Lawford y Richard Fraser. Warner Bros. 1945.

3) Mesografía:

- Benedetti, Mario et. al. *Documental de Mario Benedetti*. DVD. Uruguay: Gauza Media, 2004.
- Monsivais, Carlos. "Parábola de la virgen provinciana y la virgen cosmopolita". *Monsivais: Voz del autor*. Ser. Voz viva México. CD. México: UNAM, 1998.
- Sabines, Jaime. *Jaime Sabines: Homenaje Nacional*. DVD. México: TEVEUNAM, 2009.

Conclusiones.

Hoy me siento bien, un Balzac, estoy terminando esta línea.

Augusto Monterroso.

No hay edad para comenzar a escribir, ser escritor depende más de la firme idea de tener esa vocación que de cualquier otra cosa, hay quien lo descubre a temprana edad, como Guy de Maupassant, quien inició su carrera

literaria a los dieciséis años; o bien como Joseph Conrad, que lo hizo a los cincuenta.

Lo cierto es que la expresión lingüística de un adulto mayor es mucho mejor que la de una persona de otra generación, tanto cualitativamente, como cuantitativamente, por la simple razón de que por años ha estado empleando la lengua. Por otra parte, un adulto mayor ha adquirido una gran habilidad en de reflexión y de diálogo, pues ha pasado mucho tiempo dialogando consigo mismo, y es bien sabido que lo más importante para poder escribir, es tener una mente lúcida, con un excelente discurso interior, así como una serie de vivencias que podamos evocar, reorganizar en nuestro cerebro, y convertirlas en procesos creativos.

Por otra parte, escritores como Augusto Monterroso o René Descartes han coincidido en que leer es conversar, por lo que para algunos de los adultos mayores, el vínculo con la literatura, se manifiesta como lecturas creativas, lo que propicia entre ellos la autoexpresión de sus propias historias; los libros se convierten en un detonador del descubrimiento de su propia experiencia. Además, al ser el cuento o la misma leyenda, expresiones narrativas de origen típicamente popular, es natural que entre nuestros adultos mayores, jubilados y pensionados, nazca espontáneamente el impulso creativo para escribir este tipo de obras.

También considero que el conjunto de diversos poemas, cuentos, leyendas u otros escritos participantes en las ediciones del Concurso que aquí he reseñado, constituyen un todo, tal vez sean el poema de la vida en esta etapa generacional del hombre, en donde se conjugan sus tristezas, sueños, reflexiones, anhelos, anécdotas, alegrías, tristezas, desesperanzas que buscan ansiosamente salir de su mente, su cuerpo, su imaginación, ya sea por los ojos, los poros, la boca o las manos, a través del llanto, el sudor, la voz, o la escritura. Son en su conjunto y parafraseando al maestro del cuento corto, Augusto Monterroso, un movimiento perpetuo que cobra vida a través del cuento, la leyenda, la poesía, la anécdota, la carta o la reflexión; es la leyenda del cuento del poema de la vida de nuestra gente mayor.

Por todas las razones, se debe procurar que en los cursos taller de creación literaria dirigidos a los adultos mayores se emplee una metodología de enseñanza equiparable a la interpretación de una pieza de jazz, es decir, cada

persona que se inicie en la creación literaria sería conveniente que lo hiciera de manera personal y con alto grado de improvisación. Sería importante tomar como premisa fundamental la creencia de que todos nacemos con algunos conocimientos innatos para desarrollar ciertas conductas, tales como: caminar; por lo que la tarea de todo aquel que pretenda fomentar la creación literaria será tomar estos conocimientos generales y desarrollarlos o actualizarlos. Para ello no será necesario ser un lingüista experto en morfosintaxis, estilística o historia de la literatura, basta desarrollar destrezas innatas. El punto de partida será reconocer y validar nuestra capacidad para contar historias, de la que generalmente no estamos conscientes.

Asimismo, es muy importante impulsar la impresión de libros o antologías destinados a diferentes gustos y edades para fomentar la lectura. Servirá también de mucho reestructurar nuestras bibliotecas y espacios destinados a la lectura dentro de los Centros de Seguridad Social y demás unidades operativas del IMSS, en donde se pretenda impulsar la lectura y la creación literaria. Además habrá que explotar a los medios de comunicación masiva para lanzar una campaña permanente de las virtudes del acto literario y de la literatura misma.

En el IMSS sigo pugnando para que la literatura sea reconocida y valorada como una de las bellas artes que puede traer muchos beneficios para la salud física y mental de los adultos mayores. Afortunadamente me aprobaron incluir dentro de la normatividad institucional, la carpeta didáctica que aquí he propuesto, actualmente estoy preparándola con el formato que da el instituto a sus documentos oficiales. También incluí a la literatura dentro de la reestructuración del modelo de atención dirigido a los adultos mayores que actualmente estamos diseñando y desarrollando en el IMSS y que ya hemos asentado en una publicación de la Secretaría de Salud (Vid. Camacho *et. al.* 2010).

Asimismo, la intervención sociocultural aquí propuesta se ha incluido como parte de un protocolo de investigación en donde se medirá el impacto que este curso taller de creación literaria y motivación a la lectura tiene en adultos mayores que presentan deterioro cognoscitivo leve y moderado.

Cuando dicha investigación concluya y de ser probado que esta intervención sociocultural puede ser efectiva para retardar o recuperar el

deterioro cognoscitivo, se creará un modelo aplicativo que podrá ser replicado a nivel nacional, dentro de las doscientas unidades operativas que tiene el IMSS, y la literatura ganará un gran terreno.

Obras consultadas

1) Documentos oficiales.

- *Antología de textos del programa nacional de salas de lectura*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2003. 130.
- *60 años de servir a México*, México: IMSS, 2003, 68.
- *Bases gerontológicas para la organización de actividades en centros de día para pensionados y jubilados*. México: IMSS, 1995. 27.
- *Contrato colectivo de trabajo 2008-2011*, México: Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social, 2007, 375.
- *Convocatoria del segundo concurso de creación literaria: De amores, leyendas y algo más*. México: IMSS, 2002. 3.
- Criterios técnicos para la programación anual de los servicios de prestaciones sociales. México: IMSS, 2010. 212.
- *Ejes rectores de la política nacional a favor de las personas adultas mayores*. México: INAPAM, 2010. 88.
- *Guía Técnica para la Cartilla Nacional de Salud*. México: SSA. 2008. 190.
- INEGI "II Censo de Población y Vivienda 2005. Tabulados básicos".2005.
<<http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=10398&s=est>> 10 nov. 2010.
- *Ley de los derechos de las personas adultas mayores*. México: Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores, 2004. 20.
- *Ley del seguro social*. México: IMSS, 1997. 282.
- *Lineamiento normativo general los servicios a jubilados, pensionados y adultos mayores*. México: 1995, 37.
- *Manual de organización del Centro de Atención Social a la Salud de las y los Adultos Mayores*. México: 2010. 23.
- *¿Quiénes somos y qué hacemos?* México: INAPAM, 2004. 24.

- "Seguimiento 24". *Sistema de información de prestaciones sociales (SIPS)*. Online. IMSS-Intranet. 4 ene. 2011.
- "Seguimiento 24". *Sistema de información de prestaciones sociales institucionales (SIPSI)*. Online. IMSS-Intranet. 25 feb. 2011.
- "Seguimiento 66". *Sistema de información de prestaciones económicas institucionales (SIPEI)*. Online. IMSS-Intranet. 4 ene. 2011.
- "Seguimiento 66". *Sistema de información de prestaciones económicas institucionales (SIPEI)*. Online. IMSS-Intranet. 25 feb. 2011.
- Solís González, María Ynés. *Programa didáctico de creación literaria*. México: IMSS, 1997. 33.

2) Bibliografía literaria.

- Abreu Gómez, Emilio. *Didáctica de la lengua y la literatura*. México: Ediciones Oasis, 1977. 267.
- Angelo Marchese y Joaquín Forradellas. *Diccionario de retórica crítica y terminología literaria*. Barcelona: Ariel, 2000. 446. Arreola, Juan José. "Anuncio" *Confabulario*. México: 200.
- Arreola, Juan José. "Anuncio" *Confabulario*. México: 200.
- Andueza, María. *Dinámica de grupos*. México: Trillas, 1994. 117 p.
- Arenzana Ana y Aureliano García. *Espacios de lectura, estrategias metodológicas para la formación de lectores*. México: CONACULTA-FONCA, 2000. 174 p.
- Beristain, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. México: Porrúa, 1998. 520.
- Bernal, Ricardo. "Lucy y el monstruo". *Leo, luego escribo*. Ed. Mónica Lavín. México: Lectorum, 2003. 148.
- B. Traven. "Solución inesperada". *Canasta de cuentos mexicanos*. México: Selector, 2003. 209.
- Camacho Solís, Rafael Edgardo, et. al. "Programa de envejecimiento activo". *Envejecimiento humano: Una visión transdisciplinaria*. México: Secretaria de Salud, 2010. 393-402.
- Caro López, Elizabeth. "Políticas públicas para los adultos mayores en México". *Demos: Carta Demográfica sobre México 2001*, T. II, México: UNAM, 2009. 43.

- Cortazar, Julio. "Instrucciones para llorar". *Breve manual para reconocer minicuentos* Comp. Violeta Rojo. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1997. 191.
- ----- . *Rayuela*. Madrid: Santillana, 2001. 711.
- Castellanos, Rosario. "Lecciones de cocina" *Taller de lectura y redacción*. Ed. Leopoldo Ayala. México: Porrúa, 1993, 259.
- Cassany, Daniel. *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama, 1996. 255.
- Darío, Ruben. "El nacimiento de una col". *Breve manual para reconocer minicuentos* Comp. Violeta Rojo. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1997. 191.
- *De amores, leyendas y algo más: Creación literaria cuento*. Comp. Estrada García, Sara G. y Gabriela Guerrero Nava. México: IMSS, 2009. 327.
- *De amores, leyendas y algo más: Creación literaria poesía*. Comp. Estrada García, Sara G. y Gabriela Guerrero Nava. México: IMSS, 2009. 189.
- *De amores, leyendas y algo más: Creación literaria leyenda*. Comp. Estrada García, Sara G. y Gabriela Guerrero Nava. México: IMSS, 2009. 129.
- Duskin Feldman, Ruth, Diane E. Papalia y Sally Wendkos. *Desarrollo Humano*, 11ª ed. México: Mc Graw Hill Interamericana, 2010. 644.
- Elizasu, Carolina. *La animación con personas mayores*. 7ª edición. Madrid: Editorial CCS, 2005.199.
- Estebanez Calderón, Demetrio. *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza editorial, 1996. 1134.
- Garibay Kintana. Angel Ma.. *La literatura de los Aztecas*. México: Joaquín Mortíz, 1974, 389.
- Graves, Donald H. *Estructurar un aula donde se lea y se escriba*. Argentina: AIQUE, 1992. 205.
- Ham Chande, Roberto. *El envejecimiento en México: el siguiente reto de la transición demográfica*. México: Miguel Ángel Porrúa - Colegio de la Frontera Norte, 2003. 332.
- Hemingway, Ernest. *El viejo y el mar*. Barcelona: RBA Promociones editoriales, 2001. 129.

- Imbert, Anderson. "Tabu". *Breve manual para reconocer minicuentos*. Comp. Violeta Rojo. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1997. 191.
- Lavín Mónica. *Leo, luego escribo*. México: Lectorum, 2003. 148.
- Manguel, Alberto. *Una historia de la lectura*. Colombia: Grupo Norma, 1999. 217.
- Marchese, Angelo y Joaquín Forradellas. *Diccionario de retórica crítica y terminología literaria*. Barcelona: Ariel, 2000. 446.
- Márquez Serrano, Margarita y Blanca E. Pelcastre Villafuerte. "El significado de la vejez en adultos mayores de cuatro ciudades del país". *Envejecimiento, pobreza y salud en población urbana*. Ed. V. Nelly Salgado de Snyder y Rebeca Wong. México: Instituto Nacional de Salud Pública, 2006. 161.
- Martínez Maldonado, María de la Luz y Víctor Manuel Mendoza Nuñez. "Cambios biológicos en el envejecimiento". *Gerontología comunitaria*. Ed. Ma. de la Luz Martínez Maldonado, Víctor M. Mendoza Nuñez y Luis A. Vargas Guadarrama. México: UNAM, 2004, 639.
- Miralles, Alberto, *et. al.* *35 Monólogos para ejercicios*. Madrid: J. García Verdugo. 280.
- Monterroso, Augusto. *Movimiento perpetuo*. Barcelona: Mediasat group, 2001. 123.
- Núñez, Ang, Eugenio. *Didáctica de la lectura eficiente*. México: UNAM, 1994. 429.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). "Envejecimiento activo: un marco político". *Revista española de geriatría y gerontología*, 37 (jun. 2002): 74-105.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). "Derechos de las personas de edad". *Geriusa: Prevención y cuidado para el bienestar en la edad adulta*, ene - jul: 1997. 9 - 11.
- Pacheco, José Emilio. "Había una vez". *Breve manual para reconocer minicuentos* Comp. Violeta Rojo. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1997. 191.
- Pacheco, José Emilio. "Los alcances del cuento" *Teorías de los cuentistas, T. I.* Comp. Lauro Zavala. Col. El estudio 27. México: UNAM, El estudio, 1993. 348 p.
- Partida Bush, Virgilio. "Perspectivas del cambio demográfico". *Demos: Carta Demográfica sobre México 199*, T. II, México: UNAM, 2009. 43.

- Pérez Rociles, María Cristina y Rodríguez García Rosalía. "Jubilación". *Práctica de la geriatría*. Ed. Rosalía Rodríguez García y Guillermo Lazcano Botello. 2da. Edición. México: Mc Graw Hill Interamericana, 2007. 684.
- Poniatowska, Elena. *Lilus Kikus*. 40ª. Reimpresión. México: Ediciones Era, 2003. 85.
- ----- . *Hasta no verte Jesús Mío*. 38ª. Reimp. México: Era, 2003. 316.
- Quilis, Antonio. *La métrica española*. Barcelona: Ariel, 1999. 229 p.
- Quiroga, Horacio. *De la selva y otros cuentos*. México: Lectorum, 2000. 168 p.
- Reis, Carlos y Ana Cristina M. López. *Diccionario de narratología*. España: Ediciones del Colegio de España, 1996. 262.
- Robles, Eduardo. *El arte de contar cuentos*. México: Grijalbo, 2003. 127 p.
- ----- . *Si no leo, me a-burro, método para convertir la lectura en un placer*. México: Grijalbo, 2003. 107.
- Samperio, Guillermo. *Después apareció una nave*. México: Alfaguara (Serie circular), 2004. 238.
- Sesto, Augusto. "El callejón de salsipuedes". *Cronicas y leyendas de esta noble, leal y metifica Ciudad de México*, ene.–mar. 2002. 67.
- Velásquez Uribe, Ma. Teresa. "Teorías poblacionales del envejecimiento". *Primer Diplomado de Geriatría y Gerontología con Enfoque de Riesgo*: IMSS Hospital Gabriel Mancera. México, 4 de nov., 1997.
- Zavala, Lauro, comp. *Teorías del cuento 1: Teorías de los cuentistas*. 2da. Ed. Col. El estudio. México: UNAM, El estudio, 2008. 398 p.

3) Filmografía.

- *El callejón de los milagros*. Obra de Naguib Mahfuz. Dir. Jorge Fons. Actores: Salma Hayek, Ernesto Gómez Cruz, María Rojo, Margarita Sanz, Bruno Bichir y Luis Felipe Tovar. Alameda Films. 1994.
- *El retrato de Dorian Grey*. Obra de Oscar Wilde. Dir. Albert Lewin. Actores: Hurt Hatfield, George Sanders, Anna Reed, Angela Lansbury, Peter Lawford y Richard Fraser. Warner Bros. 1945.

4) Mesografía.

- Benedetti, Mario et. al. *Documental de Mario Benedetti*. DVD. Uruguay: Gauza Media, 2004.
- Consorcio Hospitalario Cataluña (CHC) e Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). *Estudio de factibilidad técnica y viabilidad económica para el diseño del plan institucional gerontológico 2006-2025*. CD-ROM. México: IMSS, 2006.
- Elejalde F, Alfredo. "Poética de la frustración". 2003. <<http://macareo.pucp.edu.pe/elejalde/ensayo/poetica.html>> 4 may. 2009.
- ----- "Producción y consumo del cuento". *La narratividad*. 1997. <http://www.apuntes.org./materiales/cursos/clit/narratividad.html>> 4 may. 2009.
- Monsivais, Carlos. "Parábola de la virgen provinciana y la virgen cosmopolita". *Monsivais: Voz del autor*. Ser. Voz viva México. CD. México: UNAM, 1998.
- Narro, José y Josefina Romero. "*Transición demográfica y epidemiológica*". Ponencia presentada en el Primer Diplomado de Geriátría y Gerontología con Enfoque de Riesgo. México: IMSS, 1997.
- Sabines, Jaime. *Jaime Sabines: Homenaje Nacional*. DVD. México: TEVEUNAM, 2009.
- Zavala, Lauro. "Un modelo para el estudio del cuento". [http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/90_jul_ago_2006/casa del tiempo_num90-91_26_31.pdf](http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/90_jul_ago_2006/casa_del_tiempo_num90-91_26_31.pdf) 6 may. 2010.

Apéndices.

a) Relación de obras y autores participantes.

2° Concurso de Creación Literaria

Poesía

<p><i>La revolución blanca y sus personajes.</i> Eugenio Vázquez Barrandas (CSS Merced).</p>	<p><i>Peculiar Conversación.</i> Ma. Elena Zamorano López Aguado (CSS Tepeyac).</p>
<p><i>Soñar.</i> Josefina Jiménez Abraham (CSS Merced)</p>	<p><i>Un instante</i> Minerva Ana María Guadalupe Rodríguez y Trejo (UDM)</p>
<p><i>Caprichos.</i> Jenaro Romero García (CSS Tepeyac)</p>	<p><i>¿Cómo pasa el tiempo?</i> Octavio Moreno Castillo (CSS Félix Azuela)</p>
<p><i>Un poco de cariño y comprensión.</i> Juana González Ángeles (CSS Morelos).</p>	<p><i>La tarea del indio.</i> Jorge Velasco Acevedo (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>¿Qué es el amor?</i> Estela García Rojas (CSS Félix Azuela)</p>	<p><i>La tarea del indio.</i> Jorge Velasco Acevedo. (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>Madre.</i> Obdulia Ortiz Mondragón (CSS Félix Azuela)</p>	<p><i>A mi madre.</i> Obdulia Ortiz Mondragón (CSS Félix Azuela)</p>
<p><i>Soy una sombra que anda.</i> Francisca García Hernández (CSS Félix Azuela)</p>	<p><i>Nueva vida.</i> Augusto Sánchez Sánchez. (CSS Félix Azuela)</p>
<p><i>Mucha felicidad en tu cumpleaños.</i> Gerardo Castillo Martínez (CSS Félix Azuela)</p>	<p><i>Déjame decirte.</i> Ana María Jiménez Saucedo (CSS Merced)</p>
<p><i>Tercera edad.</i> Esther Barrientos Bedolla (Centro de Artesanías Morelos)</p>	<p><i>¿De dónde he venido?</i> Clementina Zavala de la Concha. (CSS Félix Azuela)</p>
<p><i>A mi esposo.</i> Guadalupe Enciso del Toro (Unidad Deportiva Morelos)</p>	<p><i>Nada te turbe.</i> Yolanda Rocha López (CSS Félix Azuela)</p>

<p><i>Temor.</i> Raúl Agustín Carreño Morales (CSS Merced-Topacio)</p>	<p><i>Todo es porque te quiero.</i> Raúl Agustín Carreño Morales (CSS Merced-Topacio)</p>
<p><i>Estaré contigo.</i> Raúl Agustín Carreño Morales (CSS Merced)</p>	<p><i>A unas manos.</i> Ma. Teresa Villalbazo Santoyo (CSS Merced)</p>
<p><i>Súplica del árbol.</i> <i>La luna.</i> <i>Definirse.</i> <i>Ecología.</i> <i>Presagio de la burla final.</i> Ma. Teresa Villalbazo Santoyo (CSS Merced)</p>	<p><i>Al Cristo Monolítico.</i> <i>Señor.</i> <i>Tiempo.</i> <i>Año 2000.</i> Ma. Remedios García Tapia (CSS Félix Azuela)</p>

Cuento

<p><i>Recuerdos de mi abuelo</i> Alejandra Nava Chávez (CSS Merced)</p>	<p><i>La montaña</i> Graciela Manjarrez Suárez (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>Hija: ¿Cómo está la Ciudad de los Palacios?</i> Gina Gabilondo Picollo (CSS Merced)</p>	<p><i>La gitana de las flores.</i> Rosa Vargas Chávez (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>El correo.</i> Alejandra Nava Chávez (CSS Merced)</p>	<p><i>La conejita presumida.</i> Graciela Díaz Galván (U.D. Morelos)</p>
<p><i>Bella Aurora</i> Angelina Rosas Tejeda (U. D. Morelos)</p>	<p><i>En recuerdo a Miguel...</i> Ricardo Carreño Maya (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>La pequeña almendrita.</i> <i>La huerfanita.</i> Esther Negrete Salas (CSS Tepeyac)</p>	<p><i>Luces.</i> Remedios García Tapia. (CSS Félix Azuela)</p>
<p><i>Recuerdos de Chihuahua.</i> Ana Ma. Cabrera del Río (Centro de Artesanías Morelos)</p>	<p><i>Solamente una breve historia.</i> <i>Algo cotidiano.</i> Julio César Hernández Chiñas. (CSS Félix Azuela)</p>
<p><i>Fiesta.</i> <i>Luces.</i> Ma. Remedios García Tapia. (CSS Félix Azuela)</p>	<p><i>El secreto.</i> Noé Salazar Chacón. (CSS Félix Azuela)</p>

Leyenda

<p><i>Ryan O'...</i> Julio César Hernández Chiñas. (CSS Félix Azuela)</p>	<p><i>La señora de negro.</i> Rosa Vargas Chávez (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>El perro.</i> Josefina Sillas Guzmán (U. D. Morelos)</p>	<p><i>La mujer de ojos verdes de la presa Madín.</i> Alejandra Nava Chávez (CSS Merced)</p>

3° Concurso de Creación Literaria

Poesía

<p><i>Ocultos sentimientos.</i> Meza Edith García Zapata (CSS Legaria)</p>	<p><i>Porque yo soy como tú.</i> Ondina Buenfil Moreno (CSS Anáhuac)</p>
<p><i>Autorretrato.</i> Esperanza Aguirre Ortiz (CSS Progreso Nacional)</p>	<p><i>Ranchito mexicano.</i> Jesús Feliz Vacio (CSS Legaria)</p>
<p><i>Contradicciones.</i> Marina Buatista Reyes (CSS Progreso Nacional)</p>	<p><i>Rimas de la tercera edad.</i> José Guadalupe Martínez Carrillo (CSS Merced)</p>
<p><i>Añoranzas.</i> Esperanza González Cadena (CSS Morelos)</p>	<p><i>Sueño.</i> Fernando Lojero Díaz (CSS Merced)</p>
<p><i>La señora vida y el señor tiempo.</i> Angelina Rosas Tejeda (Centro de Artesanías Morelos) <i>Amor hacia la vida.</i> Viviana Aida Rivera Rodríguez (CSS Legaria)</p>	<p><i>El reloj del tiempo.</i> Miguel Alemán Cerqueda (CSS Morelos) <i>Vivencia.</i> Irene Ávila San Vicente (CSS Anáhuac).</p>
<p><i>Pensamiento a mi madre.</i> Ana María Patiño Soto (Centro de Artesanías Morelos)</p>	<p><i>Bello rostro.</i> Julio Tena Lugo (U.D.M)</p>
<p><i>Abuelita.</i> Ma. Luisa Mastache Coronel (U.D.M.)</p>	<p><i>El hombre preocupado.</i> Daniel Jesús Hernández Chávez (CSS Legaria).</p>
<p><i>A mi madre.</i> Ignacia Díaz Romero (Centro de Artesanías)</p>	<p><i>El búho.</i> Ma. Alicia Calvillo Barrón (CSS Anáhuac)</p>

<p><i>El amor fraternal entre amigos.</i> Catalina Coutiño Macías (CSS Merced)</p>	<p><i>Hoy quiero ser feliz</i> Ma. Teresa Saucedo Gutiérrez (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>El gallo.</i> Magdalena Vela Rosales (CSS Morelos)</p>	<p><i>Te extraño.</i> José Luis García Sosa (CSS Progreso Nal.)</p>
<p><i>Unión.</i> Juan Manuel Salcedo de la Torre (CSS Progreso Nacional)</p>	<p><i>El mar.</i> Eulalia Muñoz Guerrero (CSS Morelos)</p>
<p><i>La reja.</i> Eulalia Muñoz Guerrero (CSS Morelos)</p>	<p><i>A mi hijo.</i> Obdulia Ortiz Mondragón (CSS Merced)</p>
<p><i>Gracias.</i> Obdulia Ortiz Mondragón (CSS Merced)</p>	<p><i>Centro de día.</i> Ma. del Carmen Hernández Hernández. (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>Edad de oro.</i> Ma. del Carmen Hernández Hernández. (CSS Tepeyac)</p>	<p><i>Día de las madres.</i> Concepción Valdés Bejarano (CSS Anáhuac)</p>
<p><i>Una bellísima noche.</i> Concepción Valdés Bejarano (CSS Anáhuac)</p>	<p><i>A mis hijos.</i> Ana María Méndez Flores (CSS Legaria)</p>
<p><i>Mujer Siglo XXI.</i> <i>Añoranzas.</i> <i>Tributo.</i> Ma. Remedios García Tapia. (CSS Félix Azuela)</p>	<p><i>Florecita.</i> <i>Envejece conmigo.</i> <i>Los árboles.</i> Antonio Pereyra González (CSS Progreso Nacional)</p>
<p><i>Sin primavera.</i> Ana María Méndez Flores (CSS Azcapotzalco)</p>	<p><i>Frutos del matrimonio.</i> <i>Poco optimismo.</i> Sotero Escobedo Martínez (CSS Progreso Nacional)</p>
<p><i>Amanecer.</i> <i>Bucólica.</i> <i>No soy poeta.</i> <i>Andando.</i> Ismael Valle Estrada (CSS Tlatilco)</p>	

Cuento

<p><i>Destino feliz.</i> Rafael Flores Espinosa (CSS Morelos)</p>	<p><i>Naturaleza madre.</i> Juan Manuel Salcedo de la Torre (CSS Tlatilco)</p>
<p><i>Aruba: Pequeña historia de una amistad muy singular.</i> Marcelo Campillo Bañuelos (CSS Morelos)</p>	<p><i>Remembranzas de mi barrio.</i> Eduardo Lazcano Reyes (CSS Tepeyac).</p>
<p><i>Australopithecus.</i> Alejandra Nava Chávez (CSS Merced)</p>	<p><i>El centauro del norte en la intimidad.</i> Marcelo Campillo Bañuelos (CSS Legaria)</p>
<p><i>La vida triste de una familia.</i> uana González Ángeles (CSS Progreso Nacional)</p>	<p><i>La chiva loca.</i> Esther Negrete Salas (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>El aviso.</i> <i>Vivencia de mi abuelo.</i> Celia Villar Flores. (CSS Azcapotzalco)</p>	<p><i>¿Quisieran hacer un sueño realidad?</i> <i>La huerfanita del palmar.</i> <i>La chiva loca.</i> Esther Negrete Salas (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>Historia de un pueblito del Estado de Guerrero.</i> Honorata Gutiérrez Vicario (CSS Merced)</p>	<p><i>Una lección de vida.</i> Fernando Lojero y Díaz (CSS Morelos)</p>
<p><i>Un día de plaza.</i> Ma. Elena Zamorano López Aguado (CSS Tepeyac)</p>	<p><i>Firulais.</i> Yolanda Olivares Sosa (Centro de Artesanías Morelos)</p>
<p><i>Recuerdo de mi infancia.</i> José Guadalupe Martínez Carrillo (CSS Progreso Nacional)</p>	<p><i>Sólo un cuento.</i> Ma. del Carmen Mendoza (CSS Progreso Nacional)</p>
<p><i>Los tres regalos.</i> Estela Rodríguez Gil. (CSS Progreso Nacional)</p>	<p><i>El Cautivo.</i> Julio César Hernández Chiñas (CSS Félix Azuela).</p>
<p><i>La cita.</i> Edith García Zapata-Meza (CSS Félix Azuela)</p>	<p><i>Añoranzas.</i> Daniel Adrián Mejía Mederos (CSS Félix Azuela)</p>
<p><i>El destino cambio mi vida.</i> Rafael Flores Espinosa (CSS Azcapotzalco)</p>	<p><i>Parece que está media loquita.</i> Irma Graciela Islas Marín (CSS Tlatilco)</p>

Leyenda

<p><i>El colibrí.</i> Ma. de Jesús Roa Alonso (CSS Azcapotzalco)</p>	<p><i>El medallón Maldito.</i> Rafael Flores Espinosa (CSS Morelos)</p>
<p><i>El anillo de Miguel Ángel.</i> Graciela Díaz Galván (Unidad Deportiva Morelos)</p>	<p><i>Insólito.</i> Ana María Méndez (CSS Anáhuac)</p>
<p><i>El anillo de Lázaro.</i> Julio César Hernández Chiñas (CSS Félix Azuela)</p>	

4° Concurso de Creación Literaria

Poesía

<p><i>A mi madre.</i> Florencia Islas Coca (CSS Morelos)</p>	<p><i>Nuevo amanecer en mi vida.</i> Mario Soria Gutiérrez (CSS Anáhuac)</p>
<p><i>Calavera.</i> Beatriz Arriaga Cuervo (CSS Tepeyac)</p>	<p><i>Melancolía.</i> Francisca Cedillo Calderón (CSS Azcapotzalco)</p>
<p><i>Bomboncito.</i> Ma. Teresa Villabazo Santoyo (CSS Merced)</p>	<p><i>Para el que viene atrás de mi, hijo mío.</i> Ana María Jiménez Saucedo (CSS Merced)</p>
<p><i>La amistad.</i> Juana Zapata Hernández (CSS Progreso Nacional)</p>	<p><i>Flores de San Juan.</i> Ma. Enriqueta Martínez Galindo (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>Acércate a mí.</i> Ma. Cruz Gutiérrez Bonilla (CSS Progreso Nacional)</p>	<p><i>Bienvenido año 2005.</i> Ma. del Carmen Hernández Hernández (CSS Progreso Nacional)</p>
<p><i>Adultos en plenitud.</i> Ma. del Carmen Hernández Hernández (CSS Progreso Nacional)</p>	<p><i>Soñando.</i> <i>Despertar provinciano.</i> <i>El sueño hecho realidad.</i> <i>Las aves.</i> <i>Soñando despierto.</i></p>

	<p><i>Veredita de la vida.</i> Esther Negrete Salas (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>Amigo.</i> <i>No sé por qué.</i> <i>Las grandes vías.</i> Eulalia Muñoz Guerrero (CSS Morelos)</p>	<p><i>Juan Pablo II Sucesor de San Pedro.</i> <i>Un pueblo llamado Xochimilco.</i> <i>Bendición de Madre.</i> Ma. Guadalupe Gutiérrez Bustamente. (CSS Tlatilco)</p>
<p><i>El amor se queja.</i> <i>Para ti.</i> <i>Girasol.</i> Yolanda Olivares Sosa (Centro de Artesanías Morelos) <i>Y si pienso que tú...</i> <i>La gestación.</i> <i>Fea.</i> <i>Con atrayente caballero</i> <i>mis ojos tropezaron...</i> <i>El todo y la nada.</i> Remedios García Tapia (CSS Félix Azuela)</p>	<p><i>. El amor no pasa.</i> <i>Mamá.</i> <i>La ilusión del amor.</i> Pascual Tavares Hurtado (CSS Morelos)</p>
Cuento	
<p><i>La piñata.</i> Julio César Hernández Chiñas (CSS Félix Azuela)</p>	<p><i>El sueño.</i> Rosa María Palestina Méndez (CSS Merced)</p>
<p><i>Los hermanos guerrerenses</i> <i>(Gloria y Damilo).</i> Gloria Baranda Nájera (Unidad Deportiva Benito Juárez - Xalpa)</p>	<p><i>La felicidad.</i> Antelmo I. Bustamante Camarena (CSS Anáhuac)</p>
<p><i>Inquietudes de mi infancia.</i> José Guadalupe Martínez Carrillo (CSS Merced)</p>	<p><i>Grillito afortunado.</i> Domingo Sánchez B. (Unidad Deportiva Benito Juárez - Xalpa)</p>
<p><i>. Encrucijada.</i> Ignacio Durand G. (CSS Morelos)</p>	<p><i>Relato Verdadero.</i> Juana Navarro Hernández. (CSS Progreso Nacional)</p>
<p><i>La mano.</i> Ismael Valle Estrada (CSS Tlatilco)</p>	<p><i>Superticiones.</i> Amparo Resendiz Guevara (Unidad Deportiva Benito Juárez - Xalpa)</p>

<i>La florecita huérfanita.</i> Esther Negrete Salas (Centro de Artesanías Morelos)	<i>Miedo.</i> Carmen Enciso Pérez (CSS Progreso Nacional)
<i>El sueño de Juanito.</i> Graciela Díaz Galván (UD Morelos)	<i>Siempre niña.</i> Yolanda Olivares Sosa (Centro de Artesanías Morelos)
<i>El héroe.</i> Alicia Torres Rodríguez (Centro de Artesanías Morelos)	<i>Raíces.</i> Francisca Cedillo Calderón (CSS Azcapotzalco)
<i>El encuentro.</i> Irene Ávila San Vicente (CSS Anáhuac)	<i>Premonición.</i> Concepción Valdés Bejarano (CSS Merced)
<i>La herencia.</i> Alejandra Nava Chávez (CSS Merced)	<i>El Fanático de los diablos.</i> Ma. Del Carmen Díaz López. (CSS Anáhuac)
<i>La tienda del cielo.</i> Dolores Eufemia Juárez Rojas (Unidad Deportiva Benito Juárez - Xalpa)	

Leyenda

<i>Siete monjas.</i> Cleotilde Rangel (CSS Azcapotzalco)	<i>El misterio del colegio.</i> Margarita Sánchez Pérez (Unidad Deportiva Morelos).
<i>El puente fantasmal.</i> Yolanda Olivares Sosa (Centro de Artesanías Morelos)	<i>Ojo de agua.</i> Ignacio Durand Gómez (CSS Morelos)
<i>De la laguna llega su canto.</i> Ma. Elena Zamorano López Aguado (CSS Tepeyac)	<i>Creer en los milagros.</i> Francisca Gómez González. (Unidad Deportiva Morelos)
<i>La mujer de blanco.</i> Carmen Enciso Pérez (CSS Morelos)	<i>. La saltarina.</i> Esther Negrete Salas (CSS Tepeyac)
<i>La niña hechizada.</i> Dolores Gallegos Martínez (Unidad Deportiva Benito Juárez - Xalpa)	<i>El gran Teatro Juárez.</i> Marcelo Campillo Bañuelos (CSS Legaria)

<i>El pueblo.</i> Ismael Valle Estrada (CSS Tlatilco)	<i>Las leyendas de Aljojuca.</i> Dolores Eufemia Juárez Rojas (CSS Merced)
<i>El jinete sin cabeza.</i> Rosa María Palestina Méndez (CSS Merced)	<i>La colibrí.</i> Modesta Ávila Ortiz (CSS Progreso Nacional).
<i>El tatarabuelo Corón.</i> Julio César Hernández Chiñas (CSS Félix Azuela)	<i>El joven enamorado.</i> Angela Sánchez Picón (CSS Tlatilco)
<i>En una casa de empeño.</i> Ma. Trinidad Rostro Sánchez (CSS Morelos)	

5° Concurso de Creación Literaria

Poesía

<i>La soledad.</i> José Trinidad Jiménez Cruz (CSS Azcapotzalco)	<i>A mi padre ausente.</i> Victoria Esparza Montiel Pérez (Unidad Deportiva Morelos)
<i>Amor de colores.</i> Jenaro Romero García (CSS Morelos)	<i>Lloro.</i> Julio César Hernández Chiñas (CSS Félix Azuela).
<i>Si me voy antes que tú.</i> Florencia Islas Coca (CSS Tlatilco)	<i>A mi amigo (a).</i> Luisa Evangelina Zenteno Iniesta (Unidad Deportiva Morelos)
<i>Gente grande.</i> María Luisa Martínez Anaya (CSS Morelos)	<i>Sigamos creciendo con nuestros hijos.</i> Concepción Castro Ramos (CSS Tepeyac)
<i>Esperando.</i> Rufino Vega Maldonado (CSS Azcapotzalco)	<i>El amor nunca morirá.</i> María de Lourdes Alcántara González (CSS Azcapotzalco)
<i>Si yo pudiera.</i> Olga Minjares Lerma (CSS Azcapotzalco)	<i>Preponderancia.</i> Ma. Rosalía Sosa Díaz (Unidad Deportiva Morelos)
<i>México.</i> Francisco Jesús Cárdenas Cuevas (CSS Morelos)	<i>Remembranzas.</i> Jesús Fernando Magdaleno Cañavera (CSS Félix Azuela)

<p><i>Vivir despierta.</i> Rosa Vargas Chávez (CSS Tepeyac)</p>	<p><i>Si pudiera regresar el tiempo.</i> Cruz Zacarías Cástulo (Unidad Deportiva Morelos)</p>
<p><i>Vampiro.</i> Dolores Eufemia Juárez Rojas (CSS Morelos)</p>	<p><i>Adolescencia.</i> Ma. Elena Zamorano López Aguado (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>Cariño nuevo.</i> Francisca Cedillo Calderón (CSS Azcapotzalco)</p>	<p><i>Rayito de luna.</i> Amparo Ríos López (CSS Azcapotzalco).</p>
<p><i>Diálogo entre tú y tu otro yo.</i> Yolanda Olivares Sosa (Centro de Artesanías Morelos)</p>	<p><i>Mamá, por qué no quieres jugar conmigo.</i> Ma. de los Ángeles Josefa Pineda Garrido (Unidad Deportiva Morelos)</p>
<p><i>Depende de ti.</i> María Cruz Gutiérrez Bonilla (CSS Morelos)</p>	<p><i>Ilusión.</i> María Teresa Villalbazo y Santoyo (CSS Merced)</p>
<p><i>Oscuridad.</i> Concepción Valdés Bejarano (CSS Tlatilco)</p>	<p><i>El árbol.</i> Concepción Valdés Bejarano. (CSS Tlatilco)</p>
<p><i>Recuerdos.</i> Antelmo Issac Bustamante Camarena (CSS Anáhuac).</p>	<p><i>Remanso.</i> Cristina Nuñez Grajales (CSS Azcapotzalco)</p>
<p><i>Mi estrella.</i> Cristina Nuñez Grajales (CSS Azcapotzalco)</p>	<p><i>Tristeza infinita.</i> Guillermo Velasco Flores (CSS Azcapotzalco).</p>
<p><i>Calaveras 2005.</i> Francisco Camilo Ernesto Mendoza García (CSS Azcapotzalco).</p>	<p><i>María Félix Guereña, la flor más bella de Álamos Sonora.</i> Francisco Camilo Ernesto Mendoza García (CSS Azcapotzalco)</p>
<p><i>Vicente Fox Quesadilla, presidente balín de la República Mexicana.</i> Francisco Camilo Ernesto Mendoza García (CSS Azcapotzalco)</p>	<p><i>Pensamiento.</i> Rosa Vargas Chávez (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>Hágase tu voluntad. Y siempre el tiempo. La niña enamorada. El niño del camino.</i> Eulalia Muñoz Guerrero (CSS Morelos)</p>	<p><i>Soñar. Tristeza. Soledad. Imaginación. Admirar. Ave viajera.</i> Esther Negrete Salas (CSS Morelos)</p>

<p><i>¿Qué es el amor?</i> Octavio Moreno Castillo (CSS Morelos)</p>	<p><i>Aniversario.</i> Rolando Loria Wilbert (Unidad Deportiva Morelos)</p>
<p><i>Suicidio frustrado.</i> Guillermo Velasco Flores (CSS Morelos)</p>	
<p>Cuento</p> <p><i>Mis vivencias.</i> Ma. de la Luz Guzmán Espitia (CSS Azcapotzalco)</p>	<p><i>A son de mar.</i> Julio César Hernández Chiñas (CSS Félix Azuela)</p>
<p><i>Relatos de mi mamá</i> Socorro Quiroz Nuñez de Hernández (CSS Morelos)</p>	<p><i>Un pedacito de mi vida.</i> Sofía Flores García (CSS Félix Azuela)</p>
<p><i>Regalo de reyes.</i> Francisca Cedillo Calderón (CSS Azcapotzalco)</p>	<p><i>Friné, la niña que jugó con Dios a las escondillas.</i> Francisco Jesús Cárdenas Cuevas (Unidad Deportiva Morelos)</p>
<p><i>El pajarito.</i> Ana María Velázquez Medina (CSS Morelos)</p>	<p><i>La responsabilidad.</i> María de la Luz Reyes García (CSS Tepeyac)</p>
<p><i>Panchito.</i> Esther Negrete Salas (CSS Tepeyac)</p>	<p><i>La selva.</i> Marina Bautista Reyes (CSS Azcapotzalco)</p>
<p><i>La ranita bohemia.</i> Esther Negrete Salas (CSS Tepeyac)</p>	<p><i>Puerquito.</i> Rufino Vega Maldonado (Unidad Deportiva Morelos)</p>
<p><i>El perrito Flay.</i> Yolanda Olivares Sosa (Centro de Artesanías Morelos)</p>	<p><i>Recuerdos.</i> Concepción Valdés Bejarano (CSS Félix Azuela)</p>
<p><i>Mi barrio, algo más.</i> Josefina Sillas Guzmán (CSS Tepeyac)</p>	<p><i>Noche de Halloween.</i> Cristina Nuñez Grajales (CSS Azcapotzalco)</p>
<p><i>El primo de mi papá.</i> Cristina Nuñez Grajales (CSS Azcapotzalco)</p>	<p><i>La jarocho.</i> Ignacio Durand Gómez (CSS Morelos)</p>

<i>La vacuna.</i> Wilberto Rolando Loria (CSS Azcapotzalco)	<i>Feliciana.</i> Cristina Nuñez Grajales (CSS Azcapotzalco)
<i>Una vida de aventuras.</i> María Yolanda Cabello Arellano (Centro de Artesanías Morelos)	<i>Segunda oportunidad.</i> Cruz Zacarías Cástulo (Unidad Deportiva Morelos).
<i>El chavalito.</i> Ignacio Durand Gómez (CSS Morelos)	<i>Los jubilados.</i> Celestino Carlos Mercado y Estrada (CSS Merced)
Leyenda	
<i>Cananea.</i> Ana María Virraruel Cervantes (CSS Merced)	<i>Mis calles.</i> Julio César Hernández Chiñas (CSS Félix Azuela)
<i>Trágica broma.</i> Francisca Cedillo Calderón (CSS Azcapotzalco)	<i>El nahual.</i> Margarito Morfin Heredia (CSS Félix Azuela)
<i>Lobo azul.</i> Ignacio Durand Gómez (CSS Morelos)	<i>El santo también asusta.</i> José Manuel Antonio Rivera Miranda (UD Morelos)
<i>Historia de mi papá.</i> María Trinidad Rostro Sánchez (CSS Morelos)	<i>Más allá de la muerte.</i> Octavio Moreno Castillo (CSS Tepeyac)
<i>La historia de un caballo.</i> Rosa Vargas Chávez (CSS Félix Azuela)	<i>Grandes recuerdos.</i> José Guadalupe Martínez Carrillo (CSS Azcapotzalco)
<i>Una segunda oportunidad.</i> Teresa Ramirez Aguilar (CSS Tepeyac)	<i>El jarrito.</i> Yolanda Olivares Sosa (Centro de Artesanías Morelos)
<i>El Oro, Estado de México.</i> Juana Navarro Hernández (Centro de Artesanías Morelos)	<i>La mujer de blanco ojos verdes de la Presa Madín.</i> Alejandra Nava Chávez (CSS Merced)

b) Selección de poemas.

SOY UNA SOMBRA QUE ANDA

Soy una sombra que anda
de puntillas sobre el miedo,
¿acaso fui niña un día?
¿acaso llegaré a vieja?
¿O llevo infancia y vejez?
juntas hace tiempo,
en este amor a las cosas
que serán o que ya fueron.
Por mi temblor de placeta
niña soy acaso sueño,
por mi amistad, seca por las hojas
y la lluvia vieja.
Mas si por niña ando siempre
como una veleta al viento,
por vieja ya sé curarme
de muchas cosas a tiempo.
Y así mi niñez me salva...
sé cuanto peco por vieja,
y mi vejez me redime
de cuanto por niña peco.

Francisca García Hernández

UN POCO DE CARIÑO Y COMPRENSIÓN

Hemos llegado a una edad
donde todos somos rechazados,
¿por qué?, piénsalo bien...

Por ser enojones, necios
caprichosos, groseros,
por no poder controlar nuestro esfínter
y por no ser tan activos como antes.

Pero eso pasa lento, muy lento
a los que llegamos a la edad del rechazo,
por nuestros defectos y por ser un problema
a la familia y a las instituciones.

Se dice que hay apoyo, pero no es cierto, no nos escuchan
no se nos da un poquito de importancia,
¿por qué, acaso es porque no somos ya productivos
y nada más somos una carga?

Pero ya dimos y aún seguimos dando lo bueno
que nos queda, a pesar de haber pasado,
lo bueno, y malo, desde nuestra niñez
hasta la edad de la luz y la oscuridad.

¿Por qué la luz?, por la paciencia
y los largos caminos que hemos recorrido,
unos tan felices y otros un calvario.

¿Y la oscuridad?
por ser triste esta edad,
por darnos cuenta que a veces
las personas que nos rodean no son sinceras.

Por valorarnos de acuerdo
a lo que tenemos,
¿cuánto tienes, cuánto vales?
y eso no es tan importante.

Lo importante, es ser amables y escuchados
denos importancia y sobre todo,
amistad y comprensión.

Seamos amables con todos
con mis maestros de yoga y baile de salón,
así como con todo el personal
de esta institución.

Porque saben como tratarnos
y darnos nuestro lugar
por no tener distinciones,
y por darnos felicidad
que Dios los bendiga.

¡Gracias!

Juana González Ángeles

¿CÓMO PASA EL TIEMPO?

¿Cómo pasa el tiempo?
los años, los años también se van,
me parece que fue ayer, cuando jugaba con ellos
con mis hijos, mis hijos tan pequeños.

Las canas nos van marcando
lo que el tiempo ha transcurrido,
a veces un poco alegres, en otras muy deprimidos
algunas por la tristeza, otras más por el olvido.

Pero siempre pasa el tiempo
dejando huella en nosotros,
se van notando los surcos
en la frente y en el rostro.

Los hijos también se fueron
se casaron y nos dejaron,
ni modo así es la vida
¿cómo pasa el tiempo?

Ahora, ahora los dos tan solos
tan enfermos y olvidados,
tal vez porque estamos viejos
nos tienen abandonados.

No te preocupes mujer
todavía estamos con vida,
estaremos siempre juntos
hasta que Dios lo decida.

Mira, mira los niños jugar
tan alegres, tan inquietos,
¿cómo quisiera abrazarlos?
¿cómo si fueran mis nietos?

Ven, sentémonos aquí juntos
a contemplar el jardín,
mira que flores tan bellas
oyes los grillos cantar.

La noche, la noche se siente fresca
que frío se siente el viento,
mira la casa tan sola ¡aaah...!
¿cómo pasa el tiempo?

Octavio Moreno Castillo
TEMOR

Siento un temor inaudito
cuando te vas de mi lado,
y es que este amor infinito
ya no vive separado.

Acudo siempre en tu busca
con temor tan profundo,
que tengo temor del mundo
que te separa y me ofusca.

Temor éste tan infundado
que no me deja tranquilo,
que es a veces como un mirlo
que rememora el pasado.

Y temo sí, que me digas
que tú cariño ha cesado,
que de mi te has liberado
que ya soy yo, tú pasado.

Esta idea que me acrisola
que de momento me aturde,
hace que yo te quiera
que te idolatre, te venere y te cuide...

Quizá tú en el pensamiento
no tengas más esa idea,
quisiera oír de tus labios
que me quieres, me deseas.

Quiero seguirte adorando
como hasta hoy lo he hecho,
que nada empañe la dicha
que tú amor me ha regalado.

Que sigas feliz tú conmigo
que yo por ti, soy dichoso,
que el cariño que yo siento
siga fuerte, fuerte, grande y hermoso.

Raúl Agustín Carreño Morales

¿QUÉ ES EL AMOR?

¿Qué es el amor?...
me vienen a la mente,
recuerdos de mi niñez.

Con tristeza recuerdo...
efímera reminiscencia,
desde entonces pregunté ¿qué es el amor?...

Amor, el bienestar con Dios
y con todo mi alrededor,
es poder compartir nuestras alegrías
nuestras tristezas, anhelos, y esperanzas.

¿Qué es el amor?... el vaivén de las olas
canto majestuoso lleno de esplendor,
riachuelo interminable lleno de vigor
aguas cristalinas de suave color.

¡Eh!... ahí, el incansable fulgor

*¿qué es el amor?...
el recibir una caricia acogedora, sincera...
el devolver una sonrisa... la satisfacción placentera.*

*Tener un compañero, leal, sincero
arrullo del amor verdadero,
amor, palabra pequeña, llena de virtud
cubre el universo junto con su creador.*

*Armonía infinita llena de luz
madre bendita llena de virtud,
orgullo implacable lleno de sabiduría
refugio del afligido, lleno de caridad.*

*Armonía, madre, orgullo, refugio
cuatro palabras llenas de amor,
¿qué es el amor?...*

Estela García Rojas

PECULIAR CONVERSACIÓN

Con soltura y desparpajo
les dedico este trabajo,
a la cebolla, al perejil
y al ajo.

Cierta tarde, sin querer
fui a parar a mi cocina,
excitado el apetito
por el aroma de cecina.

Reluciente su bracero
de intenso color bermejo,
muy aseado con gran esmero.

Y dentro de un jarro viejo
cerquita de la ventana,
unas flores de retama.

Del encanto de tanto comistrajo
un murmullo me distrajo,
pues traían un buen relajo
la cebolla, el perejil y el ajo.

La cebolla secreta
de los guisos la sultana
y arrogante les decía
que por ella lloraría,

todo aquel que la quisiera
y además de buena gana
otra vez la tomaría.

En un tono muy sutil
replicó el perejil,
que por verde y oloroso
se sentía el muy sabroso.

Además era chinito
muy buen mozo
requerido siempre,
como adorno del platón
en el contorno.

Calladita la cebolla
ni siquiera movió el rabo,
mucho menos cuando fue
hasta dentro de la olla.

Muy celoso el ajo dijo
al oír discusión tan dispareja,
¡vaya pues con mi pareja!

Si lucimos siempre juntos
en sartén o en bandeja,
y hoy morir, solo me deja.

Yo soy fino y muy picante
soy de dientes muy brillantes,
soy adorno en la cocina
doy sabor a los guisantes.

Y aunque peino algunas canas
no me quedo con las ganas
de mandar callar a estos,
con sus lenguas de estropajo
y poner fin a este relajo.

María Elena Zamorano López Aguado

AL CRISTO MONOLÍTICO

Tienes el rostro impenetrable del indio mexicano
triste de nacimiento, callado, de mirada huidiza,
con la resignación puesta en el arcano
y el alma oculta tras una roca caliza.

Estás de una sola pieza hecho
tus brazos unidos a tu cuerpo,

ese cuerpo por el martirio deshecho
que cuelga del madero –parte tuya– ya muerto.

Esos pies por los clavos triturados
también están unidos al madero infamante
y tus hombros, tu cuerpo vilmente flagelados,
cual si por delito flagrante
todos hubiésemos a ese cuerpo condenado.

Me hace ver el mío ¿vivo aún?
atado al madero imperante de la vida,
sufriendo hipocresía, ambición ¡el delirio!

Esta vida vacía, sin deseo, común...
inútil cuerpo mío, apagado, sin brillo,
no resplandece en él la esperanza ida
ni aún puede mover los brazos –como tú–.

Es una astilla en tu cuerpo Divino
y cada momento y día, te provoca nueva herida,
y muy a pesar suyo, no puede apartarse a su sino
que como tú, lleva grabado en la vida.

Estos pies que entre cardos han andado
los cardos de la inmundicia reinante,
la ley del más fuerte: ¡el humilde, que se aguante!

Ese es el camino mío, es lo que me han dado
y pesados cual piedra, ¡como judío errante!
mi voz se ha hecho oscuridad en la niebla
y sigo el camino a ciegas, andante... andante...

María Remedios García Tapia

LA TAREA DEL INDIO

¡Hablemos del indio!

Del pobre y desgraciado que vive olvidado
y en el mundo, sin fortuna rueda,
de su gran riqueza tan sólo le queda
su orgullo y su nobleza.

El sueña y despierta con la indita buena
que será la dueña de su dicha y pena,
allá por la sierra la leña se quema.

Y calienta el comal y la indita buena
prepara el morral, su sonrisa brilla,
haciendo tortillas ese es su jornal

pasa la mañana es día de labor.

El buey ya cansado, el indio
y el perro, huelen a sudor,
es la tarea del indio hecha con amor
allá por la sierra penetra el arado.

A la virgen tierra, abre sus entrañas
de mujer huraña y en el surco abierto,
caerá la semilla cuando el astro brilla.

Y la hará parir, parirá ese fruto
que es el porvenir de quien sufre tanto,
con el alma en luto y aun puede reír.

Que bellos recuerdos vienen a mi mente
la tierra mixteca de flor de Itandeca,
con huipil de lana y calzón de manta
se viste la gente y con fuerza que espanta.

Levanta la frente, sin quejas sin llanto
sólo el sublime encanto del indio que canta,
a su tierra santa, cuando el sol levanta.

Jorge Velasco Acevedo

NUEVA VIDA

En mis largas noches cuando estoy a solas,
cuando el sueño escapa y el insomnio llega,
como cruel martirio.

Cuando siento el peso sobre de mi espalda
sin querer comparo a mi propia vida,
con la misma vida que tienen los cirios.

Cuando estoy a solas con mis pensamientos
llenos de tristezas casi todos ellos,
por mis desalientos.

De pronto muy lejos surge la alborada
llena de alegría con su luz de día,
entonces recuerdo que en mi vida hay luz.

Luz nueva de vida porque eso eres tú
porque tú iluminas mi largo camino,
y me das aliento para continuar.

Augusto Sánchez Sánchez

TIEMPO

Día a día, los años han transcurrido
no me han permitido aprisionar un segundo,
cuando he querido hacerlo, he recorrido
tratando de detenerlo en mi mundo.

Han pasado y en mi afán otros minutos se han ido
debo seguir, seguir sin tratar de retener,
lo que se ha ido, porque eso ¡no volverá!
y yo me quedaré pensando, queriendo querer.

Y aquel que deje pasar... ¡nunca me amaré!
el tiempo es incontrolable amor,
cuando a alguien esperas, parece que no camina
y el tiempo pasa y pierdes los minutos con dolor.

El tiempo pasa, nos controla, nos exprime
en nuestro afán por querer superarlo,
el corazón corre alocado, sufre y gime
y se enfrenta a morir sin alcanzarlo.

Tiempo, no pases sobre mí que me agobias,
me destruyes, al no controlar lo que me impulsa,
la carne se corrompe, las fuerzas me abandonan
y siento que tú, tiempo parece que odias.

Mas no importa tu natural velocidad
me quedaré mirándote pasar,
con los ojos en el cielo
y el alma siempre lista para amar...

María Remedios García Tapia

c) Selección de cuentos.

UN DÍA DE PLAZA

Una tarde en la Ciudad de México, cruzaba Jacinto la Plaza Mayor como tantos años lo había hecho al salir de la oficina, pero ésta era una tarde especial, empezaba la primavera y el sol dejaba ver a lo lejos, en plenitud los modernos edificios de cristales enormes en contraste con la grandeza de los vestigios de lo que fuera la cuna de nuestra raza, que no por serlo, perdía su majestuosidad.

Jacinto se sintió orgulloso de sus raíces y su mexicanidad, contemplando vinieron a su memoria la Plaza Tlaltelolco o Cuicuilco, aquella que hay por Perisur. Sin permitir que el tránsito de personas y de vehículos de todas jerarquías distrajeran su atención, recordó las crónicas que alguna vez había leído sobre el comercio que en aquel entonces se realizaba en Tlaltelolco y sintió orgullo nuevamente al imaginar a nuestra raza, sin mezclas, trabajar organizadamente.

Prosiguió Jacinto caminando; el aburrimiento había desaparecido ahora se encontraba frente a la Plaza de las Tres Culturas, precisamente ahí solazaba su pensamiento creando imágenes de vendedores de especies, loza, cacao, frutas, etcétera.

Y ante este espectáculo se preguntaba si así había nacido la costumbre de los días de plaza que dan vida y encanto principalmente en nuestra provincia; algunos son famosos por sus artesanías, otros por su pan, o por sus antojitos y hasta por sus bebidas de caña o de maguey.

Su reloj le recordó a Jacinto que era hora de regresar a su casa, allá por San Ángel, en donde nadie lo esperaba, solamente la tranquilidad y la paz de otros tiempos lo habían atado a vivir ahí pero hoy se dio cuenta de que se encontraba inmerso en la rutina y el tránsito enloquecedor, entre el ir y venir. Como era su costumbre se sirvió su taza de café y parado frente a su ventana reflexionó largo tiempo en tomar una decisión sobre cambiar su rutina y volver a sentirse vivo, pasó largo rato y por fin exclamó con alegría, la decisión estaba tomada: “¡Dejo esta ciudad!”.

Al día siguiente se lanzó a la aventura con entusiasmo, tomó unas cuantas cosas y con sus sueños y algunos libros fue rumbo a la estación del ferrocarril. Y ya en pleno viaje va recordando su infancia, su adolescencia cuando sintió por vez primera que su espíritu romántico le exigía escribir cuanto sentía y veía; quería sus grandes amores, por su madre y por su pueblo o tal vez, de momentos tristes también. Todos estos sentimientos se agitaban más en su mente al sentir el aroma de las resinas de los oyameles y de los pinos que al cruzar el tren la serranía, le hacían vivir los días aquellos cuando acompañaba a su madre de pueblo en pueblo a vender en los días de plaza y eso era tal vez lo que le impulsaba a regresar.

Al cabo de largas horas de camino, ya por la tarde llegó a su destino, era un pintoresco pueblecito entre montes matizados de verdes tonos muy variados, de enredaderas floridas y tupidos pastos, sin duda, estaba en su tierra querida; que con su cálido y agradable clima atraía a los visitantes que maravillados por su enorme belleza natural los conquistaba.

Con sus escasas pertenencias Jacinto caminó por sus calles empedradas y limpias, o por el intenso calor se quitó los zapatos y con el corazón en la mano saludó amistosamente a sus paisanos, que por tantos años había dejado de ver. Después entró a la casa que le brindó alojamiento y entre francas miradas de ojos de niño, se instaló en un cuarto amplio y fresco situado al fondo de la huerta, que alegraba su vista al contemplar los naranjos floridos; compartió el alimento con los hombres que regresaban de una jornada más en el campo; contempló aquellas manos morenas, ásperas y encallecidas que eran reflejo del arduo trabajo realizado en la tierra, después charlaron hasta pasada la media noche.

Cuando estuvo a solas, en la quietud de su cuarto se dijo a sí mismo que nada había cambiado afortunadamente para él, pues la paz y la tranquilidad anhelada eran más gratas y tonificantes.

Se felicitó por haber tenido la oportunidad de estudiar gracias a unos patrones de su madre que por haberlo estimado por su comportamiento y sinceridad así como por su inteligencia, le brindaron esta gracia, mandándolo a la capital.

Por la mañana las campanadas de aquella iglesia lo despertaron y comparó aquel armonioso sonido con el ruido de la ciudad sin encontrar semejanza alguna, aquella paz le permitiría al fin, lograr sus propósitos de ser poeta o por lo menos un mal escritor.

Cuando muy temprano salió a la calle vio a las mujeres que iban a misa, ataviadas con sus largos y sedosos velos cubriendo su cabeza y caminando apresuradamente, al cabo de un rato algunos niños lo seguían y entre tímidas sonrisas conservaban su distancia y sin saber porqué, cuando él pretendía hablarles ellos se alejaban corriendo con risas burlonas.

Sin embargo se hicieron grandes amigos y juntos recorrían el pueblo, lanzando piedras a los perros callejeros, que al correr los perseguían. Con ellos descubrió una hermosa poza en el río, de aguas cristalinas y heladas en donde compartieron los juegos y las risas.

Los lazos de amistad entre ellos se estrecharon más y pronto Jacinto se convirtió en su más fiel y noble amigo. Como es costumbre de las personas de esos lugares el sentarse afuera de las puertas de sus casas al caer la tarde, Jacinto hacía lo mismo hasta ver ocultarse el sol, que con sus intensos rayos, iluminaba el cielo de encendidos colores rojizos y naranjas, como si pareciera que era la valla de honor para el paso de la noche.

Y fue una de esas tardes cuando su atención se fijó en una bella muchacha, alta y espigada de pies descalzos y pequeños, de largo pelo trenzado que adornaba un brillante listón morado.

Una y otra tarde la miraba Jacinto regresar con su canasto de frescas hortalizas que ella misma había cosechado. Escuchó que la gente la saludaba con cariño diciéndole: “Adiós..., ahí va la vendedora”.

Poco a poco la presencia de ella se fue haciendo indispensable en aquellos atardeceres que para agrado de Jacinto, se repetían cada día. De este modo Jacinto iba tejiendo en su mente el argumento de lo que pensaba escribir, se grabó bien los pies de aquella muchacha, que con paso firme y garboso pasaba a su lado.

Algunas veces pensó ilusionado que era ella la mujer que por tantos años esperó, pero desgraciadamente para él ya había pasado el tiempo. Una vez la siguió con la mirada y la vio dar vuelta en la última calle a la que una leve luz iluminaba y confirmó que esa imagen era su inspiración.

Como es costumbre en tantos pueblos, la actividad termina en las primeras horas de la noche y sus pobladores se retiran a sus casas a compartir sus sencillos alimentos, Jacinto respetuoso de esta costumbre hacía lo mismo.

En algunas ocasiones observó a los dueños de la casa donde compartía con ellos y una vez terminada su cena la madre apagaba con ceniza los carbones del fogón que aún humeante desprendían un hermoso fulgor.

Después apagaba las luces de las ya casi extintas velas y todos se entregaban al sueño.

Muy contrario a esto, las luces del cuarto de Jacinto, continuaban encendidas, su inquietud y su mente clara no lo dejaban dormir, empezó a hilar sus ideas y recordó que ese día, cuando vio pasar a “La vendedora”, más hermosa que nunca, un chiquillo le había dicho que su nombre era Rosa, e inmediatamente lo anotó en su libreta de apuntes y después de un largo suspiro sonrió satisfecho, ya muy avanzada la noche se quedó dormido.

Tal vez en sus sueños pensaba en ella y en lo que era su obsesión: “El día de plaza” y sin duda a su Rosa se habrá de encontrar. Transcurrida la tranquila noche ya muy descansado y todavía muy temprano Jacinto se acicala, pues por fin es domingo y después de un sabroso desayuno encamina sus pasos derecho a la plaza.

Las calles están regadas por el rocío matinal, dando brillo al empedrado y paso a todos los vendedores que presuroso conducen sus carretillas de mercancías. Todo este espectáculo es una sinfonía de colores y de aromas, de tantos y variados pregones, que ofrecen lo mejor y lo más barato.

Jacinto se maravilla al pasar junto a los puestos de floreadas telas, de percales y manteles, de pájaros y animales; más allá los de semillas, de frijoles, habas,

maíz, cacao, que aun en sus antiguas medidas se mostraban en cuartillos o en alud; las marchantas regateando le daban a la plaza un toque de seriedad llenando sus canastas de provisiones, pues eran las personas de mayores posibilidades económicas, también disfrutaba de ver los puestos de antojitos, de la carne seca, los chorizos, de tantos y tantos quesos; así como los canastos de tortillas.

Iba tan absorto nuestro amigo, acumulando datos y tomando notas de todo lo que veía, que fue más grande su sorpresa al descubrir dormidito en un cajón al hijo de los panaderos, mientras que ellos acomodaban el pan con gran esmero poniendo al frente los que tenían dedicatoria o algún letrado.

Nunca creyó en lo que sus ojos veían cuando al clavar su vista en el puesto de rebozos, vio a su Rosita y a su compañero que con ojos dulces la dejaba escoger el mejor rebozo. Ella se decidió por uno blanco de sedosas puntas, se cobijó con él y con bella sonrisa le agradeció el obsequio llamándolo José.

Por la mente de Jacinto, corrió la idea de que aquel rebozo sería para la boda de aquella joven y rozagante pareja de enamorados. No obstante se sintió contento de que ella fuera feliz, aunque en su interior hubiera querido ser él, quien acompañara a “La vendedora”.

Tanto soñó con ella que no pudo apartar la mirada a cualquier parte que se dirigía “La vendedora”, la vio sentadita a un lado de su puesto de verduras, guardando con cuidado su rebozo blanco que era para ella el más hermoso regalo, la vio por largas horas despachar de buen agrado a toda su clientela e inspirado en esas imágenes se retiró a escribir como lo tenía pensado.

Dedicando su esfuerzo a su pueblo, a su plaza y a Rosita “La vendedora”, sus primeras líneas fueron:

“Al despertar el sol radiante de la provincia, despierta el campo que durmió arrullado por los cantos de luciérnagas y grillos, las chimeneas de las casas de rojas tejas, humean con humo blanco que dice que hay armonía entre sus gentes y de una de esas humildes casas sale garbosa la bella Rosa con su canasto al hombro, pues en su pueblo, el domingo es día de plaza.

Con sus enaguas muy plegadizas y sus pies descalzos luce preciosa; entre la alfalfa que extiende sobre del suelo acomoda sus coliflores, las calabazas, los rabanillos ‘si vendo todo’ piensa callada, me compro luego unos huaraches para ir al baile con mi José.

¿Y si me aprietan esos huaraches?, ¿y si se acaban?, ¿o si mis pies que nunca los han tenido se me enojaran?, ¡mejor me compro unos brillantes listones para mis trenzas!, ¡al fin y al cabo que mi José tampoco tiene para huaraches!

Así pasa la tarde la vendedora tejiendo sueños con sus verduras, mientras que el sol se oculta ya. Sobre el poblado tiende su manto la noche vistiéndose de

plata con la luz de las estrellas el firmamento y la Rosita regresa a su casa y al abrir la puerta se queda asombrada.

¿Qué es lo que pasa...? Todo ahí dentro es luminoso y maravilloso y ella en el centro está vestida de gran señora de zapatillas, no de huaraches.

Sus negros ojos radiantes brillan, su pobre choza ya no lo es, pues en su casa nunca un portal hubo y ahora uno lleno de flores ve. Y en el patio en su caballo de negra crin la espera ansioso su buen José. Este era el sueño de la muchacha, en el que para personas de alma tan grande no cabe nada más que el amor.

Corre hasta el patio la linda Rosa y en un abrazo se funden ella y José; también él luce un buen sombrero, calza sus botas de fina piel, en su cintura luce lustroso su buen machete que en el campo le servirá para cortar las hierbas y abrir camino hacia la casa que para ella hace.

Ya sus parientes han adornado con frescas flores todo el solar y han cocinado ricos platillos para que su boda sea la mejor. En un instante se le imagina estar en el centro rodeada de sus amigos toda vestida de blanco, con su rebozo que cubre sus negras trenzas, sus zapatillas blancas también y entre sus manos una bellísima flor del mismo blanco de su pureza de campesina y muy del brazo del que la supo amar así.

De tanto gozo Rosa no cabe, casi confunde su sueño con la realidad y es muy dichosa, pero el canto de un gallo abre sus ojos y el sueño se esfuma ya”.

Han pasado los meses tan rápido y Jacinto empieza a añorar sus hábitos citadinos, a extrañar las cosas que dejó en su casa, tal parece que el provinciano que llega a la ciudad capital la adopta como parte suya.

Cada domingo ahora en su pueblo, después en otro cercano, Rosa repetía la actividad de vender en medio del bullicio, siempre adornado con la típica algarabía de una modesta banda de músicos, todos originarios de ese poblado ejecutando alegres marchas o algún vals, que hace felices a las personas de blanca cien que pareciera una corona por su experiencia y gran saber.

Allá por el mes de noviembre, por ser el día de Muertos, el día de plaza se vuelve una fantasía de cuento; qué bella costumbre de nuestro país es recordar a los difuntos, sentirlos más cerca y amar su recuerdo; perpetuar esa tradición es nuestra esencia; esto escribía Jacinto en su libreta de apuntes pensando que ésta era otra oportunidad para agregar a su relato, mientras pasaba junto a los puestos de amarillos y olorosos cempasúchiles, borlas de santa Teresa y racimos de manzanilla y una vez más vino a su memoria el admirable nombre de esa flor tan mexicana y tan típica de esta celebración, la cual está presente en todos los altares formando cruces con gran amor.

Las parafinas y veladoras, algunas largas velas que en un cordel muestran los puestos, al igual que el incienso y el copal, los que forman la parte mística de esta festividad, los chiquillos curiosos preguntan a su mamá: ¿por qué le ponen

nombre los vendedores a las calaveras de azúcar? Y desde luego, buscan si el de ellos se encuentra ahí.

Han visto ya las de algunos de sus amigos y hasta el nombre de sus abuelos, cuanta inocencia y verdad hay en esta fiesta del día de plaza. Jacinto sabía que las ofrendas eran un verdadero agasajo a la vista y al disfrute de las comidas y recordaba esa costumbre desde su infancia, así que al llegar a la casa que había sido su hogar, al llegar a su pueblo buscó si sus dueños habían ya procedido a formar el altar y con mucho gusto vio a la señora mayor disponer qué se pusiera.

Primero un mantel de papel picado que algunas manos artísticas debieron transformar en encaje formando figuras, después colocó al centro y arriba el retrato querido de su difunto marido, a un lado puso las veladoras y en el piso lavado y brillante de aquella pieza colocó el brasero de barro con incienso y un chorro de mirra.

Después, en cazuelas y jarros de loza vidriada, sirvió las comidas, las frutas y el dulce de calabaza, sin faltar, la verde botella de su aguardiente preferido. Cuando terminó la señora entre rezos y llanto, se sentó largas horas al pie de su ofrenda, esperando quizá que llegara nuevamente a su lado el que tan sola la había dejado.

Abrió su ventana de par en par para que al pasar sus vecinos la vieran y esto se repetía en cada casa del pueblo, sabiendo que al otro día habrían de disfrutar de los sabrosos platillos que con tanto esmero habían preparado.

No faltó entre los espectadores, alguno que otro curioso extranjero que maravillado y sorprendido por aquel extraño culto a la muerte, fijaba su mirada largo rato sobre el altar que se exhibía dentro de cada casa.

Por la mañana del dos de noviembre, Jacinto revisó su libreta de apuntes, de tantas vivencias que grabó en su memoria con las cuales pudo haber escrito más de dos cuentos, fueron tan gratas todas sus experiencias que se sintió satisfecho; todo estaba bien registrado por su puño y letra.

Por última vez recorrió su pueblo, tan querido para él y llenó su mente de aquel paisaje, sabiendo que ya extrañaba su casa, su rutina y había llegado la hora de regresar.

Sabía que de ese cuento que él escribió a su musa, ella nunca se enteraría pues nunca lo conoció, porque jamás se cruzaron sus miradas y mucho menos supo ella, Rosita, que fue la fuente de su inspiración y menos aún de la forma en que la adoró.

Pero su sueño se había cumplido al dedicar este cuento al día de plaza, a su pueblo y a su Rosita.

Ma. Elena Zamorano López Aguado

AUSTRALOPITHECUS

–Apúrate, mamá que ya es muy tarde y no vas a terminar tu tarea, está bien, yo te ayudo con una parte y tú haces la otra, pero cuando termines la licenciatura me tendrás que dedicar tu tesis por lo menos, qué te parece si tú acabas de sacar el concepto de la historia de este libro de Edward Car, mientras yo resumo la evolución del hombre... Neandertal, el hombre de Cromagnon, Australopiteco...

Era un día normal, de aquellos en los que ella, la joven de los 19 años, viajaba por la línea uno del Metropolitano, 10:14 de la noche, es el regreso a casa, después de la universidad y el trabajo de oficina en el cual tenía que transcribir entrevistas y aceptar una que otra caricia maliciosa del compañero de la oficina contigua, después de este ir y venir cotidiano, nada más se ansia un buen retorno al hogar, después de haber repetido las palabras de otro, y de sentir las miradas morbosas del hombre de otra, no se desea otra cosa más que algún día suceda algo loco, inesperado.

Ella así sin nombre, de estatura por encima de la media femenina, complexión un poco robusta, a veces delgada por las dietas de vanidad, de cabello castaño claro y ojos como la miel, espera llegar a la estación Pantitlán, con la cabeza ocupada con los versos de Mario Benedetti. Ella, intensa de mente y alma tranquila abandona Zaragoza y al levantar la mirada descubre a un chico, quien no rebasaba los 28 años, mejillas iluminadas de un rojo acalorado, que apenas se distingue entre la hermosa tez morena mate de su rostro; ojos oscuros; cabello un poco largo, negro, ondulado y con un brillo saludable, labios carnosos sumamente encendidos con un húmedo, rojo intenso, cuerpo delgado y de elegante estatura.

Ella abandona el poemario de Benedetti, los versos de Laura Avellaneda para Martín Santomé se borran de su mente, por un momento descansa su ser en la voz grave pero suave de aquel joven que interpreta la famosa canción del Metro "...ella se marchó dejando una carta en mi buró, esta noche no, no pienso ir a buscarla otra vez, estoy harto de todo, de tanto rodar, no es culpa tuya es sólo mi forma de ser..." con un silbido continúa la melodía.

Él siente una mirada y avanza recorriendo el vagón, mientras termina la canción, la descubre a ella, con un rostro inocente, pero seductor; no le importa perder las monedas que acostumbra ganar por esa canción, sostiene la mirada frente a la chica y descubre en sus ojos la misma soledad y ternura que él mismo había observado en los suyos días antes al mirarse al espejo, algo inexorable lo mantiene ahí con ella, hasta que el timbre del Metro suena interrumpiendo aquel momento; con risitas maliciosas alcanzan a descender en el andén de la estación Pantitlán, cerrándose las puertas detrás de aquellos dos, que caminan cómplices de la misma travesura...

–¿Cómo te llamas?

Pronto pregunta él sin dejar de sentir el calor de la presencia de ella, quien de camino a las escaleras le responde:

–El nombre es lo de menos, piensa tan sólo que podría ser la Laura de César Vallejo, Beatriz de Dante Alighieri, o quizá la Dulcinea del “Quijote”, que caso tiene saber el nombre, si yo te dijera mi nombre, sólo por mencionar un nombre cualquiera, podría no estar diciendo la verdad, además mi nombre es arbitrario, porque no describe mi ser; el día de mañana no recordarías ni una sílaba de él porque no tiene relación alguna conmigo misma, no tiene caso que preguntes nada, a mí tampoco me interesa saber cómo te llamas tú, sólo sé que eres algo especial.

Mientras ascienden los escalones, aumenta paulatinamente la sensación de querer estar más cerca el uno del otro, solos en un espacio ideal para ambos.

–Hay algo en ti que no puedo describir, algo que nunca me había sucedido, no sé que me ocurre, pero eres una chica muy especial, me provocas una seducción inesperada que no es lujuria, ni amor, tal vez sólo un enamoramiento, no sabría describírtelo, pero lo que siento es tan real, pero tan increíble...

–Me pasa exactamente lo mismo...

Los torniquetes de la salida del metro cortan la conversación y de camino a las escaleras que los llevan a los paraderos, ella desvía los pasos de su habitual camino, para salir por la letra “C”, mientras, continúa diciendo:

–¿Sabes?, era necesario que hoy te encontrara, es más, casi podía presentir que aparecerías en cualquier momento, mi mente ya te había imaginado, yo ya sabía tu nombre, lo encontré la otra noche que ayudaba a mi mamá a terminar unos trabajos de historia, tú estabas ahí eras *Australopithecus*, un nombre que me parecía ideal, para alguien tan especial, simplemente tenía que ver tu cara para recordar que ya te había visto en otra época, tú eres algo así como un *Déjà Vu*, o un *flash back*, más bien un recuerdo del porvenir en mi pasado.

Conforme salen al paradero se percatan del intenso olor a tierra húmeda, la llovizna, aunque ligera, por su constancia logra mojar los cuerpos, él desconcertado aún comenta.

–No podía ser más perfecta esta noche, la lluvia toca mi alma y tú estás conmigo, crees que sea una coincidencia.

–¡No, es un hechizo!

Ambos sonríen y él la toma de la cintura, enviando su guitarra a la espalda, sujeta solamente del tirante que la mantiene ceñida a él, pronto alcanza a percibir el calor de los pechos tibios ausentes de grandes pezones, sus labios se estrechan y todo se apaga a su alrededor, ocurre la magia del absoluto, silenciosa y en un sentido abrazo terminó ese beso.

–Eres exactamente como debías ser: tu cabello, tus ojos, tu mirada, tus besos, así como los que hoy necesitaba...

–Y tú eres tan hermosa, tan especial, que no me importan los rastros de ti que no me quieres dar, porque siento el palpitar de tu corazón, la frescura de la noche se confunde con tu respiración y eso es más que suficiente para mí.

–No quisiera dejar de mirar tus ojos, hay algo en ellos que me hacen sentir tan segura, pero es muy tarde y me tengo que ir...

–Pero... por favor... dime que volveré a verte...

–Claro, yo volveré a encontrarte en otro lugar, en el momento en que más lo necesitemos yo estaré ahí, junto a ti, a lo mejor con otra cara u otro cuerpo, pero seremos los mismos, tú serás *Australopithecus*, y yo seré la misma...

Nunca más se volvieron a ver con la misma apariencia, pero siempre los dos han estado seguros de estar cerca el uno del otro, cuando en algún momento alguien provoca que se erice su piel con la misma intensidad de aquel instante.

Alejandra Nava Chávez

HIJA ¿CÓMO ESTÁ LA CIUDAD DE LOS PALACIOS?

A pesar de que toda tu vida la pasaste en una tranquila ciudad del bajío donde estudiaste y creciste, las raíces familiares te obligan a conocer el origen de la dinastía. El abuelo me contaba de niña lo esplendorosa que era la que un día fue conocida como “La región más transparente del aire” y que ahora a juzgar por lo que hay en la televisión es más bien una densa cortina de humo, que sólo permite ver pisos y más pisos de los altos edificios y, aprovechando unos días de asueto resuelves visitar el origen del árbol genealógico.

Llegas al centro de la Ciudad de México, recuerdas que alguien te dijo en una ocasión: “verás la Ciudad de los Palacios” pero, ¿cuáles palacios? Te encuentras ante un conglomerado de personas que crees que van sin rumbo; mantas tendidas en la calle, vendiendo diversos artículos, con letras como rayones raros; te detienes para ver hacia dónde caminar y un fuerte grito hace mella en tus oídos, ¡cuántas, cuántas gorditas calientitas! ¡De a 10 varos, 10 varos lo que le guste, lo que le agrade!; ¡lleve el juguete de moda, de novedad para los niños!; ¡plata legítima de Taxco!

¡Vaya mercado! no sabes siquiera si llamarle así, a ese centro de comercio donde lo mismo venden ropa, que aparatos eléctricos, comida que artículos escolares, en fin miles de cosas; pero te sigues preguntando ¿dónde están los palacios? Te guías únicamente por un mapa al que no le encuentras ninguna forma y por los recuerdos de tu abuelo; pero nunca imaginaste ver en un solo sitio a tantísima gente.

Por fin observas a un joven que ondea una franela roja en medio de la calle y parece no tener prisa:

–Disculpe ¿hay por aquí algún palacio?

–¿Palacio?

–Sí, un edificio o construcción que sea como palacio.

–¡Ah sí! está el “Palacio de Hierro”.

–¡Hay un palacio hecho de fierro! Preguntas imaginando lo caprichoso de la arquitectura.

–¡Es una tienda amiguita! responde con una mirada que te hace sentir como una tonta.

–No, no, algo que no sea tienda o algo así.

–Bueno, está el “Palacio Nacional”, el “Palacio de Bellas Artes”, el “Palacio de Minería” y... creo que son todos los que hay por aquí.

El despistado joven te refiere más o menos donde se encuentra lo que buscas y te diriges optimista a conocer y adivinar si existe algo más.

Caminas nuevamente entre ese río de gente y llegas a tu primer destino: El “Palacio Nacional”. Los soldados te indican que aquí son las oficinas del Presidente de la República en turno. Al entrar haces una afirmación hacia tus adentros pensando que efectivamente es un palacio; tras admirarlo sales mirando la Catedral y por supuesto, también entras. Esa mole semisubterránea y ladeada, por supuesto, te impresiona y sientes un pequeño nudo en la garganta al pensar que hace 500 años empezó a levantarse como la primera de toda América ¿cuántas personas y personajes habrán caminado y se habrán arrodillado ante los altares barrocos que la engalanan? Lástima que la estén remodelando y las estructuras de acero, como telarañas, te impidan disfrutar al máximo de esa belleza.

Otra cosa que estorba tu vista a la fachada es un “campamento” de campesinos pidiendo que se escuchen sus peticiones, unos metros más adelante, uno de maestros, otro más de obreros; lo peor es que todos amenazan con no moverse de ahí hasta que sean atendidos por las autoridades, por lo tanto comen, duermen y... todo en la Plaza Mayor ¡qué ocurrencia!

Al salir al atrio ves a muchos hombres ofreciendo servicios de albañilería, mujeres con pequeñas mesas y letreros en donde dice: se leen las cartas; puestos de libros usados, canastas con frituras, bici taxis, otra vez ese mercado diverso y te preguntas ¿por qué habrá un tianguis afuera de un palacio? Sin embargo te tientas el corazón cuando una joven no mayor de 20 años se te acerca y con voz amable pero temblorosa, te ruega una moneda que no afecte tu economía.

–¡Por favor amiga me asaltaron y no tengo para mi pasaje!

–¡Pobre muchacha! Piensas al ponerte en el lugar de mujer ultrajada por algún gañán sin oficio ni beneficio.

–Sí, agrega la afectada dirigiendo su mirada triste a tus ojos “voy hasta el Estado de México y me cobra 30 pesos el camión”.

–No te puedo dar tanto dinero, respondes sacando algunas monedas de tu bolso de mano, “pero te ayudo con 10 pesos”.

Tras agradecerte por lo bondadoso de tu acto, la chica desaparece de tu vista; antes de partir al siguiente punto la encuentras adquiriendo cosméticos en la vorágine de compradores y vendedores.

Te paras en la esquina de 5 de Mayo y Monte de Piedad y lees “En este sitio estuvieron las casas del emperador Moctezuma II”, imaginas el raro esplendor de los que consideras “verdaderos palacios”. A lo largo de la calle observas muchos edificios bellísimos, obra del barroco mexicano de los siglos XVII y XVIII; algunos no concuerdan con la fisonomía del resto de la calle; desde los remodelados por el neoclásico del siglo XIX hasta los construidos en el siglo XX.

Cuando tu abuelo te mostró un libro de Gustavo Casasola, siempre creíste que la Ciudad de México estaría como tú la conociste a través de esas fotografías colores sepia, borrosas y con la idea de deformar las dimensiones verdaderas; cierras los ojos y tratas de recordarlas y compararlas con el paisaje urbano actual. ¡Qué aberración!, derrumbar esas antiguas bellezas para dar paso a la “modernidad” ahora sí que se ve “de chile, de mole y de manteca”.

Al ir ubicando las calles en tu mapa también encuentras los sitios de interés ahí señalados. Caminas despacio y te detienes afuera de las iglesias como si tu pequeña vista no alcanzara para abarcar esa magnificencia; tu sorpresa es mayor cuando entras; pero también la decepción es mayúscula al introducirte a edificios que antaño fueron templos, conventos o escuelas y ahora fungen como vecindades, comercios o bodegas; esto es un muladar, las esquinas están llenas de basura, de perros que buscan comida afanosamente en bolsas plásticas de diversos tamaños y colores, personas escarbando para ver qué encuentran ¡qué tristeza! ¿A quién se le habrá ocurrido rodear de basura un palacio?

Las calles están llenas de coches que avanzan más lento que cualquier persona que camine, el tránsito y el ruido son insoportables, sobre todo por el lenguaje utilizado por los conductores que enojados sacan sus cabezas por las ventanillas para mostrar su rabia; sus caras más que de coraje contra el embotellamiento son de decepción, quizá mayor a la tuya por vivir aquí; no entiendes cómo la gente camina indiferente como si no escuchara o no le estorbaran los automóviles.

Caminas nuevamente, nunca te imaginaste que el centro de la capital fuera tan grande, lo notas cuando ves tu mapa y ubicas la cantidad de calles que has recorrido. Se está haciendo de noche, el Centro empieza a perder sus sonidos y su gente, pero de la nada aparecen decenas de niños sucios y mal vestidos, algunos atesoran pedazos de estopa que llevan afanosamente a la boca; este centro laboral se va quedando vacío cuando regresan a sus hogares las personas que ahí trabajan. Las miras caminar y no entiendes cómo pueden ir con la vista al frente sin notar todo lo que los rodea ¿será que ya lo habrán visto en otra ocasión? ¿Ya se habrán acostumbrado? ¿O aún no han notado que viven rodeados de palacios?

Le preguntas a otra persona si conoce algún palacio por aquí. “No, nunca he visto alguno”. ¡Cómo lo van a ver si las calles están tan sucias y llenas de gente! Además no se puede catalogar como palacio un edificio construido a mediados de siglo, rodeado de amplios ventanales, con un local de tacos y tortas pintado de verde pistache con losetas vinílicas o con una bodega llena de artículos de importación.

Los pocos palacios que se conservan, ahora sirven de museos, bancos, restaurantes, galerías de arte, hoteles y oficinas; pero poca gente los habita y aún así pasan desapercibidos.

Cuando cae la noche y puedes caminar con más libertad, respiras el aroma del abandono, te sorprende un fantasma solitario que se llama Centro Histórico de la Ciudad de México; ¡pobre!, debe tener tanto frío... de vuelta piensas que una ciudad con palacios debería ser limpia y funcional, que todos los habitantes serían algo así como súbditos de la corona y que le tendrían verdadera devoción y cariño, que la cuidarían como si fuera su propia casa y que nunca dejarían de admirarla.

¡Qué decepción! No sabes qué le dirás a tu abuelo ahora que regreses y te pregunte ¿Cómo está la Ciudad de los Palacios? donde él nació y creció, la que fue orgullo desde su fundación hasta el día en que él se tuvo que ir. La respuesta te da vueltas en la cabeza y sólo se te ocurre pensar qué le dirás: que está “más o menos” como las fotografías que te enseñó pero más moderna, como las demás ciudades.

Gina Gabilondo Picollo

EL CENTAURO DEL NORTE EN LA INTIMIDAD

Corría el año de 1979, más concretamente el mes de septiembre, cuando visitando la ciudad de Chihuahua, capital del estado del mismo nombre, tuve la oportunidad de conocer a la señora Luz Corral viuda de Villa, en su casa en la que instaló un pequeño museo en donde se exhibía entre otras cosas, el automóvil marca Ford que transportó a su esposo, el general Francisco Villa, cuando fue asesinado en una emboscada, el 20 de julio de 1923, en Hidalgo del Parral, Chihuahua y que mostraba las perforaciones de las balas

disparadas; también había varios objetos de uso personal, como son: armas, un traje, sombreros y algunas cosas más.

La señora Corral viuda de Villa, me relató que conoció al general Francisco Villa, en el mes de noviembre de 1910, en el pueblo de San Andrés en donde vivía, él le declaró su amor y pidió su mano a su madre, diciéndole que terminado el conflicto armado, pediría su baja y regresaría a casarse con su hija.

En efecto, al término de la Revolución, habiendo sido nombrado coronel por el señor Francisco I. Madero, le pidió su baja y con ella en la mano, junto con su hoja de servicio, regresó para su casamiento, celebrado el 26 de mayo de 1911.

Con gran lucidez, la señora Corral viuda de Villa, me hizo partícipe de sus recuerdos, haciéndome saber que había empleado su vida para mostrar al mundo, que ese personaje duro y cruel, nacido en Durango, pero que en Chihuahua realizó, tal vez sus mejores hazañas, también tenía en su vida íntima cualidades como la lealtad, la nobleza y la caridad.

Doña Luz cuenta, que estando lejos por la sierra de Chihuahua, procreó a una niña; los enemigos de su marido, pensando que al saber la noticia del nacimiento de la hija de ambos, acudiría éste a conocerla, prepararon una celada para hacerlo prisionero, pero la astucia del coronel lo salvó de caer en la trampa que le tendieron. Intentaron hacerle creer que su esposa había muerto, pero ignoraban que ambos tenían continua correspondencia, utilizando como seguros correos a lecheros, carboneros y leñeros.

Contando con año y medio de edad, un 14 de agosto su hija falleció por “rotura de una arteria del corazón”, por tantos sustos que le afectaron durante su lactancia, según la opinión de quien la atendió, pero en realidad, fue víctima de un envenenamiento por mano de una malvada mujer, cuyo nombre quiero guardar en secreto.

Una vez pasando frente a la puerta de la casa de doña Luz, una escolta llevaba a 25 prisioneros, entre ellos iba un tal coronel Mercado, cuya esposa lo iba siguiendo envuelta en una sábana, descalza y con los pies sangrantes. El coronel Mercado saliendo un poco de la fila, se acercó a doña Luz y le dijo: “señora, no se olvide de nosotros”. Eran prisioneros de guerra, e iban a fusilarlos.

Condolida, doña Luz pidió a su marido clemencia para ellos, una hora más tarde, llegó el coronel Villa con algunos de sus oficiales y mandó formar a los prisioneros, los arengó, después les dijo que dieran dos pasos al frente los que quisieran seguirlo y todos lo dieron. Les dijo a continuación: “los que no quieran seguirme, pueden irse a sus casas, pero si se van con el enemigo y pelean de nuevo contra mí, ya no les volveré a salvar la vida”.

El 7 de marzo de 1913 fue asesinado alevosamente don Abraham González, gobernador modelo de ese estado de Chihuahua, por los traidores al servicio

de Victoriano Huerta, y sepultado en Bachimba, por unos piadosos vecinos, juntaron sus restos mortales que habían sido diseminados y puestos sobre las vías del tren para borrar toda huella del asesinato, mismos que fueron reconocidos por su cartera y la tela de su traje.

Al llegar don Francisco Villa a Chihuahua, estableció un gobierno civil y ordenó la exhumación del cadáver de don Abraham González, instaló en el “Salón Rojo” del Palacio de Gobierno, una capilla ardiente. Al día siguiente, fueron trasladados los restos mortales a la catedral, donde se dijo una misa solemne y fue conducido en hombros por Villa y familiares del fallecido, hasta su última morada, en el panteón de La regla.

Al decir de doña Luz, su marido se preocupaba por la educación de la juventud. En una ocasión encargó a su amigo Carlos Jáuregui, arreglar los papeles necesarios para llevar a unos jovencitos (seis) a un colegio en los Estados Unidos de América; ya solventados los trámites de migración, el señor Jáuregui los llevó a San Francisco, California, en donde fueron internados en el colegio *Mount Tamalpais Military Academy* asegurando su colegiatura por un año, así como la compra de: uniformes, bicicletas, cámaras fotográficas, relojes y ropa; una vez concluida su misión regresó para dar cuenta de ello a Villa.

En diciembre de 1914, estaba su marido en la capital de la República, la señora Villa tuvo que recibir alrededor de 300 muchachos para darles alojamiento en la Escuela de Artes y Oficios así como dotarlos de sábanas, ropa, catres de campaña hechos en la misma escuela, además de proporcionarles la despensa necesaria. Estos chiquillos no tenían hogar ni familia, dormían en las bancas de las plazas o en las banquetas.

De todos los muchachos, 25 escaparon y no se les volvió a ver ni a saber de ellos; la mayoría lograron aprender algún oficio y ahora viven en la capital.

En otra ocasión, el matrimonio Villa, al ir a ver los trabajos de construcción de la casa y escuela de su rancho de la Boquilla, se encontraron a dos personas que, mochila al hombro, se dirigían a la ciudad ya que no tenían trabajo por no haber ocupación en la obra del rancho. El general Villa les ordenó que regresaran al propio rancho y al constatar que no había trabajo para esos hombres, le ordenó al encargado que los pusiera a bajar, del cerro más próximo al lugar la piedra que estaba a la vista y cuando la hubieran bajado volverla a subir, el caso es que tuvieran algo que hacer y que se les pagara su jornal diario para así tener algo que llevar a sus casas y no obligarlos a robar.

Doña Luz pensó que si a su marido alguien le hubiera tendido la mano, no habría quien le llamase “bandido”... existen más historias contadas por doña Luz Corral viuda de Villa y que muestran la otra cara de la controvertida personalidad del “Centaurio del Norte”, Pancho Villa, pero escapan a mi memoria.

Marcelo Campillo Bañuelos

RECUERDOS DE MI ABUELO

“Toma el llavero abuelita y enséñame tu ropero con cosas maravillosas y tan hermosas que guardas tú...”

Así es como empieza mi relato, recordando las anécdotas sobre el abuelo, mi abuela, mi madre y mi tío, que siempre comentaban sobre las vivencias que tuvieron al lado de él, eran tantas y tan emocionantes que podían pasarse todo el tiempo platicando y no cesaban de mostrar su entusiasmo ante todo lo recordado.

El abuelo, se llamaba Jesús, trabajaba para una compañía donde transportaban mercancía por todas partes de la República, de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, hasta los lugares más apartados que jamás se puedan imaginar. Mi abuela trabajaba en unas oficinas del gobierno y cuando salía de vacaciones servía de compañía a mi abuelo en su trabajo, preparaban una pequeña despensa y sus maletas y así el viaje tenía su inicio, disfrutando de las carreteras, los campos, las sierras y sobre todo de la compañía, platicaban lo que en mucho tiempo no podían, ya que él salía y poco tiempo tenía para estar con su familia, ella por su parte disfrutaba de las vacaciones a lo máximo porque llevaba sus hijos y a su marido. Cierta día escuché decir a la abuela: “Se acuerdan hijos cuando salíamos de la ciudad todo era como en otro mundo, ver la vegetación, las carreteras y esa calma en la que se antojaba comentar de aquello que no teníamos oportunidad en casa”.

Y así seguían con el recorrido llegando a los pueblos donde buscaban lugares para comer y siempre escogían fondas o pequeños establecimientos de comida casera, donde poder saborear las delicias típicas del lugar, al pasar por la selva veían los animales cruzar en la carretera, varios animales y mi madre al llegar a este pasaje haciendo una vocecilla de pícaro decía:

–Papá ¡miraj, es una víbora y también una araña grandota.

Y a mi tío Alejandro, haciendo una voz muy de hombre, se le escuchaba decir así:

–No, niña esa es una tarántula, así como cebras, venados y por allá va una ardilla.

La abuela terminaba diciendo; ¡pero qué inmensidad de ovíparos con los colores más extraordinarios jamás imaginados! Después al cruzar por la sierra llevaban los nervios de punta, las carreteras eran de dos carriles muy angostos, en los que pasaban rozando los vehículos que iban en sentido contrario y así recuerdo una anécdota chusca que al contarla no paraban de reír y donde parece que estoy escuchando al abuelo decirle a la abuela:

–Vieja necesito bajar al baño, es muy peligroso pero ya no puedo aguantarme trataré de orillarme lo más que pueda y no demoraré.

Bajé con él para tratar de hacer señales a los camiones que venían, –según contaba mi abuela– el camión quedó en un voladero estaba sumamente peligroso. Él pensando que podría tirar el dinero que llevaban para el viaje, me lo dio para que lo guardara pero, cuando él me pidió papel sanitario, necesitaba tomarme de los lazos con los que se amarra la lona para ir a la cabina y tomar el papel y como me estorbaba el dinero lo coloqué en uno de los lazos y ahí se me olvidó, cuando arrancamos, vuelvo a tener presentes las palabras con las que me pide que le entregue el dinero.

–Vieja dame el dinero, ahora si podemos irnos tranquilos, afortunadamente nada pasó.

–¡Jesús!, párate, el dinero lo dejé en la parte trasera del camión.

Apenas terminaba la frase, cuando un trailer pasó a toda velocidad y vimos pasar los billetes volando con el aire que provocó el vehículo. Y con la cara de asombro, volteó a verme y dijo:

–Vieja, pero cómo se te ocurrió, vamos a ver que podemos rescatar, espero que nos alcance para llegar.

–Jesús, atrás de ti hay unos billetes, tómalos.

Pero, en ese momento, pasó otro camión y los billetes se volvieron a esparcir, no nos acordábamos del peligro que estábamos ocasionando y con gran desesperación tratábamos de agarrar lo más que podíamos, no fue mucho lo que recuperamos, parte se fue al voladero, cuando ya no había más que recoger, regresamos a la cabina del camión y nos pusimos a contar el dinero recuperado; al darnos cuenta que nos alcanzaba para llegar a nuestro destino rompimos en una sonora carcajada y así comentando lo ocurrido continuamos nuestro viaje.

Mi abue decía que a todos les causaba gran admiración llegar a pueblos tan apartados en la misma sierra lejos de las ciudades en donde todo era rústico y sencillo, la gente cordial, amable y hasta cierto punto cariñosa; eran tratados con familiaridad aunque apenas los conocían comentaban que para ellos éramos viejos conocidos, porque el abuelo siempre platicaba del amor y la admiración que le tenía a su mujer y el cariño que sentía por sus hijos, y esto les brindaba la oportunidad de darse cuenta del lugar que ocupaban en su vida, sin que él se los dijera.

Lo mejor de todos esos lugares era que podían convivir con peones, obreros y hasta con los mismos gerentes de las plantas, personas que les daban hospitalidad en sus casas, mostrándoles lo mejor del lugar. Las ciudades no eran menos interesantes ya que ahí conocían la historia y cultura de cada lugar, pero para ellos el llegar a las playas, disfrutar del mar, de las personas que iban de vacaciones a disfrutar de las maravillas que el mar les ofrecía y sobre todo su hospedaje que era toda la costa, porque se quedaban a acampar en la playa; todo lo que necesitaban ahí lo tenían y sobre todo su cuarto que era el camión donde iban, les servía como recámara y así los extranjeros la

habían bautizado, como la recamarota, ellos eran personas con las que convivían, pues tenían meses acampando a la orilla de la playa, todas las mañanas salían a pescar y a ellos se les unió mi abuelo, “un hombre tan intrépido y sociable como pocos”, comentaba mi abuela con gran orgullo.

A medio día llegaban con gran cantidad de pescados y mariscos para que las mujeres cocinaran, era una sola comida la que se hacía, basta y de gran aportación en nutrientes necesarios para el día.

Otra anécdota, muy interesante fue cuando les agarró un huracán en la noche y despertaron con la sensación de estar dentro del mar, decían que parecía que el camión era una lancha pues se movía, salieron velozmente para darse cuenta que estaban en la playa sobre la arena que le llegaba poca agua y era la que provocaba el movimiento. Para compensar este susto a los pocos días el abuelo conoció a los biólogos encargados de cuidar a las tortugas, para que no se robaran los huevos que ponían y los invitó a ver desovar a las tortugas.

Comentaban que había sido una experiencia que jamás se les podría olvidar. El camión había sufrido un desperfecto y tuvieron que esperar tres semanas que fue el tiempo en el que enviaron los viáticos para poder arreglarlo y así continuar su viaje. De regreso, comentaban con gran asombro, pasó algo que no habían vivido en otros viajes, en un lugar donde se encuentran los vientos el camión se levantó completamente sin tocar el piso y cambió al otro lado de la carretera, fue tan rápido que no tuvieron tiempo de decir nada y mi abuelo reaccionando lo más pronto posible regresó al carril correspondiente, porque venía de frente otro camión y podrían impactarse contra él. Después de esto, más adrenalina, creo, que no llegaron a sentirla en mucho tiempo y así como ésta fueron muchas las experiencias que tuvieron y que en su mente siempre estarán presentes, pues hasta la fecha escucho a la abuela decir:

“Todo se lo debemos a ese hombre, que hasta ahora comprendo cómo nos hizo crecer como personas y la sabiduría que nos brindó porque, cuando me casé con él era una niña de 16 años y ahora soy toda una mujer con esa vida que me dio mi viejo” como ella le decía de cariño.

Desgraciadamente mi tío Jesús no tuvo la oportunidad de disfrutar de eso, él nació cuatro años antes que mi abuelo muriera y yo también los envidio, nací ocho años después de que él muriera.

Alejandra Nava Chávez

EL AVISO

Era el año de 1943 contaba yo con 10 años, la casa en que vivía estaba ubicada en la calle de Lago Garda No. 107 en la colonia Anáhuac, ahí vivíamos mi papá, mi mamá y siete hermanos más, dos de 15 años y otro de 13, los demás eran más chicos que yo, mi padre era obrero y mi mamá ganaba otros pesos más haciendo labores domésticas.

La casa tenía una pieza muy grande con un techo muy alto; la cocina era grande con su bracero de cemento, en ese bracero siempre se oía mucho ruido y se veía por las noches una llama roja en una de las hornillas. Un día mi papá se puso a escarbar debajo del bracero sin encontrar nada, sólo sacó muchas bolsas de carbón.

Los ruidos se escuchaban todas las noches, ya no salían de la cocina se oían en la pieza precisamente en donde estaban las camas recargadas en la pared; era como si entrara aire y volara todas las hojas de los calendarios, que estaban colgados en la pared.

Cuando estaba próximo el 2 de noviembre el “Día de los muertos”, año con año me espantaban, sentía que algo subía a mi cama y me jalaba, veía un rostro muy feo que me hacía gritar y al oír mis gritos todos mis hermanos gritaban.

Enseguida se oía un grito aterrador que se alejaba. Chonita era una señora grande que acostumbraba pararse entre las cuatro o cinco de la mañana y veía salir de la casa una persona de blanco.

En el lugar donde mi mamá hacía tortillas veía unas llamas rojas que me decían que había dinero enterrado que era un aviso para mí, que escarbara.

La dueña de la casa la vendió y nos tuvimos que cambiar a otro lado, con el tiempo me enteré que la persona que la compró también le pasaba lo mismo; pero ella si escarbó y encontró una olla con dinero, misma que la hizo muy feliz. Angelita era el nombre de la señora afortunada, ella se dedicaba a bailar perros y changos en las calles de Chapultepec.

Celia Villar Flores

LA CITA

Una vez asegurados que la puerta del departamento quedaba cerrada, a las 9:45 de la mañana, tomados de la mano Emma y Gabriel, matrimonio joven y desempleado, se dirigieron hacia la estación más cercana del Metro. El Notario Público daría lectura al testamento de la abuela de Emma, fallecida tres semanas antes. Ambos confiaban en la generosidad de la anciana; aunque sabían que los últimos seis meses no la habían visitado.

Tendrían tiempo suficiente para transbordar en una estación del Metro, posteriormente dirigirse a la terminal de autobuses y luego caminar un poco hacia la notaría. Ellos vivían al Norte del Distrito Federal y el licenciado se ubicaba cerca de la Delegación Coyoacán, al Sur de la ciudad.

Contaban con 12 pesos que no alcanzaba para pagar un taxi, aunque una ocasión como ésta ameritaría el gasto. Al llegar a la estación se toparon con tanta gente que pareciera que las personas brotaban de la tierra. Entraban o

salían de la estación, presurosos, casi pisándose los talones, impidiendo a los de atrás un avance rápido. Cuando el vagón llegó estaba abarrotado, pero así lo abordaron.

–¿Qué hora es Emma?, preguntó Gabriel, una vez instalados en un hueco cercano a la puerta.

–Son las 10:05, estamos a tiempo, no te preocupes “Gordo”, espero que no tengamos contratiempos, ya verás que todo sale bien.

El convoy se detuvo, se abrieron las puertas y una impresionante oleada de gente empujaba hacia adentro y hacia fuera. Gabriel protegía a Emma rodeándola con un brazo.

–¡Puf!, ya ni la friegan, mira... a ese... el de la chamarra café, no deja pasar a las otras personas. ¡Uhhh!, esa señora de verde, qué imprudente, con tantas bolsas, que lata... se quejaba el joven Gabriel.

Algunas estaciones adelante, la pareja se bajo a empujones y; aprovechando el caos momentáneo, un mañoso compañero de viaje le dio una discreta nalgada a Emma, lo que ella soportó sin queja, conociendo el explosivo temperamento de su marido, optó por no arriesgarse. En esas circunstancias, lo único que interesaba era llegar a la notaría. Emma paladeaba, en medio de malos olores y apretujones, el resultado del testamento, imaginando que saldrían de la mediocridad en que vivían desde hacia tres años, cuando se casaron. Tal vez, se ilusionó, hasta se animaría a encargar un bebé. Suspiró profundamente ante tal idea y elevó la mirada al cielo, como pidiendo ayuda.

Comenzaba a sentir una arritmia cardíaca inusual y deseos de perder la conciencia, pero se sobrepuso e impulsó con fuerza junto a su marido para correr hacia el andén, para tomar el siguiente vagón. Les parecía que el reloj corría demasiado rápido, como si el tiempo no tuviera siempre un exacto compás. En virtud de la advertencia de su abuela “Chuchita”, sobre la puntualidad absoluta que debían tener para escuchar el testamento, temía retrasarse un solo minuto, las consecuencias serían nefastas. El notario había recalado que cerraría la puerta en punto de las 11 y no habría poder que las abriera, hasta que se hubiera leído el documento.

De pronto, Emma trastabilló al abrirse las puertas del Metro, torciéndose un tobillo. Al voltear el rostro se percató que Gabriel no había tenido oportunidad de salir, pues era tal la multitud que el tren arrancó antes de que él hubiera salido. Ella se fue caminando despacio hacia la pared donde esperó hasta que Gabriel regresó. Tomados de la mano, Emma con el dolor a flor de piel y haciendo un serio esfuerzo, corrieron hasta la salida. Les faltaba aún abordar un autobús. Había una larga cola, no tuvieron más remedio que formarse y esperar pacientemente. Suspiraron cuando tomaron asiento y en silencio se miraron como afirmando que estaban a punto de lograr el objetivo.

Unas cuadras adelante se escuchó un estruendo, se había pinchado una llanta. El chofer, enfadado, pidió a los pasajeros que se bajaran a esperar el siguiente camión.

–¡Me lleva la... que me trajo! –gritó Gabriel– nada más esto faltaba, vamos a correr sin detenernos, vente, “Gorda”. Gabriel la jaló y casi en vilo la bajó del autobús.

Emma, desconsolada, se soltó a llorar sin disimulo alguno.

–¡No, no, ahorita no hay tiempo para llorar; córrele –ordenó Gabriel a la muchacha.

–Ya... no vamos.. a llegar.., Gordo,... ya no, mejor...– ella sollozaba.

–¡Qué no, ni qué no!, faltan veinte minutos, llegaremos si nos apuramos.

–Pero, córrele, “Gorda”, córrele...–, casi se quedaban sin aire, con el rostro chapeado por el esfuerzo.

Iban jadeando y caminando tan velozmente como les era posible, cuando una ráfaga de deportistas en bicicleta que venía a toda velocidad por la avenida, cerró el paso a los transeúntes segundos antes de que ellos logran cruzar la calle. Varios policías de tránsito hacían señales con la mano para que nadie osara atravesarse.

–¡Nada más esto nos faltaba, nada más esto! –gritó Gabriel– mientras se jalaba los cabellos con ambas manos, tal era el sentimiento de furia y desolación. La jugosa herencia parecía huir definitivamente de sus manos, él no disimulaba su frustración en lo absoluto.

–¡No es cierto, no es cierto, gemía Emma, esto es una pesadilla! No nos hagamos tontos... Gabriel – seguía llorando, –no tiene... caso... seguir. Son las 11... con... dos... minutos y faltan dos cuadras. Pero... mira cuántas bicicletas vienen por allá; no podremos cruzar y yo no aguanto mi tobillo, “Gordo”, me duele muchísimo.

–Tienes razón, tienes razón–, dijo Gabriel casi murmurando.

Tomándola del hombro la hizo virar, ambos caminaron por donde habían venido, lentamente, pues el dolor continuaba molestándola. En realidad pareciera que no llevaban rumbo fijo. Con las cabezas agachadas, los hombros encorvados y los pensamientos en caos, caminaron hasta que ella no pudo seguir y abordaron un camión que los llevó a su casa de nuevo. No lograron llegar a la cita y con ello sus sueños quedaron hechos pedazos.

Emma estaba sentada en un sillón de la salita de su departamento, miraba al vacío. A pesar de que habían transcurrido algunos días desde el día de la cita, no lograba sobreponer la frustración. Al igual que Gabriel, quien en tres días no se había levantado de la cama y ninguno sentía apetito en lo absoluto. De

pronto, alguien tocó el timbre; la mujer, alisándose el cabello con la mano se levantó con mal simulada flojera y se dirigió hacia la puerta.

—...este, este.. ¿es usted señor notario? ...este ... pase, pase: invitó Emma con cierta pena y desgano, la escenografía que ofrecía era deprimente y se sintió mal por ello. Ropa tirada sobre las sillas, fruta sobre la mesa, dentro de la bolsa del mercado todavía una botella de leche echada a perder y basura por aquí y por allá, como reflejo del sentimiento de apatía que sentía la joven pareja.

—Señora Santoyo, buenos días ¿cómo está? El notario se preguntó al ver el escenario, por qué no habrían acudido a la lectura del testamento, no comprendió su indiferencia ante la situación económica evidente por la que atravesaban.

Emma no respondió, sólo ofreció una silla al visitante.

—Seguramente viene a que firmes de conformidad con nuestra mala suerte ¿no? Todo por no llegar a tiempo a la cita. Ahí voy, que me espere... si quiere —respondió Gabriel —mientras tiraba lentamente la cobija al suelo y se estiraba a recoger el pantalón para vestirse.

Minutos después, Emma y Gabriel entraron a la sala del diminuto departamento y en silencio se dispusieron a escuchar al notario, de no muy buena gana, convencidos como estaban de cuánto les desagradaría escuchar lo que creían saber de antemano.

—Señores—, dijo el notario con toda seriedad y engolando la voz, —he venido a distraerlos de sus ocupaciones— ambos se voltearon a mirar, pues sintieron que era cómica la frase del licenciado ante el obvio ocio que mantenían ese día.

—Pues como ustedes saben, el pasado 12 de agosto se dio lectura al testamento de la señora María de Jesús Rodríguez Murillo, abuela materna de la aquí presente —señaló a Emma— señora Emma Pérez Rodríguez de Santoyo; a pesar del estado de ánimo de la pareja se miraron a los ojos de nuevo, a punto de burlarse del licenciado, la seriedad del hombrecillo evocaba una gran audiencia escuchándole, a quien ciertamente, anhelaría impresionar. Los oyentes contuvieron la risa e hicieron acopio de paciencia, ya que lo dicho por el notario hasta ese momento, lo conocían de sobra.

—Pues bien... —continuó—, una vez leído el testamento, habiendo estado presente todos los parientes citados, conocieron el contenido del mismo, y aceptaron la voluntad de la señora María de Jesús Rodríguez Murillo... Un tanto impaciente en ese momento, Gabriel interrumpió...

—Notario, díganos ya adónde hay que firmar ¿para qué le da tanta vuelta al asunto? Y si viene a reprocharnos no haber estado en la lectura del testamento, sepase que...

–¡Un momento señor mío! Ordenó enfático el licenciado, un momento, no he terminado, ni mucho menos he venido a reprocharles nada. Bien, permítaseme concluir la misión que me ha traído hoy hasta aquí.

Emma hizo una seña a su esposo, pidiéndole que se callara.

–Como les decía, todos aceptaron la voluntad de su señora abuela, porque no les quedó más remedio, pues claramente se asienta en el testamento que “...el 65 por ciento de la fortuna se repartirá entre quienes no acudan a la lectura del testamento...”

–¿Cómo dice?, brincó Emma.

–Momento, señora, momento, según el dicho de doña Jesusita, “la ausencia sería una clara muestra de que los ausentes la amaban por sí misma y no por su fortuna, demostrando así un dolor auténtico por su fallecimiento. El 35 por ciento restante, se repartirá entre los asistentes”. Tomó aire y continuó: como usted, señora Emma, fue la única ausente, me complace informarle que puede pasar a mi despacho a tomar posesión legal de sus bienes.

No bien repuestos de la sorpresa, cuando se hubo retirado el notario, incrédulos y sorprendidos ante la perorata escuchada, Gabriel y Emma se quedaron atónitos, sin articular palabra y se abrazaron efusivamente.

–Bendito Metro –dijo Gabriel–, benditos empujones, bendito camión y benditas bicicletas... ¡ah!, por si fuera poco... bendita interrupción del tipo éste, porque estuve a punto de comentarle todo lo sucedido en el Metro y la calle, bueno... todo eso, cuando pensé que nos estaba reclamando no haber ido el día 12.

–¿Te imaginas “Gordo”?, si no hubiera sido por “todo eso”, es casi seguro que hubiéramos llegado a tiempo a la cita.

Edith García-Zapata Meza

PARECE QUE ESTÁ MEDIA LOQUITA

Todos los domingos la veía sentada en las últimas bancas de la iglesia. Siempre muy elegante: traje negro, blusa blanca con cuello sobresaliendo del saco, un ramito de flores lilas en la solapa, sombrero negro semiladeado en la cabeza. No me di cuenta que se trataba del mismo atuendo hasta aquel día en que en el café “Los Marineros”, la luz de una lámpara puso al descubierto su gastada vestimenta.

Cuando llegaba tarde a misa, aprovechando que la mayoría de la gente tenía los ojos cerrados en oración, irreverente, la contemplaba largo rato en su fervorosa meditación desde una banca cercana; algunas venitas azules se distendían bajo la fina tela de sus párpados como para dejar fluir el paso del pensamiento o de los sentimientos, ¡qué sé yo!

Los demás feligreses la miraban también con curiosidad, como se mira un objeto en desuso; los sombreros y los guantes para asistir a la iglesia fueron una moda de los años cincuenta pero en pleno 1967 resultaban una rareza; parecía una dama venida de otro tiempo, sin embargo se veía linda, sí muy linda.

Al terminar la misa se apresuraba a salir para saludar al cura que, instalado ya en la puerta, despedía a su congregación. Sus labios se movían para decir no sé qué cosas al padre, quien sin abrir la boca, finalmente le daba una palmadita en el hombro. Ella sonreía con un gesto que parecía una disculpa. Yo me esperaba en algún costado de la fila, no tanto por saludar al cura, sino para verla en ese ritual de cada domingo.

Después de atravesar el atrio, entre miradas de morbo y una curiosidad burlona, alcanzaba la salida y todavía sonriendo a los últimos parroquianos con los que se cruzaba, permanecía un rato parada como pensando qué rumbo tomar: algunas veces caminaba hacia la izquierda, otras hacia la derecha y se iba yendo quién sabe a dónde.

Me intrigaba su soledad, su presencia discrepante, lo único que sabía era por los comentarios deshilvanados que circulaban entre los feligreses: se decía que no tenía familia, que era italiana y así sola apareció un día en la hermandad de San Francisco. Luego de dos meses de observarla domingo a domingo, movida por no sé qué fuerza quise abundar sobre su vida con algún parroquiano, pero lo único que respondían era: “parece que está media loquita”.

Resulta extraño, pero desde mi distante punto de vista su imagen empezó a obsesionarme. Una noche soñé que estaba arrodillada frente al altar para tomar la comunión y al alzar mi rostro para recibir la eucaristía, ella estaba ahí, tendiéndome los brazos con su sonrisa de media luna; así que el domingo siguiente decidí esperarla a la salida de la iglesia. La saludé como si me estuviera lanzando a una conquista y sin más preámbulos, la invité a tomar un café.

—Sí, claro, está perfecto, dijo, es una hora linda para tomar un cafecito, me encanta salir a tomar un café a esta hora. Miró su reloj levantando el guante de la muñeca y volvió a decir, está perfecto y dejó escapar un breve suspiro.

Caminamos algunas cuerdas entre silencios y sonrisas mutuas hasta entrar al café “Los Marineros”. Frente a la barra, un caleidoscopio de vitrinas proyectaba los cristales coloreados de botellas multiformes que parecían llegadas de todos los puertos del mundo. Cuerdas y redes colgaban de los muros dejando al descubierto un mar azul en el que una fragata del siglo XIX navegaba sobre aguas espumosas, era como si iniciáramos un viaje hacia tiempos ignotos.

Escogimos una mesa, me acomodé a su lado y bajo la luz brillante de una lámpara empecé a descubrir su verdadero rostro. No dejaba de sonreír, pero las comisuras de sus labios se hundían bajo espesas capas de maquillaje. Cuando la observaba en la iglesia me parecía que tenía como 50 años, pero ahí bajo ese refulgente halo, ella me confesó sus 65. Miré con tristeza cuando

se quitó los guantes sucios de maquillaje, de grasa, de rímel, de tiempo; sus manos pequeñas mostraban una piel rugosa que se aferraba a su dueña.

—¿Vive sola?, pregunté al fin.

—Oh, sí, por el momento estoy sola, pero mi esposo va a regresar. Él está en Italia, ¿sabe? Tuvo que ir para arreglar algunas cosas, trámites, papeles, asuntos familiares ¿sabe?

Me sentía tan intrigada que quise preguntarle muchas cosas, a mis 18 años, la vida aún me escondía sus laberintos y yo ansiaba descubrirla. Pero me impuse el silencio, no quería que se sintiera acosada. Entonces, ella sola abrió ante mí su historia. No habló de su infancia, ni de sus padres, ni a qué se dedicaba en Italia; su historia sólo era un trozo de vida, unos pocos meses del año de 1934, hace casi 33 años...

—Venimos de Italia ¿sabe? Hicimos un viaje maravilloso, él tan atento, tan guapo, en cuanto lo vi me enamoré y sigo enamorada, ¡aún a mis 65! Pasamos unos días en Veracruz: el malecón, las noches en los portales, caminábamos mucho ¿sabe? Después llegamos a la ciudad, alquiló una habitación pequeña, pero suficiente para los dos.

En el buró tengo una fotografía, nos la tomaron en el malecón, traigo puesto mi vestido aguamarina. Se lo tengo que enseñar. Él tuvo que irse prosiguió, yo no quería que se fuera, pero recibió una carta de Italia. Había problemas en la familia, parece que graves. Necesitaban que viajara, no puede imaginar cómo me sentí. Le pedí, le supliqué, le rogué que me llevara con él. Él me quiere mucho ¿sabe? Entendí que era una urgencia, porque él me ama, es tan tierno, tan amoroso. Lo acompañé a que tomara el tren para Veracruz y luego se embarcara a Italia. Esperé en el andén hasta que el silbido de la locomotora se perdió en el aire.

Entonces se hizo un pesado silencio, su mirada era de ausencia, vagaba entre los túneles del tiempo. Estaba en el andén de la estación el día de la partida. Su dolor me traspasaba, quise evitar que el sufrimiento se prolongara y le pregunté intempestivamente, como queriendo arrancarle del abismo donde estaba, la vivencia de ese día de la separación.

—¿Y, cómo era?... perdón, ¡qué estúpida soy!, pensé, ¿cómo es él?

—¡Oh!, dijo al fin, es muy guapo, muy pulcro, muy elegante; siempre de traje, camisa impecable, corbata muy fina.

—Y... ¿para el amor? Lancé la pregunta incómoda temiendo que ese espacio no me fuera abierto, que sintiera temor al ver que quería transgredir su intimidad, aunque ¡caramba!, poner al descubierto lo que siempre había sido un enigma para todos, era casi una invitación para mostrarme su alma.

Su rostro se volvió a iluminar, un rubor le subió a la cara, los dedos de las manos se abrían y cerraban como para recobrar el recuerdo.

–¡Imagínese! Me dijo, esa figura fina, exquisita, desaparecía cuando se despojaba de su ropa. Entrecortadas risitas marcaron un intervalo en la remembranza. Aspiró con profundidad y continuó:

–Entonces, se convertía en una fiera, sus brazos eran como estacas de acero que se clavaban sobre mis manos, me inmovilizaban. Y yo, ¡ay!, sólo era un ser vencido. Después todo su cuerpo me fustigaba y un granizo que me quemaba caía sobre mi piel hasta que “el alma se me escapaba”.

Su rostro se puso triste cuando dijo la última frase, como si en ese momento alma se le hubiera vuelto a escapar para reencontrarse con el hombre amado y lejano, tal vez perdido o quizás ¿muerto? Sentí miedo de mis elucubraciones, ¿cómo poder decirle que él estaba muerto, que ya no existía, que no era posible esperar a alguien del que no se tiene noticias durante 30 años? Que él la había abandonado y que el abandono es la mitad de la muerte. Sólo sería necesario que ella lo entendiera para matarlo de una vez por todas. Pensé decírselo, quería acabar con su sufrimiento, hacerla reaccionar ¡que volviera a la vida!

“Cuando se encuentra el amor no hay que dejarlo escapar”, me dijo y yo guardé mis razones para devolverla a la vida.

Ya no había luz en su rostro, sus ojos azules se llenaron de lágrimas. Se puso los guantes, sacó un pequeño espejo del bolso roído y limpió su cara sucia con el dorso de la mano. Se acomodó el sombrero y selló su confesión ungiendo sus labios con el labial, una sonrisa surgió nuevamente.

Volví a verla en dos ocasiones, sentada siempre en la última banca de la iglesia, sus manos quietas sobre su bolso, su sombrero negro, sus ojos azules y su sonrisa escarlata. Después, no regresé más a esa iglesia, han pasado muchos años, ahora asisto a otra, en otra colonia y salgo rápido, sin saludar a nadie, me molestan las miradas inquisidoras de la gente.

Debo llegar rápido a casa, yo creo que hoy sí tengo carta de Bernardo.

Irma Graciela Islas Marín

LOS HERMANOS GUERRERENSES (GLORIA Y DANILO)

Gloria vivía en un municipio llamado Coetzala del Progreso, en el estado de Guerrero, ésta inquieta niña era la tercer mujer de una familia que ansiosa esperaba un niño, cuando nació el niño al que le pusieron Danilo, fue la novedad y por lo tanto se le prestaba todo el cuidado posible.

La mamá hacendosa, hogareña y muy trabajadora, tenía que ir a lavar la ropa de la familia a un hermoso río y ya cuando iba a partir, les llamó y les dijo:

–Hijitos voy a lavar, se van a quedar solos, por favor Gloria, cuidas a tu hermanito ¡no se vayan a salir, ahí les dejo los tacos y su leche!

Cuando la cariñosa madre se fue, los niños empezaron a escuchar los tronidos de muchos cohetes, que avisaban que había fiesta en el pueblo, Gloria le preguntó a Danilo ¿vamos a la fiesta? E inmediatamente después los dos salieron por la tranca, Gloria saltándola y Danilo arrastrándose por debajo de la tranca, ya estando en la calle los dos hicieron expresiones de felicidad por haber recuperado la libertad.

Caminaron hasta donde estaba la fiesta, era la boda de la Chata con Chema “el cejudo”, todos los invitados bailaban, cantaban, bebían, comían, Danilo y Gloria sólo veían y se divertían pues no estaban invitados a esa fiesta y sin embargo ahí estaban, después de un rato, decidieron retirarse del lugar, pero de camino a casa, Danilo le dijo a Gloria:

–Tengo sed, dame agua.

Gloria reflexionó un rato y dijo –agua ¡ah!, sí–, entonces lo llevó a una fuente cercana, lo subió al borde de ésta y después ella se trepó, le dio en tres ocasiones a beber agua, con la palma de su mano derecha, después a ella también se le antojó y le dijo a su hermanito:

–Tú espérate, ahora yo voy a tomar.

Se inclinó para sumergir sus labios y en ese instante ¡plum!, que pierde el equilibrio y cayó dentro de la fuente, de la desesperación, comenzó a ahogarse, sus trenzas se agitaban bruscamente dentro del agua, sus brazos extendidos se movían de un lado para otro, sin dirección fija y el pobre Danilo, por su corta edad, no entendía qué pasaba, sólo la veía asombrado y mientras Gloria luchaba por ponerse de pie, pasó un hombre tuerto, que le decían el “Yaya”, este buen hombre la pescó de las trenzas y la sacó, al mismo tiempo que les decía con voz aguardentosa:

–¡Mocosos! ¿Qué hacen aquí? ¿Por qué andan solos en la calle?

Los niños, ya a salvo de la fuente y sumamente asustados por el acontecimiento, corrieron tomados de la mano, hasta llegar a su casa.

Por supuesto, su mamá nunca se enteró de este hecho, aún ahora que los niños ya crecieron y que su madre ha muerto, en la memoria de su tumba no conoce este episodio.

Gloria Baranda Nájera

LA HERENCIA

Como todas las familias que llegan de provincia, ilusionadas por encontrar un terreno y fincar lo que será un hogar para sus hijos con amor, armonía y paz.

La familia López, originaria del estado de Hidalgo, estaba compuesta por el señor Manuel, como le decía mi madre, quien trabajaba en un internado del Ejército, con el grado de sargento, prestaba dinero a rédito y era muy enérgico.

Su esposa Angelina, mi abuela materna, era de familia más refinada, había quedado viuda con tres hijos; Rebeca, Jesús y Concepción. Se casó con el señor Manuel porque no sabía trabajar y de este modo podía sacar adelante a sus hijos. Rebeca es el nombre de mi madre, Jesús el de mi tío y la más pequeña Concepción.

De la unión de Angelina y el señor Manuel nacieron sus hijos: Manuel, Pedro, Jorge, Francisca, Velia y José; la idea de ellos era que todos vivieran felices y en armonía. El señor Manuel vivía con la desconfianza de que los entenados cuando llegaran a ser grandes fueran flojos y ventajosos, su trato para con ellos siempre fue de un padrastro de mano dura pues los educó y los enseñó a trabajar, haciendo todo el tiempo hincapié en que supieran de quién era la casa, por si al crecer quisieran adueñarse de ella.

Entre otras labores mientras ponía a mi madre Rebeca a lavar la ropa, mi tío Jesús tenía que llenar la pileta de la toma de agua que estaba a la entrada de la casa; mi madre por más que se apuraba nunca terminaba, esa actividad era la que más le gustaba: lavar la ropa y enjuagarla con ganas; mi tío hacía tremendos berrinches y le reclamaba que no tirara el agua.

Rebeca terminaba acudiendo con el señor Manuel a revelarse, situación que de todas maneras tenía que hacer, aunque le costaba varios manazos así me lo cuenta mi madre; si la ponía a lavarle los pies, lo hacía sin rezongar y lo platica de una forma tan pícara diciendo: “yo era más astuta y a mí no me castigaba”.

Al ver mi tío Jesús que mi abuela Angelina tenía muchas carencias económicas y que mi madre estaba deseosa de varias cosas salía a trabajar para ayudarle y así consentir a mi madre. Los hijos del segundo matrimonio de mi abuela que fueron naciendo eran siempre los más pequeños, ellos no eran molestados para nada, porque a los que había que educar, era a “los que quién sabe que herencia de sentimientos traerían de su padre”.

Los años pasaron todos fueron creciendo y también se casaron; a mi madre, Rebeca, que era la mayor su marido la había dejado con cinco hijos: Arturo, Eduardo, René, Elizabeth y yo, Miroslava, y siguiendo la tradición de “educar bien a la familia”, los varones Arturo, Eduardo y René se tuvieron que ir al internado donde trabajaba el señor Manuel, mi madre Rebeca se puso a trabajar en un taller de costura para mantener a sus hijos y pagar la renta de un cuarto que había pedido al señor Manuel, le construyera para vivir aparte y no tener problemas.

En una ocasión que mi hermano Eduardo se peleó con mi tío José, que casi tenían la misma edad, fue cuando mi madre escuchó que el señor Manuel le dijo a su hijo: “no tiene porque molestarte, Eduardo no tiene casa y tú sí,” por desgracia al poco tiempo el tío José se enfermó y murió; no se pudo llevar su

casa; por ello mis dos hermanos Eduardo y Arturo decidieron trabajar para que mi madre atendiera la casa y a nosotros.

A mi tío Jesús también le construyeron su vivienda, además de una accesoria donde instaló una tiendita, de esta forma podía sostener a su familia y seguir ayudando a mi madre con una buena despensa de mercancía que le daba cada semana. Él era el que se superaba cada día más, recuerdo que la primera televisión que hubo en la familia la tuvo mi abuela, después mi tío se compró un carro *Chevrolet* donde nos llevaba a pasear, era curioso porque cuando nos preguntaba: -¿cómo está mi carro?- si no le contestábamos: -'es una maravilla-, nos bajaba de éste.

Mi tía Concepción se casó y se fue a vivir con su suegra. Mis demás tíos, los del segundo matrimonio, uno a uno fueron formando su familia y su respectiva vivienda, pero ellos no pagaban renta. La mayoría no trabajaba y decían: - tenemos derecho a vivir sin pagar porque es nuestra casa, además como no trabajaban, el señor Manuel también tenía que darles de comer, situación que ya le estaba pesando al señor Manuel, todo el tiempo peleaba con mi abuelita Angelina, quien tenía que hacer milagros para que le alcanzara el dinero y para que no se disgustara su esposo provocando nuevos problemas.

Pero al fin niños, éramos muy felices, llegamos a ser cerca de 30 nietos, las madres lavaban el patio, bañaban a sus hijos y los llevaban a jugar y no sé los demás pero yo me divertía a más no poder, el zaguán de la casa lo agarraba de pizarrón y formaba mi escuela, todos sacaban sus sillas, cuadernos y lápices, los traía bien cortitos con mi regla y hay de aquel que no marchara bien o no hiciera su tarea, no saben cómo gozaba siendo la maestra de mis primos.

No nada más eso, también me daba por ser la estilista y de vez en cuando, se me antojaba cortarles el cabello a uno que otro y como era de esperarse quedaban bien tusados, sabía lo que había hecho y corría a esconderme bajo la cama, tratando de dejar que se les pasara el coraje a las tías, así me daba la noche bajo la cama. En esa casa los pleitos de las madres eran frecuentes, todas defendían a sus hijos, había desde desgredadas, rasguñadas y una que otra descalabrada, y los niños al rato ya estaban contentos.

Una de las tradiciones familiares, era que cada año en el cumpleaños de mi abuela el tío Jesús nos levantaba a las cinco de la mañana para ir a despertar a mi abuela con las mañanitas, seguida de canciones de Pedro Infante y Javier Solís hasta que llegaba la hora de la comida, misma que se hacía en el patio de la casa.

En unos anafres ponían tremendas cazuelas de arroz, pollo con mole, carnitas; por supuesto el brindis que no podía faltar, salían cartones y cartones de cerveza que mi tío Jesús ponía, después sacaban una que otra botella de vino hasta acabar con el día y la alegría ya que empezaban a surgir sus resentimientos, la fiesta terminaba en una batalla campal, donde los niños llorábamos asustados, pues las cazuelas terminaban en el suelo, los guisados servían para resbalarse y hacer las peleas más divertidas, eso era todos los años.

También recuerdo que en alguno de esos festejos uno de mis tíos le pedía ayuda a mi tío Jesús cuando otro de los tíos le dijo: “no te humilles con éste, no vale la pena”; enojado salió a la calle donde un borracho que iba pasando de un balazo le sacó un ojo, toda la familia salió en ayuda de nuestro tío, mi tío Jesús y mi hermano Eduardo lo llevaron al hospital y así transcurría nuestra vida en medio de todas estas emociones.

Los años pasaron empezamos a ir a la escuela, todos los días, antes de salir de la casa mi hermana y yo pasábamos a la casa de todos los tíos para despedirnos, les dábamos su beso y a cambio recibíamos de cinco a diez centavos para gastar en la escuela y así trascurrió nuestra niñez pues éramos muy felices. Pasaron los años y todos los nietos crecimos, trabajamos y nos casamos, empezamos a emigrar primero los que éramos más grandes, los hijos de Rebeca mi madre.

Mi hermano Eduardo le compró casa a mi mamá, mi tío Jesús también se fue con su familia y al mes de que yo me casé mi abuelita falleció, el abuelo se quiso volver a casar pero los hijos no lo dejaron, le corrían las novias por temor a que se quisieran quedar con la casa y si alguien lo atendía le echaban pleito pues decían que querían que les dejara todo.

Rebeca mi mamá le decía que hiciera su testamento a lo que él contestaba: el gobierno me la dio y al gobierno se la dejo. Al morir el abuelo, toda su descendencia se peleaba la renta del departamento donde vivían los padres, y así hermanos contra hermanos, tíos contra sobrinos y primos contra primos, todo eso se convirtió en una batalla campal. Las peleas iban en aumento hasta que llegaron a la delegación, todos reclamaban su herencia y renegaban de su parentesco.

La vida se volvió insoportable para los hijos del señor Manuel, la tía Francisca falleció y los hijos con garras peleaban su parte que les correspondía y no eran nada más ellos pues también ya se habían casado y las esposas también entraban al pleito, el tío Pedro ya no aguantó, compró su casa y se llevó a su familia. El tío Jorge también falleció y su familia se salió de la casa pero rentó su departamento y sigue el pleito con los vecinos, mi tía Velia adquirió su casa y también se salió.

Los que resistieron las broncas fueron mi tío Manuel y su familia que siguieron peleando con los hijos de mi tía Francisca y los vecinos de ella, así como con la esposa de mi tío Jorge, la casa que algún día fue nueva y bien pintada para los festejos de la “Semana Santa”, “Día de muertos” y “Navidad”, parece que la estoy viendo, con sus adornos, ahora se está cayendo de vieja porque nadie le quiere dar mantenimiento, los techos y paredes se caen a pedazos, el patio que brillaba de limpio y en el que todos los niños patinábamos y jugábamos ahora se ha convertido en una arena de lucha donde los grandes siempre están peleando, ahora está lleno de mugre y de escombros.

Alejandra Nava Chávez

d) Selección de leyendas.

EL MEDALLÓN MALDITO

Era el año de 1785 cuando llegó de España don Francisco Castellanos con su hermosísima hija María Luisa, mujer jovial y alegre pues aquel que la conocía nunca la olvidaría por su sencillez, a todos trataba igual. Poco a poco se fueron relacionando con las familias más importantes del aquel tiempo, todas ellas eran dueñas de grandes haciendas.

Cuando alguno de ellos tenía fiesta invitaba a todos y en una de esas ocasiones, don Manuel del Castillo conoció a María Luisa, quien quedó sorprendido del medallón que portaba, pues tenía la forma de una estrella y cuyo centro era un diamante muy grande, una pieza única por su costo y su belleza. Desde ese momento, don Manuel buscaba cualquier pretexto para verla.

Don Manuel le enviaba regalos mismos que eran rechazados por María Luisa; situación que no lo detenía para su constante insistencia. Cuando iba con su padre a misa los encontraba con el pretexto de saludarlos, a don Francisco no le gustaba, había algo en él que le hacía desconfiar. Siguió pasando el tiempo y María Luisa rechazaba a todos los pretendientes jóvenes, por considerarlos unos irresponsables, ya que al ser hijos de padres ricos creían tener todo el derecho a obtener lo que ellos querían.

Don Manuel siguió insistiendo para que María Luisa hiciera caso a sus pretensiones, él había cambiado mucho, la gente que lo conoció no podía creer el cambio en su proceder, ahora era bueno con todos. Después de tanta insistencia María Luisa por fin aceptó salir con él a pasear, la gente los veía juntos por todos lados, sobre todo en las fiestas, María Luisa estaba convencida de su cambio y creía lo que la gente decía.

Por fin aceptó casarse, aunque don Francisco no estaba de acuerdo, desconfiaba mucho de él. Se empezaron a realizar los preparativos de la boda. María Luisa se mandó a hacer su vestido, era de lo más elegante que había en ese tiempo; se repartieron las invitaciones.

Todos estaban sorprendidos por la boda, sobre todo los que conocían a don Manuel sabían que estaba fingiendo lo que no era. Llegó el día de la boda, la casa que era muy grande como todas las de la época, estaba llena de invitados, que sólo iban a criticar y comentar todo lo que no les gustaba.

El vestido era de los más elegantes y costosos, estaba lleno de finas perlas, con incrustaciones de oro, su corona también lucía como una joya, sin faltar su medallón que le hacía verse aún más elegante; despertando así la envidia de todas las mujeres.

La fiesta terminó, don Manuel había logrado lo que tanto deseaba tener, aquel maravilloso medallón. Fue pasando el tiempo y empezó a cambiar de actitud ahora era déspota, altanero y desconfiado, los celos lo hacían desconfiar de todos los que se acercaban a María Luisa, empezó a insultarla, cada vez que podía la ofendía y la encerró en el sótano de la casa.

Al surgir esta situación María Luisa recordó lo que le dijo su madre: que el medallón estaba maldito, pues su madre había tenido una muerte trágica. Su situación matrimonial se volvía cada día más insoportable, él era el único que podía abrir la puerta para darle la comida y en algunas ocasiones ni siquiera había comida para ella, porque don Manuel salía y no regresaba.

Sus sirvientes nada podían hacer para remediar la situación, porque los tenía amenazados, además de prohibirles que ella recibiera visitas, aunque fuera su padre. La falta de alimento, agua e higiene habían acabado con su belleza, ahora causaba repulsión, don Manuel se burlaba de ella, cuando le pedía de comer, ella le preguntaba:

—¿Por qué me tratas así?

—Tú me despreciabas, te rogué mucho tiempo, ahora lo estás pagando, ya acabé con tu belleza, le contestó, sin dejar de reírse.

Una noche don Manuel llegó más tomado que en otras ocasiones, se dirigió al sótano, la encontró andrajosa y sucia, su ropa estaba rota y muy desgarrada, llevaba consigo el medallón, María Luisa parecía como muerta en vida, daba miedo verla, don Manuel comenzó a dar gritos de terror, después dijo: “No la soporto”.

Tomó un puñal, se lo clavó por la espalda saliendo la punta por enfrente, ella cayó muerta instantáneamente. después cerró la puerta del sótano y cuando amaneció despidió a todos sus criados, diciéndoles que se iba a ir a una de sus haciendas, por mucho tiempo.

Cuando ellos se retiraron regresó al sótano y en una pared clavó unas alcayatas. La llevó hasta ahí, la amarró del cuello dejándola colgada de las alcayatas para que pareciera que se había ahorcado; con las prisas olvidó quitarle el medallón. Cubrió el cuerpo, levantó una pared para ocultarlo, recogió el escombro y tapó la entrada del lugar con muebles viejos.

Pasó el tiempo, al principio no parecía rara la ausencia de María Luisa, cuando alguien preguntaba él les decía que estaba en Veracruz; don Manuel seguía frecuentando las fiestas de sus amigos, pero ellos notaban algo raro en su comportamiento, comentando entre ellos el cambio de actitud que él tenía.

Cuando don Manuel estaba en su casa, por la noche, no podía dormir, cualquier ruido lo espantaba, los pocos criados que tenía comentaban, que toda la noche se la pasaba caminando de un lado a otro; procuraba no estar en su casa, viajaba constantemente y pasaba mucho tiempo en alguna de sus haciendas.

El tiempo siguió su curso y en su casa sucedían cosas extrañas, los criados se iban y nadie sabía por qué no duraban mucho tiempo. Un día que había salido a una de sus haciendas, los criados empezaron a oír un ruido que salía del sótano, no hicieron caso, hasta que no aguantaron y fueron con el párroco a quien le hicieron el comentario, él les dijo, “son las ratas”, los criados no le creyeron.

Al otro día volvieron y le pidieron que los acompañara para verificar junto con él que no eran ratas, a lo que el párroco dijo:

–Los voy a acompañar, en la noche vienen por mí.

Al anoecer los criados fueron por el párroco, juntos se dirigieron a la casa de don Manuel, cuando llegaron buscaron el sitio de donde salía ese ruido; bajaron las escaleras y de pronto se empezó a escuchar el ruido.

–De ahí sale el ruido, quiten esos muebles, dijo el párroco.

Y quedó descubierta la reparación que había hecho don Manuel. El ruido se empezó a oír más fuerte, el párroco les dijo:

–También quiten esa pared.

Ellos no querían hacerlo pues sentían mucho miedo.

–Túmbenla, les dijo con voz fuerte el párroco.

Empezaron a tirarla, iban cayendo poco a poco los pedazos de la pared, de pronto, todo se vino abajo y cayó el cadáver de María Luisa horriblemente descarnado, el medallón se balanceaba y pegaba en la punta del puñal, era lo que producía el ruido. El párroco al ver el medallón supo inmediatamente que esa pobre mujer era María Luisa.

En la calle se había detenido un carruaje, era don Manuel entró y en seguida se dio cuenta que la puerta del sótano estaba abierta, bajó las escaleras, al llegar al último escalón ya no lo bajó al descubrir el cadáver de María Luisa, se llevó las manos a su rostro para no ver y empezó a reír y reír, don Manuel temblaba y sudaba, sus ojos reflejaban el terror.

El párroco mandó por la autoridad, cuando llegaron comprendieron lo que había sucedido sin ni siquiera preguntar. A don Manuel lo amarraron y se lo llevaron al manicomio, donde terminó sus últimos días, completamente loco.

Al día siguiente llevaron a sepultar a María Luisa, cuando llegaron al panteón, el párroco se dio cuenta que el medallón había desaparecido.

Desdichado aquel que tenga el medallón maldito.

Rafael Flores Espinosa

EL ANILLO DE MIGUEL ÁNGEL

En Jalisco existe un pueblo llamado Ameca, es un lugar típico de la región, a este sitio se le conoce como “Bosque Ola Verde” porque sus aguas tienen esa tonalidad, allí vivía Verónica, hermosa y delicada niña como un jazmín recién abierto; cuida de sus plantas y de sus animales con granos de arroz y dándoles de beber la leche en el cuenco de su mano, ha criado un becerrito que salta alegre detrás de sus pasos, sus amores son las flores y los árboles que riega y los mira crecer día a día.

Un día Miguel Ángel, un joven estudiante llegó a Ameca, venía a caballo velozmente tratando de darle alcance a un venadito de la región, cuando estaba dispuesto a dispararle escuchó una voz que lo contuvo diciendo:

—¿Quién se atreverá a manchar de sangre el bosque? detén tu brazo, le dijo.

Miguel Ángel bajó de su caballo y se dirigió al interior del bosque, de donde procedían las voces y risas de mujer, se puso a observar entre el follaje, entonces descubrió a la hermosa Verónica, que con otras diez amigas regaban los árboles del bosque: Llevaba puesta una humilde vestimenta sujeta con leves nudos a los hombros, sus orejas estaban adornadas con dos flores silvestres.

Así apareció Verónica ante los ojos del joven Miguel Ángel a través del follaje verde y tierno de la pradera, como un panal de miel nueva, en ese instante Miguel Ángel olvidó su procedencia y también olvidó al venadito que hasta ahí lo había llevado, entonces su corazón tembló en la quietud del bosque.

Luego adelantándose se presentó ante las amigas de Verónica, que al verlo quedaron un poco turbadas por su noble aspecto y la delicadeza de sus palabras; se tranquilizaron y ofrecieron al desconocido un plato de arroz con leche y frutas, alimentos que se acostumbra dar como símbolo de hospitalidad.

Los empleados del guardabosques llegaron al “Bosque Ola Verde” y reconocieron a Miguel Ángel pues era el hijo del Presidente Municipal de Ameca, a quien invitaron a pasar la noche en su cabaña, el joven no pudo negarse a ir con ellos, pero sus ojos no se apartaban de la hermosa Verónica que estaba ahí.

Así, iba su cuerpo hacia delante y su alma hacia atrás, como la seda de una bandera llevada contra el viento. Permaneció allí por varios días el joven Miguel Ángel con los guardabosques, pero su corazón adoraba a Verónica; por la tarde conversaba con ella, sentados sobre la hierba sus palabras se entrelazaban como las ramas de los árboles.

Por fin un día el joven le confesó su amor; Miguel Ángel temblaba como un niño; Verónica bajó sus ojos de largas pestañas sin contestar nada, sus manos alcanzaron la hoja de un árbol y escribió sobre ella con la uña las siguientes

palabras: “No conozco tu corazón, pero día y noche el amor atormenta a la que ha puesto en ti toda su esperanza”.

Al leer estas palabras el joven Miguel Ángel la estrechó entre sus brazos y en el silencio del bosque, le dio el juramento de esposo. Así pasaron los días y antes de partir Miguel Ángel le habló a Verónica y le dijo:

–Toma mi anillo de oro esposa mía, en él está grabado mi nombre, cuenta una letra por cada día y cuando todas las letras hayan sido contadas, deja el bosque de tu padre y vete al Palacio Municipal de Ameca.

Así se despidieron Verónica y Miguel Ángel, largos fueron los días de espera y Verónica estaba triste sin su amado, contaba día a día las letras del anillo y las lágrimas del amor marchitaron sus mejillas como dos jazmines regados con agua hirviendo.

Un día el padre de Verónica llegó muy cansado y sediento del bosque y lanzó una maldición contra su hija diciéndole que el joven Miguel Ángel se olvidaría de ella, en caso que llegará a perder el anillo, pero Verónica no escuchó la maldición. El destino cruel le arrebató el anillo de su mano al entrar a bañarse a las corrientes del río del “Bosque Ola Verde”, éstas eran muy fuertes y espumosas, con ellas se hundió el anillo nupcial en el río.

Cuando el día de la promesa llegó, Verónica se dirigió al pueblo de Ameca, llevaba puesto un vestido de lino, blanco como la luna, así como aromatizantes perfumes; al dirigirse al joven Miguel Ángel y querer explicarle lo sucedido empezó a temblar de emoción, Verónica no se atrevió a levantar los ojos, el joven Miguel Ángel nunca se acordó de su nombre, su rostro no le recordaba nada, cumpliéndose de ese modo la maldición de su padre, el guardabosque.

–Y bien, contestó Miguel Ángel, echándose a reír, ¿qué juego es éste? yo no he visto en mi vida a esta linda mujer, ni siquiera he oído su nombre ¿cómo puedo tener una esposa a quien no conozco?

Miguel Ángel se acercó a Verónica, contemplándola largamente, sin reconocerla pero conmovido por su belleza y su sonrisa inocente, le dijo:

–Hermosa niña ¿qué prueba puedes darme de que eres mi esposa? ¿tienes en tu dedo mi anillo nupcial?

Verónica con un rápido gesto de alegría quiso mostrar el anillo; pero entonces recordó que lo había perdido al bañarse en el río, dos lágrimas quedaron suspendidas en sus largas pestañas; las fuerzas la abandonaron y hubo de apoyarse pues se sentía desfallecida, entonces, cerró los ojos.

Miguel Ángel conmovido por el dolor de Verónica, llamó a un anciano que, lleno de sabiduría, sabía encontrar la verdad entre las mentiras.

–He aquí que esta muchacha dice ser mi esposa y yo no la conozco ¿cómo puedo saber la verdad?

El anciano respondió:

–Esta muchacha va a tener un hijo, espera ¡oh joven! si el recién nacido tiene en su mano derecha un lunar el niño es tuyo.

Al escuchar esas palabras Verónica huyó del Palacio Municipal, llena de dolor y de vergüenza, maldiciendo el duro corazón de Miguel Ángel, después de mucho tiempo la buscaron por todas partes y no fue posible dar con su paradero.

Un día los guardias del Palacio Municipal detuvieron a un pescador porque le encontraron un anillo de oro con el nombre de Miguel Ángel, éste fue llevado a la Presidencia Municipal acusado de ladrón, él explicó que había encontrado el anillo en el vientre de un pez que había caído en sus redes cuando se encontraba pescando en el río del “Bosque Ola Verde”.

Miguel Ángel tomó el anillo entre sus manos y al contemplarlo su corazón latió apresuradamente y como una nube que se abre dejando paso al sol, así el olvido se abrió en su alma, entonces vio las escenas del bosque persiguiendo al venadito, el amor y el juramento se presentaron nuevamente ante sus ojos.

Miguel Ángel puso en libertad al pescador regalándole un poco de dinero; tomó su caballo dirigiéndose al bosque pero no encontró a Verónica, nadie la había vuelto a ver; Miguel Ángel lloró de dolor y arrepentimiento, año tras año, vivía afligido y atormentado por el recuerdo de Verónica.

Un día al ir de paseo a Tecuala, Miguel Ángel vio a un niño jugando con un cachorro, el niño reía agarrando al animalito por su melena, Miguel Ángel estaba gratamente sorprendido por su belleza y valor del pequeñín, se acercó a él mirándolo conmovido por no tener hijos, pues siempre que veía a un niño su corazón se llenaba de ternura y de tristeza.

Entonces sucedió que al niño se le cayó un talismán que llevaba colgado al cuello, Miguel Ángel se agachó para recogerlo, al hacer esto la nana del niño que llegaba en ese momento lanzó un grito diciendo:

–¡Desdichado ladrón! no toques ese talismán porque se convertirá en una serpiente, sólo el niño y sus padres pueden tocarlo.

Miguel Ángel se quedó absorto con esas palabras porque ya había recogido el talismán y no le había pasado nada, entonces, temblando surgió en él la esperanza, tomó entre sus manos las del niño y vio grabado en su mano derecha el lunar, lo abrazó loco de gozo y le dijo:

–¿Quién eres tú, hermoso niño, que pareces hijo de una preciosa mujer?

–Soy nieto del guardabosque del “Bosque Ola Verde”, respondió el niño orgullosamente, mi padre se llama Miguel Ángel a quien nunca conocí.

Entonces apareció Verónica con el rostro demacrado por las mortificaciones, llevaba recogido el cabello, lo que la hacía verse más hermosa en su dolor, parecía una flor blanca con los pétalos desgastados por el sol.

Miguel Ángel cayó de rodillas ante ella, besándole el borde de su vestido y pidiéndole perdón, luego puso en su dedo nuevamente el anillo nupcial, ella se entusiasmó completamente. En ese momento subieron al caballo y regresaron los tres al Palacio Municipal de Ameca, donde vivieron muy felices.

Graciela Díaz Galván

EL ANILLO DE LÁZARO

Qué curioso, nunca una baratija comprada en un bazar y menos en un sitio tan sórdido como en el que la adquirí, repito, nunca una chuchería me había llamado tanto la atención, al grado de estar contemplándola con detenimiento cada vez que la tengo al alcance de mi mano.

Es un anillo cuya procedencia según el viejo judío que me atendió, debe de situarse en Palestina, es de oro viejo, tiene un sello circular en el cual está engarzado un rubí de buen tamaño, el dueño del bazar me señaló un precio muy bajo y al verme que no deseaba adquirir su mercancía, él entabló consigo mismo un regateo, acompañado de frases con las que según parecía, se intentaba convencer de que los nuevos precios eran más razonables, daba la impresión de que le urgía deshacerse de aquella pretendida joya.

No fue porque me agradara aquel vendedor, ni porque me dejarán convencido sus alegatos, tampoco porque necesitara una sortija tan extraña o quisiera llevarme algún *souvenir*, que ni remotamente iba a recordarme las tierras por las que andaba acompañando a mi querido amigo el Barón de Humboldt.

Todavía hace 15 días cuando pasamos por Querétaro, me llamaron más la atención las piedras semipreciosas que le vendieron al Barón unos indios a las afueras del poblado y que el bueno de Alejandro adquirió, no por otra cosa sino por la importancia que como geólogo le dio a las piedras aguamarina, como les llaman.

Aquí en Guanajuato hemos recorrido la mina denominada “La Valenciana”, en donde me he dado cuenta que puedo caminar en las tinieblas sin necesidad de usar los *torches* cacahuateros como son conocidas las lámparas que empleamos para desplazarnos en las minas.

En ocasiones permanezco en la población mientras mi amigo el Barón continua sus estudios de los minerales, de la flora y de la fauna local; entonces hago recorridos por el poblado y me interno en sus callejones, llegué a una plazoleta y deambulé por el callejón de Calixtos y encontré aquel bazar al que hago referencia al principio.

Pienso que lo que más influyó en mí para comprarlo, fue el peregrino argumento de que aquel anillo había pertenecido a Lázaro y que lo llevaba con él después de ser resucitado.

Al permanecer en la población aislándome del grupo formado por el Barón y sus acompañantes, me hicieron comprender que me aburría, porque me despedí y con la primera conducta custodiada por aguerridos dragones volví a la capital del virreinato. Todavía aquí permanecí unas semanas en plena holganza, me encanta recorrer por las noches callejones mal alumbrados, comprobando que mi vista es excelente en la penumbra, ello no obstante durante el día suelo recorrer calles céntricas como la de Plateros donde visité a un joyero a quien le pedí su opinión sobre la sortija adquirida en provincia.

–Señor esto debe de haberle costado una fortuna, dijo el joyero y agregó, el rubí es magnífico y el oro es de ley.

Cuando le dije lo que había pagado por él, adoptó una actitud fría, ya que seguramente pensaba que lo estaba haciendo víctima de una torpe broma.

–Que curiosa me resulta esta sortija, ¿sabe qué? cuando regrese a Valakia pediré que me entierren con este anillo, para ver si yo, el Conde Drácula, puedo volver a la vida.

Julio César Hernández Chiñas

RYAN O . . .

Hace más de 2000 años en un lugar llamado Termopilas unos valientes sucumbieron por lo que ellos creían y por ello merecieron una lápida que dice: “Caminante ve y dile a Esparta que morimos por obedecer sus leyes”. Lo que sigue es el testimonio de un soldado del “Batallón Fijo” de la Ciudad de México (1847).

Acababan de ser abanderados en el Peñón, su guión era un lienzo verde en el cual iba bordada un arpa celta y un letrero que decía Batallón de San Patricio; vestían chacó negro de banquetta, uniforme de mezclilla gris y huaraches, eran muy altos, fuertes y rubios.

Todos los elementos del “Fijo” llegamos casi a la insubordinación cuando supimos que los “gademitos” iban a estar a nuestro lado, los vimos emprender la construcción de defensa, con cuánta ternura removían la tierra como si temieran herirla, esto nos llamaba la atención porque tal actitud no estaba de acuerdo con la firmeza de sus rostros; el pasto, los dientes de león y las amapolas, los contemplaban con el cariño de un enamorado a la mujer amada.

–¡Voooy! no entiendo a esos güeros, a lo mejor son soldados de ¡aaaay mamá! como los *polkos*, dijo mi sargento mientras se rascaba la rebelde pelambrea.

–Asté cree quesque son católicos, como semos nosotros, preguntó un soldado.
–Pos son irlandeses, negros y alemanes, yo creo que todos son herejes, repuso el sargento.

– ¿Cómo negros, si todos son güeros?

–Les dicen negros asegún supe, porque todos creen en Dios nuestro Señor y en la Santísima Virgen.

–Mientras, exclamaron varios, esos son réprobos; además son desertores del ejército de los güeros.

Ellos mientras tanto nos observaban sonrientes y nos agitaban las manos en señal de saludo, creo que todos imaginaban lo que en el “Fijo” decíamos de aquella tropa. Trajeron un cañón del cinco que movían a fuerza de brazos, hicieron un montón de balas rosas que se nos antojaban muy pequeñas y en realidad lo eran, ya que llegamos a contar solamente 11 proyectiles. Palabra que no entendíamos por qué dejaron el bando victorioso y vinieron a morir con nosotros los que estábamos perdiendo.

A media mañana por el rumbo de la Hacienda de Coapa vimos grandes nubes de polvo que levantaba la infantería enemiga, desde los muros del Convento de Churubusco que estaba a nuestra espalda se escucharon toques de corneta alertándonos.

–Todavía da tiempo de empujarnos un jarro de café con *chinguere* y un cigarrito *di* hoja, dijo el cabo Epigmenio.

De la trinchera de al lado empezó a tocar una armónica. Sonido de palmas le acompañaban, se escucharon algunas exclamaciones que decían “yiga, yiga” o algo así, unos irlandeses se acercaron con una botella de aguardiente que ellos le llaman “yin” y uno de ellos de rostro muy simpático, casi chistoso, sonriendo y en buen español nos gritó:

–¡Salud mecanos! porque el diablo se entere de nuestra muerte una hora después de que entremos al cielo.

–Ven son ateos, déjenme darles en la torre, exclamó un viejo soldado.

Lo contuvimos y los “gademitos” se alejaron, les decimos así a todos ellos, porque es muy común oírles exclamar *gademit*.

¡Fii! se escuchó de pronto un silbido prolongado que iba en aumento, hasta que el final hubo un trueno, llamas y polvo se elevaron como a 20 pasos del puente donde tenían emplazado el cañón los irlandeses.

–Fue un obús de fragmentación; dijo con conocimiento el cabo Epigmenio.

–Disparado por un güero pecoso y chimuelo agregó el sargento zumbón.

–¡Alerta el Batallón Fijo! gritó nuestro comandante.

–*¡San Patric aalert!* gritaron los de junto.

–¡Faaaalaaaaa! rugió el oficial de la pieza a los artilleros.

Todos los del “Fijo” volteamos alarmados, pero no, no fallaba, lo que pasa es que así se dice fuego en inglés. Sus disparos eran hechos con una rapidez que nos dejó con la boca abierta.

Y se desató el infierno, los obuses estallaban ininterrumpidamente llenando el aire de metralla y dejando en nuestros rostros el espanto, mientras los del “San Patricio” todos veteranos y muy *cuereados*, disparaban serenamente y sin errar ni un tiro. Era muy común que los novatos del “Fijo” al hacer fuego voltearan la cara o cerraran los ojos, eso sí, nunca podrá decirse que uno solo de los nuestros abandonó la trinchera.

De pronto una granada bien dirigida hizo añicos los artilleros irlandeses; los enemigos se lanzaron incontenibles por el puente y allá fueron los “gademitos” a topar la brecha con sus bayonetas, nosotros nos unimos a ellos; qué forma de pelear por ambos lados y si los novatos no sabían apuntar ni disparar, si supieron morir como hombres, casi acabaron con el “Fijo”, sólo unos cuantos pudimos retirarnos hacia la brecha de arrieros que se desvía del camino real a la ciudad y se dirige a Coyoacán. Desde una loma creímos ver entre la marea azul de uniformes del enemigo, una tozuda manchita gris que eran los bravos “gademitos” del “San Patricio”.

Dos o tres de aquellos güeros se retiraron sangrando, uno de ellos arrastrando su pierna derecha llegó hasta donde yo estaba.

–Hola, me dijo, me llamo Ryan, soy del “San Patricio”.

–Apóyate en mí, vienes muy mal herido, le respondí.

Nos escondimos entre un maizal, el güero cansado se dejó caer, aunque el enemigo no nos perseguía yo dudaba entre abandonar al irlandés y unirme a mis compañeros, de momento no éramos perseguidos, porque toda la atención de los atacantes se concentraba en el asedio de la fortaleza que era el Convento de Churubusco.

Empezaba la tarde cuando la batalla cesó, la bandera de los invasores fue izada en el Convento de Churubusco, teníamos mucha sed, la rodilla de Ryan estaba destrozada sangraba demasiado, a ratos deliraba diciendo: “tierra bendita, tierra bendita” y no sabía si se refería a México o a Irlanda. En un momento de lucidez se quedó mirando el sendero, se mordió los labios para acallar un quejido, estaba sudoroso y respiraba con dificultad.

–¿Sabes qué mexicano? no te retrases por mí, acércame media docena de mosquetones, de los que están cargados, seguramente el enemigo llegará por aquí, te juro que creerán que aquí está todo el batallón de “San Patricio”,

márchate mexicano. Le acerqué las armas y me despedí, después de algún tiempo escuché que se reanudaba el tiroteo por el lugar en donde quedó Ryan.

Como Leonidas y sus espartanos, estos héroes mexicanos también merecen una lápida en Churubusco o Mixcoac que diga: “Viajero ve y dile a México que el ‘San Patricio’ murió por su nueva patria y por su fe”.

Y quieren saber por qué a este relato le llamo Ryan O...?, pues porque aquel soldado irlandés pudo ser O’Hara, O’Really, O’Leary, O’Connor, en fin que más da si todos lucharon bien. Dios bendiga a los irlandeses.

Julio César Hernández Chiñas

LA SEÑORA DE NEGRO

Este era un taxista que todo el día había recorrido la ciudad de un lado a otro sin conseguir pasaje, ya cansado, casi sin gasolina y viendo que anocheecía decidió regresar a su hogar, ya había emprendido el regreso, cuando una señora vestida de negro y con sombrero negro que casi le cubría el rostro le hizo la parada, subió al taxi y le dijo:

–Quiero que me lleves a estas iglesias, entonces el taxista pensó ya están cerradas a esta hora; la señora como si hubiera adivinado el pensamiento del taxista le dijo: “ya lo sé”.

–No voy a entrar a las iglesias, diré mi oración desde afuera; visitaron como ocho iglesias y en todas oraba desde afuera con una medalla de oro grande entre sus manos, al terminar el recorrido por las iglesias le pidió al taxista que la llevara al lugar donde la había recogido, el taxista así lo hizo.

Cuando ella bajó del taxi le dio la medalla de oro con un papel escrito donde aparecía una dirección y el nombre de quien dijo era su hermano, pues no tenía con qué pagar el servicio y si el taxista acudía a esa dirección le pagarían. Al alejarse la señora el taxista sintió un sueño muy pesado.

Al día siguiente el taxista fue a cobrar, salió el hermano de la señora, le pagó el importe del viaje sin ningún problema, pues reconoció la letra de su hermana, además le regaló al taxista la medalla de oro y le dijo:

–Mi hermana murió hace dos años...

El taxista puso la medalla en el espejo de su carro y cuenta que, a partir de esa noche nunca le han faltado pasajeros, siempre tiene trabajo y no ha sufrido asaltos, desde que colocó la medalla de la señora de negro en su taxi.

Rosa Vargas Chávez

SIETE MONJAS

¡Cómo no recordar los cuentos que me contaba mi padre! Si era lo único que podía recordar de una infancia llena de golpes, regaños y mucho trabajo, una infancia que pasé desapercibida, pues a mi padre lo único que le importaba era que yo, a mis escasos ocho años de edad, atendiera sus puestos en los cuales vendía, agua, refrescos, tepache y comida.

Yo me veía cargada de refrescos que en ese entonces venían en cajas de madera pesadísimas para una niña que estaba en pleno crecimiento y que tenía por alimentación un pan y café negro.

Recuerdo con mucha alegría la primera vez que salimos del Distrito Federal, yo tenía diez años y fuimos a Morelia, en donde teníamos parientes, o tenemos, no sé, pero fueron las vacaciones más felices de mi vida, pues en este bello lugar desayunábamos leche, fruta y comida muy sustanciosa, yo sé que me estoy desviando del tema que les iba a contar, pero son tantos mis recuerdos, buenos y malos, que al hablar de Morelia me inunda una profunda e indescriptible alegría, que no sé por dónde empezar, bueno, comenzaré por donde debe ser.

Cuando llegamos a Morelia, el hermoso estado de Michoacán, nos recibieron las estatuas de la Tarasca, con sus pechos desnudos e imponentes, como dándonos la bienvenida, a nosotros, unos extraños que acudían a disfrutar de sus bondades.

Cuando nos instalamos en la casa de mis tíos, quienes cariñosamente me llamaban “Cotito”, no sé si por mi nombre, o porque lo utilizaban como un diminutivo de “copo de algodón”, no sé, es un misterio que todavía guardo con mucho cariño.

Recuerdo que en uno de los paseos matinales que tenía con mi papá Gabino, pasábamos por donde estaba un convento totalmente abandonado, derruido, mi papá me dijo que era tan viejo, que cuando él era niño ya estaba abandonado, parece ser que era del tiempo de la colonia.

En ese momento mi papá palideció al ver el viejo convento que se encontraba en medio de la espesura del campo, los árboles eran mudos, testigos de su permanencia en ese lugar, yo le pregunté por qué se había puesto tan extraño, y en ese momento no me quiso decir nada y lo único que quiso decirme, es que fue que se sentía un poco mareado, quizá porque ya era tarde y momento de ir a comer a casa.

Cuando llegamos le pregunté qué había pasado, en ese momento, papá Gabino se puso rojo de coraje y me dijo que me callara o si no me iba a dar una tunda, como las que acostumbraba darme, yo me refugié con mis tíos, quienes le dijeron que no era para tanto y que se comportara, porque “aquí no es como en la ciudad”, mi papá se tranquilizó y se fue a dormir al cuarto que le tenían asignado mis tíos.

A la mañana fuimos a hacer varias cosas, caminar mucho, disfrutar del hermoso paisaje que nos regalaba el estado, también cosechamos en los huertos de los tíos, disfrutamos de unos aguacates tan sabrosos que parecían hechos de mantequilla, con un sabor incomparable del que no he vuelto a comer en mi vida.

Ese día paseando con mi tío, le dije que me llevara al arroyo que estaba cerca del convento derruido que había visto el día anterior con mi papá, en un principio mi tío se mostró un poco renuente para ir a ese sitio, pero fue tanta mi insistencia y tanto el amor que me profesaba que terminó accediendo en ir al lugar.

Cuando llegamos al sitio, le dije que me llevara adentro del convento, mi tío en un principio se negó rotundamente, pero al ver mi carita haciendo pucheros y un ojitos rojos de querer llorar, aceptó que entráramos al lugar.

Al entrar al convento estaba todo derruido, sus paredes llenas de vegetación, creo que se llama "mo", no sé pero es un pastito verde que se le hace a las piedras que están en un lugar en donde hay vegetación como la que había en ese lugar.

Lo único que escuchaba era el correr del río, el agitar de los árboles que nos contaban sus historias, las cuales eran indescriptibles para sus oídos, sólo percibimos el olor del campo, la brisa nos acariciaba como lo hace una madre cuando atiende a sus hijos.

Empezaba a oscurecer, mi tío me dijo que nos fuéramos pues ya era tarde y se iban a preocupar por nuestra ausencia, yo me quería quedar en aquel lugar, pues me sentía atraída como se siente un metal cerca de un imán, yo no me quería ir y recuerdo que ese día lloré muchísimo, quería que me dejaran ahí y nunca regresar a mi vida de golpes y trabajos forzados, el convento me había adoptado sin conocerme, ya me sentía parte de él y no quería saber más nada de nadie.

Al día siguiente quería regresar, pero ni mi papá, ni mi tío me llevaron al lugar, esa noche la recuerdo muy bien, hicimos una fogata cerca de la casa de mis tíos, mi tío Jacinto tocó la guitarra con canciones típicas de la zona, yo bailé y me divertí mucho, en ese momento la noche se hacía más oscura, parecía la boca de un lobo que nos atraía a su inmensidad, me empecé a sentir extraña, un miedo se apoderó de mí y recuerdo que le dije a mi papá "ya no estoy a gusto aquí, ¡vamos a mi casa!" Recuerdo que mi papá Gabino se me quedó mirando y me sonrió, "¡Ay pequeña! en verdad pareces un copito de algodón, te voy a contar porque me puse tan mal cuando fuimos al convento abandonado, pues todo eso tiene una explicación, que no sé si es lógica o no, pero así sucedió:

-Recuerdo que cuando tenía más o menos tu edad, yo vivía aquí con tu tío, éramos unos niños muy traviosos y nos gustaba andar por todos lados, hacíamos travesuras que siempre nos costaban tremendas palizas por parte de tu tía abuela. Uno de nuestros lugares favoritos era el río, al costado del

convento donde te llevé el otro día, ahí nos divertíamos muchísimo, en ese entonces no estaba tan así de abandonado, de hecho esto fue al terminar el siglo XIX, como en 1896 o 1900. No recuerdo la fecha exacta, en esa ocasión se nos hizo tarde y ya estaba anocheciendo cuando comenzamos a oír cantos, así como cuando alguien reza, nos ocultamos tras unos matorrales, y vimos pasar a siete mujeres que iban cantando sus rezos, pensamos que si nos veían nos iban a reprimir por estar en un lugar sagrado y mejor nos fuimos inmediatamente. Al día siguiente regresamos a la misma hora en que habían salido las monjas, y puntualmente salieron caminando y rezando, las veíamos con mucha curiosidad, y hasta el sexto día en que regresamos, nos acercamos al sitio, llegamos hasta el pasillo en donde pasaban y vimos algo que brillaba intensamente, pero en ese momento, las monjas salieron de sus habitaciones y empezaron a cantar, salimos corriendo del lugar y tu tío y yo hicimos la promesa de volver más temprano al día siguiente para saber qué era lo que brillaba tan intensamente.

Desgraciadamente no pudimos regresar en un buen tiempo, pues las faenas que nos dejaba tu tía abuela eran muchas y nos daba tiempo de jugar temprano, así pasaron nueve meses, hasta que volvimos al convento, pero siempre llegando en el momento que pasaban las siete monjas, hasta que un día no tuvimos quehaceres y decidimos ir al río, junto al convento, y ese día 13 de mayo, el cual recuerdo muy bien, fuimos directo al convento y nos acercamos a donde salía la hermosa luz, la cual nos cegaba con sus rayos resplandecientes.

Era un agujero que se encontraba en la pared del pasillo en donde pasaban las siete monjas, ahí escarbamos para ver de dónde venía la luz, recuerdo bien que la tierra estaba bofa y a tras los primeros golpes que le dimos a la pared, se vino un buen pedazo abajo, inmediatamente después cayeron varias monedas de oro, después supe que eran pesos de oro, tomamos unos cuantos y nos fuimos a la casa.

Al llegar estábamos viendo las monedas, llegó mi abuela y nos preguntó que de donde las habíamos sacado, le dijimos que del convento, cerca del río, mi tía en ese momento palideció y exclamó ¡Dios santo! ¡Jesús santísimo! ¡Regresen esas monedas de donde las agarraron! Nosotros no entendíamos por qué y le preguntamos, ella nos dijo que ese convento tenía más de cien años que estaba abandonado, pues allí habían sido emparedadas siete monjas que habían roto sus votos de castidad, pues habían asesinado a unos viajeros españoles, a quienes les habían quitado sus pertenencias, y cuando el pueblo y las autoridades de ese entonces se dieron cuenta, las juzgaron y las condenaron a ser enterradas vivas dentro de los muros del convento. Desde ese momento fue abandonado el convento por los demás integrantes de la orden, y no se volvió a saber nada del dinero que habían hurtado estas mujeres.

Regresamos las monedas de donde las encontramos y parece ser que había un esqueleto en ese sitio, pero no estoy muy seguro, pues el miedo de haber visto, no uno, sino siete fantasmas, me hacía estremecer, jamás volvimos a pisar ese sitio, hasta ahora ya de grandes.

Todo esto lo recuerdo vívidamente ahora que soy una señora con tres hijos, una mujercita y dos varoncitos, mi padre en su lecho de muerte, me hace acordarme bien de esta historia, de hecho en sus momentos de agonía me decía: “ ¡acuérdate de las siete monjas, no les robes su dinero, pues te pueden maldecir!”.

Yo no sé si en su lecho de muerte mi padre volvió a ver a las siete monjas, pero sí sé que murió con una oración para ellas.

Cleotilde Rangel.

EL PUENTE FANTASMAL

Esta leyenda surgió hace mucho años; he aquí los acontecimientos acaecidos en San Juan de los Lagos, ese pequeño pueblito del estado de Jalisco.

Existía un puente llamado “Sangre de Cristo” ubicado al inicio de la carretera para entrar a San Juan de los Lagos, por abajo pasaba un río muy grande, y cuenta la leyenda que allí asustaban.

Enfrente del puente vivía un niño de nombre Manolito, a quien le habían contado que después de la muerte de una mujer llamada Concepción, nadie había podido cruzar el puente después de las 12 de la noche, hora que decían que éste temblaba si alguien lo cruzaba. Manolito tenía demasiado miedo, siempre estaba mirando el puente, él nunca veía que temblara pero no se atrevía a pasarlo después de las 12 de la noche.

Pasaron los años y Manolito ya tenía nietos, un día llegó uno de sus nietos muy asustado porque había atravesado el puente y vio a una mujer que le decía ¡detente!, casi se muere del susto. Le platicó a su abuelito y éste no le creyó. Como su nieto trabajaba hasta muy tarde y a fuerzas tenía que atravesar el puente, se quedaba del otro lado, por lo que su abuelito ya casi no lo veía.

Un día Manolito decidió cruzar después de la media noche el puente, allí estuvo ya pasadas las 12, no ocurría nada, no se le aparecía nadie y no temblaba. Estaba dispuesto a irse cuando empezó a temblar el puente y oyó una voz que le decía ¡detente!, casi se echa a correr cuando se acordó de su nieto, se detuvo y fue entonces que apareció alguien con un vestido largo y sin rostro. El susto fue mayor cuando se le acercó la mujer diciéndole que lo había hecho esperar para confirmar que la escucharía; Manolito se quedó paralizado.

Entonces comenzó a relatarle que en el pueblo vivía una señora llamada doña Rita Gómez quien tenía una hija de nombre Concepción. Esta hija le daba muchos problemas, llevaba una vida muy disipada, nunca tenía hora para llegar o no llegaba.

Doña Rita siempre le decía a su hija que ya noche era muy peligroso cruzar por el puente, ya que abajo pasaba el río y la corriente podía crecer; en ese caso corría peligro pues ella no sabía nadar.

Un día que Concepción no había llegado, le avisaron a doña Rita que la corriente del río había crecido y cuando llegó doña Rita al puente se encontró con que su hija se había ahogado, poco tiempo después doña Rita murió de tristeza.

Una vez que terminó de relatar la historia, esta mujer de vestido largo le confesó a Manolito que ella era Concepción, la hija de doña Rita y le pidió que rezara una Ave María diez veces diarias durante diez días para que la mamá la perdonara y si él cumplía con esa promesa ya no los volvería a molestar.

Don Manolito desde ese día le reza lo pedido y asegura que le rezará para siempre, ahora ve a su nieto diario.

Yolanda Olivares Sosa

OJO DE AGUA

¡Cuántos recuerdos tan agradables guardo de mi ya lejana niñez en mi natal Orizaba, en el estado de Veracruz: personas, hechos, anécdotas, fantasías, sueños...

En aquella época había una persona ya muy entrada en años, que era muy afecta a contarnos leyendas, narraciones e historias de fantasmas a todos los niños del barrio. Y a nosotros nos gustaba acercarnos a este personaje con mucha frecuencia porque nos dejaba embobados con sus historias, aunque algunas veces hasta nos quitaba el sueño. Por él conocí esta leyenda, desconocida para la mayoría de las personas, que ahora trataré de recordarla con la esperanza de que les guste a los que la lean y de esta forma pueda así preservarse esta historia, ya casi perdida en la bruma del tiempo.

Corría el año de 1732 cuando arribó al puerto de Veracruz, procedente de la madre patria, un distinguido caballero sevillano, don Francisco Zaragoza y Torres, quien al escuchar en su tierra natal los relatos que se hacían de América, decidió venir a establecerse a la capital Azteca. Así pues, hizo la travesía desde España y desembarcó en Veracruz, pero ocurrió que al pasar por Orizaba tuvo que quedarse durante varios días por cuestiones de fallas en el carruaje que lo transportaba, suceso que le dio la oportunidad de conocer este risueño rincón de la tierra veracruzana. Quedó encantado con la belleza de la región, su clima, el agua limpia que corría abundantemente en numerosos ríos y riachuelos; así como tantos otros encantos que tiene este sitio, motivo por el cual decidió cambiar sus planes y establecerse definitivamente en este lugar.

Don Francisco no era un hombre feo, aunque tampoco era guapo, pero tenía un gran carisma y un don de gente que era muy difícil de encontrar en los

españoles que llegaban a América. Por lo demás, siendo un hombre de gran fortuna, vestía con las mejores ropas y por si fuera poco, poseía una cultura bastante completa.

Don Francisco, adquirió una gran extensión de las mejores tierras, que destinó a sembradíos de naranja, caña, maíz, frijol y otros productos que tan pródigamente se dan en esta fértil región.

Una vez que se encontró perfectamente establecido, decidió traer a su bella esposa y a su pequeña hijita, quienes aún se encontraban en Sevilla. Quiso la mala fortuna que el barco en el que viajaban zozobrara en altamar, en algún lugar del Atlántico y no se encontrara jamás ni rastro del navío ni de sus infortunados ocupantes.

Fácil es comprender el gran dolor sufrido por don Francisco, amantísimo esposo y padre, lo que provocó que de tener siempre un carácter alegre, se volviera un tanto melancólico y quizás algunas veces triste, aunque por lo demás, siguió siendo un hombre extremadamente bondadoso, especialmente con la gente que se ocupaba en las faenas del campo.

Transcurrieron diez años de la tragedia y don Francisco seguía siendo el hombre taciturno de siempre, aunque muy apreciado por todos cuanto le conocían. Nunca se supo que en ese lapso hubiera puesto su mirada en ninguna mujer, ni se le conoció aventura amorosa alguna, hasta que un día...

Por aquellas fechas, ya en el año de 1742, don Francisco andaba en los cuarenta años de edad, había logrado incrementar enormemente su fortuna y ocurrió entonces que el virrey envió a Orizaba a un inspector de impuestos a revisar algunas fallas que se habían detectado en la recaudación. Tal personaje era don Diego de la Barca, hombre apuesto de unos 30 años de edad, quien llegó acompañado de su bellísima y distinguida esposa, doña Elena.

Don Diego era un hombre muy aficionado a las fiestas, a los tragos y a las mujeres. Fatuo, orgulloso y muy pagado de sí mismo, muy pronto se empezaron a conocer sus andanzas con todo tipo de damas, inclusive alguna señora casada con otro español, por lo que no se le veía con buenos ojos y menos aún porque teniendo como tenía, una esposa tan atractiva, nadie se podía imaginar que tuviera necesidad de esas "aventurillas" que de todas maneras, al ser del conocimiento de doña Elena, la hacían sufrir enormemente, aunque ella se cuidaba de no comentarlo con nadie para no desprestigiar aún más a su marido, a quien respetaba profundamente.

Inevitablemente, don Francisco y don Diego tuvieron que conocerse, lo que ocurrió en una boda a la que ambos fueron invitados. Don Diego asistió acompañado de su devota esposa y don Francisco de su habitual tristeza. Cuando don Francisco conoció a doña Elena, sintió que algo se clavaba en su alma y en su corazón. Durante toda la reunión no pudo apartar sus ojos de la bella dama, lo que hacía con toda la prudencia que le imponían las

circunstancias. A su vez, para doña Elena tampoco pasó desapercibido este caballero que tan admirado y respetado era para todos los que se encontraban allí reunidos, pero desde luego, siendo tan recatada como era, se negaba a admitir que ella también sentía admiración por ese hombre tan diferente a su esposo.

A partir de ese día, don Francisco buscaba con vehemencia la oportunidad de encontrarse con doña Elena, a quien saludaba siempre muy respetuosamente, tratando de que ella no adivinara la pasión que en él había despertado. Lo mismo la saludaba antes o después de la misa dominical, que en las calles cercanas a su domicilio y se le facilitaban más las cosas, ya que ella se hacía acompañar únicamente por una persona de su servidumbre, pues don Diego estaba permanentemente ocupado con su trabajo o con las conquistas amorosas a las que era tan proclive.

Desde luego, el amor no tardó en brotar en estos dos seres de almas tan semejantes; no obstante don Francisco, todo un caballero, luchaba afanosamente contra este noble sentimiento para no manchar con su amor prohibido el objeto de su adoración y trataba por todos los medios de que ella ni siquiera sospechara lo que él verdaderamente sentía. Ella igualmente se refugiaba en su religión, para tratar de mitigar el sentimiento de culpa que la hacía sufrir y llorar amargamente al amar a otro hombre siendo una mujer casada, pues no hay amor más doloroso que aquel que no se puede declarar.

Doña Elena se negaba a aceptar que el amor había llamado a su puerta y trataba de rechazarlo con la mente, pero su corazón le decía otra cosa y finalmente tuvo que rendirse y reconocer que aunque prohibido, el destino le brindaba una nueva oportunidad de encontrar la felicidad, esta vez con un hombre que la valoraba y la amaba como no había sabido hacerlo su esposo.

Una vez convencida de esa realidad, todo cambió en su vida, pues ahora se le veía alegre y de buen humor, ya se había esfumado aquella tristeza que le era característica y por lo contrario, se le notaba afable y conversadora con sus vecinas y amigas. Y es que el amor y el dinero son dones que no pueden ocultarse.

Todos quienes la rodeaban advirtieron ese cambio en la personalidad de doña Elena y aunque nadie sospechaba siquiera la causa, lo cierto es que todos se alegraban de ver la nueva disposición que presentaba, ya que era muy estimada en la comunidad.

Muy en secreto, allá en la intimidad de sus habitaciones, meditaba en la mejor manera de resolver esta encrucijada que se le presentaba. Si bien por una parte este amor era prohibido, por otra era la única clase de amor que había conocido, pues su esposo no había sabido ofrecerle ninguno.

La suerte estaba echada y resolvió dejar en manos de don Francisco la mejor solución que éste pudiera encontrar a tan complicada situación. Por otra parte don Francisco, caballeroso y discreto como siempre lo había sido, igualmente

se cuidaba de ocultar los sentimientos que doña Elena despertaba en él, aunque esto también lo hiciera sufrir.

Entonces sucedió que en alguno de esos encuentros que él propiciaba y que trataba de hacer aparecer como fortuitos, creyó adivinar en el rostro de su amada una cierta actitud que nunca antes había notado, algo así como una leve sonrisa mal disimulada, una cierta picardía, en fin, algo que sólo las mujeres pueden hacer cuando desean enviar un mensaje a la persona que su corazón ha elegido. De más está decir que después de esto él advirtió por fin, que no le era del todo indiferente, lo que le quitó el sueño por noches enteras.

No pasó mucho tiempo sin que doña Elena y don Francisco buscaran y encontraran, el momento oportuno en que, lejos de miradas indiscretas y sin decirse una palabra, sellaran con un beso una relación que fatalmente había de unirlos en la vida y en la muerte. Eran dos almas desesperadas necesitadas de amor y que lo encontraron sin siquiera buscarlo. Era el destino que entretejía esta enmarañada red en la que los dos enamorados inexorablemente habían de verse envueltos.

Mientras tanto don Diego, rodaba inevitablemente por la pendiente del vicio. Era conocida su fama de jugador compulsivo, se decía que no sólo arriesgaba y perdía su propia fortuna, sino también los dineros que se habían encargado a su custodia. Igualmente el alcohol se había adueñado de su voluntad y era raro el día que no se le viera tomado, en ese entonces era cuando más pendenciero y agresivo se mostraba.

Precisamente por esas fechas apareció muerto y apuñalado don Fernando de la Riva, acaudalado español dueño de la "Hacienda Santa Rosa", una de las más grandes y prósperas de la región, cuya esposa, doña Rosa, sostenía un tórrido romance con don Diego situación que era del dominio popular.

Nunca se encontró al responsable de este asesinato, aunque era un secreto a voces que don Diego no era ajeno a los hechos, pero nadie se atrevía a denunciarlo y por otra parte las autoridades tampoco ponían mucho empeño por esclarecer los hechos, pues este hombre tenía mucha influencia en la región.

Pero caro habría de pagar don Diego el haber tenido abandonada a su agraciada esposa por tanto tiempo, pues mientras él le dedicaba todo su tiempo a las juergas, fiestas y amoríos con quienes se le pusieran enfrente, la casta doña Elena tocada por la dulce llamada del amor, se entregaba a don Francisco en una relación si bien prohibida, también ennoblecida por el hermoso sentimiento amoroso que los embargaba.

Los dos amantes acostumbraban encontrarse en un apartado paraje distante unas dos leguas de la Villa de Orizaba, camino a la propiedad de don Francisco. Para llegar a este escondido lugar había que tomar el camino que lleva al puerto de Veracruz y después de esas dos leguas, se dobla a la izquierda media legua más, hasta llegar a un cerro de unos ciento cincuenta metros de altura, de paredes muy empinadas, todo esto cubierto de una

espesa vegetación. Era un sitio solitario y muy hermoso, apartado de miradas que pudieran perturbar su pasión.

Aquí esperaba don Francisco a su amada, quien era traída desde Orizaba en un lujoso carruaje tirado por dos corceles y cuyo cochero era de su más absoluta confianza. ¡Cuántos sueños, cuántos devaneos, cuántas ilusiones de estos dos enamorados, teniendo como testigos sólo a los árboles, algún animalito del bosque que ocasionalmente pasaba por ahí! Después de tantos años de vivir una vida completamente vacía, sin sentido, al fin conocieron el amor y la felicidad así como las consecuencias que éste trae consigo.

Doña Elena y don Francisco estudiaban la forma de poder realizar sus sueños, separándose ella de don Diego y después uniéndose en matrimonio. Sabían que don Diego no iba a aceptar fácilmente esta propuesta, pero ellos confiaban en que por la vida desordenada que llevaba, tal vez fuera mejor para él su libertad y así no tener freno de ninguna naturaleza.

¿Cuántas veces este lugarcito fue testigo del amor que ambos se prodigaban? Imposible saberlo, pero fueron muchas, durante poco más de un año. Sin embargo la fatalidad, inexorable, parecía perseguir a quienes ya demasiado había castigado la vida.

Es difícil comprender cómo habiendo seres de tan elevadas virtudes como doña Elena y don Francisco, haya en contrapartida, individuos de tan escasa calidad moral, dispuestos a las peores bajezas y a las más viles traiciones, como fue el caso de Remigio.

Este hombre había llegado por estas tierras, sin que nadie supiera su origen, hacía ya algunos años. Se avecindó precisamente en una pequeña parcela cerca al lugar secreto de los dos enamorados, por lo que irremediamente un día los sorprendió en sus arrumacos, sin ser visto.

Don Francisco podría haber comprado su silencio al precio que fuera o bien lo hubiera silenciado para siempre de no haber más remedio. Pero al ignorar que habían sido sorprendidos, ninguna de estas actitudes pudo tomar. Lo cierto es que Remigio puso al tanto de los hechos al marido engañado y éste herido en lo más profundo de su amor propio, urdió la más cruel de las venganzas.

Fue en un caluroso día del mes de marzo, ya al pardear la tarde, los enamorados se entregaban a su pasión, cuando fueron enfrentados por el enloquecido don Diego, quien sin dar tiempo de nada a su rival lo atravesó con su espada, dándole muerte en el acto. Lleno de rabia al ver que su esposa abrazaba el cadáver de su amado como tratando de devolverle la vida, igualmente, inmisericorde, le enterró en repetidas ocasiones el puñal que portaba y que ya otras vidas había cobrado antes.

Perdida por completo la razón, don Diego esperó a que cayera la noche, y entonces, ayudado por el miserable Remigio, cavó al pie del cerro la fosa en la que enterraría los cuerpos de los dos amantes, tan juntos en la muerte como lo habían estado en vida. Una vez realizada la inhumación, llevó a Remigio a la

orilla del camino, en donde por pago le dio dos certeras puñaladas en el corazón, con lo que se deshizo del único testigo de los macabros sucesos de esa trágica noche. Exhausto, se retiró a su domicilio.

A la mañana siguiente lo despertó la algarabía de los vecinos, que hablaban de un milagro ocurrido precisamente en el lugar donde había cometido sus crímenes el día anterior. Sumamente intrigado, acudió al sitio y cuál sería su sorpresa al ver que precisamente en el sitio en donde había cavado la fosa, ahora brotaba un manantial que ya había formado un ojo de agua bellissimo, que era la admiración de todo el pueblo.

Ante este prodigio don Diego perdió la razón y hay quienes aseguran que corrió camino abajo, con la mirada perdida, sin que nunca más se supiera de él. A este lugar se le conoció desde entonces como el “Ojo de Agua de los Enamorados” aunque en los tiempos actuales, por abreviar, ya sólo se le conoce como “Ojo de Agua”, a él acuden, tarde o temprano todas las parejas de enamorados de esta hermosa región, allí van a jurarse amor eterno como el de doña Elena y don Francisco.

Cuenta la leyenda que los espíritus de los dos amantes aún rondan por las orillas de este pozo en las noches bañadas de luna. Quienes los han visto aseguran no sentir ningún temor, porque no se puede temer a quienes supieron prodigarse un amor tan limpio y puro aun a costa de sus vidas. Doña Elena y don Francisco reviven su amor en cada pareja de enamorados que visita este sitio.

Ignacio Durand Gómez

DE LA LAGUNA LLEGA SU CANTO

Fue en una reunión con compañeros del trabajo, cuando la conversación giró hacia contar algo extraordinario que nos hubiera sucedido; mi amigo Luis tomó la palabra y comenzó diciendo: Recuerdo muy bien que aquella última noche que pasaría en el pueblo costero, donde nacieron mis padres, salí a caminar por sus callecitas silenciosas y húmedas que me llevaron a un escueto zócalo enmarcado por cuatro portales apenas iluminados por una luz eléctrica que invitaba a los insectos a danzar a su alrededor.

Me aproximé al portal subí los tres escalones que dan a una fonda y tomé asiento junto a un anciano que fumaba pausadamente disfrutando al contemplar los giros que desprendía en cada fumada, como si con ellos hilara sus sueños o añoranzas; al verme se quitó su viejo sombrero, lo colocó sobre la mesa brindándome una sonrisa franca y amistosa, me preguntó mirando al cielo: -¿Ha observado usted que esta noche es de luna llena?- Confirmé que en efecto la claridad del cielo dejaba ver un sinfín de estrellas y en la laguna se reflejaba la esplendorosa luna; el anciano me miró detenidamente, lanzó un hondo suspiro y me relató una historia que había escuchado de boca en boca desde su niñez.

–Mire joven, -me dijo- yo he sido pescador toda mi vida, ¿ve usted aquellas redes que cuelgan de ese gancho en la pared? Pues han sido mis compañeras siempre, estas marcas en mis manos, las adquirí en aquellas épocas en que era abundante la pesca, cuando parecía que se reventarían de tantos peces”.

–Pues bien, hace mucho tiempo en un atardecer, el horizonte pronosticaba un calor sofocante para el medio día; un pescador llamado Juan se disponía a salir a pescar, quitó las amarras de su lancha la “Negra”, y se fue adentrando en la laguna lleno de esperanzas, sentía sobre su pecho desnudo la brisa de aquella mañana. Llegó al punto en donde sabía que su pesca sería abundante; lanzó sus redes y esperó la señal para arrearlas; esperó y esperó con gran extrañeza viendo que pasaba más tiempo del acostumbrado; ratificó si había cometido un error y comprobó que todo estaba correcto; continuó esperando y para el medio día la laguna ya parecía un espejo de plata bajo un calor candente, ni una nube en el cielo, ni la más leve brisa, todo aquello era extraño para él.

Pasó el tiempo y comenzó el ocaso pintado de colorida belleza anunciando la proximidad de la noche. Juan asombrado comenzó a cansarse y decidió volver a la orilla “ya mañana será otro día” murmuró.

En eso estaba y cuando ya se disponía a recoger las redes vacías, sintió una sensación poderosa que lo hacía clavar la mirada en el centro de la laguna, en donde las aguas se movían misteriosamente; sin comprender lo que sucedía, después de unos instantes y ante sus atónitos ojos surgió una hermosa silueta que parecía envuelta en una gasa azulada la cual el agua movía rítmicamente y que por instantes desaparecía y volvía a aparecer, provocándole a Juan una fuerte atracción.

Sin pensarlo, remó hasta ese lugar; todos sus sentidos estaban alerta, cuando de pronto salió de las aguas la criatura más hermosa que nadie haya imaginado; sus largos cabellos negros flotaban y cubrían sus hombros; sus ojos tiernos y su mirada amorosa, extendiendo sus brazos anhelantes hacía él a la vez que de sus labios salía una dulcísima melodía. Ella lo llamaba y él sin poder resistir el encanto, se aproximó a ella tomándola por su diminuto talle, se envolvió entre sus brazos, perdió la noción del tiempo, sin saber cuánto transcurrió.

Mas de pronto el susurro de su canto se volvió lamento; Juan sintió estremecer todo su ser al comprobar que el lamento era provocado por las redes que estaban enredadas en su cintura. Trató inútilmente de desatarla, un fuerte viento agitaba las aguas que habían cambiado de color y formaban una peligrosa corriente; desesperadamente Juan trataba de liberarla, pero él también estaba atado a su hermoso cuerpo. El lamento se hacía más doloroso, ella se abrazaba fuertemente al cuello de Juan, alrededor de la laguna solamente la imponente vegetación era sacudida por el fuerte viento; las aves huían en parvadas buscando un refugio y ahí en medio de la laguna estaban luchando solos los

dos contra la corriente que los arrastraba sin remedio hacia el mar.

Las aguas turbulentas chocaban contra las agitadas olas formando remolinos formidables, Juan que conocía muy bien la laguna, nunca había visto nada igual; el espanto se apoderó de él al sentir la proximidad del remolino, y saber que los podría tragar. Apretó el cuerpo de su amada; ella también lo hacía, sin embargo el agua y el fuerte viento la arrancaron de sus brazos, rompiendo las redes, Juan vio que la arrastraba rápidamente mar adentro mientras él se confundía en el remolino.

Todo quedó en silencio, la media noche dejaba ver un cielo limpio y en lo alto la deslumbrante luna que iluminaba el cuerpo de Juan, exhausto y tendido sobre la orilla sin dar señales de vida. Solamente quedaron en la arena las huellas de ella que se perdían con rumbo a la laguna.

Pasado un tiempo fue despertado por un canto melodioso; se puso de pie y escudriñó a lo lejos sin encontrar rastros de aquella hermosa visión; sollozando esperó, solamente veía en ese momento los rayos de la luna que penetraban las aguas de donde surgió nuevamente la silueta imprecisa, esta vez envuelta en un vapor azulado. Juan sintió el roce de la muerte, desde entonces se le ve vagar sin rumbo.

El anciano continuó: “desde aquella noche, en la que escuché de labios de mi abuelo este relato, no he dejado de oír en noches de luna llena, el cadencioso canto de esa misteriosa criatura, que mece suavemente las frondas de los árboles en el manglar ¿acaso no lo escucha usted...?”

No supe qué contestar, aquel relato me dejó aturdido, mas aún, cuando a mis oídos llegaba el canto.

Por último, me refirió que los pobladores del lugar, contaban que aquella mujer fue una muchacha que perdió a su amado en la laguna, durante una tormenta.

Ma. Elena Zamorano López Aguado

EL TATARABUELO CORÓN

Harold Lamb en su obra *Solimán el magnífico* señala que durante el reinado de este caudillo musulmán, tres jefes guerreros en Europa convirtieron a los ejércitos otomanos salvando a la cristiandad; dos judíos, ellos eran Skandemberg, Corón y un marino hereje, Andrea Doria.

Durante el reinado de Isabel la Católica, los judíos sefarditas fueron expulsados de España, muchos aprovecharon los despreciados viajes de la conquista, para huir o pasar desapercibidos, algunos hasta se hicieron católicos y fueron llamados “marranos”. A Colón conspicuos historiadores le llaman “el judío genovés”; Antón de Alaminos y Rodrigo de Triana eran “marranos”.

Tres ramas de mi familia, sefarditas desplazados por Isabel la Católica, se establecieron en la península de Corinto en Grecia, los Chiñas, los Del Río y los Corón; de allí un día se embarcaron en el puerto de Salónica y volvieron a

emigrar a estas tierras en tiempos de la presidencia de Anastasio Bustamante y se establecieron tanto en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca como en Veracruz.

Casi inmediatamente al integrarse a su nueva patria se hicieron católicos, no sé si por miedo o por necesidad o por ambas cosas, el caso es que en casa dicen que “fue por la necesidad de contar con templos en dónde orar”; mis hijos creen que “fue por tranzas”, pero a la más pequeña le encanta decir que ella es “marranita” como les decían a los judíos conversos en España. Todo lo anterior era parte de la tradición oral familiar. Y viene a cuento debido a una plática que mi esposa y yo tuvimos con nuestros grandes amigos Maye y Carlos mientras desayunábamos en un pequeño merendero.

La conversación derivó hacia las tres operaciones que me han practicado en el corazón y la colocación de un marcapaso. Cuando me hicieron la actualización de mi historia clínica para ponerme el marcapaso, el cadete médico naval, residente de primer año, encargado de poner al día mi expediente me preguntó que si sabía la causa del fallecimiento de mis padres, de mis abuelos y de mis bisabuelos.

Después de referirle el probable deceso de mis padres y abuelos le dije:

–Sólo sé la causa de la muerte de uno de mis bisabuelos por línea materna, el joven médico se dispuso a apuntar el dato en el expediente, sé que lo ahorcaron por abigeato.

Una vez hospitalizado, en torno a mi cama los distintos oficiales médicos, durante la visita matutina escuchaban mi historia clínica de labios del residente, quien dijo:

–Ignora la causa del fallecimiento de sus bisabuelos.

–Con todo respeto señor doctor, interrumpí, pero recuerdo que le dije que uno de mis bisabuelos murió ahorcado por roba vacas, fue a manos de la acordada. Ocurrió en la zona de Acayucan en Veracruz, dicen en el seno de la familia que era de los alzados que merodeaban por allí entre la sierra de Santa Marta y la de San Martín con el jefe Santana Rodríguez “Santanón”, pero sobre todo con las fuerzas de Vidal Tenorio que hacían inseguro el camino entre los Tuxtlas y Catemaco; el presidente Porfirio Díaz, el gobernador Dehesa y hasta el periodista, poeta y diputado Salvador Díaz Mirón los llamaban bandidos y roba vacas.

–Como verán, les dije a Maye y Carlos, hasta hace poco esto era una tradición oral familiar, pero ya que está consignado en mi expediente clínico, esto pasó a ser leyenda.

– ¡Oye! y por qué no dices que tu bisabuelo era un muchacho que en un fandango conoció a la hija del patrón, se enamoraron y el padre de la joven ordenó a sus esbirros que lo mataran, ya que era pobre y no estaba a la altura social de su hija dijo, siempre romántica, Maye acompañando su sugerencia con una de esas sonrisas que debe dejar sin aliento a Carlos.

Les pregunté a mis hijas y a mi hijo, acerca de lo sugerido por nuestra amiga y la más pequeña, la “marranita”, respondió lo siguiente:

–Sería una hermosa explicación, sin embargo si no te opones yo seguiré la antigua tradición oral, ya que ninguno de mis compañeros de la universidad o del trabajo, pueden ufanarse como yo de que su tatarabuelo fue ahorcado por abigeato y también que tuvo a su abuelito Oswaldo, que era tu padre que puso junto con otros cinco trabajadores la bandera de huelga al formarse el sindicato petrolero, además de que fue gran amigo de Augusto César Sandino cuando éste trabajaba en la *Huasteca Petroleum Company*, en Ciudad Madero (claro que esto será motivo de un próximo trabajo). Perdónenme pero yo me quedo con lo que tú dijiste, me enorgullezco de Corón, el roba vacas, mi tatarabuelo y sé que mis hermanos piensan lo mismo que yo.

Bueno pues la tradición oral y la leyenda se quedan así.

Julio César Hernández Chiñas